



REVISTA MENSUAL ESPIRITISTA, fundada en 22 de Mayo de 1879 por D.^a Amalia Domingo Soler. Órgano del Centro LA BUENA NUEVA. (2.^a época).

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

San Luis, 28, 2.^o—GRACIA
BARCELONA (ESPAÑA)

DIRECTOR
JUAN MONSONÍS

Precios de suscripción

Pago anticipado.

En nuestra Redacción.	Ptas. 1'50 año
España y Portugal.	» 2'00 »
Demás países.	» 4'00 »

Número suelto, 10 cénts.

No se devuelven los originales.—De los artículos publicados son responsables sus autores.

SUMARIO

De Redacción.—*Inspiraciones*, por Angel Aguarod.—*El Espiritismo en Francia*, por Enrique Narezo Dragoné.—*Momentos críticos*, por Emilio Reig.—*Noticias varias*—*Correspondencia*.

LA LUZ DEL PORVENIR

~~~~~ Revista mensual Espiritista ~~~~~

LA FRATERNIDAD OCUPA MAS LUGAR EN LOS DISCURSOS QUE EN LOS CORAZONES.—L. DENIS.

De Redacción.

**Festival Literario-Musical organizado por la Comisión de Beneficencia de nuestro Centro «La Buena Nueva.»**

El 1919 amanece bajo inmejorables auspicios. Por doquier vemos flotar un deseo de renovación y unas ansias de laborar por el bien común, que entusiasman al más apático. ¡Bien empieza el año!

Fecha agradable y guardadora de felices recuerdos será el 1.º de Enero para el gran número de seres que llenaban completamente nuestro salón elegantemente adornado.

A instancias de la Presidenta de la Comisión D.ª Manuela Tello, ocupó su lugar el consecuente espiritista D. Angel Aguarod que explicó a los concurrentes, valiéndose de cálidas y convincentes expresiones, lo que debe entenderse por Beneficencia.

Cooperaron en tan simpática tarea, D. Eduardo Pascual, incansable propagador del Espirismo ecléctico y progresivo, representando al grupo artístico «Tierra y Espacio», D. Ramón Latorre, D. Antonio Güells, D. Manuel Espel, las Sras. Antonia Pasaret, Sinforosa Pérez, María Creus, Anita Tello, Isabel Martos, las Srtas. Teresa Aragonés y María Saenz y los niños Miguelito del Barco, Alfonsito y Joaquín Bravo, Emilio José, María Gori, Dulce Arista, Iris y Aurora García, Luisita Delgado, Rosita Torres, Rosita Codina, Gertrudis Masanell, Nieves y Pilar Gener, Julia Pou y Carmen y Angela Latorre.

D.ª Manuela Tello dio lectura de un monumental trabajo escrito expresamente para este acto por nuestro distinguido colaborador en París, D. Enrique Narezo Dragoné.

D.ª Angeles López de Ayala hizo un breve resumen de lo dicho por los que la habían precedido en el uso de la palabra y pasó seguidamente a analizar el concepto de la Caridad. Con la vehemencia que le es peculiar, dijo que es muy sensible haber de recurrir a la organización de Festivales para arbitrar fondos con que remediar las



miserias causadas por las desigualdades y egoísmos sociales. Lamentó, con energía, la indiferencia con que se contemplan los problemas humanos y demostró la necesidad de una progresiva atenuación en las diferencias que separan los diversos elementos que laboran en nuestro planeta hasta conseguir la substitución de la bienhechora Caridad por la verdadera Fraternidad pues, si bien la primera significa un alivio, digno de loa, para los que atraviesan difíciles situaciones, hemos de convenir que no llegan a resolverlas de un modo definitivo.

Recibiéronse además, un escrito debido a la pluma del inteligente hermano D. Francisco Llesuy en representación del Centro Espiritista «Esperanza Cristiana» de esta ciudad (S. M.) y una atenta adhesión del Centro «La Fraternidad Humana», de Tarrasa.

Y para que todo en la Fiesta resultara benéfico, hasta el cuarteto que la amenizó, se componía de individuos faltos del preciado uso de la vista.

Las últimas frases fueron pronunciadas por un hermano invisible que dió una conclusión acertadísima sobre el objeto de la Fiesta celebrada. Sirvió de mediadora entre este mundo y el más allá la señora Tello.

A los calurosos aplausos con que premiaron los asistentes la labor reseñada, unimos los nuestros más fervientes y cariñosos.

### Inspiraciones

## CARACTER REVOLUCIONARIO DEL ESPIRITISMO

### IV

#### Sed héroes, espiritistas

Ingrata tarea—ya lo sé—es para muchos romper con los convencionalismos sociales, pues se necesita verdadero heroísmo para eso, en espíritus mediocres, y de tal condición son la mayoría de los que actualmente se desenvuelven en la tierra (y que me perdonen el poco halagador calificativo con que les obsequio, que no es mi intención ofenderles, ni dejan de merecerme el más entrañable de los amores, como hermanos míos que son, hijos como yo, de mi celestial Padre, y merecedores, como yo mismo también, de sus divinas complacencias.)

Sí, verdaderamente se necesita heroísmo, en tales hermanos,



para ir contra la corriente, y no son los tales, en verdad, de la madera de los héroes. El heroísmo se desarrolla al calor de redentores y excelsos ideales, bajados del cielo, y a la masa humana la alimenta un ideal utilitario, materialista en sumo grado. Pero vosotros, los espiritistas, sí que podéis ser héroes; porque, por vuestro ideal, os eleváis por encima de las vanidades mundanales y sabéis cuán delezna- bles son éstas y la impedimenta que significan para elevar vuestra alma en la senda del progreso espiritual, que es el único progreso legítimo, el único progreso real que avalora al espíritu y lo enriquece para la vida eterna. Vosotros, sí, hermanos queridos, estáis en condiciones de desafiar los convencionalismos y todo lo que, siendo transitorio, amarra al espíritu al poste de la materia. Y si se os reclama tal heroísmo, es sólo en interés vuestro, por el bien de vuestra alma, la cual no ascenderá a las alturas espirituales, sino rompiendo con las preocupaciones mundanas y cultivando las virtudes opuestas a los vicios en boga.

¿Creéis que esto es mucho pedir? Nó, hermanos míos, no es mucho pedir. Pensad que vuestra vida, es decir, el concepto de la vida que debéis abrigar, es muy diferente del que concibe la generalidad de las gentes. Vosotros, por el mero hecho de haber sido llamados al festín de las bodas, por el Soberano Señor, debéis aspirar a ser elegidos; no os suceda lo que le sucedió a aquel convidado, que por haberse presentado al convite sin traje nupcial, fué arrojado a las tinieblas exteriores. No arrostréis la eventualidad de ser arrojados así a un mundo inferior, por no haber sabido responder debidamente al divino llamamiento.

Cuando el Señor permitió que fuéseis iluminados por la luz espí-rita y que os sentárais a la mesa de bodas, es porque estáis en condiciones de poder abordar la tarea de penetrar en el sendero de perfección; y si porque la puerta que a él conduce es estrecha y el sendero angosto, rehusáis pasar el umbral, tened entendido que mereceréis ser desechados del reino de los cielos, y lo seréis para ser relegados a vidas oscuras de sufrimientos y de miserias humanas.

Al que mucho le es dado, mucho se le pedirá. Mucho se os ha dado a vosotros, espiritistas; pues mucho se os pedirá.

Insisto, por lo tanto, en recomendaros que procuréis ser héroes, desafiando los convencionalismos y preocupaciones sociales.

No olvidéis que por atender y alimentar tales mónstruos se agotan los peculios domésticos y se crea un malestar espantoso en las familias, el cual toma carácter de mayor gravedad, por ser preciso fingir todo lo contrario ante la sociedad. Pues bien: ese peculio no sufriría merma notable, si ajustárais vuestra vida a lo que demandan la sencillez, la modestia y la sobriedad, todas ellas virtudes cristianas que purifican y elevan al alma.

El Espiritismo necesita del concurso moral y material de todos



sus adeptos, para realizar sus grandes empresas de propaganda y de fomento de instituciones que lo lleven al terreno del hecho. Para ello se precisan recursos materiales, muchos recursos. Pues bien: con lo que cercenéis al lujo y a los vicios corrientes, tendréis más que suficiente para esas empresas que acabo de indicar. ¡Cuántas sumas, qué enormes cantidades se invierten en dar pábulo a los vicios y a los convencionalismos mundanos! Vosotros, espiritistas, haced tabla rasa con todo esto, y lo ahorrado, así, ponédlo a contribución de la idea, para su difusión e implantación en el mundo, y de este modo os capacitaréis de servidores fieles del Señor y os haréis con un tesoro para la vida eterna, que polilla y orín no consumen ni corroen y ladrones no roban.

Mas debo advertiros, hermanos míos, que cuanto os digo no se refiere exclusivamente a vosotros que me leéis, sino que tiene carácter general, extendiéndose a todos los adeptos del Espiritismo, hasta los cuales es de desear lleguen estas advertencias y consejos, y al decíroslo a vosotros en estas páginas, es para que lo hagáis llegar también a conocimiento de los que no las leen.

Sed, pues, propagandistas de cuanto se os dice, si lo juzgáis oportuno y ajustado al ideal que profesáis, para que sirva al mayor número de hermanos posible; pues nosotros os decimos las cosas en lo que podríamos llamar seno de la intimidad, por no poder ser de otra manera, para que vosotros llevéis nuestro eco a la plaza pública, con el fin de que se alimenten con el maná que les ofrecemos, las muchas almas que peregrinan por el mundo, hambrientas de verdad y de justicia.

Angel Aguarod.

## **El Espiritismo en Francia**

### ***Los gigantes vencidos***

Traté de incorporarme, pero fué en vano... Me percaté de que tenía mis brazos y mis piernas clavados en el suelo por ambos lados y mis cabellos atados del mismo modo. Sentía además varias ligaduras finísimas que rodeaban mi cuerpo desde mis axilas hasta mis muslos...

SWIFT (Viajes de Gullivert).

Muchos días han transcurrido sin que haya tenido ocasión de dirigirme a los amables lectores de «La Luz del Porvenir». Y, no obstante, no han sido los acontecimientos espiritistas los que han faltado en Francia durante las horas di-



ficiles que viene de atravesar. Pero esta última circunstancia nos ha dificultado, por no decir impedido en absoluto dar curso a nuestra agradable tarea de información.

En el transcurso de este tiempo, pues, hemos tenido ocasiones numerosas de registrar el pulso del Espiritismo francés y de percibir con una grande satisfacción su aceleramiento constante. En un saloncito del *Hotel des Sociétés Savantes* hemos escuchado varias conferencias propagandistas públicas, organizadas por la *Société d'Instruction Spiritualiste*. Nunca se alabará lo bastante esta clase de propaganda, de cuya eficacia nos hemos plenamente convencido viendo la buena acogida y el éxito que han obtenido de un auditorio entusiasmado, las peroraciones de Mme. Moreau y Mr. Pierre Navry, Presidenta y Vicepresidente respectivamente de la precitada corporación. Poseen ambos una cualidad que es indispensable a esta delicada misión propagandista: un verbo claro y convincente, muy asequible a la índole del público, no sólo profano en estas cuestiones de psicología experimental, mas con un criterio a menudo hostil y receloso; y han podido constatar que no se predicaba en desierto, recogiendo frutos óptimos de un auditorio convencido.

Damos todos estos detalles de unas manifestaciones ya relativamente lejanas y desprovistas de actualidad ex profeso, pues entendemos que la constitución de grupos dedicados exclusivamente a la divulgación espiritista por medio de conferencias y cursillos públicos y gratuitos, sería muy fructífera en España en general y en Cataluña en particular, región que tantas muestras ha dado en repetidas ocasiones de franca simpatía por la causa kardecista. Por eso y con el deseo de animarles mostramos este ejemplo a aquellos elementos de los que debe esperarse una pronta y vigorosa reacción que ponga fin a la actitud actual de apatía y abandono; actitud que de prolongarse se trocaría en verdadera y táctica complicidad criminal, con las terribles responsabilidades consiguientes.

Pero continuemos... o, mejor dicho, renunciemos a proseguir una enumeración que amenazaría no concluirse nunca. Además, ¿cómo dar aquí cabida, si quiera fuese en una mención lacónica, al gran número de manifestaciones de todo género que desde los comienzos del año que fine viene produciendo esta actividad maravillosa de los espiritistas franceses? Y en el caso de no consignarlas todas ¿cómo escoger? ¿Cuál preferir? Todas son igualmente bellas, pues van encaminadas a la difusión de la verdad y a la atenuación de los padecimientos humanos; todos encierran el carácter de la más hermosa filantropía y de la aspiración más pura. Las de mayor humildad, por esta causa, son como los dineros de la viuda: revisten la misma importancia que las de grandes proporciones.

Limitémonos a anotar una porción de escritos y conferencias contra la campaña del «profesor» Dicksonn—de la que nos ocupamos en el trabajo precedente,—y en particular unas muy interesantes que con el intencionado pseudónimo de «Sevemsonn» dió un profesor auténtico. Lamentamos que esta reacción, por ser demasiado tardía, no diera ni con mucho los resultados deseables.

No dejaremos de mencionar, antes de abordar el verdadero asunto de este artículo, la otra conferencia que en la *Salle Washington* dió el venerable veterano científico Camilo Flammarión, cuyo nombre no pueden pronunciar nuestros



labios sin que experimentemos una emoción profunda. El tema era muy sugestivo: «*La vista sin los ojos*». Por desgracia la sala reunía escasas condiciones acústicas y el conferenciante habló en voz bajísima, como en una conversación familiar, lo que nos impidió—y creemos que lo mismo ocurriría a la mayor parte del público,—poder oír sino un murmullo ininteligible. ¿Querrá esto decir que nos juzgamos desengañados? No, por cierto. Nuestro mayor y más vehemente deseo era el de poder contemplar a nuestro sabor al ilustre defensor del espiritualismo moderno, al formidable coloso que esculpiera obras inmortales en el mármol del pensamiento, tales que «*La pluralidad de los Mundos habitados*». Y nuestros deseos se cumplieron plenamente. Le conocíamos por numerosas fotografías, óleos y esculturas, mas nunca llegamos a sospechar a qué grado la nobleza, el talento y la elevación de alma se manifiestan en toda su figura. A pesar de los años, que numerosísimos se acumulan sobre sus espaldas hercúleas, su busto se yergue gallardamente. Todo en él es fuerza, voluntad, tenacidad; mas esta fuerza está en un perfecto equilibrio con la dulzura irresistible que irradia todo su ser y sólo aparece muy velada, comunicándole el aspecto de viejo luchador.

Ahora que le hemos visto comprendemos bien como este hombre de genio pudo permanecer cuatro años en el Observatorio de París, teniendo por superior al irascible y autócrata Le Verrier. Imagínese qué tal sería el carácter de este último, como científico, eminente, que durante los seis años que tuvo a su cargo la dirección de aquel establecimiento, pasaron por el Observatorio nada menos que ciento nueve funcionarios distintos, algunos de los cuales se volvieron locos, como Chacornac, el notable astrónomo; Mauvais se suicidó, y otros muchos prefirieron perder la carrera antes que permanecer en la terrible compañía de Le Verrier. Flammarión fué el que resistió más tiempo. Y se concibe con sólo echarle una ojeada. Empero, debido acaso a su edad avanzada, hay en sus gestos y expresiones ingenuidad e infantilismo. Con frecuencia se detiene en un «que,» que se prolonga infinitamente... Es su voz llana y suave, sencilla y familiar, y se tiene la impresión al escucharle de que habla más para sí mismo que para el público, del que se interesa mediocrementemente...

Su frente es anchísima y prominente y está aureoleada de guedejas sedosas y argentinas que forman en derredor de su cabeza un nimbo de plata.

Guardamos una impresión inolvidable de este memorable día en que vimos a Camilo Flammarión...

\* \*

Hay hombres en el mundo, pocos por desgracia, que son dechado de tan excepcionales dotes, que no podemos menos que inclinarnos con respeto profundísimo a su paso. Atraviesan la vida con marcha segura y de reposada cadencia, esparciendo en su alrededor grandes puñados de la buena simiente. Magníficos ejemplos de esta raza de gigantes son el sabio Flammarión y el filósofo Kardec. Pero éstos pertenecen a la categoría de los gigantes victoriosos. Existen otros de no menguados méritos, cuya estrella se oculta obstinadamente en el cielo de su vida tormentosa: éstos son los gigantes vencidos. Y quizá que no sea prema-



turo incluir en ellos al admirable Félix Rémo, al que rendimos pleito homenaje en estas líneas modestísimas.

¿Y quién es el vencedor de los gigantes? ¿Acaso algún semidiós venido de mitológicos lugares envuelto en relámpagos y truenos, testimonio de su fuerza y de su poderío? Escuchad atentos esta pequeña historia y quedaréis satisfechos en vuestra curiosidad.

Había sido el día exclusivamente parisién. Plúmbeo, tristón y todo él envuelto en una fina gasa de lluvia y niebla opalina, gama por excelencia de memoraciones, ensueños y nostalgias, juveniles... Moría ahora paulatino y vulgar desprovisto de fantasmagorías crepusculares. Marchábamos por la orilla del Sena contemplando con ojos distraídos el paso de los interminables convoyes de barcazas, que a modo de presidiarios se deslizaban penosamente unas en pos de otras unidas por recia sogá. Tristes reflexiones no exentas de desaliento asaltaban a nuestro espíritu de joven artista cuyos ideales se elevan sin piedad más y más, sordos a las súplicas de la pobre materia, impotente para seguirlos, ciegos a las ingratas realidades de nuestro mundo material y miserable... En nuestro deambular acertamos a pasar por la vera de Nuestra Señora de París y el deseo de sacudir el pesimismo que nos embargaba, nos llevó a tirar por la calle de Saint Jaques, en la que sabíamos establecida una librería espiritista. Pues, por singular que parezca, es un hecho que hemos constatado con frecuencia que la vista tan sólo de obras espiritistas basta para devolver a nuestro espíritu toda su confianza y todo su equilibrio. Penetramos en el establecimiento y después de adquirir las últimas obras aparecidas, y como quiera que empuñásemos ya el pestillo de la puerta, no sé qué impulso nos incitó a volver sobre nuestros pasos y a cojer una de las muchas hojas que en un montón acabábamos de percibir sobre una mesa, pidiendo al mismo tiempo su precio. Es gratuito, se nos dijo. Salimos y curiosos abrimos la hoja en cuestión que doblada formaban dos, y hé aquí lo que nuestros ojos admirados comenzaron a leer: «*El Mundo Invisible*: Revista de vulgarización, filantropía, consuelos, órgano de las ciencias psíquicas; mensual durante la guerra, semanal en cuanto las circunstancias lo permitan.» A modo de divisa llevaba el naciente periódico en su frontispicio esta inscripción: «La moral es como el sol. El hombre, dominado por sus pasiones y sus intereses, no osa mirarla de cara.»

Hé aquí una hermosa iniciativa en vías de realización, nos digimos. Y añadimos ingenuamente: «Es extraño que en la librería espiritista, que debe tender ante todo a la propaganda del Ideal, tengan tan poca solicitud en repartirlos a sus clientes dejándolos allí amontonados, estos excelentes portavoces de divulgación kardecista.»

¡Qué inexcusable incuria! Vosotros que deseáis conocer el vencedor de los gigantes, retened este nombre: *¡Incuria!*

Continuamos leyendo el periódico. Su programa era vasto y comprendía el proyecto de una organización metódica de conferencias educativas, lo mismo en las ciudades que en los Centros obreros y agrícolas. Reuniones de conversaciones, fraternización e instrucción. Obtención gratuitamente de salas o locales cualesquiera en los que reuniones enteramente gratuitas, conversaciones, discusiones y enseñanza tendrán lugar a día fijo y en los que todos cuantos desearan



alistarse en las filas espiritistas serán admitidos sin ninguna formalidad; sin ningún interrogatorio (1). Dar todo nuestro apoyo y nuestra cooperación a la Federación: unión fraternal de los espiritistas y espiritualistas de Francia y Colonias, en formación y cuyas bases están ya establecidas. En el mismo orden de ideas, provocar en París terminada la guerra un Congreso Espirita, en el que estarán representados todos los principales Centros de Francia. Darle como resultado la fundación de un Instituto Espiritista Nacional. Ayudar a la formación de bibliotecas públicas gratuitas en todos los grupos y establecimientos espiritistas. Estudiar la posibilidad de establecer el domingo escuelas o cursos públicos y gratuitos de enseñanza y de educación moral. Creación de Centros de *consejos médicos y legales* por especialistas, para el uso público y gratuito de los espiritistas. Confección de un Anuario espiritista conteniendo un expuesto de la historia del Espiritismo a través de las edades y de su estado actual en los diversos países; una exposición compendiada de la Doctrina y fenómenos psíquicos; la lista de los Institutos espiritistas en Francia y en el extranjero y de las obras principales espiritistas de educación, estudios filosóficos y científicos; y, en fin, una corta biografía de los grandes *pioners* del Espiritismo» (2). ¿Qué más? Muchas cosas más buenas, útiles y de importancia capital para la vitalidad de nuestra Doctrina.

Y el periódico agregaba: «Queremos formar una grande familia espírita, como una cadena en la que todos los eslabones se unen solidariamente, en la que ninguna infortuna quedará sin alivio, en la que toda mano tendida encontrará otra amiga y caritativa dispuesta a socorrerla y a conducirla.» ¿Sueños, quimeras, decís? Mirad vuestras palabras, que aquel cuyo nombre e identidad deseáis conocer, el enemigo de gigantes, se oculta y acecha en todas partes...

El periódico estaba compuesto de dos hojas de gran formato y recio papel que contenían una información muy interesante, artículos alentadores y filosóficos, una «tribuna pública» de sugerencias, propaganda, consultas, hechos curiosos, etc., consagrada, como su título indica, a la colaboración directa y libre de los lectores. Y aún había otras cosas más: «Ecos de Grupos, conferencias, etc.», una «Revista de la prensa extranjera» en el demonio y la capa! (3).

(1) En el número de «La Luz del Porvenir» que corresponde al mes de Noviembre, se publicó un interesante artículo en el que D. Angel Aguarod trata este asunto de una manera muy acertada, bajo el título de «Terulias Espiritistas.»

(2) Ante nuestra vista tenemos un «Almanaque de la Revista de Estudios Psicológicos» *La Irradiación*, para 1893, que realiza bastante bien el «desiderátum» del Anuario espiritista. Ignoramos si se continúa publicando y si se han hecho otros esfuerzos en España en este sentido. Hállase en dicho almanaque, a más de lo que obras de esta índole suelen contener, la biografía de los más notables espiritistas de la época, una «nomenclatura de los principales Círculos espiritistas de España y del extranjero», muy detallada y completa, y la lista de las publicaciones kardecistas españolas y extranjeras.

Recordamos a este motivo el artículo de nuestro buen amigo D. Andrés Devís, insertado en el número 38 de esta Revista, en favor de la confección de una «Estadística Espiritista» española, que tanta importancia revestiría como elemento capital de la prosperidad de nuestra Doctrina.

(3) Perdónese nos nuestra intencionada prolijidad al detallar de este modo el vasto programa de Rémo. Lo hacemos con el fin de recordar una vez más y nunca lo bastante



Y pensando en el promotor de esta obra inmensa, muy intrigados y llenos de asombro entusiasta, nos interrogamos de esta suerte: ¿Quién es este osado que con semejante programa se lanza a la realización de una obra primordialmente útil, es cierto, pero de difícilísima ejecución? ¿Quién es este hombre que no retrocede ni teme las mil y mil hostilidades que aquende y allende el mundo espiritualista ha de suscitar tamaña empresa? Y sin conocerlo, saludamos en él un gigante: uno de esos gigantes de la acción que se lanzan en cuerpo y alma a una lucha de vida o muerte, desechando con olímpico desprecio las actitudes ambiguas, las contemporizaciones, tibieces y pusilanimidades equívocas, para sólo atender a la voz imperiosa de su espíritu viril y luchador.

Y llenos de una secreta ansiedad aguardamos el desenlace del pugilato. ...Del duelo en el que uno de los adversarios se oculta en un anónimo desconcertante. Enemigo misterioso, enorme e insignificante a la par, real e irreal, intangible y palpable en todas partes, del que acaso somos cómplices inconscientes, del que acaso somos el retiro y las armas...

Enrique Narezo Dragoné.

(Concluirá)

## Momentos críticos

Después de la gran catástrofe, de la tremenda y desoladora guerra, cuando sea ya un hecho la Paz y ya las corrientes de tranquilidad invadan los hogares, que antes de la lucha fueron emporio de dichas y alegrías, cuando la reparación traiga algún lenitivo al inmenso mal, producto horrendo de la pasada guerra, hay empeñada otra más grande, mucho más, que la que nos ha precedido.

Y en la palestra de tan grandiosa lucha tomarán parte no aquellos caballeros de la Tabla redonda, que en la edad media nos certifica con su garantía la Historia, solamente luchaban para solaz y recreo de aquellas altivas y ociosas damas, sino que será para todo el orden intelectual de filósofos y pensadores que ya militen en esta o aquella religión, o profesen tal o cual escuela.

Y en esta tal contienda sois vosotros, los espiritistas intelectuales, los que os embarga un enervamiento tal de pauperismo que os tiene sumidos como en profundo letargo, y no sois los mismos que en vuestras teorías de las que se desprende el fuego de la convicción irrevocable.

Y es a vosotros, espiritistas, a los que más directamente va dirigido este mal trazado escrito, porque tal convencionalismo del *¡qué dirán!* y de la rechifla de la inmensa masa ignorante que con sus risas y sátiras os hace detener el cur-

aquellas vías por las que deseáramos se dirigiesen cuanto antes los esfuerzos y energías reunidos de los muchos discípulos de Kardec con que cuenta nuestro país.

¿Cuándo tendremos la satisfacción de constatar de un modo positivo que total o parcialmente estos proyectos han sido adoptados por las Agrupaciones y Centros espiritistas de España con el propósito formal de verlos realizados en breve plazo? Hagamos votos para que sea pronto.



so de vuestros destinos como el simple jilguerillo es detenido por mirada magnética de devoradora serpiente. No adelantáis lo que debíais, y durmiendo sobre los laureles de vuestra responsabilidad dáis lugar a que sea el orbe invadido por el brutal y avasallador materialismo. Los espíritus de luz reclaman vuestra cooperación y que, cada cual, ocupe el puesto que le corresponda para que en tal desenlace quede sentado el reconocimiento mundial en Cátedras y Universidades del Espiritismo, a fin de hacer fructífera la semilla tan fielmente esparcida por los Williams Krookes, Flammarion, Denis, Kardec, Vives, Sellés, y otros muchos en que me haría interminable.

Hago punto final, porque otros mucho más autorizados que yo sabrán ponerlos al corriente de la importancia que tiene en el momento actual la orientación que esía llamada a tomar la humanidad después de la tal contienda.

**Emilio Reig.**

Alicante, 21-12-18.

### REUNION GENERAL ORDINARIA CELEBRADA EN NUESTRO CENTRO «LA BUENA NUEVA» EL DIA 12 DE LOS CORRIENTES.

Preside D. Francisco Ventura que declara abierta la sesión y concede la palabra al Secretario D. Andrés Devis, que lee el acta anterior y la Memoria del año pasado siendo aprobada. El Estado de Cuentas de 1918 es asimismo aceptado. Hé aquí su resumen:

|                                    |               |         |
|------------------------------------|---------------|---------|
| Sobrante anterior.                 | Ptas.         | 124'75  |
| Recaudado en 1918 para el Centro . | »             | 1950'55 |
| » » » la Revista.                  | »             | 495'85  |
|                                    | Ptas.         | 2571'15 |
| Pagado » » el Centro .             | Ptas. 1399'05 |         |
| » » » la Revista.                  | 789'50        | 2188'55 |
| En Caja para 1919 .                | Ptas.         | 382'60  |

Inmediatamente se pasó a la discusión del nuevo Reglamento presentado por el socio residente en París D. Enrique Narezo que fué aprobado con algunas modificaciones que no alteran apenas la idea del autor de los nuevos Estatutos.

Para la Junta Directiva se eligieron los hermanos siguientes:

|                          |                                |
|--------------------------|--------------------------------|
| PRESIDENTE . . . . .     | D. Antonio Güells.             |
| VICEPRESIDENTE . . . . . | D. Juan Monsonís.              |
| SECRETARIO . . . . .     | D. Andrés Devis.               |
| VICESECRETARIO . . . . . | D. Alfonso Bravo.              |
| CONTADOR . . . . .       | D. Juan Torres.                |
| TESORERO . . . . .       | D. Pablo Solé.                 |
| BIBLIOTECARIO . . . . .  | D. José Bataller.              |
| VOCAL 1.º . . . . .      | D. Francisco Ventura.          |
| » 2.º . . . . .          | D. Francisco Aragonés.         |
| » 3.º . . . . .          | D. <sup>a</sup> Dolores Costa. |
| » 4.º . . . . .          | D. Manuel Espel.               |



De acuerdo con lo dispuesto en el art. 25, la Asamblea nombró a D. Juan Monsonís para Director de «La Luz del Porvenir.»

La Presidenta de la *Comisión de Beneficencia* D.<sup>a</sup> Manuela Tello dió cuenta a los reunidos del movimiento de Ingresos y Gastos hasta el día 5 del actual mes:

|                                      |              |
|--------------------------------------|--------------|
| Los donativos recibidos ascienden a. | Ptas. 400'55 |
| y lo repartido según notas.          | a. 211'70    |
| quedando un residuo de               | Ptas. 188'85 |

que guarda el Tesorero de la Comisión para destinarlas al mismo caritativo fin.

Se decidió además: Imprimir el Reglamento, a propuesta del entusiasta hermano Sr. Narezo, para cuando lo juzgue oportuno la Junta Directiva, y que continúen las hermanas que componen la *Comisión de Beneficencia* formando parte de ella pero bajo la presidencia de la vocal D.<sup>a</sup> Dolores Costa, según lo prevenido en el art. 18.

El actual Presidente D. Antonio Güells levantó la sesión a las 19'30.

## NOTICIAS VARIAS

Ha abandonado su envoltura corporal en Jijona (Alicante) D.<sup>a</sup> María Dolores Miquel, Directora honoraria de nuestro colega de Valencia «La Luz del Porvenir.»

—En Albacete hizo lo propio D.<sup>a</sup> Mercedes Poblete.

—El 21 de Diciembre último desencarnó en Tarrasa D. Valentín Farell a la edad de 42 años. Después de acompañar el cadáver al Cementerio libre, D. Pablo Rocabert hizo un breve discurso ante su tumba, haciendo resaltar la necesidad del estudio para comprender el objeto de esos tránsitos forzosos.

¡Paz a sus espíritus!

A sus correspondientes familias recomendamos tengan presente los sublimes consuelos que guarda para sus adeptos el ideal espiritista.

En Buenos Aires (Castro, 1310) se ha fundado el Centro Espiritista «Paz y Fraternidad.»

Correspondemos gustosos al saludo que con tal motivo nos ha dirigido y hacemos votos para que alcance eterna existencia.

**L'AMI DISPARU.** (*El amigo desaparecido*).—Un tomo de 190 pág. Francos, 3'50.—En nuestro número anterior nos limitamos a acusar recibo de este instructivo libro y prometimos ocuparnos de su contenido con la brevedad a que obliga el escaso espacio de esta Revista.

Su ilustrado autor D. Julio Thiébault (Montot par Andelot. Hte. Marne, France) trata con verdadero lucimiento los fundamentos teóricos y prácticos que integran el Espiritismo. Para mayor claridad clasifica los estudios en dos partes. La primera consta de seis capítulos destinados a investigar la *naturaleza, objeto y origen del Espiritismo, sus fenómenos y las hipótesis explicativas*, y la segunda dedica sus cuatro capítulos a las *observaciones preliminares, aparatos, mediums y sesiones*.



No vacilamos en recomendar a nuestros lectores esta obra francesa, muy bien documentada y trazada con un perfecto conocimiento del asunto.

Felicítamos sinceramente al hermano Sr. Thiébault.

DE MARIA PARA AS SUAS FILHAS. — *Trabajo medianimico, dictado durante los meses de Mayo a Septiembre, en el Centro Espirita de Braga (Portugal), por el Espíritu de JULIETA DE CÉU.*

Este trabajo forma un librito de 80 páginas, dividido en cuatro interesantes capítulos, precedidos de un breve prefacio. En el primer capítulo, dedicado a las Madres, se describe con acierto y pleno conocimiento de la materia, la misión de la maternidad, de acuerdo con la doctrina espirita, y se dan excelentes consejos a las Madres, bajo la elevada inspiración, según se dice en el texto, del excelso Espíritu que encarnó ha dos mil años en la tierra, para ser Madre del Redentor, a la cual se presenta como perfecto modelo a imitar por las Madres terrestres, con objeto de que alcancen éstas, en tan difícil ministerio, la perfección posible.

Con los mismos propósitos e igual fortuna, se dedican: el capítulo segundo, a las esposas; el tercero, a las Novias, y el cuarto, a las Hermanas.

De cierto, que las Madres, las Esposas, las Novias y las Hermanas, leyendo y meditando los conceptos que se les dedican en las páginas de este librito y siguiendo los sanos consejos que se les dan, alcanzarán una altura envidiable en el cumplimiento de la misión que tales estados les imponen.

Es la obrita que nos ocupa digna de encomio, por la alteza de miras que la informa y por los frutos morales que puede producir.

Agradecemos el ejemplar con que se nos ha obsequiado y aplaudimos a la Empresa editora por la publicación del libro.

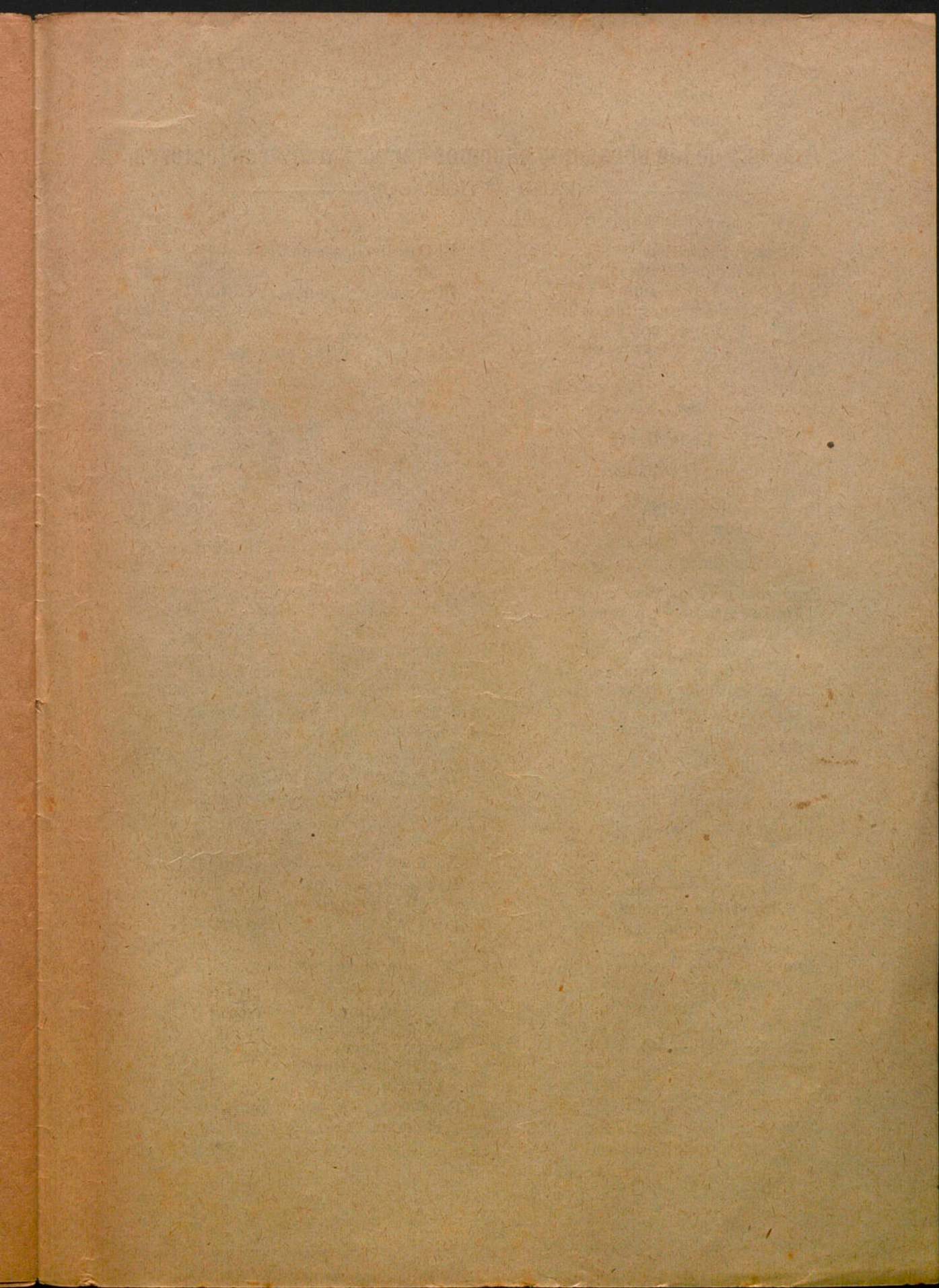
FRAGMENTOS de Estudios Psicológicos. *Folleto de 32 páginas, publicado por la Sociedad de Estudios Psicológicos de Zaragoza.*—Está formado por algunos curiosos trabajos firmados por Dolores Sueza, Leonor Vistuez, Teresa Carbi, Antonio Lázaro, Hilario, etc. Todas las gestiones encaminadas sinceramente a activar la difusión de nuestro Ideal, merecen sentidos aplausos. Recíbanlos pues esos buenos hermanos.

### Correspondencia con nuestros Suscriptores

(En esta sección sólo contestaremos a los que no lo hemos hecho directamente).

Juan M. (Capellades), Vicente S. y Fabián P. (Ciudad), Francisco M. (Masroig), Mateo A. (Alpera), Belén M. (Almansa), Bartolomé P., Pablo V., Arcadio F., Eduardo N. y Angela N. (Tarrasa), Domingo B. (Lérida): Pagadas sus suscripciones de 1919.—Francisco M. F. (Algeciras): Recibida su atenta 30-12-18, pagada su id. hasta 30-9-19.—Casilda C. (Pontevedra): Recibida la suya 5-1, pagada su id. de 1919. = Mil gracias a todos.







## Algunas de las obras que podemos servir a nuestros lectores

### (PAGO ANTICIPADO)

| Allan Kardec (edición económica)                                      | Ptas. |
|-----------------------------------------------------------------------|-------|
| ¿Qué es el Espiritismo? . . . .                                       | 0'50  |
| El Libro de los Espíritus. . . .                                      | 1     |
| El Libro de los Mediums. . . .                                        | 1     |
| El Evangelio según el Espirit. <sup>o</sup> . . . .                   | 1     |
| El Cielo y el Infierno. . . . .                                       | 1     |
| El Génesis, los Milagros, etc. . . .                                  | 1     |
| Obras póstumas. . . . .                                               | 1     |
| Cada uno de estos tomos en 8. <sup>o</sup><br>(nueva edición).. . . . | 3     |

#### León Denis

|                                  |      |
|----------------------------------|------|
| Cristianismo y Espiritismo.. . . | 3    |
| Después de la Muerte. . . . .    | 2'50 |
| El por qué de la vida. . . . .   | 0'50 |
| El gran enigma. . . . .          | 3    |

#### Amalia Domingo Soler

|                                                                                           |      |
|-------------------------------------------------------------------------------------------|------|
| Fragments de las Memorias del<br>Padre Germán. Un tomo de<br>304 pág. en rústica. . . . . | 3    |
| Encuadernado. . . . .                                                                     | 4    |
| Memorias de la insigne Amalia<br>Domingo Soler. En rústica. . . .                         | 1'50 |
| Encuadernado. . . . .                                                                     | 2'50 |
| Memorias de un espíritu.—Te<br>perdono. 8 tomos. . . . .                                  |      |
| Ramos de violetas. 4 tomos. . .                                                           |      |

#### Camilo Flammarion

|                                                                                            |      |
|--------------------------------------------------------------------------------------------|------|
| Dios en la Naturaleza (1. <sup>a</sup> y 2. <sup>a</sup><br>parte). . . . .                | 2    |
| La pluralidad de mundos habi-<br>tados (1. <sup>a</sup> y 2. <sup>a</sup> parte). . . . .  | 2    |
| Las Maravillas Celestes. . . . .                                                           | 2    |
| Lumen. Historia de una alma y<br>de un cometa. . . . .                                     | 2    |
| Mundos reales y mundos imagi-<br>narios (1. <sup>a</sup> y 2. <sup>a</sup> parte). . . . . | 2    |
| Últimos días de un filósofo . . .                                                          | 2    |
| La pluralidad de mundos y el<br>dogma cristiano. Un tomito<br>de 96 pág. . . . .           | 0'50 |

#### Quintín López Gómez

|                               |   |
|-------------------------------|---|
| Doctrina Espiritista. . . . . | 3 |
|-------------------------------|---|

|                                                      | Ptas. |
|------------------------------------------------------|-------|
| El Catolicismo romano y el Es-<br>piritismo. . . . . | 1'50  |
| Hipnotismo fenomenal y filosó-<br>fico. . . . .      | 5     |

#### Varios autores

|                                                                                                                                                                     |      |
|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|------|
| Colección de oraciones espi-<br>ritistas. Un tomo de 224 pág. 8. <sup>o</sup>                                                                                       | 1    |
| Encuadernado. . . . .                                                                                                                                               | 1'75 |
| Concordancia del Espiritismo<br>con la Ciencia <i>F. Senillosa</i> . . .                                                                                            | 5    |
| Moral Universal o humana, por<br><i>Fabián Palasi</i> (4. <sup>a</sup> edición) de<br>226 pág. 8. <sup>o</sup> prol. <sup>o</sup> docena.                           | 9'50 |
| Páginas íntimas de Ultratum-<br>ba, por <i>F. G. R.</i> . . . . .                                                                                                   | 2    |
| La medium de las flores, por<br><i>Torres-Solanot</i> . . . . .                                                                                                     | 3    |
| Guía práctica del espiritista,<br>por <i>Miguel Vives</i> . . . . .                                                                                                 | 1    |
| La guerra y la Paz, por <i>L. Fe-<br/>noll</i> . Folleto. . . . .                                                                                                   | 0'20 |
| Tinieblas y Luz, por <i>M. Nava-<br/>rro Murillo</i> . . . . .                                                                                                      | 1    |
| Temas espiritistas, por <i>id.</i> . . .                                                                                                                            | 0'50 |
| La Brújula de la vida, por <i>id.</i> .                                                                                                                             | 0'75 |
| Roma y el Evangelio, por <i>F.<br/>Amigó</i> . . . . .                                                                                                              | 3    |
| Encuadernado. . . . .                                                                                                                                               | 5    |
| Noción del Espiritismo (folleto)                                                                                                                                    | 0'50 |
| Inspiraciones (poesías), por <i>Ma-<br/>tilde Alonso Gainza</i> . . . . .                                                                                           | 1    |
| Leila o pruebas de un espíritu,<br>por <i>id.</i> 2 tomos. . . . .                                                                                                  | 3'50 |
| El Poder de la Bondad, por <i>Ma-<br/>tilde Navarro Alonso</i> . 2 to-<br>mos en 4. <sup>o</sup> : el 1. <sup>o</sup> 236 pág. y<br>el 2. <sup>o</sup> 332. . . . . | 8    |
| Ceux qui nous quittent. Extraits<br>de communications mediani-<br>miques. - Consta de 328 págs.                                                                     | 0'75 |
| Guía práctica del medium cu-<br>rander. . . . .                                                                                                                     | 1    |





REVISTA MENSUAL ESPIRITISTA, fundada en 22 de Mayo de 1872 por D.<sup>a</sup> Amalia Domingo Soler. Órgano del Centro LA BUENA NUEVA. (2.<sup>a</sup> época).

### REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

San Luis, 28, 2.<sup>o</sup>—GRACIA  
BARCELONA (ESPAÑA)

DIRECTOR  
JUAN MONSONÍS

### Precios de suscripción

#### Pago anticipado.

|                              |                 |
|------------------------------|-----------------|
| En nuestra Redacción.. . . . | Ptas. 1'50 año. |
| España y Portugal.. . . .    | » 2'00 »        |
| Demás países.. . . .         | » 4'00 »        |

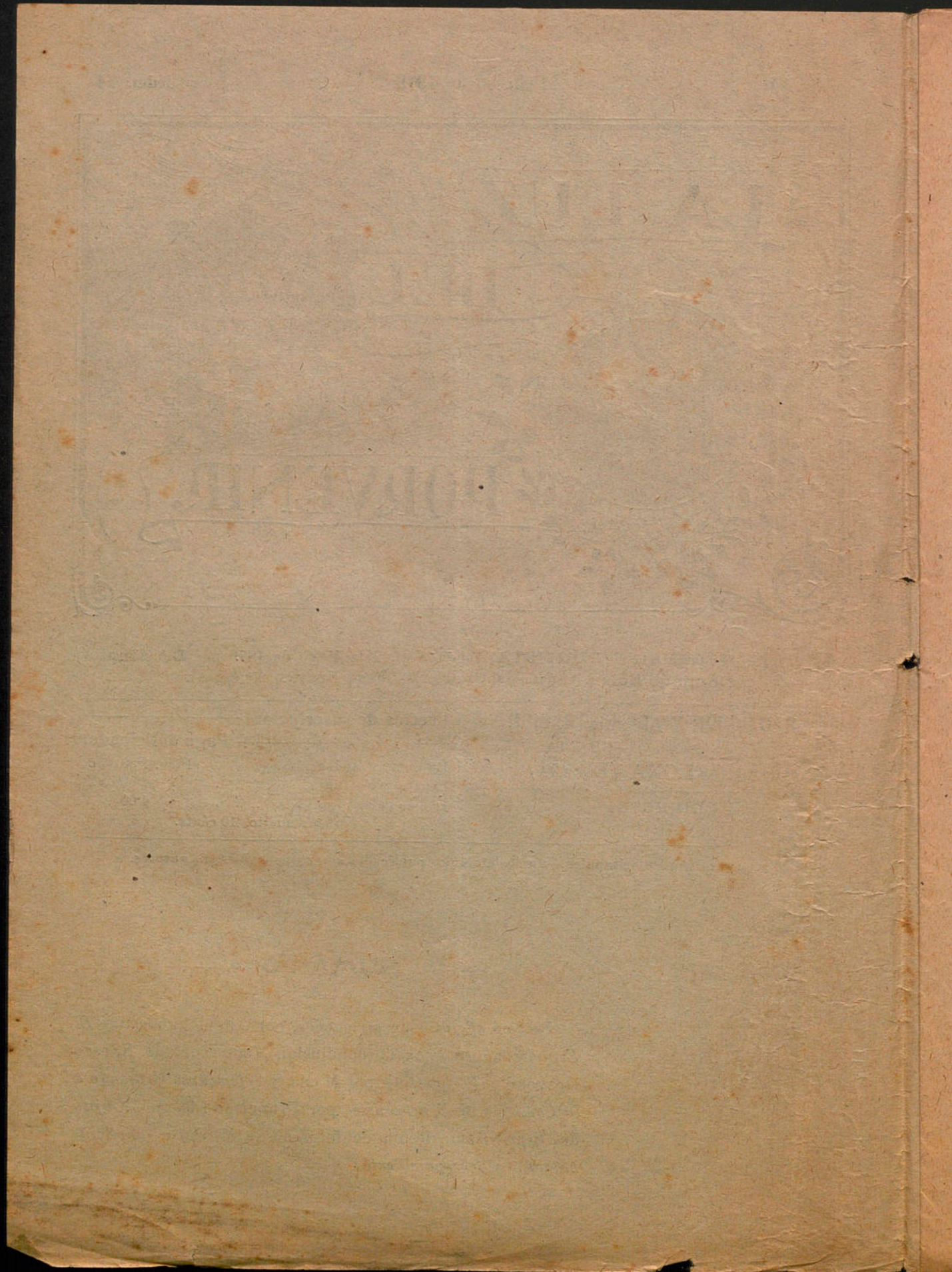
Número suelto, 10 cénts.

No se devuelven los originales.—De los artículos publicados son responsables sus autores.

## SUMARIO

*Sección oficial.*—*Inspiraciones*, por Angel Aguarod.—*El Espiritismo en Francia* (conclusión), por Enrique Narezo Dragoné.—*Fé* (poesía), por María S.—*Discurso dedicado a la Comisión de Beneficencia*, por Francisco Llesuy.—*Objeto del Espiritismo*, de una conferencia de M. Caro.—*Noticias varias*—*Correspondencia*.







# LA LUZ DEL PORVENIR

~~~~~ Revista mensual Espiritista ~~~~~

Revisado este n.º por la previa Censura Gubernativa

SECCIÓN OFICIAL

Al tomar posesión de sus cargos la actual Junta Directiva del Centro Espiritista *La Buena Nueva*, se complace en enviar un fraternal saludo a todos los hermanos en creencias que con noble afán contribuyen al cultivo y propagación del Espiritismo y espera que todos en la medida de lo posible prestarán su entusiasta colaboración en la nueva etapa que se propone iniciar este Centro para que los redentores ideales espíritas sean el baluarte moral de las conciencias honradas, el tesoro de las almas buenas y el dulce consuelo de los afligidos.

Igualmente desea hacer constar esta Junta que verá con sumo gusto todo propósito encaminado a la consecución de tan nobles fines, acogiendo en todo momento cualquier idea buena que presenten nuestros hermanos, en la seguridad de que no habrá de faltarles el incondicional apoyo de esta entidad, dispuesta mejor que nunca a proseguir incansablemente la imponderable obra de nuestra sublime hermana Amalia Domingo Soler.

Por de pronto, esta Junta ha aceptado con mucha simpatía la laudable idea que expuso nuestro hermano D. Juan Monsonís acerca de la conveniencia de visitar a todos quienes sustenten nuestra creencia filosófica y que hoy por causas diversas no se hallan a nuestro lado, recabando de su sincera convicción el decidido concurso que les sea dable otorgarnos para reunir así todos los elementos y voluntades que convergen en una suprema aspiración de Progreso Universal.

También se ha recibido con general beneplácito la otra proposición del Sr. Monsonís, dirigida a dotar con un edificio propio a nuestro amado Centro.

Con este objeto, rogamos a todos nuestros hermanos que sepan de alguna casita o terreno de la barriada de Gracia, cuyo propietario quiera cederlo en condiciones asequibles a nuestros medios, se sirvan ponerlo en conocimiento de esta Junta Directiva, la cual gestionará la oferta con el mayor cariño y animada siempre de los mejores deseos para realizar cuanto antes tan bella idea.

La Junta Directiva.

CARACTER REVOLUCIONARIO DEL ESPIRITISMO

V

Acción revolucionaria del Espiritismo en la Ciencia y en la Literatura

Percatados estáis—bien lo sé—del carácter revolucionario del Espiritismo, que voy sosteniendo. Convencidos estáis de ello, amigos míos, y de seguro que a quien quisiera sosteneros lo contrario, os esforzaríais en demostrarle su error. Mas no por vuestra convicción, aunque mi sermón sea dirigido a convertidos, dejaré de discurrir sobre el tema, que servirá mi labor para afirmaros más en vuestro concepto y ayudaros a sostenerlo y divulgarlo.

¿No advertís, hermanos queridos, que confrontando con vuestro ideal las diversas manifestaciones del saber humano, en vuestros días, huelen éstas a cosa arcaica, anticuada, ilógica, en discordancia con la verdad que vosotros sentís y profesáis?

Si el objeto de vuestra atención es la ciencia, ¡cuán pequeña y mezquina la contempláis, limitada al círculo puramente material en que la mantienen los científicos de profesión! Hay para vosotros un horizonte tan vasto a explorar, que escapa a los sentidos corporales y a los instrumentos de física, que os parece mentira que haya espíritus que dicen perseguir el desenvolvimiento de la ciencia y hayan puesto en la frontera de lo visible y lo invisible el célebre e histórico *Non plus ultra*.

Y si abandonando el campo científico os atrevéis a penetrar en el campo literario, os encontraréis igualmente con un vacío inmenso que llenar. La filosofía de la historia, cultivada por los historiadores, la hallaréis falta de realidad, por no venir iluminada por el potente foco de la verdad que ilumina las conciencias espiritistas. En la novela sólo contemplaréis un espíritu especulador, explotando la imbecilidad humana para mantenerla en el apogeo pasional que hoy la domina, cuando se podría sacar inmenso partido de esa clase de literatura para educar a las masas y a todas las clases sociales, ya que en todas está arraigadísima la afición a lo novelesco. A la luz del Espiritismo podría crearse un arte nuevo de escribir novelas, como una nueva ciencia, que elevaría los espíritus y fomentaría en ellos el amor a la verdad y a la virtud. A la novela, lo mismo que al teatro, se podrían llevar las enseñanzas espiritistas, haciéndolas vivir a los personajes, formando episodios verdaderamente sensacionales e instructivos, donde se verían las consecuencias a que llevan al ser todos sus actos, sean de la índole que fueren, terminando por fin con la redención y ascensión gloriosa a los mundos de luz.

En la novela y en el teatro—dos medios los más eficaces que se pueden apetecer para la educación del espíritu,—tiene el Espiritismo un campo inmenso de

acción, llevando a él, no precisamente el fenómeno, sino la doctrina, principalmente, para ser vivida y que dé el fruto que de ella puede esperarse, de una manera plástica, que convenga al lector y al espectador.

¡Cuánto, cuánto hay que hacer en este terreno, amigos míos! ¡Ah! si los espíritus pudieran hacer cuanto quisieran, yo os demostraría, poseyendo un buen instrumento que transmitiera mis pensamientos, lo mucho que se puede hacer en este sentido, aun en vuestro ambiente social contemporáneo. Pero, aun cuando la cosa será, no podemos nosotros apresurar los acontecimientos y no está en mi mano cumplir hoy mi deseo.

Mas no está lejano el día en que se inicie la revolución espírita en este sentido. Ya se están preparando para encarnar en la tierra legiones de espíritus que tomarán por su cuenta esas fases de cultura humana, para realizar la revolución de que os hablo.

Y así como en la ciencia y en el teatro, se avecina la revolución en otros aspectos de la vida intelectual; porque todo, todo se ha de revolucionar, todo se ha de transformar por completo, hasta que se encuentre bueno lo que hoy se conceptúa malo, y malo lo que parece bueno.

Del mismo modo cambiará todo el mecanismo social, y no quedará, como vulgarmente se dice, títere con cabeza.

Ahora bien. Los escritores espiritistas actuales, los que con tanto fervor defienden y divulgan el ideal espírita, deberán constituirse ya en precursores de esas legiones de espíritus próximos a encarnar con la misión anunciada. Sería conveniente que los de mayor idoneidad para tal labor, se ensayaran en desarrollar sus facultades en la trama de la novela espírita y del teatro, también espírita, en forma que pudiese ser aceptable para la actual sociedad. En el campo espiritista hay talentos suficientemente aquilatados para esta labor precursora; ellos debieran reconocerlo así y poner manos a la obra. Seguramente será preciso que los espíritus los espoleen y los lleven de la mano para ello. Veremos.

Angel Aguarod.

El Espiritismo en Francia

Los gigantes vencidos

(Conclusión)

El primer número del periódico fué redactado enteramente por y a expensas de Félix Rémo, que en esto siguió el ejemplo de Allan Kardec con su *Revue Spirite*. Pero la osadía era mayor, pues aunque «*Le Monde Invisible*» era de más modestas proporciones, era al mismo tiempo gratuito, y el precio de las suscripciones se limitaba al de franqueo. Su vida dependía en consecuencia de la colaboración unánime y decidida de todos los espiritistas, interesados por igual en

esta obra de agrupación, de centralización, que con tan hermosas perspectivas se anunciaba. Al primer número sucedió un segundo, que obtuvo un éxito enorme. Tres tirajes sucesivos se tuvieron que hacer representando miles de ejemplares, con los que fué imposible atender a los pedidos que de todas partes aflúan. En el tercer número la batalla continúa favorablemente. Hé aquí un acaudalado propietario dispuesto ya a hacer donación de una porción de terreno de varios kilómetros cuadrados, emplazado en «una playa admirable de seis kilómetros de longitud, de una arena fina como un tapiz de terciopelo en suave pendiente situada en la Mancha, frente a la isla de Jersey, en aguas de la bahía de San Miguel...» En este lugar paradisíaco, debido «a la influencia del *Gulf-Stream*, los inviernos son desconocidos, a lo que se debe que le hayan bautizado «la Niza del Norte.» Este es el terreno que piensa utilizar Rémo para fundar lo que él llama el *Nirvana-Playa*: «pequeña colonia espiritista unida a una obra filantrópica que podrá crecer en honor de la fé y de la caridad espiritista »

...Y el cuarto número aparece, siempre animado como sus anteriores por el mismo sano y razonado optimismo, por el mismo enérgico y bien dirigido impulso... *pero*:

Si al primer, segundo y tercer número muchos lectores han respondido con modestos más numerosos donativos que han bastado *casi* a sufragar los gastos del tiraje y demás, al cuarto esos lectores, siempre creciendo en número, se dicen que es más agradable recibir que dar, y después de leer toda la filosofía y enseñanzas morales contenidas en el periódico, hacen fervientes votos para que éste pueda llevar a feliz término su empresa filantrópica... sin su colaboración pecuniaria.

Pues si los espiritistas somos capaces muchas veces—como se demuestra en el comienzo de este artículo,—de demostrar actividad e iniciativas en empresas de relativa pequeñez, en esfuerzos aislados e independientes entre sí, en cambio somos al parecer incapaces de realizar una obra colectiva de importante magnitud. Los amores propios se resienten, las miserables rivalidades se excitan y acabamos o bien tirándonos los trastos a la cabeza y sacando todos los trapillos a relucir, o bien volviéndonos las espaldas e ignorándonos mutuamente... si no es para criticarnos y malquerernos ¡cuando tan magníficos resultados podría obtener la cohesión de este esfuerzo fragmentario que por falta de unidad no nos conduce por un camino netamente determinado ni nos permite luchar con eficacia contra los muchos adversarios que tenemos! Y es así que este feudalismo de Agrupaciones y Sociedades, tan opuesto a los principios fundamentales de nuestra doctrina, anula, destruye e impide toda actuación encaminada a agrupar y unificar los esfuerzos aislados bajo una dirección espiritual única.

Nuestro hombre se lamenta entristecido: «Ninguna cotización, ninguna donación para cubrir los gastos de un número, ni siquiera la mitad, ni un cuarto...» Y con amargura no disimulada: «Constatamos con pena, añade, el poco interés con que ha sido acogida nuestra obra por aquellos que podrían asegurar su existencia, lo que ha hecho decir a uno de nuestros maestros que no nombraré porque vive todavía:

«Espiritistas hasta el bolsillo.»

Pero el ex materialista octogenario ha sido acostumbrado a las rudas batallas en su carrera periodística; y sin apocarse un momento sigue luchando...

El número 5 sale en aquellos momentos en que los germanos sorprendían con sus atentados la capital francesa, que por unos momentos pierde su serenidad y estoicismo legendarios y es presa de locura pasajera. En tanto, el proyectado *Nirvana-Playa* cuenta con ocho adhesiones.

Nuestro héroe no se contenta con la Revista y publica simultaneamente a ella una obra monumental: «*La Peregrinación de Existencias*.» Las proporciones que a nuestro pesar va tomando este artículo nos impiden ocuparnos de este libro. Contentémonos con señalar su aparición, estrechamente relacionada con el periódico «*Le Monde Invisible*» y a subrayar su importancia excepcional como obra de estudio y propaganda.

El número 6 aparece a la luz pública y con él un nuevo impulso en favor de la Federación espiritista. Inútiles por lo modesto de su origen fueran los encomios que de nuestra humilde pluma pudieran emanar sobre los trabajos de Rémo en este sentido, sus bien madurados proyectos, sus consuelos, sus palabras alentadoras...

Mas el *enemigo* se multiplica y crece sin cesar en forma de pequeños genios del mal. Diríase el diminuto pueblo de Liliput en derredor de Gullivert. Se agitan con una fiebre páfida, se cuelgan del coloso, tratan de herir su cuerpo con pequeñas flechas cual aceradas agujas...

A todo esto la evacuación de París se hace inminente, lo que agrava de una manera considerable las dificultades que de todo género se acumulan. El número 7 aparece en estas circunstancias difíciles y «el de Julio será relegado a una fecha posterior.» Los espiritistas no disponen de tiempo para ocuparse de los deberes de la doctrina. «Antes la *obligación* (?) que la devoción,» se dicen con sabia prudencia. Absortos por completo están a los gemidos siniestros de las sirenas a fin de ser los primeros en precipitarse en la bodega protectora. También les preocupa mucho el poner a salvo sus objetos de valor y el pegar bandas de papel en los cristales de sus casas para inmunizarlos contra las trepidaciones de las explosiones... ¡Disculpémosles!

Pero una vez instalados y quizás para distraer sus comprensibles aprensiones, encuentran indispensable la reconfortante lectura del periódico espiritista y reclaman su envío. Los pedidos crecen continuamente, pero claro, los lectores siempre desconcertados y temerosos olvidan un pequeño detalle, y es, que la confección de una revista a fuerte tiraje cuesta dinero, mucho dinero. Los suscriptores se elevan a 2,000 y a este incremento corresponde un decrecimiento de donaciones, mejor dicho, un eclipse total de ayuda pecuniaria. «Faltamos de papel, dice Rémo, y urge que dispongamos de 800 a 1,000 francos para procurarnos. Hacemos en consecuencia un llamamiento a los que ... etc., etc.

Al llamamiento nadie contesta. Es decir, sí que contesta alguien y el número 8 nos informa de ello. Los liliputienses, los pequeños seres insignificantes contestan. Mil voceillas se elevan para reclamar páfidamente que se relegue el periódico y demás proyectos para... «*después de la guerra*.» «Cuando hemos querido organizar reuniones de instrucción en salas desocupadas casi siempre, se nos ha negado su uso dándonos el paternal consejo de dejar esto para «*después*

de la guerra.» Cuando hemos querido publicar los opúsculos que prometimos en nuestro número 2, conferencia popular, catecismo espiritista, etc., nos hemos hallado ante precios excesivos de mano de obra, y nos han dado el paternal consejo de dejar esto para *«después de la guerra.»* Cuando hemos querido llevar a efecto la idea de restaurantes cooperativos; cuando hemos querido realizar el proyecto de vida en común; cuando hemos querido crear el *«Nirvana-Playa;»* cuando, recientemente, hemos propuesto *El lecho del pobre*, que deseábamos con vehemencia ver realizado porque hemos visto de cerca esta lastimosa miseria: Mme. L. nos ha ofrecido un lecho y Mme. C... nos ha enviado 6 francos. Nadie se ha ofrecido a ayudarnos, pero todos nos han recomendado dejar todo esto para *«después de la guerra.»* Uno de nuestros colaboradores del primer momento, un doctor que había querido ocuparse de una organización caritativa, ha debido abandonar su proyecto exasperado por esta enervante respuesta. En fin, encontrándome en un estado de salud de los más precarios, inquietante hasta desde el punto de vista humano, pedí por vía del periódico que me ayudasen a encontrar en las afueras de París un retiro tranquilo y, como siempre, *el egoísmo público* (retened esta frase), me ha respondido:

—«Inútil buscar esto ahora; pero lo hallará *después de la guerra.*»

—«¿Está usted enfermo, amigo mío? Pues aguarde a que la guerra acabe y entonces se le atenderá.»

¡Ah! El enemigo misterioso, enorme e insignificante a la par, real e irreal, intangible y palpable en todas partes, del que acaso somos cómplices inconscientes, del que acaso somos el retiro y las armas... ¡Ah, los despreciables pequeños seres, miserables pigmeos que se arrastran, que se amontonan, que se precipitan sobre el gigante, que se cuelgan cual enjambre de abejas a sus miembros para paralizarlos, que tapan su boca para enmudecerla, que suprimen su aliento para que muera! ¡Diminutos péfidos gnomos que acechan tras de las más prosaicas nimiedades igual que tras las necesidades más perentorias; que se yerguen lo mismo en el consejo socarrón de los mojigatos espiriteros... «hasta la bolsa,» que en la indiferencia estúpida o calculada de los «científicos,» de los «prudentes,» de los «serios.» Pequeños liliputienses que frenéticamente se agitan afanosos en torno del gigante, conspirados contra su fuerza que les molesta, que les humilla!...

El gigante se bambolea... por fin cae. Un coro de pequeñas voces pérfidamente regocijadas celebra la victoria. Escuchad:

—«Ya lo había predicho yo.

—Si, era de esperar...

—Demasiadas ambiciones...

—Quiméricos proyectos...»

Y en tanto, *el*, dolorosamente llora su derrota, no humillado, mas sí afligido hasta las más íntimas fibras de su corazón.

Hermanos míos, queridos lectores, leed este sublime adiós del gigante vencido, del octogenario convertido, alma joven y fuerte que luchó por nosotros y perece ahora espiritualmente, atravesado el pecho por la espada cruel de una

indiferencia y mala voluntad asesinas. Y leed con devoción, con respeto, con admiración y gratitud inmensas:

»Nuestro sueño de establecer un diario gratuito para los humildes, sostenido por los donativos de los pudientes con un fin de propaganda, no ha sido secundado por la solidaridad pública.

»Si nuestro llamamiento exigía un esfuerzo por encima de sus convicciones, no nos resta más que retirarnos ante su sentencia.

»Aunque la señal de la liberación no ha sonado todavía para mí, simple soldado de la armada espiritista, soldado del deber, que debería haber podido luchar hasta la hora postrera y no caer más que en pleno campo de batalla, me veo forzado a retirarme ante las dificultades siempre crecientes, descorazonado por las trabas que no ceso de encontrar en mi camino.

»Después de la pérdida de un ser querido, pérdida que había llenado mi alma de tinieblas, mi corazón, muerto al mundo, no había ya batido a ningún llamamiento de acá abajo. Ya no vivía para mí, mi existencia había concluido: vivía para los demás; pero cada vez que he querido consagrarme a los intereses del prójimo he tropezado con hostilidades sordas, defecciones, casi traiciones suscitadas o coronadas por ese supremo motor de los intereses terrestres: *La envidia*.

»Cada vez que he pedido la ayuda de nuestros hermanos espiritistas para realizar alguna buena obra, no he encontrado más que tibieces e indiferencia. Mis llamamientos han resonado en el silencio, sin que ningún eco viniera a asociarse a mis esfuerzos.

»¿Dónde, pues, se ocultan los verdaderos espiritistas que manifiestan su fé en sus acciones y no en sus palabras?

»Yo he encontrado estas joyas, ángeles sin duda extraviados en la tierra, pero se pueden contar con los dedos. De éstos, llevo a la otra orilla un recuerdo enternecido y les envío un saludo afectuoso de fraternal reconocimiento.

»...La hora, pues, ha sonado para mí en que debo dejaros, mis queridos hermanos y hermanas. Ella resuena en mi corazón como el toque de agonía. Cuando mis ojos se dirigen hacia el fango de la Tierra, mis pensamientos se oscurecen. Cuando por el contrario se vuelven hacia las regiones de libertad, mi alma se ilumina de súbito. Busco entonces brazos tendidos, brazos de seres amados que se abren para recibirme. Había suplicado a Dios de sustraerme a la misión que había emprendido y de abrirme la puerta de la liberación. Y si viniese a buscarme de improviso, le pediría que demorase su fallo un minuto para darme el tiempo de expresarle las gracias.

»Yo no podré presentarme ante Él con los laureles que había esperado cojer, cosecha de espigas de oro que acariciaban los ensueños de mi imaginación. No he podido obtener esas caras compensaciones a las luchas y a la abnegación que me habrían armado para lavar el cieno terrestre, y que se unen a nuestra vestimenta astral. Pero si no he podido llevar la lucha lo bastante lejos, detenido en mi impulso por aquellos mismos que hubieran debido unir sus esfuerzos a los míos, el Divino Tribunal apreciará. Él sabrá sobre quien debe recaer la responsabilidad de las trabas que se han opuesto al bien que yo quería hacer.

»No temo sus cóleras. Él ha visto mi buena voluntad, mi fé entusiasta y el

valor que había en emprender a los 80 años y sin ningún recurso más que el trabajo, una campaña casi temeraria.

»Acaso la intención militará en favor de la indulgencia; y la mejor prueba que el Supremo Juez podría darme de su clemencia, sería abriéndome sin tardar la puerta de mi prisión terrestre. Y entonces, caros amigos, podréis llamarme y quizás podré yo seros más útil desde allá, libre y al abrigo de las mezquinas pasiones de la Tierra.»

Leed con devoción, con respeto, con admiración y gratitud inmensas, queridos hermanos.

Joven soy y no obstante también en una medida proporcionada a mi edad, he sufrido este terrible tormento de ver indiferentes y enemigos allí donde sólo esperaba hallar hermanos prestos a coadyuvar en la buena siembra. Yo sé de la amargura inefable de esta postrera decepción y tiemblo y me extremezo al pensamiento de este octogenario convertido, de este gigante vencido en la arena por los infimos y viles enemigos: la incuria, la rivalidad mal entendida, la envidia, los intereses, el odio, el egoísmo, el amor propio...

Pero ¡oh vosotros! hermanos en juventud y en ideales. ¡Oh vosotros! los que como yo ejercitáis vuestros músculos en el gimnasio de los pequeños ensayos aprestándoos a la otra lucha generosa, ardiente llama de amor que ha de consumir vuestra vida en esta tierra de miseria y de duelo: ¡No desfallezcáis! ¡No decaigáis! Que este ejemplo que os muestro no os desaliente. ¡Al contrario! Cobrad nuevos ánimos, erguid con altivez. ¡Levantad esa frente un momento velada por la tristeza y el desaliento! ¡Aspirad a ser gigantes y a morir si es preciso, vencedores o vencidos, en la arena gloriosa! ¿Qué importa si caéis? Otros vendrán que justificarán vuestros padecimientos y que os harán vencer en sus victorias. Otros, sí, empuñarán las armas de los vencidos para continuar la eterna lid. Cada triunfo será consagrado por la redención de uno de esos miserables pigmeos que trocado en gigante luchará al lado del vencedor. Hasta que un día ¡oh hermanos de juventud en cuerpo y alma! el reino de la Justicia, de la Libertad y del Amor verdaderos será entre los hombres: hasta que un día la Luz de la Verdad se derramará por todos los ámbitos de la Tierra, y a su contacto divino la humanidad entera se convertirá en una raza de gigantes: ¡Aquellos que lleven en su pecho un gigantesco amor!

Enrique Narezo Dragoné.

París, Noviembre de 1918.

FÉ

Ciega soy;
con el creyente voy
y aquel que me posea
ciego queda.

Fuerzas doy;
existe ayer y hoy
y nunca moriré.
Yo soy eterna.

¡Dícese,
que yo perjudiqué
al que por mí no vió
la cruel perfidia!...

Puede ser...
Mas suele suceder
que el que por mí venció
pierda en la lidia.

Consolar
al triste sin cesar.
Pues por mí la oración
es su perdón.

Alegar
al que desea amar
pues conmigo tendrá
seguro amor.

Cuéntase,
que sin artes yo sé
fácilmente transportar
grandes montañas.

Soy la Fé
y el principio seré
del Progreso y la Paz:
Soy el mañana.

Maria S.

DISCURSO DEDICADO A LA COMISIÓN DE BENEFICENCIA DE NUESTRO
CENTRO «LA BUENA NUEVA:»

El muy estimado Centro «La Esperanza Cristiana» ha tenido la deferencia de nombrarme su representante en el acto que hoy celebráis; pero, dado a circunstancias inesperadas, de compromiso urgente, veo imposible mi asistencia en vuestra fiesta. No obstante, espero estar en el presente acto en *espíritu y en cooperación*.

El acto de hoy es de Beneficencia y justo será que se hable un poco de ella ya que ofrece la oportunidad.

Como es muy natural, para todo estudio hay que partir siempre de una base sólida: nuestra alma es un pálido reflejo del Espíritu Universal, y nuestro Amor, que en una de sus manifestaciones nos induce a la beneficencia, es también un pálido destello del gran Amor Universal.

Nuestro trabajo evolutivo ha hecho que alcanzáramos el estado de progreso en que cada uno de nosotros se encuentra y al llegar a formar carne en nosotros las creencias de la Inmortalidad del Alma. Progreso Infinito, Fraternidad Universal y Respeto a toda Vida, nos sentimos *contentos* y pasamos *serenamente* los infortunios que a otros en nuestro lugar les desesperarían.

Como que sostenemos el altruismo en los ideales, es el motivo que exponemos nuestras creencias cada uno por lo que sabe y puede, con el fin de beneficiar intelectual y moralmente a nuestros hermanos.

La beneficencia puede ser de varias maneras, pero las más prác-

ticas para nosotros son tres: la beneficencia de pensamiento, de palabra y de acción.

La del pensamiento es la más importante; pues ella es la raíz de todas las grandezas y de todas las miserias humanas. Un pensamiento fué la causa de la perversidad de una persona y un pensamiento fué el honor merecido a un Alma Grande, que los siglos no borrarán jamás de la historia del mundo.

Pensando con la pura voluntad y la más buena intención en una familia necesitada, enviamos allí, sin que nos demos cuenta, pensamientos o fuerzas que circulan a su alrededor hasta que son aceptados o rechazados en las mentes de aquella. Si aceptan los buenos pensamientos, es posible que despierten en ellos ciertas energías que les determine por seguir algún nuevo rumbo que les conduzca a la solución de sus problemas. También las personas malas se aprovechan de esta misma fuerza para perjudicar a sus semejantes.

La palabra es una manifestación del pensamiento. Por la palabra comunicamos nuestros ideales y nuestra aura. Nadie puede negar la beneficencia de la palabra: ella sirve lo mismo para calmar los desvelos de una madre por la pérdida de su tierno hijo, como para calmar la desesperación de un pueblo.

La palabra cuando es suficientemente dirigida, comunica la influencia de un poder que deja satisfecho al que la escucha, da alegría a los corazones y tranquiliza las almas.

La palabra de sabiduría enseña, instruye, dirige y es guía espiritual para todos; porque es el sublime don de comunicación para entendernos.

La beneficencia de la acción, es la beneficencia más deficiente; pues es la beneficencia de abajo, la del último plano de la naturaleza, la del plano físico; es la del consuelo material. Claro está que el pobre busca pan y no palabras, un enfermo busca remedios y no pensamientos; las palabras y los pensamientos, si bien no son del todo inoportunos, no obstante, el pan y los remedios para los necesitados y los enfermos es la beneficencia más inmediata; beneficencia en la cual todos debemos cooperar, cada uno en sus posibles, pues es salvar el efecto para que no se pierda la causa, es salvar el hermano que se ahoga y es hacer el bien a la muy estimada humanidad. Pero el enfermo ya sano volverá a estar enfermo, el pobre redimido volverá a ser pobre si no aprenden, aquello que debe orientarles para la salvación de todas sus miserias; esto es, el conocimiento de la naturaleza que involucra la parte de la inmortalidad y la práctica de la moral basada en el verdadero Amor.

Francisco Llesuy.

Objeto del Espiritismo

«El Espiritismo no tiene como fin la experimentación de fenómenos más o menos sorprendentes.

Su objeto principal, el fin esencial que se persigue con su enseñanza es el de fortalecer o despertar en lo más íntimo de los seres humanos la idea de la inmortalidad del alma y la fé en Dios y en su justicia infinita.»

«Si hay fanáticos dentro del Espiritismo (y efectivamente los hay) no obedece ese fanatismo al estudio de esta doctrina filosófica, sino a la idiosincracia de ciertos seres más dispuestos a admitir los absurdos que halagan su vanidad y su ignorancia que a estudiar racionalmente la doctrina que han abrazado.»

«Si existe una doctrina filosófica moral que pretende que sus adeptos razonen y no acepten ninguna conclusión que repugne a su conciencia, esa doctrina es la espiritista.»

«Iluminar el sendero del amor y la verdad que los hombres a fuerza de intolerancia y de pasiones mezquinas han llenado de sombras, ese es el trabajo que el Espiritismo tiene que realizar entre los hombres.»

(De una conferencia por M. Caro.)

NOTICIAS VARIAS

Junto con el número de «Le Spiritisme Kardeciste» perteneciente a Enero último, nos ha llegado el nuevo Reglamento de la «Federación Espiritista Lyonesa» aprobado en la Asamblea General que presidió el distinguido hermano don Enrique Sausse.

Nos alegra infinito la actividad reactiva que va notándose por todas partes.

El Centro Espiritista «Esperanza Cristiana» de esta ciudad (S. M.) nos ha obsequiado con varios ejemplares de un folleto de 16 páginas titulado VOCES DEL MAS ALLÁ. Se compone de dos comunicaciones y un resumen del Presidente Sr. Puigdoller (recogidos taquigráficamente en dicha entidad) que versan sobre la catástrofe guerrera que ha dejado en el mundo profunda y horrorosa huella.

Para que el lector juzgue de las enseñanzas encerradas en el referido opusculo, transcribimos las siguientes palabras:

«Las guerras tienen que desaparecer; la guerra, creada por el hombre, tiene que acabarse. El planeta está en evolución; y por lo mismo, esa evolución de progreso le ordena imperiosamente que cambie todos sus sistemas.

»Las nuevas normas que han de presidir la conducta de la Humanidad en el planeta Tierra, han de colocar a los hombres a una altura colectiva más justa y más noble.»

Llenos de íntima satisfacción, felicitamos a la batalladora colectividad por su propagandista y fructífera labor.

D. Angel Aguarod, portavoz infatigable del Espiritismo, dió el día 26 del pasado mes una de sus inspiradas y elocuentes conferencias en el Centro Espiritista «La Fraternidad Humana,» de Tarrasa, versando sobre el tema «El hogar y la agrupación espírita.»

En nuestro Centro «La Buena Nueva,» continúa D. Angel presidiendo casi todas las sesiones dominicales y desde tal lugar, diserta sobre diversos aspectos de nuestro redentor ideal y comenta además los ilustrados consejos de los hermanos invisibles.

Puede considerarse memorable la Asamblea, anunciada en el n.º 71 de esta Revista, que celebró el «Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos» y en la cual D. Quintín López, valiéndose de un discurso repleto de conceptos acertadamente dirigidos, intentó buscar la armonía entre los elementos dispersos del «Centro Barcelonés.»

Siete días después, se eligió la Junta Directiva que debe regir el destino de la Sociedad, quedando constituida así:

Presidente, D. Narciso Casadesus; Vice, D. Antonio Senespleda; Secretario, D. J. Costa y Pomés; Vice, D. Jaime Andreu; Tesorero, D. Juan Prats; Contador, D. Francisco Carreras; Bibliotecario, D. Martín Gili; Vice, D. Justo García y Vocales D. Miguel Díez, D. Martín Farell, D. Casimiro Manzanares, D.ª Carmen Monzón, D.ª Sara Fuentes y D.ª Ana Camps.

Presidentes de las Secciones: *Mediumnímica*, Sr. Botella; *Astrología*, Doctor Cembrano; *Magnetismo e Hipnotismo*, Sr. Marzo; *Propaganda*, Sr. Díez; *Psiquismo*, Sr. Illana y *Beneficencia* D.ª Isidra Tejero

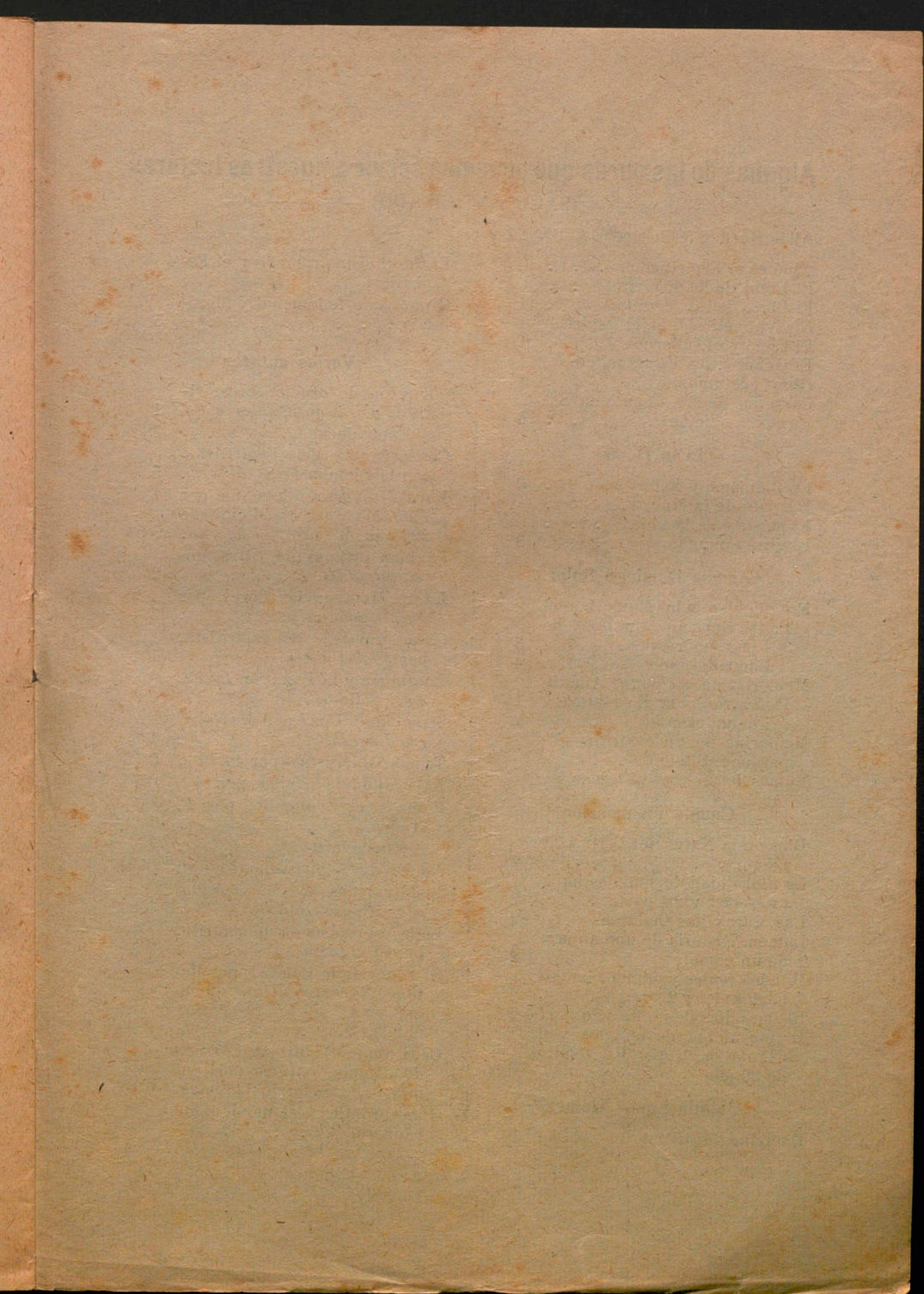
¡Ojalá logren el más franco éxito en su empresa!

Correspondencia con nuestros Suscriptores

(En esta sección sólo contestaremos a los que no lo hemos hecho directamente).

José C. (ciudad): Recibida su atenta 10-1. Pagada suscrip. 1919.—José C. R. (Murcia): Recibida la suya 27-1. Pagada su id. 1919.—Eladio C. M.: Recibida su grata 28-1. Pagadas sus dos id. de 1919.—Constantino S. (Uncastillo): Recibida su id. 24-12-1918. Pagada su id. 1919.—Ana M., José M. H., Antonio E., José M. R. (Novelda), Juan C. (Tarrasa), Francisco P. (Capellades): Pagada su id. 1919.—Mil gracias a todos.

Imp. «La Luz del Porvenir,» de J. Borrell: San Luis, 28, 2.º - Barcelona (G.)



Algunas de las obras que podemos servir a nuestros lectores

(PAGO ANTICIPADO)

| Allan Kardec (edición económica) | Ptas. |
|---|-------|
| ¿Qué es el Espiritismo? | 0'50 |
| El Libro de los Espíritus. | 1 |
| El Libro de los Mediums. | 1 |
| El Evangelio según el Espirit.º | 1 |
| El Cielo y el Infierno. | 1 |
| El Génesis, los Milagros, etc. | 1 |
| Obras póstumas. | 1 |
| Cada uno de estos tomos en 8.º | 3 |
| (nueva edición).. | 3 |

León Denis

| | |
|------------------------------------|------|
| Cristianismo y Espiritismo.. . . . | 3 |
| Después de la Muerte. | 2'50 |
| El por qué de la vida. | 0'50 |
| El gran enigma. | 3 |

Amalia Domingo Soler

| | |
|--|------|
| Fragmentos de las Memorias del Padre Germán. Un tomo de 304 pág. en rústica. | 3 |
| Encuadernado. | 4 |
| Memorias de la insigne Amalia Domingo Soler. En rústica. | 1'50 |
| Encuadernado. | 2'50 |
| Memorias de un espíritu.—Te perdono. 8 tomos. | |
| Ramos de violetas. 4 tomos. | |

Camilo Flammarion

| | |
|--|------|
| Dios en la Naturaleza (1.ª y 2.ª parte). | 2 |
| La pluralidad de mundos habitados (1.ª y 2.ª parte). | 2 |
| Las Maravillas Celestes. | 2 |
| Lumen. Historia de una alma y de un cometa. | 2 |
| Mundos reales y mundos imaginarios (1.ª y 2.ª parte). | 2 |
| Últimos días de un filósofo | 2 |
| La pluralidad de mundos y el dogma cristiano. Un tomito de 96 pág. | 0 50 |

Quintín López Gómez

| | |
|-------------------------------|---|
| Doctrina Espiritista. | 3 |
|-------------------------------|---|

| | |
|---|------|
| El Catolicismo romano y el Espiritismo. | 1'50 |
| Hipnotismo fenomenal y filosófico. | 5 |

Varios autores

| | |
|--|------|
| Colección de oraciones espiritistas Un tomo de 224 pág. 8.º | 1 |
| Encuadernado. | 1'75 |
| Concordancia del Espiritismo con la Ciencia <i>F. Senillosa</i> | 5 |
| Moral Universal o humana, por <i>Fabián Palasi</i> (4.ª edición) de 226 pág. 8.º prol.º docena. | 9 50 |
| Páginas íntimas de Ultratumba, por <i>F. G. R.</i> | 2 |
| La medium de las flores, por <i>Torres-Solanot</i> | 3 |
| Guía práctica del espiritista, por <i>Miguel Vives</i> | 1 |
| La guerra y la Paz, por <i>L. Fenoll</i> . Folleto. | 0'20 |
| Tinieblas y Luz, por <i>M. Navarro Murillo</i> | 1 |
| Temas espiritistas, por id. | 0'50 |
| La Brújula de la vida, por id. | 0'75 |
| Roma y el Evangelio, por <i>F. Amigó</i> | 3 |
| Encuadernado. | 5 |
| Noción del Espiritismo (folleto) | 0'50 |
| Inspiraciones (poesías), por <i>Matilde Alonso Gainza</i> | 1 |
| Leila o pruebas de un espíritu, por id. 2 tomos. | 3'50 |
| El Poder de la Bondad, por <i>Matilde Navarro Alonso</i> . 2 tomos en 4.º: el 1.º 236 pág. y el 2.º 332. | 8 |
| Ceux qui nous quittent. Extraits de communications medianiques. Consta de 328 págs. | 0'75 |
| Guía práctica del medium cu-randero. | 1 |

En Goma, S.B., Bogotá, Horta: H. Oliveros.



REVISTA MENSUAL ESPIRITISTA, fundada en 22 de Mayo de 1879 por D.^a Amalia Domingo Soler. Órgano del Centro LA BUENA NUEVA. (2.^a época).

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

San Luis, 23, 2.^o—GRACIA
BARCELONA (ESPAÑA)

DIRECTOR
JUAN MONSONÍS

Precios de suscripción

Pago anticipado.

| | |
|------------------------------|-----------------|
| En nuestra Redacción.. . . . | Ptas. 1'50 año. |
| España y Portugal.. . . . | » 2'00 » |
| Demás países.. . . . | » 4'00 » |

Número suelto, 10 céntos.

No se devuelven los originales.—De los artículos publicados son responsables sus autores.

SUMARIO

Sección oficial.—*La Lucha Social*, por Juan Monsonís.
—*Inspiraciones*, por Angel Aguarod.—*Discurso leído en el Festival Literario*, de Enrique Narezo.—*Paz*, por J. Costa y Pomés.—*Impresiones de cariño* (poesía), por Matilde Navarro de López.—*Consuelo espiritual para una madre*.—*Pensamientos*, por Juan Díaz.—*Noticias varias*.—*Correspondencia*.

LA LIX

POUR L'ÉCRITURE



ÉTAT DE LA LIX

ÉTAT DE LA LIX

ÉTAT DE LA LIX

ÉTAT DE LA LIX

ÉTAT DE LA LIX

ÉTAT DE LA LIX

ÉTAT DE LA LIX

ÉTAT DE LA LIX

LA LUZ DEL PORVENIR

~~~~~ Revista mensual Espiritista ~~~~~

Revisado este n.º por la previa Censura Gubernativa

SECCIÓN OFICIAL

DE REDACCIÓN

## *Acto simpático*

En nuestro Centro LA BUENA NUEVA se celebró el 23 del pasado Febrero un modesto FESTIVAL LITERARIO como digno remate a la sesión ordinaria dominical y para solemnizar de un modo visible la adquisición de cuatro elegantes lámparas que desde aquel día vienen embelleciendo nuestro salón.

Por ligera indisposición del Presidente D. Antonio Güells, le substituyó el Vicepresidente y a la vez Director de esta Revista don Juan Monsonis.

Contribuyeron a dar mayor realce a la Fiesta los hermanos don Alfonso Bravo con la lectura de un trabajo escrito por nuestro valioso colaborador en París D. Enrique Narezo, las Sras. Francisca Plá, Joaquina Roca, Isabel Martos, María Creus, las Srtas. Maria Saenz, Antonia y Montserrat Güells y los niños Alfonsito Bravo, Miguel del Barco, Emilio José Plá, Ramón y Luisita Delgado, Aurora e Iris García y Rosita Torres que deleitaron con sus recitaciones literarias al numeroso público que llenaba completamente nuestro local.

El resumen corrió a cargo del Sr. Monsonis. Agradeció, con galanas frases, el brillante concurso aportado al acto y, expuso los liasonjeros proyectos que abriga la Junta Directiva dirigidos, a combatir la ignorancia por medio de escuelas; al logro de una mayor fraternidad por las mutualidades; a la fijeza de local social, procurándose edificio propio; al estudio del Espiritismo en todos sus aspectos, por las sesiones privadas según lo reglamentado en los nuevos Estatutos y, a una activa difusión y propaganda de nuestra doctrina progresiva, valiéndose de folletos, hojas, etc.

Hizo público, además, el acuerdo tomado por la Directiva de conmemorar la desencarnación de la maestra Amalia Domingo Soler; a tal fin, el n.º 77 de LA LUZ DEL PORVENIR, correspondiente al mes de Mayo próximo, será extraordinario y se dedicará a todos los



que han luchado por el Espiritismo. La importancia y extensión de dicho número, lo dirán los donativos que se recauden.

Creemos poder decir que los concurrentes quedaron todos satisfechos y que la armonía fraterna creció algo más en nuestros corazones. Inútil es añadir con cuanta complacencia reseñamos tan grata realidad.

¡Animo; que con amor, constancia y valor la victoria será nuestra!

## ACTUALIDADES

### *La lucha social*

En estos días de zozobra e intranquilidad constantes, ¡cuán lamentable es el estado moral de las gentes que olvidando sagrados principios se lanzan a la lucha fratricida en aras de intereses mal entendidos!

Cuando para lograr o defender un buen fin se llega al derramamiento de sangre, causando víctimas hasta con seres muy queridos, mal camino se escoge para obtenerlo porque si bien en ciertas ocasiones algo se alcanza, no por eso deja de desplomarse la obra realizada. Hay que pensar siempre que en donde ha de residir la mayor solidez, la más perfecta cohesión, es precisamente en los cimientos, en lo que debe ser la base de futuras organizaciones. Y sin embargo, es esto lo que menos preocupa a la humanidad. De ahí que esté en vigor todavía el viejo axioma de que *el fin justifica los medios*, con el cual se han amparado las religiones positivas para esconder sus insanos propósitos que tan amargas huellas nos han legado y con él se encubren hoy hasta los más nobles ideales, las más legítimas aspiraciones que latén en el corazón de todos.

Pero sin duda no se tiene en cuenta que los pasos dados con la sangre de inocentes víctimas, deben ser borrados asimismo con sangre al igual que un caminante perdido ha de desandar el trayecto que había hecho.

Así también las religiones han producido muchas víctimas haciendo verter raudales de lágrimas en infinidad de hogares: de igual modo tendrán que evolucionar ahora, si no quieren ser arrolladas por la Ley del Progreso.

Acordémonos de que *quien a hierro mata a hierro muere*, que la Justicia Divina no puede omitir nunca ni el más leve delito cometido contra nuestros hermanos, y por lo tanto, inspirémonos siempre en el sublime principio de *amar al prójimo como a nosotros mismos*.

Los hombres en su afán egoísta olvidan constantemente que no se deben a sí propios, sino a toda la humanidad, porque toda ella es hija de un mismo Dios; y en vez de buscar una solución armónica prefieren la violencia; en vez de hacer uso de su fuerza natural, hija del soplo divino que en todos alienta, escogen la fuerza humana, brusca e inconsciente, para obligarse entre sí sin más objetivo que su propio interés personal.



Tristé es tener que decirlo, aflige el pensarlo, pero resulta una amarga verdad, que en veinte siglos todavía no se han dado cuenta los hombres de que todos son hermanos. Esto que debiera ser la única ley sobre la tierra, porque es la manifestación más bella del Amor Divino, no ha llegado aún al convencimiento interno de los seres humanos. Y su ignorancia va fomentando discordias, va encendiendo odios y luchas de clases por efímeros intereses materiales que de nada aprovechan al espíritu.

Seamos, pues, nosotros, los humildes siervos del Divino Maestro, quienes digan a la humanidad que por encima de las conveniencias materiales hay el sentido moral, hay la personalidad psíquica que es eterna, la cual tiene virtudes imponderables porque lleva latentes en sí misma los gérmenes de las más grandes realidades. Y desarrollando la fuerza de voluntad por este sendero, nos encontraremos todos con muchas obras ya empezadas donde es preciso dedicar todas nuestras energías, hay muchas escuelas que aunque humildes, practican los sentimientos fraternales dentro de la Mutualidad, la Cooperación, el Ahorro, la Instrucción, etc., todo ello expresión elocuente de un amor altruista, hoy casi imperceptible, pero que en el porvenir se transformará en lazos eternos de verdadera fraternidad. Entonces será cuando la sociedad humana se dará cuenta de su misión en este planeta, entonces convertirá en vergel de flores lo que actualmente es valle de lágrimas. Y esta colosal metamorfosis que ahora apenas se concibe, se deberá únicamente, no a convencionalismos sociales ni a exigencias humanas, sino a la fusión de todas estas voluntades que hoy trabajan con ahínco para su recíproco bienestar y que progresivamente irán extendiéndose, guiadas siempre de un noble anhelo hacia la constitución de una sola familia unida por vínculos sagrados que no oprimen pero que sin ser opresores estrechan más, muchísimo más de lo que puede suponerse, puesto que se inspiran en el inconmensurable Amor de nuestro Eterno Padre.

Juan Monsonís.

### Inspiraciones.

## CARACTER REVOLUCIONARIO DEL ESPIRITISMO

### VI

#### Vislumbres halagadores.

Prosigamos nuestro tema.

Si como os indiqué simplemente en la disertación anterior, puede, y debe, y realizará el Espiritismo, en el campo científico, en el literario, en el teatro y en otros órdenes la revolución que os dije, cuyas grandes proyecciones ni siquiera puede decirse que diseñé—tan grandes son—en la esfera del arte realizará asi-



mismo una revolución trascendental, que cambiará el aspecto de éste por completo.

Cada civilización imprime un sello característico especial en sus artes. Ved el paganismo, el cristianismo y todas las demás civilizaciones, cómo se singularizan por medio del arte, poniendo en juego, al calor de su ideal, el genio de sus artistas, que todas las han tenido sobresalientes, ya que en todas hay algo de divino y los resplandores de la Divinidad de ninguna manera se transmiten mejor a la humanidad, que por los fulgores geniales de sus grandes artistas.

Rafael, Miguel Angel, y tantos otros, elevaron el arte cristiano a su mayor altura, revelando a la humanidad el espíritu redentor que encierra el credo del Divino Galileo y las idealidades del Paraíso y la dignidad de sus santos y vírgenes, como para demostrar al desterrado infeliz que hiere sus pies con los abrojos terrestres, que la bondad de Dios ha puesto cerca de él abogados celosos, que participando de la gloria de las alturas se ocupan en proteger a los hombres para ayudarles a subir la florida escala que conduce a los cielos de pureza.

Esta mayor aspiración y más espiritualizada manifestación del arte cristiano, es o significa la idea precursora que ha de servir de transición para dar nacimiento en la tierra al arte espírita.

Si os hacéis cargo de cuanta más elevación y espiritualidad hay en la realidad espírita que en la concepción cristiana de la vida, de la evolución del ser, de su destino; si os fijáis en los grandes recursos que ofrece al artista de genio el conocimiento del ideal espírita con su trama de mil gamas diferentes en cada existencia aislada y en la de todos los seres en conjunto con la vida *post mortem* revelada por los mismos espíritus, con la infinitud de mundos, patrimonio común de todos los hijos de Dios, con las caídas y ascensiones de espíritus, familias de éstos, razas, pueblos y naciones, con las consecuencias de cada acción, de cada pensamiento y con la ascensión suprema de cada espíritu, de cada familia, de todos los espíritus por fin, hasta alcanzar la perfección moral, la pureza espiritual, os daréis cuenta aproximada de la realidad, del campo inmenso que vuestras ideas abre a la inspiración de los grandes artistas.

Y el Espiritismo los tendrá. Las mismas eminencias artísticas que inmortalizaron el arte helénico y el arte romano, fueron las que elevaron al apogeo que conocéis el arte cristiano, y los mismos artistas, con mayor genio todavía, y otros que procederán de mundos superiores al vuestro, mandados en misión para preparar en él la gran transformación, encarnarán en la tierra y fundarán y desarrollarán el arte espírita, en el cual tomarán vida los cuadros plásticos de las vidas completas de los seres. La pintura, la escultura y la música tomarán vuelos por vosotros no imaginados. En sus estatuas, en sus cuadros, veréis reproducidas las imágenes ideales y reales de lo que el hombre fué y de lo que será, transportándoos, en aras de la fantasía—inspirada por la realidad,—del artista, a mundos y edades que fueron, demostrándoos lo que fuisteis, en las fieles reproducciones de vuestros tipos, caracterizados con las pasiones que os dominaron, y lo que seréis, ennoblecidos y elevados a la categoría de espíritus puros, por vuestras virtudes.

En la pintura, el artista os hará vivir asimismo vuestro pasado, y paso a



paso os llevará como de la mano al presente y no os abandonará hasta conducirnos a la cúspide de vuestra evolución. Por una inspiración superior, proveniente, en parte, de su Ego altamente desarrollado, y en parte, de las Potencias elevadas del Espacio, os pintará la senda que teníais que recorrer para llegar a la meta, mostrándoos a lo vivo los accidentes que hallaréis en el camino, los desiertos, los oasis, y por fin el panorama esplendente del Templo de la gloria, que os abrirá sus puertas cuando seáis dignos de pedir y obtener la entrada en él.

La música, asimismo, reproducida por los grandes maestros en el divino arte, que hoy admiráis y que tendréis reencarnados de nuevo en la tierra, os transportará ya, en vida humana, al templo de la inmortalidad, para que os extasiéis en audiciones divinas.

Habéis oído hablar de la armonía de las esferas. Es ella una música inimitable hoy en vuestro mundo; ella será, sin embargo, reproducida en la era espírita que se avecina por vuestros músicos, y para vosotros no tendrá entonces nada de particular una audición de tal música.

No está lejano el día en que empiece a dilatarse en este sentido el divino arte, es decir, su manifestación por medios puramente mecánicos, que irán desarrollándose a la par que los eminentes maestros reencarnados darán expansión extraordinaria a sus divinas inspiraciones. El fonógrafo, que tantas maravillas os tiene ya reveladas, perfeccionado, os reserva sorpresas agradables, inauditas, para lo sucesivo. Veréis por él transmitida la voz de los espíritus, y por él también los armoniosos acordes de músicas divinas, las audiciones con que en el espacio se recrean los grandes espíritus que triunfaron en sus luchas y están ahora en esferas superiores gozando del fruto de sus victorias. El fonógrafo registrará con la voz de los grandes seres y sus excelsas enseñanzas, las audiciones divinas de los músicos del espacio.

Y así se irá manifestando, por uno u otro medio, paulatinamente, la vida superior de los espíritus, para que aprendáis vosotros a vivirla, os sirva de estímulo en vuestras acciones y estudios y preparéis la tierra y la sociedad humana para la era espírita, que ha de marcar un paso gigantesco en vuestra evolución.

Angel Aguarod.

---

DISCURSO leído en el **Festival Literario** celebrado en el Centro  
LA BUENA NUEVA el 1.º de Enero de 1918:

Al dirigirme a vosotros en ocasión de este Festival, quiero hablaros de la mujer y ofrecerle un pequeño tributo de admiración y de cariño. Y esto por dos razones. La primera, porque este hermoso acto constituye, por el carácter altamente filantrópico de que está revestido, el más bello homenaje que puede tributársele a la eximia fundadora de este Centro Amalia Domingo Soler, cuyo corazón, tesoro de inestimables joyas espirituales, latió sólo para los deshereda-



dos y los desvalidos, consagrándose por entero a una labor de caridad y de beneficencia que nada más que la muerte pudo suspender. En segundo lugar, porque esta Fiesta ha sido organizada por un grupo compuesto únicamente de buenas y nobles mujeres, dignas discípulas de aquella gran maestra en amor y abnegación ilimitada.

Mas no os hagáis ilusiones, esperando hallar en mí las galas de la elocuencia, las agudeces del ingenio o las sublimidades de la retórica. Estoy a mil leguas de ser un eufuista o cosa parecida, estimadisimos hermanos, y mi lenguaje será pobre en extremo. Por eso es grande mi vergüenza al albergar a la mujer en mi verbo vulgar y de mezquinas limitaciones: ¡tan grandiosa se muestra a mi espíritu su figura! Ella se alza enhiesta y arrogante sobre las montañas de los siglos; su augusta testa coronada, emerge por encima de las nubes de nuestras más altas aspiraciones, y su frente divina se confunde con los resplandores de la eternidad. En una mano sostiene el sol, esfera rutilante del progreso omnipotente; con la otra empuña el cetro, emblema de la soberanía, pues ella es reina de los corazones.

...Permitidme que a pesar de mi justificada cortedad, trate de ensalzarla en unas cuantas frases encomiásticas. Mi amor por ella es grande, y a grande amor grande osadía.

Sería formar una tristísima letanía el ir enumerando todas las calumnias, vituperios, ultrajes y dicterios que los llamados grandes hombres se han complacido en acumular sobre la mujer, con el vil propósito de menguar el brillo de su esplendente misión en las humanidades. Os hago gracia de semejante tortura. Me contentaré con recordaros aquella célebre frase de Salomón: «La mujer es más amarga que la muerte. De cada mil hombres he encontrado uno bueno; pero ni una he encontrado entre todas las mujeres». Y aquel conjuro blasfematorio de San Cipriano: «¡Lejos de nosotros esta peste, este contagio, esta seductora ruina! En su forma lleva el pecado, en su substancia ha tomado origen la necesidad de morir. Una unión con una mujer es causa de todos los crímenes, es el jugo envenenado de que se sirve el diablo para apoderarse de nuestras almas». ¿Qué comentarios merecería esta serie de enormidades? Callemos .. Por otra parte, ¿no nos lleva a una obligada transigencia el gran filósofo Cicerón, cuya profunda sabiduría le dictara estas palabras: «Sin la mujer, los hombres habrían conversado con los dioses.» ¡Torpes dislates! Decir debiéramos mejor, que sin ella, el hombre sería un ciego miserable, un ente incompleto, un aborto de la naturaleza. Su espíritu ultrasensible, abierto a las más elevadas intuiciones, es portavoz de los invisibles pobladores del espacio. Ella es incansable mentora del hombre, cuyas rudezas suaviza con su sola presencia; su dulce voz persuasiva cauteriza con la divina llamada del amor, las heridas que él, en su eterna ascensión por el picacho abrupto de la ambición insaciable, se causa constantemente. Es tan abnegada, que con ejemplar liberalidad despoja su espíritu de sus internas placideces y deleitosas ensoñaciones, tomando a cambio del hombre, acerbos inquietudes y desazones crueldísimas. Y siempre sonríe. Porque su rostro delicado y divino es arma dura con la que realiza conquistas muchísimo más maravillosas que las de César, Alejandro, el Cid o Napoleón. Contra esta arma invencible se estrellan todos los arrebatos de la cólera, todos los desalien-



tos del camino, todas las torturas espirituales, que ella sufre estóicamente y cuya intensidad supera en mucho las que causan las agudas bayonetas y los mortíferos cañones. Cuando el hombre jime, ella sonríe; cuando el hombre ríe, ella lucha. Su campo de batalla es el hogar, sus enemigos el mundo entero, su estandarte la Paz y el Amor, su lema Sacrificio, sus soldados Perseverancia, Humildad, Valor, Serenidad, Prudencia, Resignación, Esfuerzo; su recompensa suprema y única el título de madre. El soldado expone su vida por la patria; la mujer por la humanidad entera. Ella padece un suplicio por cada hombre que viene al mundo, y si multiplicáis la intensidad de esos padecimientos por el número de humanos que poblaron y pueblan la tierra, obtendréis un dolor tan grande, que junto a él se eclipsan todas las epopeyas guerreras de los siglos. Y este tributo lo paga la mujer cada día. ¿Se derrumban acaso los gobiernos? ¿Se descomponen las sociedades? ¿Se estrema la tierra destruyendo una ciudad, una nación? ¿Las religiones se extinguen una a una cual lámparas sin combustible, dejando en las tinieblas las conciencias? ¿La revolución devoradora corroe seculares edificios que vacilan y caen, sepultando en sus escombros amigos y enemigos? ¿Rivalizan las armadas en potencia, las chispas vuelan alrededor de la pólvora, los ánimos se exaltan por insulsas rencillas? ¿Se hundió un trono? ¿El tiempo aniquiló una generación entera? ¿El presente es insoportable? ¿El pasado una sarta de incongruencias? ¿El porvenir una amenaza? Nada importa. ¿No está ahí la mujer? Ella ni se ha apercibido de esas nimiedades. Acaso si alguna que otra vez se ha sonreído dulcemente, como suele hacerlo ante las travesuras de sus chichuelos... Confiada, serena, prosigue su obra y cotidianamente miles de ellas dan a luz. ¡Dan a luz! Modismo elocuente en su aparente trivialidad. Ella da a la luz emanante de la vida en este valle de lágrimas, a todos los seres que habitaron y habitan nuestro globo, para que sus rayos iluminen sus almas opacas, purificándolas de sus imperfecciones. ...Y ved al lado de esta obra gigantesca y miles de veces secular de la mujer, cuán mezquinas aparecen las ruines agitaciones de los hombres. Ella lo sabe y calla, consciente de su fuerza, segura de su victoria y ésta es la clave de sus sonrisas, de su hermetismo, de su confianza muda que los hombres han calificado de banalidad y nulidad intelectual.

Enrique Narezo.

(Concluirá)

---

## PAZ

---

Las grandes y bellas ideas de Wilson, expresadas en los magníficos discursos que aquel hombre insigne pronuncia en las sesiones de la Conferencia internacional, son las ideas de un fervoroso partidario de la Paz que ya, al tiempo que hemos llegado, es hora de establecer entre los humanos.

Congratulémonos de tener en el sitio más alto, ostentando la representación más legítima, no de sus paisanos solamente, sino de to-



dos los hombres que piensan alto y sienten hondo, a quien en las horas trágicas de la guerra supo guiar a su país hacia la conquista de un nuevo mundo, el mundo que ahora va desenvolviéndose iluminado por los resplandores deslumbrantes de un Sol apenas conocido.

No debemos bendecir la hora del estallido que tanta sangre ha hecho verter y que a tantos seres ha llevado a la desgracia. Miopes para los altos designios de la Providencia, no es cosa nuestra empeñarnos en descubrir un puñado de incógnitas que el desenlace feliz de la guerra nos ofrece. Lo que sí nos satisface y llena nuestro pecho de hermosas esperanzas, es ver como tantos hombres insignes saben aceptar los consejos del Patriarca que hizo cuanto pudo para evitar la hecatombe, y cuando ésta había desencadenado sus furores sobre la tierra, supo hacer un esfuerzo maravilloso y dar fin a la tempestad.

Y ahora que el cielo ha perdido las sombras de aquellos nubarrones de mal presagio, viene Wilson a abrir los cimientos para una paz perdurable, evitando a la humanidad, fácilmente sugestionable por su estado relativamente inculto, el peligro de otro espectáculo indigno de la civilización que ostentamos.

Congratulémonos, pues, del resultado, y hagamos votos para que las ideas encarnadas en la persona del Presidente de los Estados Unidos, arraiguen, logrando matar la guerra por los siglos de los siglos.

J. Costa y Pomés.

## *Impresiones de cariño*

(A nuestro inolvidable sobrino Antonio López Llanes, en el 2.º aniversario de su muerte corporal.)

Dos años ha que escribo a tu memoria  
y escribo con justicia y con razón,  
pues vienen los reflejos de tu gloria  
a conmover mi pobre corazón.

Veo a tus padres que en su eterno duelo  
lamentan tu partida sin cesar,  
y deseo enviarles un consuelo  
adecuado a su amor y a su pesar.

Se van los seres que en el mundo habitan,  
y dejan un vacío aterrador,  
nuestras mentes se ofuscan y se agitan  
sin encontrar al gran consolador.



Pero pasan los meses y los años,  
viene la luz de lo alto a iluminar,  
y entonces comprendemos nuestros daños  
al dejarnos rendir por el pesar.

Los seres que se van, son pasajeros  
que concluyeron ya con su misión,  
y ellos marchan radiantes, placenteros,  
mirándonos con honda compasión.

Por esa causa tú, niño querido,  
que fuistes un dechado de bondad,  
al ver que no te echamos en olvido  
nos mandarás raudales de piedad.

Y ante el soplo de amor de tu influencia,  
ante el puro acicate del deber,  
veremos tu constante refulgencia,  
veremos la grandeza de tu ser.

Veremos que aunque niño, eras muy fuerte,  
en nobleza, en despejo y en valor,  
veremos que bastaba conocerte  
para cobrarte verdadero amor.

Veremos que subsistes todavía  
y prosigues tu ruta sin cesar,  
pues no en vano se inicia la armonía  
y comienza el humano a progresar.

Veremos que a través de los espacios  
escuchas nuestro ruego y nuestra voz,  
y corres entre mundos de topacios  
buscando nuestro bien, siempre veloz.

Y veremos, en fin, que en nuestras mentes  
al desear por ti un rayo de luz,  
penetran tus efluvios permanentes  
y renace de nuevo la quietud.

Pues confiando en Dios, como tú ansias  
y rindiendo tributo a la verdad,  
sentiremos tus dulces simpatías  
y diremos: ¡Loor a la bondad!

Matilde Navarro de López.



## DE ULTRATUMBA

## *Consuelo espiritual para una madre*

(Comunicación obtenida en el Centro «La Buena Nueva.»)

(MEDIUM D.<sup>a</sup> MANUELA TELLO.—ANOTADA POR D.<sup>a</sup> ANTONIA PASARET.)

La paz sea entre vosotros, queridos hermanos; vengo a dirigiros la palabra a todos en general, y particularmente a quien en la tierra me dió el ser.

A ti, madre querida, vengo a decirte que no me llores, pues inconscientemente me atraes a la tierra; piensa que como tú hay muchas madres que lloran y todas debéis seguir el espinoso camino que una Ley dictó.

Dejé la tierra en la edad que florecían ante mí las más bellas ilusiones; y tú, madre mía, con tu acendrado amor, participabas también de ellas.

Como flor de un día es la felicidad que gozamos en ese planeta.

Con mi partida hemos pagado quizá una deuda que antes contrajimos. No hay efecto sin causa: la ley se cumplió. Quédate, madre, la satisfacción de que partí siendo bueno y siendo sabio, y en las esferas siderales la sabiduría aumenta por graduación, proporcionándonos la verdadera dicha, la felicidad completa.

No desees jamás, madre mía, romper antes de tiempo las cadenas que te sujetan a la tierra, pues yo no te abandono nunca. Cese tu llanto y deja de evocarme, que con tus lamentaciones mortificas tu cuerpo y privas a mi espíritu de una gloriosa ascensión. Quizá, madre mía, esa dura prueba será un bien para tí: es preciso sentir el dolor que causa una espina para comprender lo que sufren quienes tropiezan con ellas constantemente.

El sufrimiento es el crisol de depuración para las almas. ¡Ah! ¡Cuántas y cuantas madres hay también que creen como tú haber perdido a sus seres más amados!

Frecuenta los mismos lugares que cuando yo te acompañaba; visítalos de nuevo, pero sin que el llanto asome a tus ojos. Cuando practiques el bien, entonces recuérdame, que yo estaré a tu lado para ayudarte.

Antes de retirarme quiero dirigir un consejo a todas las madres para que no sean tan egoístas de su cariño. No cifréis todo el amor tan sólo en vuestros hijos: esparcidlo también con los hijos de los demás, y al hacerlo así, no será tan cruel el dolor que experimentaréis si llega el momento de perder uno. No olvidéis que vuestros hijos son únicamente joyas que se os confían para que las pulimentéis y gocéis de ellas por más o menos tiempo, pero que estas mismas joyas, cuando menos lo penséis pueden volver a quien os las confió.

Amáros todos por un igual, pues la humanidad es una sola familia. Aniquilad ese egoísmo maternal y arrancando sus raíces no temeréis la muerte.

Y tú, madre querida, piensa que el hijo que lloras muerto, vive, vive con los deseos de volverte a ver.—Adiós.



---

## ENSAMIENTOS

---

La vida no es igual para todos; los unos con una suavidad placentera, crecen; otros, labrando constantes sacrificios, menguan; es la relativa lección predestinada.

—El ser evolucionado al venir a la vida sólo necesita encontrar materiales y la construcción queda de su parte.

—Infaliblemente las malas acciones son deudas que se pagan; evitemos el tropiezo de inexorables acreedores.

Juan Díaz.

---

---

## NOTICIAS VARIAS

---

—D<sup>a</sup> Francisca García, socia de nuestro Centro «La Buena Nueva», abandonó la tierra el día 8 de Febrero último, a las cuatro de la mañana.

—El conspicuo espiritista D. Medín Tallada dejó su envoltura corporal el 12 del mismo mes a los 83 años de su actual existencia.

—A la edad de 74 años acaba de pasar a mejor vida en Capellades D.<sup>a</sup> Magdalena Pomés, madre de nuestro amigo y hermano Sr. Costa.

El entierro puramente civil, como correspondía en una familia veterana ya en las luchas por la emancipación de la conciencia, tuvo lugar el domingo 23 del citado mes.

Para uno de los próximos números de *La Luz del Porvenir* nos ha prometido su hijo un trabajo dedicado a la anciana que fué modelo de esposas y madres.

—Deseamos a los espíritus libres de carnales cadenas, mucha luz y la felicidad conquistada aquí.

---

La escuela nocturna «Lorenzo Montufar» sostenida y fundada por la Sociedad Espiritista «El Gimnasio» de Quezaltenango (Guatemala), ha celebrado con gran brillantez el fin del curso pasado.

¿Cuándo podremos decir lo mismo referente a España?

---

«O Imparcial», diario independiente de Belem-Pará (Brasil), se ha ocupado recientemente y con alguna detención sobre el resultado obtenido en una serie de interesantes sesiones mediumnísticas experimentales celebradas en casa de D. Eurípedes de Albuquerque Prado y a presencia de relevantes e inteligentes personalidades de dicha población.

El detalle completo de estas reuniones, realmente muy provechosas para la propaganda de nuestra Doctrina, puede verse en el n.º 21 de la Revista mensual «A Verdad» de Pará.

Nuestra enhorabuena a todos esos infatigables luchadores.

---

Prosigue su loable tarea de divulgación espiritista nuestro distinguido colaborador D. Angel Aguarod.



En su *tournee* de despedida, pues está próximo a partir para el Brasil, visitó el 9 del pasado Febrero al «Centro de Estudios Psicológicos» de Sabadell, donde dió una de sus instructivas conferencias acerca el tema «Mi criterio espiritista en la actualidad.» El día 16, otra titulada «El Espiritismo en su relación con la idea de patria, la política, la guerra, la cuestión social y otras,» en el Centro Espiritista «Esperanza Cristiana» de esta ciudad (San Martín). El 23, otra sobre el mismo asunto en el Centro Espiritista «La Fraternidad Humana,» de Tarrasa, y el día 2 del actual mes en nuestro Centro «La Buena Nueva» nos habló con respecto a «Los programas mínimos» con la sencillez y maestría que le caracteriza. Sabemos además, que a no tardar irá al «Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos» donde piensa disertar referente a «¿Qué orientación se debe imprimir al Espiritismo para que se convierta en hermosa realidad la misión redentora que se le asigna en la sociedad humana?»

Nuestros plácemes al antiguo y conocido propagandista D. Angel.

Por la constante y sañuda presión del caciquismo y demás enemigos del progreso, ha sido trasladado a Chillón (Ciudad Real) nuestro querido hermano don Antonio Gonzalo, docto Presidente del Centro de Estudios Psicológicos «La Caridad» de Alpera (Albacete).

Tan lamentable caso nos hace pensar en la utilidad que reportaría una vasta Federación de entidades de nuestro credo, unidas para defenderse [de persecuciones sistemáticas e injustificadas, para la destrucción de culpables maquinaciones y para conseguir, en todo caso, un seguro y eficaz apoyo moral y material.

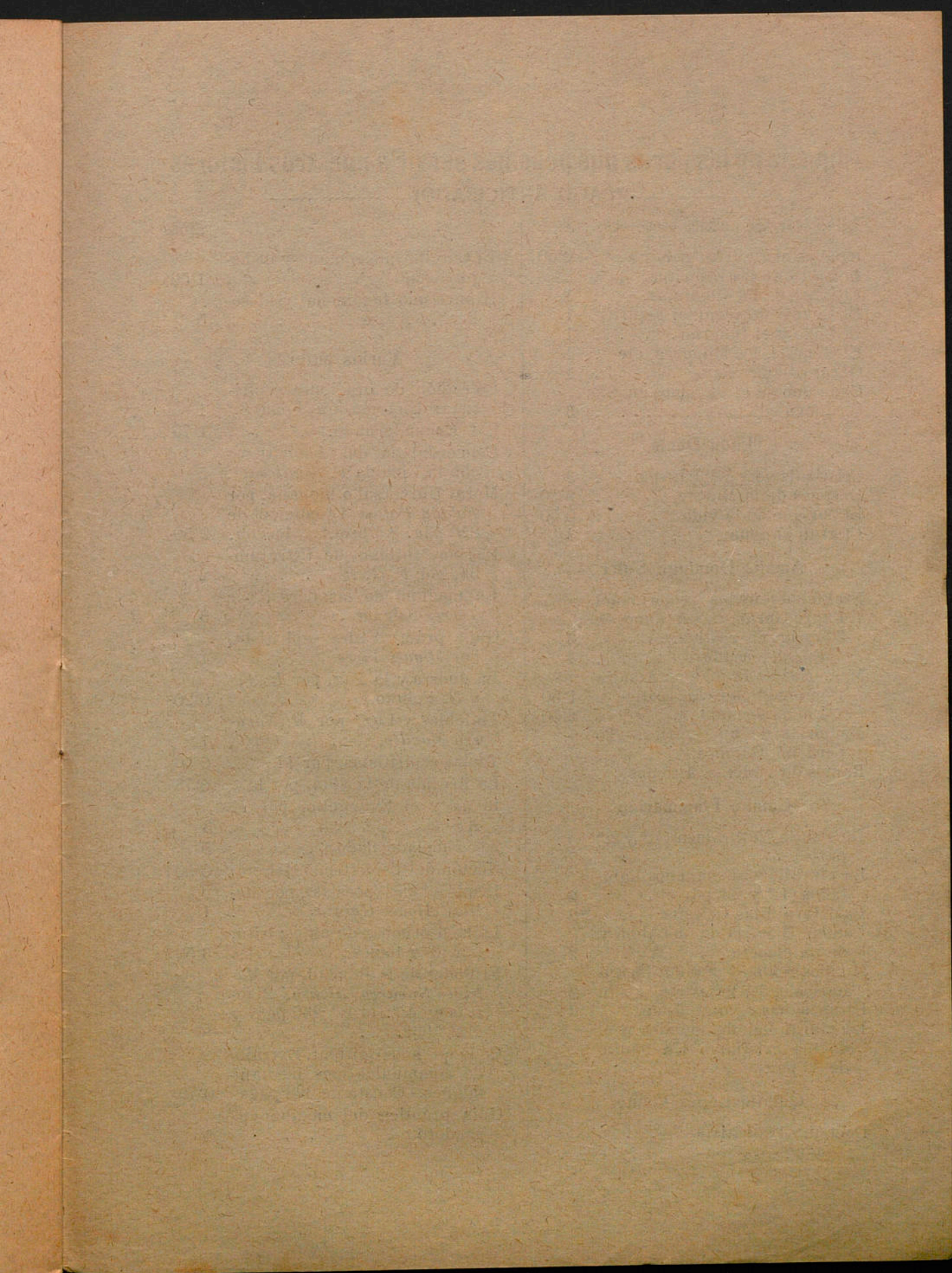
Advertimos a los que nos preguntan la mejor forma de enviarnos el importe de sus suscripciones que la más preferible es el giro postal pero, si les resulta difícil este medio, pueden echar mano de letras de fácil cobro o bien en sellos de correo.

### Correspondencia con nuestros Suscriptores

(En esta sección sólo contestaremos a los que no lo hemos hecho directamente).

Manuel R. (Minas de R. T.): Recibida la suya 30-1. Pagada su suscrip. 1919.—Francisco C. (Gerona): Tenemos su att. 8-2. Pagada su id. 1919.—Ezequiel S. (Martínez): Llegó su amable 4-2. Enviado libros. Pagada su id. 1919.—Eloy P. (Alicante): En nuestro poder su grata 4-2. Pagada su id. 1919.—Margarita G. (Valdecarros): Va el n.º de Julio pedido en su att. 9-2. Pagada su id. 1919.—Diego M. P. (La Línea): Tenemos la suya 13-2. Pagada su id. 1919.—Joaquín V. (Alicante): Poseemos su carta 24-2. Pagada su id. 1919.—Valentín M. (Tarrasa). Centro de Estudios Psic., Antonio L. H., Francisco R. I. (Alpera), Pascual C. (La Encina), María F., Teresa C., José E., Quiteria C., Eduardo P., y Cristina B. (Ciudad), Tomasa S., Antonio S., Pedro J. C. (Albacete): Pagadas sus suscripciones de 1919. = Ágradecemos a todos.







## Algunas de las obras que podemos servir a nuestros lectores

### (PAGO ANTICIPADO)

|                                                                         | Ptas. |
|-------------------------------------------------------------------------|-------|
| Allan Kardec (edición económica)                                        |       |
| ¿Qué es el Espiritismo? . . . . .                                       | 0'50  |
| El Libro de los Espíritus. . . . .                                      | 1     |
| El Libro de los Mediums. . . . .                                        | 1     |
| El Evangelio según el Espirit. <sup>o</sup> . . . . .                   | 1     |
| El Cielo y el Infierno. . . . .                                         | 1     |
| El Génesis, los Milagros, etc. . . . .                                  | 1     |
| Obras póstumas. . . . .                                                 | 1     |
| Cada uno de estos tomos en 8. <sup>o</sup><br>(nueva edición).. . . . . | 3     |

#### León Denis

|                                    |      |
|------------------------------------|------|
| Cristianismo y Espiritismo.. . . . | 3    |
| Después de la Muerte. . . . .      | 2'50 |
| El por qué de la vida. . . . .     | 0'50 |
| El gran enigma. . . . .            | 3    |

#### Amalia Domingo Soler

|                                                                                            |      |
|--------------------------------------------------------------------------------------------|------|
| Fragmentos de las Memorias del<br>Padre Germán. Un tomo de<br>304 pág. en rústica. . . . . | 3    |
| Encuadernado. . . . .                                                                      | 4    |
| Memorias de la insigne Amalia<br>Domingo Soler. En rústica. . . . .                        | 1'50 |
| Encuadernado. . . . .                                                                      | 2'50 |
| Memorias de un espíritu.—Te<br>perdono. 8 tomos. . . . .                                   |      |
| Ramos de violetas. 4 tomos. . . . .                                                        |      |

#### Camilo Flammarion

|                                                                                            |      |
|--------------------------------------------------------------------------------------------|------|
| Dios en la Naturaleza (1. <sup>a</sup> y 2. <sup>a</sup><br>parte). . . . .                | 2    |
| La pluralidad de mundos habi-<br>tados (1. <sup>a</sup> y 2. <sup>a</sup> parte).. . . . . | 2    |
| Las Maravillas Celestes.. . . .                                                            | 2    |
| Lumen. Historia de una alma y<br>de un cometa. . . . .                                     | 2    |
| Mundos reales y mundos imagi-<br>narios (1. <sup>a</sup> y 2. <sup>a</sup> parte). . . . . | 2    |
| Últimos días de un filósofo . . . . .                                                      | 2    |
| La pluralidad de mundos y el<br>dogma cristiano. Un tomito<br>de 96 pág.. . . . .          | 0'50 |

#### Quintín López Gómez

|                               |  |
|-------------------------------|--|
| Doctrina Espiritista. . . . . |  |
|-------------------------------|--|

|                                                      | Ptas. |
|------------------------------------------------------|-------|
| El Catolicismo romano y el Es-<br>piritismo. . . . . | 1'50  |
| Hipnotismo fenomenal y filosó-<br>fico. . . . .      | 5     |

#### Varios autores

|                                                                                                                                                                     |      |
|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|------|
| Colección de oraciones espi-<br>ritistas. Un tomo de 224 pág. 8. <sup>o</sup>                                                                                       | 1    |
| Encuadernado. . . . .                                                                                                                                               | 1'75 |
| Concordancia del Espiritismo<br>con la Ciencia <i>F. Senillosa</i> . . . . .                                                                                        | 5    |
| Moral Universal o humana, por<br><i>Fabian Palasi</i> (4. <sup>a</sup> edición) de<br>226 pág. 8. <sup>o</sup> prol. <sup>o</sup> docena.                           | 9'50 |
| Páginas íntimas de Ultratum-<br>ba, por <i>F. G. R.</i> . . . . .                                                                                                   | 2    |
| La medium de las flores, por<br><i>Torres-Solanot</i> . . . . .                                                                                                     | 3    |
| Guía práctica del espiritista,<br>por <i>Miguel Vives</i> . . . . .                                                                                                 | 1    |
| La guerra y la Paz, por <i>L. Fe-<br/>noll</i> . Folleto. . . . .                                                                                                   | 0'20 |
| Tinieblas y Luz, por <i>M. Nava-<br/>rro Murillo</i> . . . . .                                                                                                      | 1    |
| Temas espiritistas, por id. . . . .                                                                                                                                 | 0'50 |
| La Brújula de la vida, por id. . . . .                                                                                                                              | 0'75 |
| Roma y el Evangelio, por <i>F.<br/>Amigó</i> . . . . .                                                                                                              | 3    |
| Encuadernado. . . . .                                                                                                                                               | 5    |
| Noción del Espiritismo (folleto)                                                                                                                                    | 0'50 |
| Inspiraciones (poesías), por <i>Ma-<br/>tilde Alonso Gainza</i> . . . . .                                                                                           | 1    |
| Leila o pruebas de un espíritu,<br>por id. 2 tomos. . . . .                                                                                                         | 3'50 |
| El Poder de la Bondad, por <i>Ma-<br/>tilde Navarro Alonso</i> . 2 to-<br>mos en 4. <sup>o</sup> : el 1. <sup>o</sup> 236 pág. y<br>el 2. <sup>o</sup> 332. . . . . | 8    |
| Ceux qui nous quittent. Extraits<br>de communications mediani-<br>miques. Consta de 328 págs.                                                                       | 0'75 |
| Guía práctica del medium cu-<br>rander. . . . .                                                                                                                     | 1    |





REVISTA MENSUAL ESPIRITISTA, fundada en 22 de Mayo de 1879 por D.<sup>a</sup> Amalia Domingo Soler. Órgano del Centro LA BUENA NUEVA. (2.<sup>a</sup> época).

#### REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

San Luis, 28, 2.<sup>o</sup>—GRACIA  
BARCELONA (ESPAÑA)

DIRECTOR  
JUAN MONSONÍS

#### Precios de suscripción

#### Pago anticipado.

|                              |                 |
|------------------------------|-----------------|
| En nuestra Redacción.. . . . | Ptas. 1'50 año. |
| España y Portugal.. . . .    | » 2'00 »        |
| Demás países.. . . .         | » 4'00 »        |

Número suelto, 10 cénts.

No se devuelven los originales. — De los artículos publicados son responsables sus autores.

#### SUMARIO

*Sección oficial.*—*El trabajo y el capital*, por Juan Monsonis.—*Inspiraciones*, por Angel Aguarod.—*Amémonos* (soneto), por F. Girbau Prats —*Festival Literario* (conclusión) de Enrique Narezo.—*Sobre materializaciones* —*De Ultratumba*, por la medium María S —*A mi amiga Jacinta* (poesía), por Antonia Pasaret—*Pensamientos*, por Juan Díaz.  
—*Noticias varias* —*Correspondencia*.







# LA LUZ DEL PORVENIR

~~~~~ Revista mensual Espiritista ~~~~~

~~~~~  
Revisado este n.º por la Censura Gubernativa  
~~~~~

SECCIÓN OFICIAL

DE REDACCIÓN

Cercana solemnidad

Sabemos que la Junta Directiva de nuestro Centro LA BUENA NUEVA está haciendo activas gestiones para convertir en acontecimiento el **Festival Literario-Musical** que ha de tener lugar el día 4 del próximo Mayo, a las 16, en conmemoración del X aniversario de la desencarnación de la insigne escritora *Amalia Domingo Soler* y dedicado a todos los apóstoles del Espiritismo, hoy en el mundo invisible.

En la misma fecha y con objeto de proporcionar mayor esplendor al acto citado, aparecerá el número extraordinario de LA LUZ DEL PORVENIR secundando la finalidad del Festival, favoreciendo la propaganda y acomodando su amplitud a los donativos que se obtengan.

Mayo tiene para nosotros encantos y recuerdos inefables. La Naturaleza muestra en Mayo sus más hermosas galas a la par que nos brinda la temperatura más bonancible del año.

En 22 de Mayo de 1879 salió por primera vez LA LUZ DEL PORVENIR bajo la dirección de su ilustre fundadora *Amalia Domingo Soler*. Así es que en el venidero mes se cumplirán 40 años, tiempo que ha transcurrido en un batallar continuo acompañado de épocas de crisis y resurgimiento, tanto en nuestra Sociedad como en su órgano en la prensa.

Pero afortunadamente vemos a cada momento más diáfano el porvenir del Espiritismo y, si nos percatamos de la misión altamente redentora que debe cumplir nuestro ideal llenando así un vacío cuya huella se pierde en lejanas edades, abandonaremos la apatía que nos amodorra y proseguiremos la lucha con nuevo y acendrado fervor.

¡Ya sería hora!

ACTUALIDADES

El trabajo y el capital

Esbozaba yo en mi artículo anterior algunas consideraciones sobre el problema social, teniendo en cuenta el deplorable estado en que hoy se halla la sociedad humana. Lamentaba entonces la escasa convicción moral que anida en la mayoría de las gentes, dado el poco escrúpulo que se observaba en los procedimientos que venían empleándose, y hoy nos encontramos de nuevo ante el mismo tema pero presentando esta vez caracteres más agudos y de una gravedad más notable.

Y es que los elementos interesados han ido extremando poquito a poco sus pretensiones, sin fijarse en que al llegar a su grado absoluto rompen toda estabilidad, constituyendo desde entonces un mayor incentivo de discordia. Así empezaron las grandes industrias por no remunerar a sus empleados en debida forma ni tener en consideración las anómalas circunstancias que atravesaban; y asimismo los obreros acosados por sus perentorias necesidades han dejado conducirse por un sendero de agitación continua, excitando sólo las pasiones de unos y de otros.

Lo primero dió origen a un malestar insostenible, y para atenuarlo, hubieron de formar los obreros sus sociedades de defensa que en ciertos momentos han llegado a ser por su gran unidad, una fuerza indiscutible y de un extraordinario valor. Lo segundo ha dado lugar a una gran apatía por parte de la gente capitalista que trae como consecuencia un sensible abandono de las energías productivas que en todo tiempo deben ser la mejor fuente de riqueza. Con esto aparecen, pues, más separados los dos factores llamados *capital* y *trabajo* como si en realidad fuesen distintos y en contraposición uno de otro; sin embargo no lo son ni pueden serlo nunca, puesto que no son más que dos modalidades de una Ley suprema: la del trabajo, a la que tarde o temprano debemos sujetarnos todos, ya que sólo así se consigue el Progreso Universal.

Y decimos que la Ley es del trabajo precisamente, porque con esta palabra queremos significar todo el esfuerzo humano como fuerza promotriz que ha de transformar el mundo; el trabajo es un medio sublime para alcanzar las más nobles cualidades que adornan al espíritu: con él se llega a las concepciones más geniales, a los más trascendentales inventos, a las obras más gigantescas que pueden asombrar al orbe. Pero obsérvese que el trabajo en estos casos no es de un hombre solo, aunque uno es a veces quien lo impulsa, sino de muchos seres que allí invierten el fruto de su voluntad; es el conjunto armónico y potente de múltiples energías dirigidas a un propósito fijo.

De ahí que el trabajo no debe individualizarse ya que su utilidad trasciende a otras personas y por lo tanto, podemos afirmar que el trabajo debe ser común y obligatorio a toda la humanidad.

Ahora bien: si todos los seres tienen el deber de trabajar porque no es sola-

mente la necesidad del alimento corporal que se lo exige, sino también esta misma Ley social, reflejo de la Sabiduría Divina, les corresponden igualmente merecidos derechos sobre todo cuanto existe en este planeta Tierra. Resulta, además, consecuente y lógico puesto que Dios al crear los seres sencillos e ignorantes les dota de todas las facultades dignas de su reino, pero éstas no se desarrollan sino mediante su fuerza de voluntad a través de cuantos actos realice. No hay duda, pues, en que todo ser humano participa de esta obligación de trabajar por los demás, sea cual fuere la posición social en que se encuentre, ya que empezando por su propia familia y siguiendo con la de los otros, debe juzgar como deber ineludible satisfacer todas sus precisas atenciones de la misma manera que puede deseárselo para él. Pero si además cuenta con medios de fortuna, en una palabra, si posee capital propio, no puede olvidarse que también los demás tienen derecho a participar de él, por cuanto su fortuna forma parte integrante de la riqueza colectiva.

La prueba de ello está en que al dejar este planeta no puede llevarse el espíritu ni el más pequeño átomo de sus riquezas materiales; el único tesoro que entonces posee es el fruto moral de su vida, es decir, el bien o el mal que de sus actos resulte. A este propósito ya se ha dicho varias veces con muchísimo acierto que los ricos de la Tierra sólo son administradores de los bienes que Dios les confía, debiendo dar después exacta cuenta del buen uso que hayan hecho de ellos porque como dijo Jesús: *A todo aquel a quien mucho le fué dado, mucho le será pedido.*

Bien dice el hermoso lema *Todo por todos y para todos*, mas este principio no significa la usurpación de los derechos ajenos ni tampoco el reparto de todos los intereses creados; lo que sintetizan tan breves palabras es un mundo nuevo amasado con el sudor de todos y para el bien de todos, es la consagración del trabajo unido con el capital. Pero así como en el espacio llegan los seres por sus virtudes y su voluntad a escalar diversos grados progresivos de perfección, también se comprende que en la tierra puedan alcanzar los hombres dentro de esta gran propiedad colectiva una mayor o menor suma de derechos que luego pasen a representar su propiedad privada según sean sus esfuerzos por el bien común.

Consecuencia de esto es aquel otro principio no menos notable de *Todos para uno y uno para todos*, con el cual se inspiran hoy las grandes asociaciones del porvenir, las que en fecha no lejana cambiarán la faz del mundo porque llevan consigo la fecundante semilla del verdadero amor; entonces verá realizarse el sueño dorado de la deseada fraternidad universal, porque en ningún hogar podrá faltarles lo necesario a la vida y desde la infancia a la vejez, desde la edad viril a la decrepitud, hallarán siempre la seguridad de un bienestar completo, el dulce bálsamo para sus dolencias, la augusta paz para sus pesares.

De este modo, al unirse dos seres con los lazos del matrimonio, sólo podrá presidirles un sincero afecto puesto que estarán ya despojados de las mundanas preocupaciones; al tener sucesión en su familia verán brotar allí un nuevo acicate de su entrañable amor y procurarán rodearla de todo cuanto pueda serle necesario y útil, y al envejecer, se encontrarán henchidos de satisfacción in-

mensa viendo coronadas por inefable éxito todas las justas y sublimes aspiraciones de su alma, las que desde pequeños constituyeron su preciado galardón, su dulcísima esperanza.

Juan Monsonís.

Inspiraciones.

CARACTER REVOLUCIONARIO DEL ESPIRITISMO

VII

Apología del Arte

¡El arte! ¡Suprema manifestación del espíritu redimido! Yo te saludo, y os conjuro, hermanos queridos, a que le rindáis culto con toda vuestra alma. El arte no es bastante bien amado por los terrícolas. Creen muchos infelices, presos todavía en las garras de una supina ignorancia, que el arte es una cosa superflua, mera manifestación de espíritus soñadores, refidos con la realidad; porque esos espíritus, en su ceguera espiritual, no ven más que la materialidad de las cosas. La materia es para ellos su Dios, su total aspiración. Un cuerpo bien alimentado y los goces de ese cuerpo, llevados hasta la saciedad, su aspiración suprema, su sueño dorado. ¡Pobres hermanos nuestros los que así discurren! ¡Cuántos siglos les queda todavía de arrastrarse por el cieno del mundo! Porque el arte es la exaltación del espíritu a su más elevada pureza, la elevación del alma a la realidad de sus más sublimes enseñanzas, el culto permanente tributado al Hacedor Supremo.

«No sólo de pan vive el hombre,» os dicen los textos evangélicos, y es bien cierto; porque más que en la alimentación de su cuerpo debe estar su interés en la alimentación de su espíritu; pues que la verdadera vida radica en éste; en el espíritu reside la realidad del ser, inmutable y eterno como es y destinado a los más altos fines, y no en la deleznable materia, de existencia fugaz, en cuanto a la forma, que únicamente sirve de vehículo al espíritu para hacer su recorrido en el largo sendero de la evolución, vehículo inseguro, incierto, siempre renovable, que no puede afirmar su total estructura ni un sólo segundo de los vuestros, pues que en menos de un segundo ya se realizan sensibles variaciones en su forma, por más que vosotros, con vuestra vista física, no lo apereibáis.

El verdadero alimento que el hombre debe apetecer es el espiritual, y el arte lo es en verdad; pero no el arte vanal e impuro, que a muchos espíritus seduce; sino el arte elevado, puro, ideal, divino.

Contemplad la obra del Supremo Artífice, la imponderable y misteriosa Naturaleza ¡Cuánto arte derrochado en ella! Desde la hebra de la más simple hierbecilla hasta la máquina humana, ¡cuánto hay que admirar! Contemplad una

ligera mariposilla y observad con detención los inimitables dibujos de sus preciosas alas, la multitud de combinaciones que el Señor de los cielos y tierra tuvo la complacencia de esculpir en ellas, empleando en su ejecución artística una paleta repleta de bellos e inimitables colores, que, bien combinados, ofrecen al observador una obra perfecta, imposible de reproducir por el ingenio humano! Y como con la ligera mariposilla, podríamos pasar revista de todos los ejemplares de la fauna y flora terrestre y en todo advertiríamos la misma manifestación artística, el arte personificado, de cuyos matices no puede nunca el hombre capacitarse cabalmente, porque aquél es arte divino, por Dios creado, y que el espíritu encarnado sólo puede remedar.

Pero no os creáis que el Señor sea avaro de su arte divino, no. Él, en todo no es más que el propulsor. De su foco inagotable salen de continuo destellos abundantes, que vienen a herir en el centro sensible de todo espíritu, para que éste los refleje y dé testimonio perenne de la grandeza del Creador; y cuanto más el espíritu progresa, cuanto más se sublimiza, cuanto más se purifica, mejor vehículo es de las manifestaciones del Divino Artista.

Por eso los grandes artistas son siempre espíritus elevados; si así no fuese, no podrían reflejar bien las manifestaciones artísticas del Creador.

El Espiritismo, depurando los espíritus, poniéndolos en comunión con las grandes Almas, con las divinidades relativas, con los Ministros del Eterno, dará al arte el impulso que los tiempos han de reclamar.

Ya habéis visto de qué manera el arte se ha ido desenvolviendo en la humanidad. A medida que el hombre ha progresado el arte ha sido menos material, más divino, y al Espiritismo le corresponderá elevarlo a la espiritualidad mayor.

Los grandes espíritus, en el espacio, son excelsos artistas, que construyen fluidicas obras, que son la admiración del mundo espiritual. En el mundo espiritual se rinde preferente culto al arte, por los espíritus superiores, ensayando y poniendo en ejecución, en sus artísticas producciones, sus grandes dones, para llegar a ser, con el tiempo, creadores de mundos; y para crear, o más bien dicho, para formar y dirigir la formación de un mundo, ya que el crear sólo corresponde a Dios, calculad el arte que necesita haber desarrollado el espíritu. A eso se va.

¿Quién diría que el arte incipiente y material de vuestra tierra tuviese que ser la base, el cimiento en que descansa el arte sublime, divino, que ha de construir mundos, con todas las maravillas que encierran?

Cultivad, pues, el arte, hermanos míos, el arte divino, el arte elevado, espiritual, que diviniza al espíritu, y así os haréis colaboradores de la obra divina; y si en esta encarnación no os ha correspondido ser artistas, protejed el arte noble, el arte elevado, que sublimiza al espíritu, seguros de que con ello haréis más para la redención humana, que con muchas obras que se tienen por meritorias.

Angel Aguarod.

¡AMÉMONOS!

Canta el poeta feliz acá en el suelo
cual susurra en el valle el ruiseñor
inspirándole espíritus del cielo
los ideales sublimes del amor.

Canta el alma inmortal y rasga el velo
más allá de la muerte con valor
y proclama palabras de consuelo
del imperio divino del amor.

Los clamores del poeta no son vanos
cuando vibra en el éter su canción
si una lira de amor pulsó en sus manos...

Y el escéptico aprende la lección
de que todos los hombres son hermanos
encontrando hacia Dios la perfección.

F. Girbau Prats.

DISCURSO leído en el **Festival Literario** celebrado en el Centro
LA BUENA NUEVA el 1.º de Enero de 1919.

(Conclusión)

Un discípulo preclaro de Kardec, León Denis, la llamó «la gran sacrificada». Así es. Ella es la gran sacrificada de los siglos. Juana de Arco es símbolo vivido de su historia. La mujer combate por la humanidad, como la doncella de Orleans combatió por su patria; da al hombre la corona de soberano modestamente, como Juana de Arco la cifó en las sienes de su rey; como ella, en fin, acaba sus días en una hoguera. No quiero deciros cuál es el combustible ni quien le prende fuego: yo soy hombre...

«Si se le concediesen las libertades que el hombre le ha reservado, ella aportaría sus miras, nuevas concepciones; destruiría nuestros errores y comunicaría al mundo lo que hasta ahora ha desconocido. Sería como una gota de aceite en la rueda del progreso humano.» En estos términos se ha expresado un materialista convertido a nuestra fé: Félix Rémo. Me parece poco, todavía. La mujer centuplicaría aquella rueda, porque su fuerza creadora es mucho mayor

que la del hombre, pues es la soberana del amor; y las impulsaría ciento mil veces más de prisa, pues posee un genio ingente compuesto de sacrificio y de esforzada voluntad.

Cuando la mujer rompa las cadenas materiales que la inmovilizan, el hombre quedará emancipado en la esfera espiritual. Cuando ella abra las puertas de su cárcel, cuyos muros son la rutina, los prejuicios, las vanidades, el obscurantismo y las bajas pasiones, su carcelero, el hombre, libertado de su triste ocupación, podrá contemplar y extasiarse ante las maravillas que Dios ha puesto en la Naturaleza.

¡Cuánto debemos los hombres a la mujer! ¿Cómo pagarle tan larga cuenta? Ella es rica de amor, de sumisión, de grandeza de alma, que son el oro del gran banco del infinito. ¡Nosotros somos pordioseros! Los tiempos han cambiado y han hecho justicia. Antaño la mirábamos con estúpida arrogancia, la despreciamos, era nuestra esclava. En breve tendremos que postrarnos ante ella, implorándole gracia. Y al concedérmola, por ser tan rica, quedaremos más que nunca sus deudores insolventes por los siglos de los siglos.

Muchos Romeos han deificado a la mujer; pero obedecían a una suprema vanidad. Humanizarla hubiera humillado el orgullo de los hombres; convirtiéndola en diosa la desterraban al Olimpo y quedaban solos en la tierra; reyes absolutos de la creación. La verdad es, que la mujer es nuestra hermana mayor.

El hombre derrama sangre en los campos de batalla; la mujer derrama lágrimas en el hogar. El uno por destruir el género humano; la otra por perpetuarlo.

El hombre es un pigmeo disfrazado de gigante; la mujer un gigante con apariencias de pigmeo. Él posee todas las armas y es impotente; ella está inmovilizada por las ligaduras de las convenciones, y todo lo puede. Su sonrisa doma los más indómitos corazones; sus mudos reproches son dique infranqueable a las pasiones impetuosas del varón; su mano delicada le sostiene en los más duros trances. Todo es en ella fuerza, porque ella es todo amor.

La mujer ha sido madre espiritual de todos los grandes hombres; ellos fueron sus discípulos y ella su ángel bueno, su brújula, su estrella polar que debía conducirles a través de su vida gloriosa.

¡Oh mujer, a ti te corresponde de derecho el título de reina de la creación! ¡Tú eres el sexo fuerte! ¡Un destello desprendido del gran foco divino, una nota de la gran armonía! ¡Ningún artista te igualó! Ellos sólo imitaron tu obra, tu obra que es la humanidad. Eres suprema artista, modelas los cuerpos y los corazones; tu hábito de amor envuelve el mundo en una atmósfera divina. Eres nube altísima que se cierne sobre la tierra y se deshace en rocío, en rocío que ablanda los secos corazones de los hombres.

¡Bendita seas!

Y vosotras, hermanas, dignas representantes de la mujer, seguid vuestro camino sin temores ni vacilaciones, que los espíritus de bien os acompañan y velan sobre vosotras. Continúa vuestra obra de amor, perseverad en vuestra misión piadosa, seguid dignamente las huellas luminosas de aquella otra mujer de perenne memoria, dechado de perseverancia, de voluntad, de trabajo, de fe,

virtudes todas en ella tan brillantes, que servirán de norte a todos los hermanos que su senda sigan.

Se despide de vosotros vuestro hermano

Enrique Narezo.

París, Diciembre de 1918.

Sobre materializaciones

Las que los ergotistas califican de exteriorización de las fuerzas del medium, nada prueban del punto de vista de la supervivencia de la personalidad. A mi parecer, los fenómenos físicos escapan siempre a la sanción espírita puesto que se las explicará de diversas maneras.

No es asombroso que los espiritistas estén convencidos de la realidad de una materialización. Ellos son espiritistas, y por lo tanto admiten el principio y la materialización les parece una cosa absolutamente indiscutible. Pero tratándose de excépticos imbuídos en la idea de que las fuerzas invisibles del ser humano son múltiples y de todo punto desconocidas, ellos atribuyen a estas fuerzas todos los fenómenos físicos, sin que haya necesidad de mezclar en esto a los espíritus, cuya existencia niegan.

Para ellos, todos los pequeños fenómenos físicos como las materializaciones, obedecen al mismo principio; sin embargo, estos pequeños fenómenos contienen, en general, una parte de inteligencia mucho más evidente que las materializaciones que parecen tener su interpretación en la sola fuerza psíquica.

La opinión del Dr. Ochorowitz, cuando dice que desde el momento que se ha logrado la fotografía del pensamiento, se puede suponer que las apariciones y materializaciones son de origen terrestre, debemos contestar que las materializaciones de seres absolutamente desconocidos de los asistentes y mediums y reconocidos por personas ausentes a estas sesiones, ¿cómo, pues, obraría el pensamiento en este caso?

No es verdad lo que decís de que todos estos descubrimientos nos tienden un lazo; es ya demasiado el que los sabios materialistas admitan lo que negaban hace pocos años.

Es muy duro para un sabio excéptico confesar que ha pasado su vida en el estudio de cosas insignificantes y que no ha descubierto la llave con que se abren todas las puertas.

M. de Vesme no tiene razón al criticar la gran obra de M. Delanne, titulada: «Apariciones materializadas de los Muertos,» cuando afirma que se puede razonablemente sostener la hipótesis de que estas materializaciones son el producto del peri-espíritu de los mediums.

El fenómeno no puede producirse así. Es necesario que un peri-espíritu extraño ayude a la materialización. ¿Cómo se pretende que el medium, que está vivo, suministre por sí solo la imagen, el peri-espíritu y el cuerpo físico y guardando al mismo tiempo su integridad encarnada?

Los fantasmas que aparecen en las sesiones espíritas no pueden ser el cuerpo fluídico del medium transformado de cierta manera según su propia imaginación consciente o sub-consciente, porque, si el peri-espíritu de un desencarnado puede volver a tomar la forma de una existencia anterior, no es lo mismo el del medium cuyo peri-espíritu no está lo suficientemente desprendido de la materia, a la cual está ligado, para poder tomar, a su gusto, formas de otras existencias.—R. L., C. R., R. M.

(De la Revista «Constancia» de Buenos Aires).

DE ULTRATUMBA

Misión de los padres

La vida tiene dos fases muy distintas: la vida material y espiritual. El cuerpo, o sea la materia, tiene necesidades imprescindibles, mas el espíritu tampoco es menos exigente: éste necesita del amor, abnegación, nobleza y esperanza en algún ideal sublime.

Casi siempre cuidamos más el cuerpo que el alma, y en realidad debiera ser todo lo contrario, puesto que de ella nacen muchos de los males que padecemos. Un espíritu es por ejemplo vicioso y decimos que la materia le esclaviza, cuando precisamente la imperfección viene de su *yo*. Jamás espíritu elevado puede albergar malas pasiones: y suele suceder que satisfaciendo nuestros torpes deseos creemos obedecer al cuerpo y en realidad sólo encenagamos nuestra alma.

Quien logre la fortuna de tener hijos, debe considerar como una sagrada misión el ser médico de esas almas que por la inmensa bondad de Dios, renacen en cada encarnación como simbolo de inocencia y sin recuerdo de imperfección ni maldad alguna para mejor redención de sus faltas.

El padre en la tierra es el encargado de despertar esa almita inocente, virgen a todo sentimiento. No basta con amar a los hijos y sacrificarse por ellos. Es necesario explorar sus primeros pensamientos e inclinaciones para que éstas sigan el rumbo debido. La madre con la dulzura de sus palabras nacidas del cariño que ella sólo posee en la tierra, filtrará en el niño el amor. Y si al reprenderle, en lugar de gritar, ni mucho menos pegarle, lo hace llegándole al alma y haciéndole comprender lo vergonzosa y triste que es la falta, herirá la fibra de su sensibilidad y aprenderá a razonar.

Para aficionarle al trabajo, nada mejor que acostumbrarle a admirar la na-

turalaleza, esa gran obra de Dios, donde todo es evolución y donde hasta la pequeña hormiga trabaja

El padre además debe pensar antes que en cosa alguna en la ilustración de su hijo y procurarle lecturas que ayuden a despertar su inteligencia y corazón, pero jamás su materialidad. Repasar escrupulosamente los libros antes de que los ojos inocentes los recorran y ante todo quitar de su alcance toda novela folletinesca, en la que abundan siempre robos, crímenes y pasiones impuras. Que no conozca la maldad aun antes de saber si existe. Una novela mal urdida en la que se pongan de manifiesto las llagas de la humanidad, puede hacer estragos horribles en el alma de un niño. Si el mal no tuviera esa mezcla agri dulce que nos hace desearlo, no sería el efecto tan seguro. Mas como al padecer gozamos en nuestras faltas, el niño se acostumbra a buscar el mal. Ve las venganzas que por su mano toma el hombre y le entusiasma la idea de matar, considerándose juez de sus causas; creyéndose con derecho a cometer crímenes y sintiendo el amor más carnal que espiritual.

No quiero decir con mis palabras que se críe al niño ignorante de la vida material, sino que no vea la concupiscencia envuelta en el amor y desconozca el uno por la otra. Al cometer una falta, siempre procuramos rodearla de bellezas que no existen; y que sólo son una disculpa para nuestra propia conciencia. Claro está que si rodeamos el abismo de flores hermosas, creyendo cogerlas caeremos en él.

Sobrado tiempo tiene el niño cuando se convierte en hombre, para saber y estudiar a la humanidad.

También hay libros bien escritos que aun siendo novelas ilustran, pero éstos han de ser escogidos y no deben tener fin político alguno. Para conocer a fondo lo que es la vida en este estrecho círculo llamado tierra, cuando su hora es llegada por razón de naturaleza, no hace falta ningún libro. Cuando ya esté la inteligencia del ser en estado de discurrir seriamente, se le debe acostumbrar a estudiarse a sí mismo. Esto es sencillísimo. De continuo nos olvidamos de nuestros actos y no hay pensamiento ni pequeñez que no debiéramos profundizar. De este modo sería difícil que empezando por conocernos y reprimarnos, no conociéramos asimismo a los demás.

Necesario es también se cuide de infiltrar en el niño la piedad, el amor y la caridad acostumbrándole a no causar daño a ningún animal, puesto que sólo son inferiores a nosotros en inteligencia, pero que asimismo sienten. También se debe amar a las flores y a la naturaleza, porque en esa maravilla se refleja la mano de Dios. Y cuidando ante todo de no hacer a nadie lo que no se quiera para sí, logrará de este modo el ser humano, regenerarse mucho más en una existencia, que de la otra manera en diez.

Queda pues, encomendado a los padres carnales el progreso de sus hijos que a la vez son también sus hermanos y lo que con este fin se consiga, redundará más tarde en beneficio propio. No debe olvidarse que el cumplidor hoy de su deber disfrutará mañana del fruto de su cosecha. Adios.

Medium María S.

A mi amiga Jacinta

EN LA DESENCARNACIÓN DE UN HIJO SUYO

¡Pobre madre! Con razón
viertes llanto sin cesar.
¿Cómo no has de llorar,
por la pérdida de un hijo
si es herida que de fijo
no podrás cicatrizar?

Lacerádo el corazón
por su rápida partida
comprendo cause su vida
tu más profunda aflicción.

Me inspiras tal compasión,
que si a mi alcance estuviera
contigo yo compartiera
tu dolor y tu tormento;
¡soy madre! y por eso siento
que tu pena es verdadera.

Y al no poderte librar
de que subas tu calvario
he creído necesario
ofrecerte mi consejo
y hasta dártelo no cejo
por ser mi único santuario:

Si la copa del dolor
apuras sin heroísmo,
¿porqué del Espiritismo

no atiendes su gran clamor?

Su dulce eco bienhechor
te dirá... ¡No llores más!
que a tu hijo encontrarás
al final de la jornada
y en otra nueva morada
tu amor le duplicarás.

¡Bálsamo consolador!
¡Tabla de fé y esperanza!
Quien se acoge a ella alcanza
alejarse del dolor.

Siempre con marcha veloz
estúdialo sin cesar,
que en él podrás admirar
la gran justicia de Dios.

Y si tu alma dolorida
la dicha espera de fijo,
no la hallará prontamente
pues la dicha solamente
mora donde está tu hijo.

¡Ah, sí! mi querida amiga:
lágrimas no viertas mas;
ya sabes que encontrarás
al hijo que tanto lloras
y con él nuevas auroras
verás más tarde brillar.

Antonia Pasaret.

PENSAMIENTOS

El hombre libre no puede resignarse a ser pisoteado por el orgullo.

Encariñarse con el lujo, es fomentar vanidades.

Si supiéramos medirnos a través de la eternidad, consideraríamos la vida material como día laborable, noche de descanso la desencarnación y los sufrimientos relámpagos fugaces.

Hay muchos hombres que pasan por generosos hasta que la oportunidad despierta su ambición.

Juan Díaz.

NOTICIAS VARIAS

Ha reaparecido considerablemente mejorada «Alba», Revista mensual que vé la luz en la Habana.

Correspondemos al saludo, que al empezar su nueva etapa, dedica a todos.

En Necochea (Argentina) ha salido el n.º 1 de «El Juicio», periódico semanal de Espiritualismo, Eclecticismo y Democracia, que se dispone a afrontar con vigoroso impulso las dificultades creadas por las tristes circunstancias existentes hoy.

—También hemos recibido por primera vez al mensuario «A Asa», órgano del Centro de Propaganda de Ciencias Psíquicas «Luz y Amor», de Lisboa (Portugal).

—Auguramos a los nacientes colegas feliz éxito en su noble tarea y les deseamos inacabable existencia.

Continúa D. Angel Aguarod presidiendo la mayoría de las sesiones dominicales de nuestro Centro «La Buena Nueva».

El día 30 de Marzo último dió en él una magnífica conferencia sobre el tema «Tanteando orientaciones con vistas al porvenir», que haremos pública así que se nos ofrezca oportunidad.

Y como adelantábamos en nuestro número anterior, dió otra en el «Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos» el día 6 del presente mes.

Repetimos nuestra entusiasta felicitación al hermano D. Angel por sus trabajos en pro de la difusión del Espiritismo.

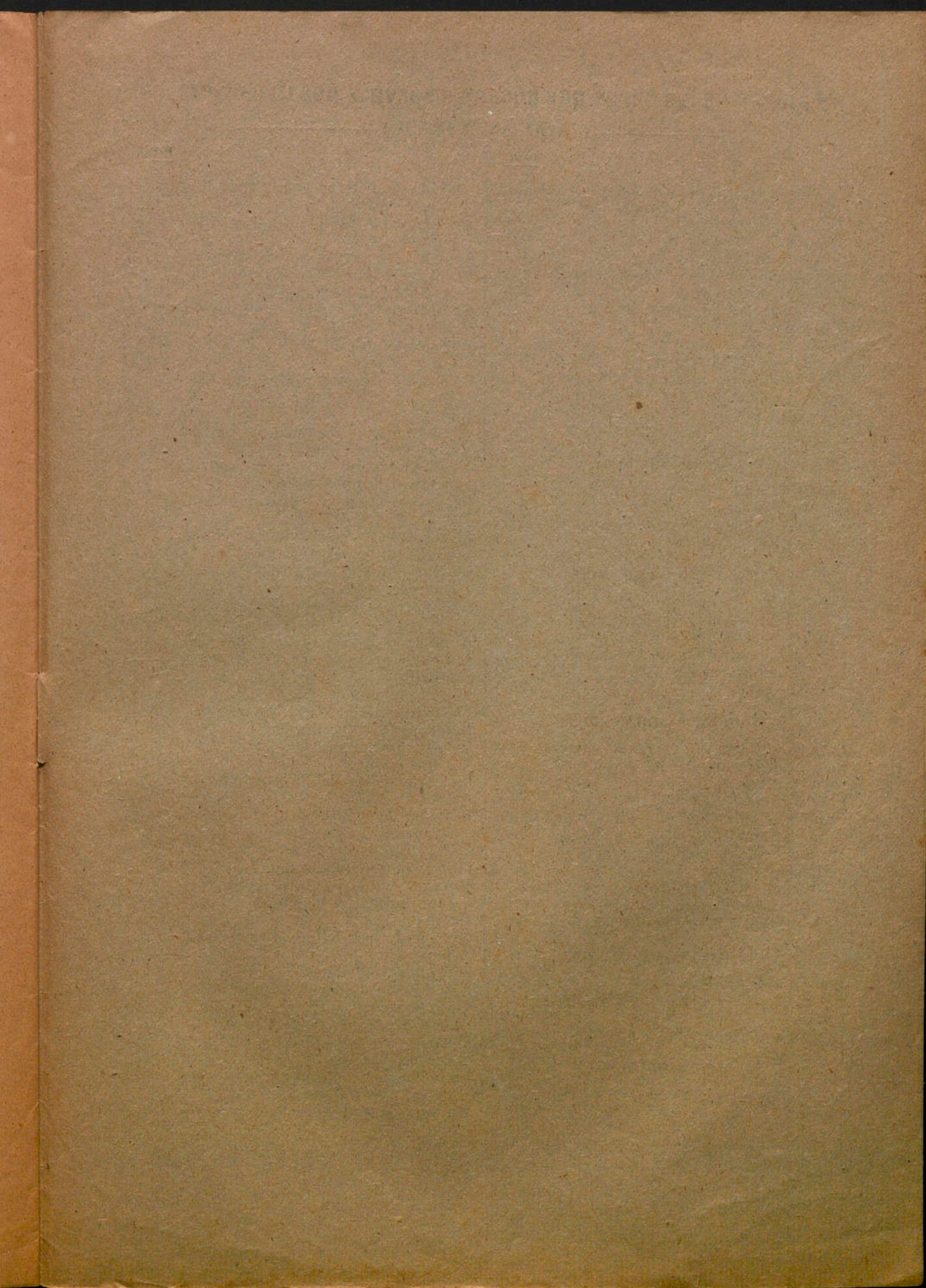
El acto de Propaganda que deseaba realizar el «Centro de Estudios Psicológicos» de Sabadell el 6 de los corrientes, para celebrar el 8.º año de su fundación, ha sido suspendido hasta nueva orden a causa de la anormalidad actual.

Correspondencia con nuestros Suscriptores

(En esta sección sólo contestaremos a los que no lo hemos hecho directamente)

Antonio S. M. (Cádiz): Recibida su atenta 13-3. Pagada su suscrip. 1919.—Francisco M. (Gerona): Tenemos su amable 10-3. Pagadas sus 2 id. 1919.—José B. (Manresa): Pagadas sus 4 id. 1919.—Ramón C. (Tarrasa) y Teodomiro T. (Ciudad): Pagadas sus id. 1919.—Debido a la paralización en el reparto de la correspondencia motivado por la huelga general, apenas hemos recibido cartas.

Imp. «La Luz del Porvenir», de J. Bornell: San Luis, 28, 2.º - Barcelona (G.)



Algunas de las obras que podemos servir a nuestros lectores

(PAGO ANTICIPADO)

| | Ptas. | | Ptas. |
|---|-------|--|-------|
| Allan Kardec | | | |
| ¿Qué es el Espiritismo? | 0'50 | La Vida de Ultratumba. por Rufina Noeggerath. 2 tomos | 12 |
| El Libro de los Espíritus. | 0'00 | Al País de las Sombras. por E. d'Esperance | 6 |
| El Libro de los Mediums. | 1 | Las vidas sucesivas. por G. Delanne | 1 |
| El Evangelio según el Espiritismo | 1 | El Espiritismo es la Filosofía. por M. González Soriano | 2 |
| El Cielo y el Infierno. | 1 | El Materialismo y el Espiritismo. por id. 2 tomos | 4 |
| El Génesis. los Milagros. etc. | 1 | El Espiritismo es la Moral. por M. Gimeno Eito | 1'50 |
| Obras póstumas. | 1 | Colección de oraciones espiritistas. Un tomo de 224 pág. | 1 |
| Las siete obras, en un solo tomo encuadernado en tela | 9 | Encuadernado | 2 |
| Edición monumental en 7 volúmenes. papel sat. ^o y encuad. especial. Cada uno de los 7 tomos en 21 x 13 (nueva edición) | 35 | Concordancia del Espiritismo con la Ciencia. por F. Senillosa | 5 |
| | 3 | Moral Universal o humana. por F. Palasí. Un tomo de 226 pág. | 1 |
| León Denis | | Páginas íntimas de Ultratumba, por F. G. R. | 2 |
| Cristianismo y Espiritismo | 3 | La medium de las flores. por el Vizconde de Torres-Solanot | 3 |
| En lo Invisible | 3 | Guía práctica del espiritista, por Miguel Vives | 1 |
| Después de la Muerte | 2'50 | La Guerra y la Paz. por L. Fenoll Folleto. | 0'20 |
| El por qué de la vida | 0'50 | Al Margen de la Violencia, por id. | 2 |
| Amalia Domingo Soler | | Tinieblas y Luz, por M. Navarro Murillo | 1 |
| Fragmentos de las Memorias del P. Germán. 1 tomo 204 pág. | 3 | Temas espiritistas. por id. | 1 |
| El mismo encuadernado. | 4'50 | La Brújula de la Vida. por id. | 0'25 |
| Memorias de la insigne Amalia Domingo Soler. en rústica | 1'50 | Roma y el Evangelio. por F. Amigó | 3 |
| Encuadernada | 2'50 | Inspiraciones (poesías). por Matilde Alonso Gainza | 0'50 |
| Camilo Flammarion | | Leila o pruebas de un espíritu. por id. 2 tomos. | 3'50 |
| Dios en la Naturaleza (1. ^a y 2. ^a parte) | 2 | El Poder de la Bondad, por Matilde Navarro Alonso. 2 tomos en 4. ^o : el 1. ^o 236 pág. y el 2. ^o 332 | 2 |
| La pluralidad de mundos habitados (1. ^a y 2. ^a parte). | 2 | Los mismos encuadernados | 3 |
| Las Maravillas Celestes | 2 | Ceux qui nous quittent «Extraits de communications medianimiques» | 0'75 |
| Lumen. Histori. de una alma y de un cometa. | 2 | Consta de 328 pág. | 0'75 |
| Mundos reales y mundos imaginarios (1. ^a y 2. ^a parte) | 2 | Guía práctica del medium curandero | 1 |
| Últimos días de un filósofo | 2 | El Infierno o la barquera del Júcar. por José M. ^a Fernández-Colavida | 2'50 |
| La pluralidad de mundos y el dogma cristiano. Un tomito de 96 pág. | 0'50 | La Reencarnación. por un discípulo de Allan Kardec. | 2 |
| Quintín López Gómez | | Los orígenes y los fines, por Alfredo Russell Wallace. | 1 |
| Doctrina Espiritista | 5 | La memoria de los nacimientos pasados, por Carlos Johnston. | 1 |
| El Catolicismo romano y el Espiritismo | 1'50 | Un auto de fe: folleto de 10 pág. | 0'25 |
| Hipnotismo fenomenal y filosófico | 5 | | |
| Varios autores | | | |
| Animismo y Espiritismo. por A. Akakof. 2 tomos. | 12 | | |

Año VII

Mayo de 1919

Núm. 77

Extraordinario de propaganda

LA LUZ DEL PORVENIR

REVISTA MENSUAL ESPIRITISTA

(2.^a época)

FUNDADA EN 22 DE MAYO DE 1879 POR

AMALIA DOMINGO SOLER

Órgano del Centro LA BUENA NUEVA

DIRECTOR

JUAN MONSONÍS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

San Luis, 28, 2.º—GRACIA

BARCELONA (ESPAÑA)

SUMARIO

DEDICATORIA.—NUESTRO MONUMENTO A LOS HÉROES, por Juan Monsonís.—PLEGARIA (poesía), por Salvador Selles.—PARA AMALIA, por Quintín López.—A LO QUE EL DEBER NOS LLAMA, por Angel Aguarod.—AL IDEAL ESPÍRITA, por Eduardo Pascual.—NUESTRA HEROÍNA, por Fabián Palasi.—MAGDALENA POMÉS y MARQUÉS, por J. Costa y Pomés.—EL ESPIRITISMO EN FRANCIA: ALLAN KARDEC, por Enrique Narezo.—HOMENAJE A LOS MAESTROS, por Isidro Viver.—LA REFLEXIÓN, por A. P. Xándrus.—A LOS DEFENSORES DEL ESPIRITISMO, por Andrés Devís.—NOTICIAS VARIAS.—CORRESPONDENCIA.

LA LUZ DEL PORVENIR

~~~~~ Revista mensual Espiritista ~~~~~

Revisado por la Censura Militar

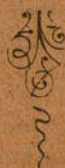
## AL GLORIOSO ESPÍRITU DE NUESTRA DISTINGUIDA HERMANA AMALIA DOMINGO SOLER

en el X aniversario de su desencarnación.

A  
NUESTRA  
ILUSTRE  
FUNDADORA



A  
NUESTRA  
INOLVIDABLE  
MAESTRA



Deseando esta Junta Directiva testimoniarte el más sincero afecto al recordar tu desenlace corporal, ha procurado reunir en este número, al par que nuestra humilde prueba de cariño, la más genuina expresión de nuestros queridísimos maestros que con su inagotable fe en el Ideal Espirita, quieren hoy enaltecer esta Revista honrándola con su valiosa colaboración para hacerla más digna de tu nombre, y al manifestártelo deseamos todos que nuestro reconocimiento se haga extensivo a cuantos hermanos contribuyen contigo a la consecución de la Paz y del Progreso Universal.

La Junta Directiva  
del Centro «La Buena Nueva.»



## *Nuestro monumento a los héroes*

Es costumbre ya tradicional en todos los países del mundo, erigir monumentos en honor de quienes se han distinguido por sus relevantes cualidades dentro del círculo en que se manifestaron.

A juicio de muchos parece que cuando alguien alcanza cierta celebridad, contraen sus admiradores una deuda moral que sólo pueden cancelar erigiéndole un monumento, lo más soberbio posible, que sirva para perpetuar su memoria a través de todas las generaciones sucesivas. Así es que, cuando se presenta un caso de esta índole, movidos los iniciadores por febril entusiasmo, se dedican a propagar su proyecto solicitando públicamente toda clase de recursos para llevarlo a la práctica. Se invocan anécdotas, a veces se editan folletos, se celebran fiestas, se acude, en fin, a tantas y tan variadas formas de propagación, que en muchas ocasiones es más la vanidad que sienten sus organizadores que el deseo de tributar un justo homenaje a la personalidad que nombran. Planteada la idea, abren una suscripción para recaudar fondos y con gran solemnidad celebran en su día la colocación de la primera piedra haciendo resaltar con algunos discursos las dotes brillantes de la persona homenajeada. Llega la fecha de la inauguración total del monumento, que dicho sea de paso, suele casi siempre retardarse muchísimo, y con otra fiesta no menos lucida dan remate a la obra realizada creyendo premiar así todos los afanes y desvelos de aquel ser ilustre que admiran. Después, se abre el vacío y un silencio aterrador cubre las huellas de toda una vida sublime, de aquel inmenso cúmulo de sacrificios y sinsabores que amargaron tal vez sus días más memorables. La humanidad cree entonces haber cumplido ya con su deber y considerándose satisfecha de su propia obra, relega casi a un olvido absoluto las más provechosas enseñanzas, los hechos más notables que fueron tejiendo la verdadera gloria de quien pretenden ensalzar.

Si al pasar luego por delante de uno de esos monumentos nos pregunta un niño con su inocente curiosidad, a quién representan, nosotros fijándonos sólo en inscripciones externas o recordando tal vez pretéritas informaciones, pronunciamos su nombre con la simple adición de que era un gran sabio, un celebrado poeta, un político ilustre, etc.

Ante tal género de enormidades, ante esta clase de homenajes y de recuerdos, levantamos nosotros nuestra voz humilde, pero vibrante, para decir bien alto a todo el mundo que se comete la mayor de las injusticias, el más grande de los desprecios hacia los seres que han dado su vida por la ciencia, por el progreso, por el bien común. No es con estatuas, ni con bellezas plásticas como se dignifica el recuerdo de las personas ilustres: esto sólo son expresiones muertas, sentimientos fríos. El modo más noble, más consecuente y más lógico es haciendo revivir sus mismas acciones, sus propios anhelos, su alma entera reflejada en instituciones y escuelas permanentes en donde sus más preclaros discípulos y admiradores depositen el óbolo de su verdadera convicción para preparar nuevos alumnos y nuevos maestros que, compenetrados de aquella labor excelente puedan continuarla, dotando de imperecedora gloria la personalidad humana que por herencia legó lo más selecto de su vida: el esfuerzo de su voluntad.

Construyamos pues, un monumento de esta clase para nuestros héroes, para todos los que como Amalia Domingo Soler han trabajado incansablemente por la difusión del Espiritismo, pues bien merecida tienen toda su gloria.

Reunamos materiales con sus mismas enseñanzas, labrémoslos con nuestra acción incesante, y con hálito divino de genial artista pongamos toda nuestra inspiración en esta obra.

¡Ahí va, hermanos queridos, el monumento de nuestros amores!

Juan Monsonís.



## *Plegaria*

Amalia que moriste y estás viva:  
que laboras activa  
en todo bien desde el azul sereno:  
Oye nuestra plegaria compasiva,  
y a nosotros arriba  
con aquel corazón que fué tan bueno.

Esta humilde Revista, errátil hoja  
que al espacio se arroja  
con tan escasa luz en tanta bruma,  
es aquella que tú fundaste un día  
y que un sol parecía:  
es aquella que honró tu egregia pluma.

Mensajera de amor y de luz era:  
Celestial mensajera  
que bajó al hospital y al calabozo,  
y a un tiempo en las alturas y el abismo,  
palpitó cual Dios mismo  
sobre el caos del mundo, que es sollozo.

Proteje este papel desde ese cielo,  
y guíale en su vuelo  
a las mansiones del dolor profundo.  
Haz que cual ángel por doquier que vuela  
ilumine y consuele:  
¡Hay tantas almas tristes en el mundo!

Corona este papel, apóstol ciego,  
con la lengua de fuego  
que ardía sobre tí cuando escribías:  
Vístele de tu espíritu las galas,  
y cíñele las alas  
de águila o de querub que tú ceñías.

Llegó el Apocalipsis a la Tierra:  
llegó con la gran Guerra,  
y no llega la Paz, bien prometido:  
No resplandece la dorada Aurora,  
y en la Noche en que mora  
toda la Humanidad es un gemido.

Sobre las ruinas del Planeta, roto  
por el gran terremoto,  
nuestra alma arrodillada llora y reza.  
Ven con tu arpa de luz, púlsala y dinos  
con tus versos divinos:  
—Cuando acaban los hombres, Dios em-  
[pieza.—

Amalia que moriste y estás viva:  
que laboras activa  
y haces el bien desde el azul sereno:  
Ven y exclama con lengua compasiva:  
—¡Corazones, arriba!  
Os espera mi amor sobre mi seno!

Salvador Sellés.

## *Para Amalia*

No sé el lugar que ocupas en el espacio infinito; pero sé que eres,  
y que doquiera que existas, puedo, si sé, ponerme en relación con-  
tigo.

Mi aspiración de este instante, es hacer llegar hasta tí el testi-  
monio de mi reconocimiento.

Muchos te deben el haber recuperado su calma en horas de aza-  
rosa angustia; otros, el divisar en lontananza la eternidad de la vida;



los de más allá, el poder ir conllevando el peso de su cruz. Yo te debo todo eso y mucho más que todo eso: te debo el haberme separado de la senda de perdición que recorría, y el haber aspirado a llegar a ser.

Nunca olvidaré que por tí recibí en un mismo instante una triple iniciación: la del código santo del deber, la de la verdad espiritualista, y la de las ciencias y las letras.

Sin exageraciones, sin metáforas de ninguna especie, puedo asegurar que te debo la verdadera vida.

¡Y de qué modo tan sencillo y tan concluyente!

Poco pensabas tú, al dirigirte a la masa anónima con uno de aquellos tus artículos tan conmovedores y patéticos, que uno de los de esa masa, yo, iba a surgir del cieno en que se arrastraba, para, en el instante, hacer pinitos anabésicos!

Y surgi, ¡oh felicidad!, para nunca más volver al punto de partida, para nunca más sentir añoranzas por el medio que dejaba, para nunca más dejar de aspirar a mayor saber, a más intenso y delicado sentir, a más amplio y positivo actuar.

Desde entonces, aunque pocas veces haya hecho demostraciones de ello, te tengo consagrada una buena parte de las afecciones de mi alma.

Hubo casos en que, colocados en distinto punto de vista, apreciamos de distinto modo, ora el fondo de un principio doctrinal, ora la forma de un procedimiento.

Jamás intentaste actuar de papisa para conmigo, jamás osé decir que estabas equivocada. Aunque lo hubiera apreciado de ese modo —y hace ya mucho tiempo, por ventura, que esa apreciación pesa poco en mis determinismos— tampoco lo hubiera dicho. Me lo vedaba el cariñoso respeto que te tenía, el amor desinteresado que te profesaba.

Estaba persuadido, persuadisísimo, de que, como yo, y como otro cualquiera, podías equivocarte; pero no mentir.

¡La mentira no podía manchar tu labio, no, porque no cabía en tu corazón!

Tu inteligencia era preclara; pero tu alma era más preclara todavía: ¡era diáfana!

Por eso tus errores, si los tuviste, quedaron siempre borrados o esfumados por la pureza de tus intenciones.

¡Dichosa tú, que, aún en los momentos más procelosos de tu tan acibarada existencia, supiste ser siempre la misma Amalia, la misma consejera del atribulado, la misma amparo del desvalido, la misma mentora del errabundo, la misma cantora de las verdades del más allá, la misma espejo en que se reflejaron con exquisita nitidez las tesis que propagaste! Cuantos te conocimos y tratamos, otros tantos hemos de dar de esto testimonio, y otros tantos venimos obligados, por deuda de honor, a honrarte del modo que deben honrarse los grandes seres: insiguiendo sus huellas.



No sé, Amalia, si estarán mis actos a la altura de mis deseos; no sé si me estoy haciendo digno de tí. Lo que sé es que en la meditación como en el asueto, en el trabajo como en el reposo, cuando hablo de Espiritismo como cuando me ocupo de cualquier otro problema de la vida, te invoco a tí, y deseo impregnar mi acción con aquellas aromas de belleza, de bondad y de verdad que tú impregnabas las tuyas.

Por lo que valga, recibe mi humilde obra como ofrenda que te hace mi alma agradecida.

Quintín López.

## *A lo que el deber nos llama*

A la grata memoria de los apóstoles del Espiritismo español, Amalia Domingo Soler, Fernández Colavida, González Soriano, García López, Torres-Solanot, Sanz Benito, Huelves Temprade, Ausó y Monzó, Vives, Amigó y Pellicer, y a la de todos cuantos otros, que con su entusiasta dedicación a la idea y sus relevantes virtudes, nos han dejado un alto ejemplo que imitar.

Procuremos imitarlos, y por ello hagámonos dignos de recibir sus auxilios espirituales, que nos faciliten nuestro progreso espiritual y el mayor acierto en nuestros trabajos por la idea.

Son llegados los tiempos apocalípticos.

El Juicio final, descrito en el Evangelio, ha empezado; el mundo viejo toca a su fin; se desploma estrepitosamente, arrastrando consigo a sus sostenes.

La piqueta demoledora no se da tiempo de reposo y lleva trazas de no cesar en su labor destructora, hasta que de lo viejo no quede piedra sobre piedra.

Podrá ello producir escalofríos, causar horror a las almas sensibles; pero así tiene que ser, mal que nos pese, por decreto divino.

«No pongáis vino nuevo en odres viejos.» dijo el Cristo.

No queramos hoy—desoyendo la recomendación del Maestro—sentar sobre los carcomidos cimientos del mundo viejo, defectuosos ya, por vicio de origen, el mundo nuevo que viene a la existencia.

Es conveniente que desaparezca todo obstáculo añejo, para sentar en firme las nuevas formas sociales que deben substituir a las antiguas.

Mas si en el reloj de los tiempos, por decreto de quienes desde lo oculto dirigen la evolución del planeta y de sus habitantes, le ha llegado al socialismo la hora de su triunfo, también en su día sonará para él la hora de su ocaso. También, como los anteriores regímenes, cumplida su misión, tendrá que ceder el puesto a otro que marque una etapa más avanzada en el sendero que conduce a la cumbre del perfeccionamiento social.



¿Y cuál será el régimen que indica la lógica como sucesor natural y obligado del socialismo que se entroniza? Indudablemente, el Espiritismo.

Aparte de las profecías evangélicas y de los augurios de los espíritus desencarnados, en sus mensajes de ultratumba, que los pronostican, tenemos la razón, la lógica y las leyes de la historia, que lo garantizan.

A las conquistas de la materia, deben seguir las conquistas del espíritu.

El socialismo, en sus diferentes escuelas y tendencias—que todas participarán del triunfo, a su vez—representa el máximo grado de perfeccionamiento social que los idealistas han imaginado, bajo el concepto material.

Implantado íntegramente en la sociedad humana, no conseguirá hacer a ésta feliz—y por llegar a serlo lucha—ni satisfacer las aspiraciones espirituales de sus miembros más ilustrados. Entonces se abrirá para el Espiritismo, que ya será conocido y profesado por la mayoría de los habitantes de los países más civilizados, y por muchos aclamado como el Mesías que debe completar la redención de la humana especie.

El socialismo, en sus postrimerías, dejando de lado su grosero positivismo y olvidando su génesis materialista, hará concesiones al Espiritualismo, dictando reformas inspiradas en nuestros principios; pero como es mal artífice siempre quien pretende utilizar, para sus producciones, materiales que en todo tiempo desechó y en cuya virtud no cree, tendrá por fin que retirarse de la escena el socialismo materialista, el cual amoldará el régimen a las concepciones de nuestro credo.

Porque hay que tener en cuenta, que el Espiritismo es esencialmente socialista, siendo el socialismo espírita infinitamente superior al socialismo materialista que conocemos y que próximamente será el rey del mundo. Éste limita sus aspiraciones a la reducida esfera de un cambio de régimen, con miras sólo a la vida presente; y el socialismo espírita, tiene en cuenta el pasado, el presente y el porvenir del espíritu, con las leyes que regulan su evolución y la de las sociedades, y ajustándose a éstas, enfoca toda su acción hacia las alturas de la perfección moral, por métodos y procedimientos armónicos, de mutuo respeto y de reconocimiento de todo derecho.

Socialista, el Espiritismo, y socialista integral, por abarcar todos los progresos inimaginables que la total evolución de los seres reserva para realizarse en la tierra, no cabe duda alguna de que le está reservada, indeclinablemente, la herencia del socialismo materialista.

Aprestémonos, pues, los espiritistas, a recoger esta herencia. Es nuestro deber aceptarla y asumir la responsabilidad de tal aceptación.

Mas, aún está lejano el día en que la tal herencia habrá de hacerse efectiva. Largo será el interregno que habrá de mediar entre el presente, en que empieza a imponerse el socialismo materialista, y la época de su ocaso; muchas luchas, y luchas cruentas, tendremos que presenciar, de aquí a entonces; primero, entre el régimen que se va y el que viene, y simultáneamente, y después, entre las distintas escuelas y tendencias en que se divide el socialismo materialista. Todas ellas, a su vez, alcanzarán la cumbre del dominio social y pondrán mano en la obra de renovación, y entre unas y otras darán cima a la misión destruc-



tora del pasado y preparatoria del mundo nuevo, que el natural curso de la evolución humana impone al socialismo materialista.

Mucho tiempo nos queda, pues, para posesionarnos de la herencia supradicha. Durante este tiempo, habremos tenido que ganar la sociedad, para el Espiritismo; porque no hay que perder de vista, que nuestra escuela no puede imponerse por la fuerza, que no ha de serle lícito, *jamás*, apelar a la violencia para entronizarse ni para mantenerse en las alturas; pues cuando a éstas llegue, querrá perdurar en ellas, para bien del género humano, y sabe que la violencia es el elemento obligado de destrucción de aquello que por ella se ganó o con ella quiso sostenerse; porque «quien a hierro mata, a hierro muere.»

Para fundar la Era Espirita, descenderán a la tierra, en el tiempo debido, los Maestros que delegue la Dirección oculta, acompañados del séquito correspondiente de cooperadores. A nosotros, ahora, nos corresponde el papel de precursores. Preparémonos a desempeñarlo con la mayor perfección posible, y estaremos en camino de lograrlo, los espiritistas españoles, si respondemos con nuestra conducta a la llamada del deber. Y el deber nos llama hoy, con gran apremio:

A cubrir con el piadoso velo del olvido todas las miserias que hayan podido distanciarnos unos de otros, y resolvernlos a no ocuparnos más, en lo sucesivo, de pequeñeces;

A abandonar todo retraimiento, para consagrarse por entero al servicio del ideal; pues no hay nunca motivo bastante poderoso para mantenerse en aquella actitud;

A unirnos como un solo hombre, mancomunando nuestros esfuerzos, para determinar una acción profícua y eficaz en el servicio de nuestra santa Causa;

Al estudio con criterio espiritista, de todos los problemas de capital importancia, y sus anexos, que plantea la renovación social que se inicia;

A realizar una extensa labor propagandista del Espiritismo, dando a conocer su doctrina a todas las clases sociales, lo mismo que la aplicación de la misma a las cuestiones de carácter económico-social y demás importantes aspectos y condiciones de la vida;

A hacernos nuestras las aspiraciones del socialismo y del proletariado en general, que concuerden con nuestras ideas;

A demostrar, en nuestra labor propagandista, que la definitiva transformación social está reservada al Espiritismo, el cual, imperando en el mundo, hará, redimiéndola, la felicidad de la humanidad;

A predicar y demostrar a la sociedad, la imposibilidad de conseguirse la redención del humano linaje, si antes no se ha verificado esta redención en los miembros que constituyen aquélla, por el moral perfeccionamiento de cada uno de ellos;

A colaborar con todas las escuelas y partidos, pero siempre dentro la más estricta moralidad, de los procedimientos de concordia y sin traicionar ni el más insignificante principio de nuestra doctrina, a la realización de cuanto tienda a facilitar o conseguir la mayor cantidad de bien común en el mundo;

A preparar el advenimiento de la Era Espirita, que indefectiblemente ten-



drá que venir cuando el socialismo de diversas tendencias haya cumplido su misión, actuando nosotros siempre como buenos precursores de los Maestros que han de implantarla, y entre los cuales tal vez nos hallemos, para auxiliarles, si ahora nos hacemos dignos de ello, realizando bien la labor que se nos impone;

Y, en fin, a perfeccionar nuestro ser moral, restando defectos y sumando virtudes, con lo cual, al propio tiempo que conseguimos nuestra dicha, seremos ejemplo vivo de la eficacia de nuestra sublime doctrina para la perfección, así individual como colectiva, y ello será la mejor prueba que pueda darse al mundo de que, efectivamente, podrá cifrar en el Espiritismo su redención y felicidad.

Angel Aguarod.

## *Palabras memorables*

EL ESPIRITISMO HA DICHO LA PRIMERA PALABRA PERO JAMAS DIRÁ LA ÚLTIMA.

Allan Kardec.

## *Al Ideal Espirita*

Recordando a Amalia

Ideal sublime. Doctrina redentora ¡cuánto te debo!

Mi alma dormía el sueño de la indiferencia o del escepticismo religioso y un rayo de tu luz bienhechora vino a sacarme del fatal letargo.

Al momento percibí los primeros rudimentos de tu excelsa grandeza.

¡Y cuán dilatados horizontes! ¡Qué vasta extensión de luz del infinito se presentó a mis ojos!

Comprendí enseguida el porqué de la vida; la necesidad del dolor; la razón de la desigualdad, en todos sentidos.

Me expliqué entonces el porqué del amor correspondido y del amor lastimado por el desdén; el porqué de las nativas repulsiones o simpatías entre dos almas y de las grandes luchas del espíritu, en sus ansias de conocimiento, de posesión y de felicidad. Vi, en fin, el porqué de los grandes heroísmos, de las empresas superiores a nuestra naturaleza y de las inagotables esperanzas en el mañana.

Y es que tú me hablaste de otras existencias y de otros mundos, como eslabones de esa gran cadena que enlaza todas las cosas y todos los seres a un plan divino basado en la más estricta, en la más pura justicia.

También me hablaste de la inmortalidad del ser. Pero no de esa inmortalidad de éxtasis celestial o de sufrimiento eternos, sino de la inmortalidad con fi-



nes de mejoramiento, de estudio, de trabajo, de amor, de ascenso, de progreso y redención.

¡Oh, Ideal bendito, cuánto te amo!

Y es justo que así te ame pues que tú me enseñaste a amar.

Tú me diste la VIDA al darme la clave de la misma.

Tus enseñanzas me dieron la energía y la resignación necesarias para resistir y vencer las asperezas del camino.

Te lo debo todo. No es, pues, extraño, que a todas horas y en todo momento, exclame: ¡Te amo, Ideal sublime, te amo!

Eduardo Pascual.

## *Nuestra heroína*

No sólo existen héroes en los campamentos de la azarosa vida militar; los hay también, y en mucho mayor número, en el amplio campo de las luchas civiles; luchas intelectuales y morales, luchas del espíritu, más calladas o menos turbulentas que las primeras, pero en cambio más dignas y beneficiosas, moralmente, para la humanidad y para los que actúan, ya que inspiradas en el humano altruismo, todo interés humano está descartado. ¡Cuántas energías no despliegan a todas horas esas madres obreras en la lucha permanente para sortear y vencer tantas dificultades como las rodean! ¡Qué tesoros de amor y de abnegación desenvuelven esas heroínas anónimas en el silencioso retiro del hogar para sostener y educar a sus tiernos hijos, sin que las guíe ninguna mira egoísta, ni ambicionen otra recompensa que la del deber cumplido!...

Y al par de esas heroicas madres de familia, muchas otras heroínas ignoradas realizan en la sociedad labor análoga, sin exhibiciones, modestamente ocultas como la humilde violeta del campo, y después de prolongado sacrificio nos dejan al desaparecer de este mundo el perfume de sus virtudes.

Todos los espíritus que en la encarnación humana luchan o coadyuvan al conocimiento o enseñanza de una verdad en un orden cualquiera, realizan una obra laudable, pero no toda la falange de luchadores pueden ser calificados como tales héroes; este título sólo se discierne a quien logra obtener la victoria hallándose en condiciones de inferioridad para la lucha.

No todos los espíritus sienten con igual intensidad el amor a la verdad y a la justicia; pero, aún entre aquellos cuyo amor está profundamente arraigado en su conciencia, hay notables diferencias en los resultados de su actuación, sea por la diferente resistencia que el contrario presente o por la diferente táctica en el ataque.

Cuando la acción se entabla a pecho descubierto, y sin otras armas que la razón y la lógica, contra un enemigo poderoso, encastillado tras los reductos de sus enmarañadas posiciones, para desde allí disparar a mansalva contra un atacante bisoño, y confiado en la lealtad del adversario; cuando el enemigo, además de ir pertrechado de todas las ventajas materiales, se nos presenta rodeado



de todos los prestigios seculares, la menor ventaja que sobre él se obtenga merece los honores de franca victoria. Y si luchar y vencer con armas desiguales a un enemigo potente en todo género de medios, es *lucha heroica*, el espíritu de nuestra amada hermana, la insigne Amalia, fué verdaderamente heroico; ya por la superioridad material de un enemigo tan poderoso, como es el catolicismo, al que siempre combatió, ya por los escasos medios de que la animosa cuanto abnegada escritora disponía.

Amalia, viviendo en una precaria situación económica, casi rayana a la miseria, y sin otras armas que una pluma movida por firme voluntad; con la confianza que infunde la verdad sentida y el aliento que la prestaban los protectores del mundo espiritual, se lanzó a la titánica lucha; titánica, porque, por una especie de ironía y de la ley de los contrastes, realizó su espíritu la paradoja de encarnar en un organismo débil, para que el efecto de su propaganda nos patentizara que era debido sólo al elemento espiritual.

La obra de Amalia fué grande: ¿qué espiritista la desconoce? Su «Luz del Porvenir» era la *santa comunión* que nos administraba a las generaciones del antiguo y del nuevo continente; porque, el entonces semanario de Amalia, tal vez circulaba más intensamente por América que por España. ¡Cuánto nos hacían sentir sus luminosos escritos y los de su alma gemela, la buena Cándida Sanz! ¡Qué sentimiento despertaban en las pobres almas, sedientas de luz, aquellas tiernas comunicaciones que nos suministraba «La Luz del Porvenir!...» ¡Cuántas lágrimas de regeneración arrancó el semanario de la buena Amalia!

Imposible parece que desplegara tanta actividad un espíritu encerrado en un organismo achacoso. Porque no se limitaba Amalia a la confección del periódico; sino que colaboraba en la «Revista de Estudios Psicológicos» y en otras muchas de España y de América, y remitía artículos y poesías a todos los Centros espiritistas que solicitaban su concurso para las veladas que celebraban. Y a todo esto, y sin descuidar las sesiones tan frecuentes de «La Buena Nueva», que no poco la ocupaban, por la mucha importancia y trascendencia que sabía tenían para la difusión y propaganda del Espiritismo en la popular barriada de Gracia, todavía sacaba tiempo de donde no lo había para asistir a los sermones en que se predicaba contra el Espiritismo, y redactar libros como «El Espiritismo refutando los errores del Catolicismo Romano»; los ocho tomos del libro medianímico «¡Te perdono!»; otros cuatro tomos de poesías y otras producciones por nosotros ignoradas que habrán cumplido el fin que su autora se propuso, que era el de enseñar el camino del *más allá*.

El hogar de refugio de Amalia era como la antesala del mundo espiritual; todo allí evocaba fraternidad, desinterés, poesía, como aromas enviados por los jardineros desencarnados. En un grande bastidor, como en escaparate de fotógrafo, se veían multitud de retratos pertenecientes a seres de distintos sexos y edades. «¡Esa es mi familia espírita! (me dijo Amalia la primera vez que la visité, desde Zaragoza, en el último tercio del siglo pasado), por ahí estás tú, revuelto con los demás; aquí somos todos hermanos, hijos de la democracia» ¡Qué sencillez en todo! pero al propio tiempo ¡qué grandeza moral!

No podían faltar las flores en la morada de una poetisa, que por añadidura había nacido y pasado su infancia en Andalucía; así es que el salón de entrada



parecía el invernáculo de un Parque Municipal: tal era el número de macetas que contenía.

Estos detalles domésticos, no se tachen de nimiedades insustanciales: son datos que nos revelan la elevación intelecto-moral o modo de ser de cada espíritu. ¡Qué pobreza espiritual nos revela una casa donde por ninguna parte aparece el estante con algunos libros, ni en los huecos de balcones o ventanas una miserable maceta!... Por el contrario, un local donde por todas partes vemos los signos variados de la humana inteligencia, al propio tiempo que nos atrae, nos infunde religioso respeto. Allí se nos revelan las huellas de un espíritu laborioso. Tal se nos revelaba la habitación de nuestra amada hermana Amalia, maestra de párvulos en el Espiritismo, como ella nos decía; aunque por muchos conceptos podía medirse con los maestros de mayores vuelos.

Y ya no queremos usurpar más espacio a la Revista. Siguiendo el consejo del fabulista Samaniego, que nos dice:

Cuando a un héroe quieras  
coronar con el lauro,  
del jardín de sus hechos  
has de cortar los ramos,

nosotros hemos tomado algunos de esos ramos que se hallaban a nuestro alcance, al intento de tejer con ellos una corona al espíritu de Amalia, que tan merecida la tiene. Culpa será de nuestra pobreza intelectual si no hemos podido salir airoso en nuestro empeño. Absuélvanos la buena intención.

Fabián Palasi.

## *Magdalena Pomés y Marqués*

El 22 de Febrero de 1919 abrió sus alas al espacio infinito la mariposa. Prisionera de la carne, torturada por el sufrimiento de tantos años, tras una existencia de tres cuartos de siglo, trabajosa, tras el batallar rudo contra los eternos obstáculos ofrecidos en el camino de la vida material por los que viven regaladamente a la sombra de los prejuicios y la injusticia ambiente, levantó el vuelo la mujer cuyo nombre es epígrafe de estas líneas.

No el amor filial, tampoco la pasión que suele recargar los juicios del cronista afin, nos impulsa a poner un comentario vibrante sobre el hecho que exige de nosotros un pensamiento fraternal estereotipado en unas cuartillas: vamos a escribir algo, puesta la mano sobre el corazón, procurando servir a la verdad, objeto constante de nuestros amores.

D.<sup>a</sup> Magdalena Pomés vino a la vida material en San Quintín de Mediona. Soltera y muy jovencita, tuvo que someterse al yugo vil de la fábrica, y trabajar luengos años alejada del hogar. Y al casar con D. Miguel Costa y Segura, un hombre honradísimo, cuyo excesivo amor al trabajo precipitó el desquicia-



miento de su naturaleza material, pronto llegaron para ella las amarguras de un calvario que soportó con entereza ejemplar.

Enfermo el marido durante nueve años, y fallecido en 28 de Agosto de 1880, quedó la mujer que nos llevó en sus entrañas, con tres hijos pequeños, sin otros medios de vida que unos arreos de trabajo y un poco de material que le produjeron unas pesetas.

Pero antes de enviudar había resistido tenazmente la acometida brutal del clericalismo, que sin respeto alguno penetró contra todo derecho, aprovechando la ductilidad de un juez inhumano, en lo sagrado de un hogar redimido de la teocracia católica, precipitando el desenlace del enfermo.

Después, viuda ya y con tres hijos, realizó el milagro: una fe ardiente y un amor insuperable guiaron a nuestra madre. No faltaron buenas personas que se apiadaron de nuestra triste situación, debiendo hacer constar, como hecho notable, el caso de Agustín Caballé, de cuya desencarnación dimos cuenta en estas columnas hace pocos meses. Espiritista como nuestra madre, quiso evitar, siendo pobre en recursos, que la miseria se adueñara de nuestro hogar, y cumplió como bueno, llevando un pedazo de pan a nuestra boca.

Suscriptor Agustín Caballé de «La Luz del Porvenir», fundada y dirigida por la eximia propagandista de nuestro credo D.<sup>a</sup> Amalia Domingo Soler, iba el periódico destinado a nuestro domicilio. Caballé no sabía leer, y era nuestra madre la que más y mejor saboreaba las sabias enseñanzas, los trabajos tiernos, las comunicaciones interesantes que allí veían la luz. Y éramos nosotros, los que en la escuela y a duras penas habíamos recibido el pan de la primaria instrucción, los que con más ardor esperábamos recibir el pequeño paquete, para abrir sus ocho páginas y solazar nuestro espíritu, ávido de aprender, con las bellas relaciones del Padre Germán, los escritos de Simplicia Armstrong de Ramú, Rosario de Acuña, Matilde Rás, Isabel Peña, Luisa Cervera, etc.

¡Con cuanta fruición recordamos, ahora que tantas inquietudes han venido a torturar nuestra vida, aquellos excelentes tiempos de la infancia!

¡Cómo nos hacemos cargo del esfuerzo sublime, realizado contra viento y marea, por la mujer emancipada de la tutela clerical, tan valiente, tan serena en el cumplimiento de su deber!

¡Con cuanta gratitud apreciamos la obra hercúlea, aparentemente humilde, de Amalia, la hormiguita de los pobres, la que tanto consuelo esparció entre los desgraciados!

Por eso hoy, al recordar a la mujer del pueblo, vencedora de toda clase de adversarios en Capellades, población hasta entonces levítica, recordamos con el mismo entusiasmo, y nos sentimos deudores de la que fué durante tantos años directora de este periódico, vehículo de la buena nueva entre tantos hambrientos de amor y justicia.

¡Gloria a los espíritus esclarecidos que con tanto acierto triunfaron de las mañas de los enemigos de toda redención!

¡Paz saludable, alas ligeras para el espíritu que ha cumplido una misión trascendental en este mundo expiatorio!

J. Costa y Pomés.



## EL ESPIRITISMO EN FRANCIA

*Allan Kardec*

## I

Medio siglo hace que el fundador de la doctrina espiritista dejó la tierra para volver a su patria, las regiones elevadas del mundo espiritual. Y al propio tiempo que la tierra, dejaba en ella una nueva ciencia más vasta que todas las ciencias humanas reunidas, más instructiva y moralizadora que todas las filosofías, más reconfortante, en fin, que todos los sistemas religiosos conocidos. Dejaba además millones de adeptos y de discípulos, y también, como todo bienhechor de la humanidad, de enemigos encarnizados y detractores sin escrúpulos. Y sobre todo, dejaba un rastro de luz vivísima, limpia de mácula, virgen de mancha y tan humana, tan simplemente humana, que su resplandor penetra hasta en los más opacos corazones y en las más excépticas conciencias, que aunque refractarias hasta entonces a toda influencia exterior, se iluminan a su contacto con los suaves reflejos de una esperanza naciente y de ansias vagas de redención.

Porque es la luz de la Verdad.

\*  
\* \*

Tales eran en síntesis nuestras reflexiones mientras a pasos lentos íbamos subiendo la avenida principal del Cementerio de Père Lachaise, en cuyo centro se halla emplazado el célebre Monumento a los Muertos, debido al cincel del ilustre escultor Bartholomé. Y al tiempo que considerábamos esta obra artísticamente magnífica pero humanamente deplorable, en la que triunfa un pesimismo aflictivo, a pesar de su maravillosa plasticidad, pensábamos en aquellas frases del libro póstumo del maestro: En breve habéis de ver las artes sacar del Espiritismo tesoros de inspiración e interpretar sus ideas y los horizontes que descubre, por medio de la pintura, la música, la poesía, la literatura... Así como ha habido el arte pagano y el arte cristiano habrá también el arte espírita, pues los más grandes genios vendrán a buscar inspiración a esta doctrina. Pronto veréis los primeros esbozos, y más tarde el arte espírita tomará el rango que merece.

Los esbozos han aparecido ya, y a fe que prometen grandes cosas. Mas cuando las doctrinas kardecistas penetren real y verdaderamente en el corazón de los hombres y guíen sus acciones; cuando una nueva Fe grande y fuerte como ninguna registrada por la Historia cunda por toda la tierra y unifique y allane el terreno, erizado hoy de sistemas, dogmatismos y cánones absurdos, a semejanza de la ola allanando la arena de la playa a su paso, entonces veremos aparecer un fecundo y vigoroso resurgimiento de las artes; y no solamente de las artes, sino también de la ciencia, la política, las industrias. Toda la vida, en fin,



en sus mil formas e innumerables manifestaciones será regenerada, transformada, embellecida. Entonces la Edad de oro será una realidad entre los hombres, según ahora es un mero ensueño de idealistas exaltados y de románticos poetas.

Y todo esto se lo deberemos al Espiritismo; y el Espiritismo, aunque dictado por los Espíritus superiores, lo debemos en gran parte a Allan Kardec que, seleccionando una enorme cantidad de materiales dispersos y reuniéndolos en un cuerpo armonioso, dió nacimiento, casi creo, una magnífica filosofía ecléctica, basada en un racionalismo científico, severo, reforzada por multitud de hechos registrados, verificados, coordinados y clasificados minuciosamente, constituyendo hoy día lo que después de ridículas hesitaciones han dado en llamar pomposamente los científicos, con una deliciosa inconsciencia, la *psicología experimental* (1).

A Allan Kardec, pues, lo repetimos, debemos el Espiritismo, la Ciencia-Religión del porvenir. A ese gran hermano en cuya superior inteligencia, energía inquebrantable y pura filantropía la Verdad increada y eterna tuvo expresión material por donde penetrar en las conciencias de los hombres y recordarles quienes son y a donde van; quienes deben ser y a donde deben ir.

Así íbamos cavilando en tanto caminábamos por el Cementerio de Père-Lachaise en ese hermoso día de primavera en que se cumplía el cincuentenario de la desencarnación del gran filósofo.

Y más tarde, ya delante de su tumba, tuvimos ocasión de renovar nuestras reflexiones que muy torpemente aquí voy transcribiendo. Allí, rodeado de panteones y mausoleos llenos de humana presunción, se alza un monumento que atrae y conmueve por su simplicidad. Es un dolmen, en todo semejante a los que construían los hombres de las edades primitivas. Tres piedras enormes sostienen una de forma tabular y no menores dimensiones, y entre todas cobijan la efigie en bronce, de enérgica expresión, del ilustre lyonés. Sobre la tumba una hiedra gigante extiende un maravilloso palio de verdura. La gaya polícromía de unas flores que piadosos hermanos depositaron, pone en este conjunto severo una nota un tanto estridente, que contrasta singularmente con el tono sombrío de las piedras. En la parte superior del monumento hay grabado este epigrafe de todos los espiritistas conocido: «Nacer, morir, volver a renacer y siempre progresar; tal es la Ley.»

Y estas cuatro piedras, esta hiedra única y centenaria, este busto hierático y este aforismo, por su fuerza sintética, por su energía concentrada imponen. Imponen como la doctrina espiritista, que se le graba a uno en lo profundo del alma, en la razón, en el cerebro, en todo el ser; que cautiva, sugestiona, fascina, como la naturaleza: porque es simple, porque es verdad.

Enrique Narezo.

París, Abril de 1918.

(1) Etimológicamente, la palabra psicología, que se compone de las voces *psukhe*: alma, y *logos*: tratado, quiere decir: tratado, estudio del alma. Psicología experimental significa, pues, «estudio experimental del alma.» Y esto en boca de los sabios, por principio materialistas, no deja de tener... no deja de tener—seamos discretos, lector,— ¡muchísima gracia!...



## *Homenaje a los maestros*

Muy loable me parece todo acto que vaya encaminado a rendir un justo homenaje a los elevados seres que en su paso por la tierra han dejado como recuerdo la estela luminosa de sus grandes obras; que han sembrado por doquier profundos ideales, para demostrar así que no han sido vanos sus esfuerzos, y que sabemos aprovecharnos de sus enseñanzas para nuestro progreso y el de la humanidad.

Este reconocimiento que tenemos por nuestros maestros no significa en modo alguno idolatría, no, no somos idólatras; a los maestros los estudiamos pero también los discutimos, porque aunque los consideramos como hermanos superiores que poseen un caudal más grande de conocimientos, también estamos convencidos que cada cual tiene un grado de evolución distinto, y los conocimientos por elevados que sean si no están en concordancia con nuestra razón en nada han de ayudarnos ni beneficiarnos, porque la razón es el eje en torno del cual debemos moldear nuestro carácter, y por consiguiente, nuestra personalidad.

Al aceptar principios e ideas sólo porque lo han dicho hombres considerados como eminentes, sin que nuestro raciocinio haya realizado un minucioso análisis de estudio, se cae en peligroso fanatismo, porque todo dogma en lugar de esclarecer la mente la embota, y entonces es cuando tropezamos con la intolerancia porque no hay ser más intemperante que el fanático, profese éste las ideas que se quieren.

Lo que sí deseamos expresar es nuestra profunda gratitud hacia los que han luchado y se han sacrificado para enseñarnos una nueva vida; hacia aquellos que después de arrancar los secretos de la Naturaleza, se lanzaron a propagarlos con admirable espíritu de paciencia y de actividad, arrojando casi siempre las mayores penalidades y sacrificios a causa de la repugnante ingratitud con que las masas han recibido los favores de los grandes genios y de los grandes sabios.

La historia de la humanidad está llena de bárbaras y repugnantes escenas con que los hombres han pagado los desvelos y sacrificios de los genios de la ciencia; de los reformadores, de los filósofos y de los moralistas. No han tenido bastante con la ingratitud, que han tenido que sufrir la burla, el cadalso, la hoguera; mientras ellos trataban de levantarnos y dignificarnos, nosotros nos hemos entretenido en conspirar y en obstruir su obra; mientras ellos nos han dejado un código de sabiduría y de amor, nosotros los hemos hecho subir al calvario y los hemos clavado en la cruz.

Este es un terrible pecado que la humanidad ha cometido quizá por inconsciencia y estupidez, porque vemos muy a menudo que los



misimos que hacen apurar el cáliz de la amargura a los grandes hombres mientras viven, son los primeros que les levantan estatuas y monumentos cuando mueren.

Quizá sea debido este inícuo proceder, a las falsas concepciones materialistas que hasta ahora han predominado, que sólo se concedía valor a las cosas ridículas y externas; pero nosotros que hemos aprendido a mirar y a apreciar los hombres por su espíritu, debemos estar reconocidos y agradecidos de los maestros, de los sabios, y de los reformadores que con su luz guían al mundo hacia una mejor felicidad, porque en las grandes ideas está el remedio que necesita la humanidad doliente y angustiada, por estar dominada aún por costumbres y leyes que están basadas en la animalidad de las razas salvajes, que no tienen otro objeto ni finalidad en la vida que la satisfacción de sus bajas pasiones materiales.

Larga sería la lista de los seres que merecen nuestro homenaje aunque nos circunscribiéramos a la escuela espiritista: pero por el carácter con que se dedica este número, sólo me limitaré a propósito de la venerable Amalia Domingo Soler a hacer observar a las mujeres que tan creídas están, por los prejuicios que les han inculcado los padres, los maestros de escuela y la sociedad toda, de su pretendida inferioridad al hombre; que se fijen solamente en la magistral labor de esta portentosa mujer que colaboró en los principales periódicos y revistas de todos los países de habla española con sana y elevada doctrina; en sus polémicas con un ministro de la religión católica, y en sus obras publicadas; y se convencerán de que tienen el altísimo deber de imitarla para que su labor en el campo de las ideas no sea estéril, antes bien, sean dignas compañeras del hombre y recaben los derechos que la sociedad les ha usurpado, porque la mujer como el hombre tienen facultades para ocupar los más grandes y elevados puestos que hasta hoy les han sido regateados.

Isidro Viver.

## *La Reflexión*

El hombre tiene por costumbre hacer las cosas a su antojo, *a tontas y a locas*, desbaratadamente, *sin parar mientes*, ni reflexionar.

Prescindiendo casi siempre del raciocinio ora se entrega a las pasiones, ora al rencor, a la cólera y a los demás arrebatos, extravagancias e imposiciones de su temperamento, genio o carácter dominante. Y todos esos atrevimientos, imprudencias e irreflexiones, le llevan indefectiblemente a cometer toda clase de desmanes y excesos.

Cuando vuelve a estar en calma y sosegado, llega la meditación, y observa entonces con extrañeza y desconsuelo los estragos causados por su impetuosidad



e inexperiencia, tales como la pérdida de negocios, colocación, amistad y confianza de personas buenas, honorables y queridas.

Daños irreparables que le colocan en situación precaria y apurada, y queda como vulgarmente se dice: *como el gallo de Morón, sin plumas y cacareando*. Consecuencias que le mortifican y amargan la existencia.

Imprudente y temeraria es toda acción que no sea reflexionada antes de realizarla. Reflexión significa raciocinio, cálculo, observación detenida y madura, o sea la meditación grave sobre el acto o asunto que se desee tratar, desarrollar, o ejecutar.

No reflexiona el que en un arranque de amor propio, o por otros motivos se ofende y se entrega a la cólera que le quita el juicio. *Si estás colérico, cuenta hasta ciento antes de hablar*. (Tomás Jéfferson).

Ni tampoco reflexiona el que se da con frecuencia y por espíritu de venganza a la ira. *Ira furor brevis est*. La ira es una locura breve.

Nada de nerviosidades, arrebatos, ni violencias; el hombre debe tener sangre fría, serenidad, ser juicioso y saber dominarse en todo momento. *La mano cuerda no hace todo lo que dice la lengua*.

Conviene empero no entregarse demasiado a lo frívolo, a lo cómico, ni a nada que desmerite y rebaje. *La mucha familiaridad o franqueza, es causa de menosprecio*, y lleva aparejada la falta de respeto, el abuso y el desprecio. Desgraciado del hombre que hace el bufón, porque jamás será considerado ni distinguido por nadie, y todos se burlarán y mofarán de sus amarguras y desgracias. Y para hacer comprender que sangra su corazón herido por la ingratitud y la maldad, le será necesario acudir a la violencia.

El hombre debe ser serio y formal, pero no orgulloso. El orgullo es patrimonio de los ignorantes. Los sabios son afables y prudentes y se compadecen de los humildes. Es necesario procurar que las personas nos juzguen dignamente.

Es preciso hacer un minucioso examen de nosotros mismos, conocernos material, moral e intelectualmente, y saber con qué recursos contamos, y así podremos obrar con cordura y seguridad.

Es menester ser bueno, honrado, virtuoso y cortés, despertar simpatías, tener trato de gentes y ganar amigos dignos y honrados: *dime con quien vas y te diré quien eres*.

Es indispensable inspirar confianza, ser razonable, poner mucho cuidado con lo que se dice y se hace, y no emprender ningún negocio, ni lanzarse a empresa alguna, sin *consultar antes con la almohada*.

Procuremos que el *desordenado amor a nosotros mismos* no nos haga víctimas de la soberbia, de la avaricia, de la envidia, de la ira, de la pereza, de la gula, y de la lujuria y nos inutilice. Conviene que nuestra conducta sea ajustada a la humildad, a la largueza, a la caridad, a la paciencia, a la laboriosidad, a la templanza y a la continencia.

Nada de arrogancias, intemperancias, insolencias, odios, rencores, ni violencias que engendran desgracias. No se olvide que todos nuestros pensamientos buenos o malos son recogidos, e impresionan favorable o desagradablemente a los sujetos que van dirigidos, y fomentan simpatías o rencores.

Es preciso vivir la vida moral, útil y verdadera, respetar y amar a la hu-



manidad, como lo hacía nuestra inolvidable maestra Amalia, y no dejarse guiar por ningún interés material. *La codicia rompe el saco.*

Obrar ciegamente expone al fracaso. Téngase tino, cordura, criterio y lógica; estúdiense los caracteres humanos profundamente, y de ese modo las enemistades, envidias y rencores no podrán hacernos mella ni perjudicarnos.

Prudencia, tacto y nobleza de corazón. Reflexión mejor que temeridad. Si se quiere vivir tranquilo, sin zozobras ni inquietudes, deben tomarse las cosas tal cual vienen, y no como uno desea que sean. Todo tiene su razón de ser. Si reflexionamos antes de obrar, evitaremos disparates, humillaciones, desgracias y remordimientos. *El bien no es conocido hasta que se ha perdido.*

El que reflexiona sabe lo que vale, de lo que es capaz y es dueño de sí mismo; sabe pensar, calcular, discernir, tiene prudencia, circunspección y templanza, no es impresionable, sabe acomodarse a las costumbres de la época, no es imprudente, ni chismoso, no causa molestias, ofensas, ni agravios; triunfa en sus empresas y adquiere reputación y gloria.

La reflexión despierta y hace vibrar la conciencia, enardece el ánimo, nos da fortaleza, consuelo y resignación, conduce al bien y a la virtud, y eleva el alma.

A. P. Xándrus.

---

## *A los defensores del Espiritismo*

---

Yo quiero también que mi modesta voz suene emocionada para tributar un cariñoso recuerdo a todos los que de una forma más o menos conocida han influido en la fundación, crecimiento, purificación y sostenimiento del Espiritismo.

Mucho debemos agradecer, es verdad, a los grandes pensadores que han trazado magistralmente los cauces actuales de nuestra idea, pero tampoco podemos olvidar en este instante en que nuestro pensamiento vuelve a lo pasado, a los que sufrieron mil vejámenes y soportaron penas infamantes para asegurar al mundo un bienestar basado en máximas regeneradoras y ejemplos vivificantes. De entre los tales descuella por su moral sublime, pura y sencilla, la gigantesca figura del Cristo que clavado en vil madero abandonó su cuerpo físico perdonando a sus feroces verdugos.

¿Y qué diremos de esa gran multitud de seres innominados que convencidos de la pequeñez de sus conocimientos, han servido el ideal con la mayor buena fe desde un lugar apenas perceptible?

A nosotros corresponde demostrar a los que nos han precedido en el campo de la lucha, que sus esfuerzos no pueden ni deben resultar estériles.

Precisamente ahora que rendimos justo homenaje a los preclaros apóstoles del Espiritismo cuyos estudios filosóficos y experimentales



conducidos satisfactoriamente bajo la protección de los invisibles unas veces, y otras secundados de un modo positivo por ellos, conviene comentar lo dicho por el Dr. Sproule cuando exclama victorioso (1): «Ya no me cabe la menor duda: el alma existe; el alma pesa; el alma ocupa un espacio dentro del organismo. ¿Dónde se alberga? ¿Qué forma reviste? Misterios son estos que alguien podrá quizá revelar en su día.» Para llegar a tan feliz conclusión ha bastado una sencilla experiencia que cuenta detalladamente en un artículo E. Gómez Carrillo (1): «Según la memoria presentada por los Dres. Macdougall y Sproule, colocan la cama del enfermo en uno de esos aparatos, muy fuertes y muy sensibles, que sirven en los Bancos para pesar grandes cantidades de oro, y que marcan en una tonelada diferencias de medio gramo; los observadores siguen minuto por minuto, segundo por segundo, las fases de la agonía. El paciente se halla en tales condiciones, que ninguna de sus secreciones puede perderse. Durante los últimos momentos, la aguja de la báscula oscila, pero no varía. Y ahora, al llegar al desenlace, dejaremos hablar al Dr. Macdougall: «En el momento supremo—dice,—el brazo de la balanza bajó con rapidez, produciendo un choque sobre la plataforma de sustentación. Entonces vimos que el cuerpo había perdido exactamente 28 gramos. En las dos defunciones estudiadas luego no fué tan grande la pérdida de peso, aunque sí lo bastante para que no nos quedaran dudas sobre el hecho. Por si la pérdida de peso se debía al aire expelido de los pulmones al ocurrir la expiración, pesamos el aire. Vióse entonces que medio litro de aire pesaba 10 gramos: razón por la cual, la pérdida de peso sufrida por el cuerpo, siempre superior a esa cifra, no podía ser atribuida a la salida del aire. Además, advertimos que subiéndonos sobre la báscula y aspirando a plenos pulmones, no se señalaban diferencias de peso. En vista de todo ello, es preciso convenir en que al morir el cuerpo se separa de él una substancia que pesa, si bien carece de la forma y otras propiedades de las substancias conocidas.»

Y yo me atrevo a preguntar: ¿Les parece suficiente a esos buenos señores el resultado de su prueba? Creo sería más lógico atribuir la pequeña diferencia existente entre el peso del organismo vivo y el que arroja cuando el espíritu se ha separado de él, a la pérdida de dinamicidad de la materia.

Sabido de todos es que si deja de circular una corriente eléctrica por las bobinas inductoras de un imán, deja de ser atraído el hierro colocado en sus polos. Pues entonces será también (para los materialistas especialmente) más cómodo, ya que la ciencia considera al cuerpo humano como una pila compuesta, explicar la variación de la gravedad, por agotamiento del fluido magnético o descomposición de los materiales productores. Además, si el fluido eléctrico no está sujeto a la

(1) Párrafos copiados de un escrito que lleva por título: «Las balanzas para pesar almas,» publicado en el diario A. B. C. de Madrid del 14 de Enero último.



gravedad, menos lo estará el periespíritu que es mucho más sutil y en cuanto al espíritu, ¡ni pensarlo!

Opino que es forzoso buscar la seguridad de la existencia del alma en el Espiritismo filosófico y experimental y no, sujetándose a las leyes regulares de la materia.

Con todo, no trato de ocultar mi sorpresa ante el caso poco vulgar de los mentados doctores que no vacilan en apartarse del sistema seguido por algunos facultativos que se obstinan en ver por todas partes combinaciones o reacciones químicas, efectos físicos o leyes biológicas. Se prefiere cualquier teoría por absurda y contradictoria que sea, con tal de no aceptar la ciencia espírita que consideran plagada de burdos sofismas y capciosos errores. La cuestión principal, es relegar a un punto secundario todos los hechos que no estén encerrados en sus conocimientos rutinarios.

Pero la posteridad hará completa justicia así como nosotros agradecemos de todo corazón la labor brillante de aquellos a quienes dedicamos nuestros afectos más vivos en esta fecha memorable.

Andrés Devís.

## NOTICIAS VARIAS

En el «Centro de Estudios Psicológicos» de Sabadell tuvo lugar el 20 del pasado mes de Abril un *Acto de Propaganda* para celebrar el VIII aniversario de su fundación.

D. Juan Monsonis y D. Andrés Devís, Director y Secretario respectivamente de esta Revista, delegados expresamente por nuestro Centro «La Buena Nueva», vieron allí también una nutrida representación del Centro Espiritista «La Fraternidad Humana», de Tarrasa.

Sin espacio suficiente para mayores detalles diremos nada más que, contribuyeron a dar mayor realce a la fiesta, que presidió D. Martín Font, los hermanos Sres. Narciso Tatche, Isidro Viver, B.<sup>te</sup> Puigmartí, Armengol Farrás, Juan Monsonis y Quintín López, Director de nuestro colega «Lumen».

Nuestros sinceros plácemes y ¡hasta otra!

La tradicional *Comida de los pobres* que todos los años organiza el Centro Espiritista «La Fraternidad Humana» de Tarrasa, está anunciada para el 8 de Junio próximo. Por la noche del mismo día se llevará a efecto un FESTIVAL LITERARIO que, según referencias, promete revestir gran relieve. ¡Animo, pues!

Suplicamos a todos los que reciban ejemplares de propaganda, procuren secundar nuestros propósitos dando la mayor circulación posible a esta Revista, cuyos **Precios de Suscripción** como puede verse, no pueden ser más módicos:

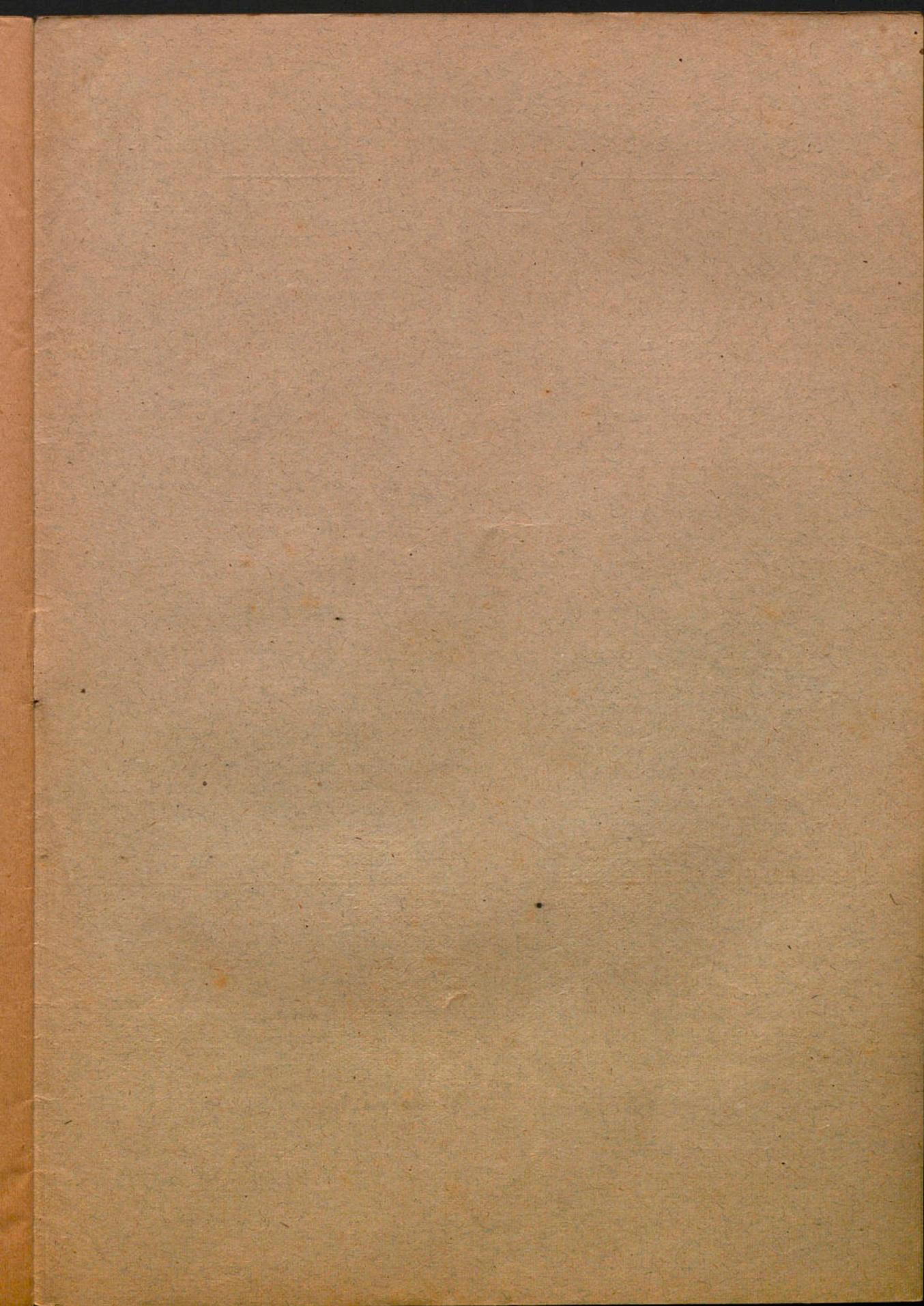
### PAGO ANTICIPADO

|                                      |                                      |
|--------------------------------------|--------------------------------------|
| En nuestra Redacción. Ptas. 1'50 año | Demás países. . . . . Ptas. 4'00 año |
| España y Portugal . . . 2'00 »       | Número suelto. . . . . » 0'10        |

### Correspondencia con nuestros Suscriptores

Miguel V. (Fiscal): Tenemos su atta. 8 4. Enviado libro. Pag. <sup>a</sup> susc. 1919.—  
Consuelo S. (Alicante): Llegaron sus amables 25 3 y 9 4. Remitido libros. Pag. <sup>a</sup> id. 1919.—  
Manuel O. (Gibraltar): Nos favoreció su 3 4. Pag. <sup>a</sup> id. 1919.—  
Dolores F. (Aldaya): Pag. <sup>a</sup> id. 1919.—Mil gracias.







# Algunas de las obras que podemos servir a nuestros lectores

(PAGO ANTICIPADO)

|                                                                                                                                 | Ptas. |                                                                                                                                                                     | Ptas. |
|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-------|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-------|
| <b>Allan Kardec</b>                                                                                                             |       | La Vida de Ultratumba. por Rufina Noeggerath. 2 tomos . . . . .                                                                                                     |       |
| ¿Qué es el Espiritismo? . . . . .                                                                                               | 0'50  | Al País de las Sombras. por E. d'Esperance. . . . .                                                                                                                 | 12    |
| El Libro de los Espíritus. . . . .                                                                                              | 0'00  | Las vidas sucesivas. por G. Delanne                                                                                                                                 | 6     |
| El Libro de los Mediums. . . . .                                                                                                | 1     | El Espiritismo es la Filosofía. por M. González Soriano . . . . .                                                                                                   | 1     |
| El Evangelio según el Espiritismo . . . . .                                                                                     | 1     | El Materialismo y el Espiritismo, por id. 2 tomos . . . . .                                                                                                         | 2     |
| El Cielo y el Infierno. . . . .                                                                                                 | 1     | El Espiritismo es la Moral. por M. Gimeno Eito . . . . .                                                                                                            | 4     |
| El Génesis. los Milagros. etc. . . . .                                                                                          | 1     | Colección de oraciones espiritistas. Un tomo de 224 pág. . . . .                                                                                                    | 1'50  |
| Obras póstumas. . . . .                                                                                                         | 1     | Encuadernado . . . . .                                                                                                                                              | 1     |
| Las siete obras, en un sólo tomo, encuadernado en tela . . . . .                                                                | 9     | Concordancia del Espiritismo con la Ciencia, por F. Senillosa . . . . .                                                                                             | 2     |
| Edición monumental en 7 volúmenes. papel sat.º y encua.º especial. Cada uno de los 7 tomos en 21 x 13 (nueva edición) . . . . . | 35    | Moral Universal o humana. por F. Palasi. Un tomo de 226 pág. . . . .                                                                                                | 5     |
|                                                                                                                                 | 3     | Páginas íntimas de Ultratumba. Comunicaciones y fenómenos psíquicos obtenidos en el Grupo «Marie.» con 18 fotografías. Un tomo de 230 pág. en 4º mayor . . . . .    | 1     |
| <b>León Denis</b>                                                                                                               |       | La medium de las flores, por el Vizconde de Torres-Solanot . . . . .                                                                                                | 2     |
| Cristianismo y Espiritismo . . . . .                                                                                            | 3     | Guía práctica del espiritista, por Miguel Vives . . . . .                                                                                                           | 3     |
| En lo Invisible . . . . .                                                                                                       | 3     | La Guerra y la Paz. por L. Fenoll. Al Margen de la Violencia, por id. . . . .                                                                                       | 0'20  |
| Después de la Muerte . . . . .                                                                                                  | 2'50  | Tinieblas y Luz, por M. Navarro. Temas espiritistas. por id. . . . .                                                                                                | 2     |
| El por qué de la vida . . . . .                                                                                                 | 0'50  | La Brújula de la Vida. por id. . . . .                                                                                                                              | 0'25  |
| <b>Amalia Domingo Soler</b>                                                                                                     |       | Roma y el Evangelio. por F. Amigó. Inspiraciones (poesías). por Matilde Alonso Gainza . . . . .                                                                     | 3     |
| Fragmentos de las Memorias del P. Germán. 1 tomo 304 pág. . . . .                                                               | 3     | Leila o pruebas de un espíritu, por id. 2 tomos. . . . .                                                                                                            | 0'50  |
| El mismo encuadernado. . . . .                                                                                                  | 4'50  | El Poder de la Bondad, por Matilde Navarro Alonso. 2 tomos en 4.º: el 1º 236 pág. y el 2º 332. . . . .                                                              | 3'50  |
| Memorias de la insigne Amalia Domingo Soler, en rústica . . . . .                                                               | 1'50  | Los mismos encuadernados. Ceux qui nous quittent. «Extraits de communications medianimiques» . . . . .                                                              | 2     |
| Encuadernada . . . . .                                                                                                          | 2'50  | Consta de 328 pág. . . . .                                                                                                                                          | 0'75  |
| <b>Camilo Flammarion</b>                                                                                                        |       | Guía prác.ª del medium curandero. El Infierno o la barquera del Júcar, por José M.º Fernández-Colavida. La Reencarnación. por un discípulo de Allan Kardec. . . . . | 1     |
| Dios en la Naturaleza (1.ª y 2.ª parte) . . . . .                                                                               | 2     | Los orígenes y los fines, por Alfredo Russell Wallace. . . . .                                                                                                      | 2'50  |
| La pluralidad de mundos habitados (1.ª y 2.ª parte). . . . .                                                                    | 2     | La memoria de los nacimientos pasados, por Carlos Johnston. . . . .                                                                                                 | 2     |
| Las Maravillas Celestes . . . . .                                                                                               | 2     | ¡Duerme! por Eduardo Pascual. . . . .                                                                                                                               | 0'35  |
| Lumen. Historia de una alma y de un cometa. . . . .                                                                             | 2     |                                                                                                                                                                     |       |
| Mundos reales y mundos imaginarios (1.ª y 2.ª parte) . . . . .                                                                  | 2     |                                                                                                                                                                     |       |
| Últimos días de un filósofo . . . . .                                                                                           | 2     |                                                                                                                                                                     |       |
| La pluralidad de mundos y el dogma cristiano. Un tomito de 96 pág. . . . .                                                      | 0'50  |                                                                                                                                                                     |       |
| <b>Quintín López Gómez</b>                                                                                                      |       |                                                                                                                                                                     |       |
| Doctrina Espiritista. . . . .                                                                                                   | 5     |                                                                                                                                                                     |       |
| El Catolicismo romano y el Espiritismo . . . . .                                                                                | 1'50  |                                                                                                                                                                     |       |
| Hipnotismo fenomenal y filosófico . . . . .                                                                                     | 5     |                                                                                                                                                                     |       |
| <b>Varios autores</b>                                                                                                           |       |                                                                                                                                                                     |       |
| Animismo y Espiritismo. por A. Akakof. 2 tomos. . . . .                                                                         | 12    |                                                                                                                                                                     |       |





**REVISTA MENSUAL ESPIRITISTA**, fundada en 22 de Mayo de 1879 por D.<sup>a</sup> Amalia Domingo Soler. Órgano del Centro LA BUENA NUEVA. (2.<sup>a</sup> época).

#### REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

San Luis, 28. 2.<sup>o</sup> — GRACIA  
BARCELONA (ESPAÑA)

DIRECTOR  
JUAN MONSONÍS

#### Precios de suscripción

#### Pago anticipado.

|                              |                 |
|------------------------------|-----------------|
| En nuestra Redacción.. . . . | Ptas. 1'50 año. |
| España y Portugal.. . . .    | » 2'00 »        |
| Demás países.. . . .         | » 4'00 »        |
| Número suelto, 10 cénts.     |                 |

No se devuelven los originales. — De los artículos publicados son responsables sus autores.

### SUMARIO

Sección oficial: *Reseña de un Festival*. — Actualidades: *La miseria humana*, por Juan Monsonís. — *Inspiraciones*, por Angel Aguarod. — *William Crookes*, por Fabián Palasí. — El Espiritismo en Francia: *Allan Kardec*, por Enrique Narezo. — *No juzguéis por las apariencias* (poesía), por Antonia Pasaret. — *Noticias varias*. — *Correspondencia*.







# LA LUZ DEL PORVENIR

~~~~~ Revista mensual Espiritista ~~~~~

~~~~~  
Revisado por la Censura Militar  
~~~~~

SECCIÓN OFICIAL

DE REDACCIÓN

Reseña de un Festival

Preveemos que el día 4 de Mayo de 1919, será la fecha que marcará el punto de partida de una etapa de intensa propaganda espírita, productora de lógicas enseñanzas, de fructíferos frutos y de un crecimiento halagador de relaciones entre las Sociedades y miembros de nuestro ideal.

La mejor prueba de cuanto decimos está demostrada en el entusiasmo vivificante que reinó durante la celebración de la FIESTA LITERARIO-MUSICAL, dedicada a todos los defensores del Espiritismo, que al fin tuvo lugar en el amplio salón de espectáculos de la «Unión Republicana Graciense» (Salmerón, 37, 1.º), para conmemorar dignamente el 10.º aniversario de la desencarnación de la inolvidable escritora AMALIA DOMINGO SOLER, fundadora de *La Luz del Porvenir*.

Al empezar, el aspecto de la sala era imponente. Un público distinguido, compuesto de unas mil personas, llenaba enteramente la platea y el primer piso.

Con frases de sincero reconocimiento para la Sociedad cedente del local, abrió el acto D. Antonio Güells, Presidente de nuestro Centro «La Buena Nueva», que tenía a su derecha al Vicepresidente y a la vez Director de esta Revista D. Juan Monsonís, y a su izquierda al Secretario D. Andrés Devis. El fondo del escenario estaba ocupado por diversos colegas, entre ellos los delegados de los Centros Espiritistas «La Fraternidad Humana» de Tarrasa, «La Esperanza Cristiana» de San Martín y el de «Estudios Psicológicos» de Sabadell.

Los números musicales, muy celebrados por la concurrencia, corrieron a cargo de las Srtas. Marina Pascual (piano), Aurelia Sabanés (piano), María Saenz (canto y violín) y el niño Angel Sabanés (violín). Esta parte artística acabó de tomar mayor relieve con la espontánea cooperación de la profesora del Real Conservatorio Srta. Palmira Castellví (piano).

Con sujeción a un orden previamente establecido, usaron de la palabra los niños Miguel del Barco, Aurora García, Dulce Arista, Antonia Morero, Rosita Torres, María Clausell, Rosita Codina, María Gorín, Angeles Progresiva, Fanny Monzoni y las Sras. Francisca Plá, Isabel Martos, María Creus, Joaquina Roca y Asunción Salazar.

Los Sres. Juan Farrás y Alfonso Rosell saludaron en nombre del «Centro de Estudios Psicológicos» de Sabadell y los dos estuvieron acordes en desear una mayor unión de acciones basadas en el ideal común. Leyeron además unos trabajos literarios escritos a propósito.

D. Bartalomé Puigmartí, Presidente del Centro Espiritista «La Fraternidad Humana» de Tarrasa, dijo, que la humanidad ha de redimirse pues es ya hora de que se luche contra el obscurantismo causa de la destrucción horrible cuyos ecos se han dejado oír por doquier. Glosó los adagios cristianos «Tal harás tal hallarás» y «Ama al prójimo como a ti mismo» Dedicó un recuerdo a Amalia a quien conoció desde que llegó de Madrid y por la que siente viva admiración, tanto por su labor literaria altamente interesante, como por su carácter bienhechor. Terminó exclamando: «Sabiendo que frente al progreso, lo mismo es un hombre que una mujer, nuestro deber es trabajar por la rehabilitación de la víctima de luengos siglos.»

Representando al Centro Espiritista «Esperanza Cristiana» de esta ciudad (San Martín), habló D. Isidro Juvé en substitución de D. Francisco Llesuy que era el nombrado para el caso. Leyó un trabajo de este último encomiando a Amalia y a los demás apóstoles del Espiritismo.

D. Eduardo Pascual, felicitó a la Junta y al Centro por haber sabido dar grandiosidad al acto buscando un local de mayor capacidad en un lugar afín y genuinamente progresivo. «Venía—dijo—a cantar un himno hacia los ideales espiritistas, divulgando sus fines, sus propósitos y el germen magnánimo que en sí contiene pero, como hay cosas más latentes que entretenerse a cantar alabanzas, permítidme fije mi pensamiento en algo que nos interesa a todos. Precisamente pedimos prestado un local cuando hoy todos los espiritistas estamos faltos de uno adecuado a nuestras necesidades. Pero sucede esto por no entendernos y porque dejamos que elementos extraños a los Centros Espiritistas, inoculen el virus del desaliento en la dirección y en la propaganda.» Ensalzó la conveniencia de fijarnos en tal ejemplo, enmendando las equivocaciones, para obtener el fácil logro de nuestros planes de difusión espirita. Recomendó consecuencia ante todo y, terminó recitando dos poesías escogidas.

Habló después una de las principales figuras del librepensamiento D.^a Angela López de Ayala, muy amiga de Amalia. Manifestó hallarse agradablemente impresionada al verse rodeada de flores que tanto gustaban a la homenajeadá. Recordó, valiéndose de calurosas expresiones de afecto, a la que fué humilde sin recaer en la hipocresía, a la que supo enjugar muchas lágrimas sin vana ostentación y, a

la que logró conducir el fomento del Espiritismo por cauces francos y convincentes.

Un accidente fortuito vino a turbar la armonía que vibraba en todos los corazones. Al intentarse la fotografía de la sala para publicarla en esta Revista, hizo explosión la lámpara de magnesio hiriendo levemente a una niña. Afortunadamente no tuvo más graves consecuencias el suceso pero, en señal de sentimiento por la inesperada desgracia, el Presidente suspendió el acto cuando faltaba aún oír a varios hermanos.

A no ser por este detalle, bien lamentable por cierto, nuestros favorables vaticinios se hubieran cumplido enteramente.

De todos modos declaramos haber visto con profunda satisfacción los redoblados esfuerzos de todos para que la Fiesta alcanzara el éxito deseado. Nuestros sinceros plácemes pues.

ACTUALIDADES

La miseria humana

Muchas veces cuando voy andando por las calles de esta ciudad y se presentan ante mi vista cuadros desgarradores de verdadera miseria o de inutilidad física, se me sugiere la idea de que vivimos en una época de completo abandono y de una indiferencia absoluta. Y yo me preguntó: ¿Cómo es posible que la sociedad humana que se precia de civilizada, llegue al extremo de no preocuparse ni en lo más mínimo de estos seres desheredados, no tan sólo de la fortuna, sino que también de los medios adecuados para ganarse el sustento material con el fruto de su trabajo? ¿Es que estos hermanos no pertenecen también a la sociedad y sólo tienen derecho a pedir limosna? ¿Dónde está, pues, el verdadero sentimiento de fraternidad que tanto viene alardeándose?

Una pena inmensa me causa cada visión de esta naturaleza y al propio tiempo no puedo menos que rebelarme con todo mi espíritu contra esta sociedad fratricida que permite morir de hambre y de frío en medio de una calle a pobres seres indigentes.

Recuerdo yo varias ocasiones en que leyendo el diario me ha llamado la atención algún epigrafe y he querido enterarme de lo que a continuación se transcribe, pero mi curiosidad queda perpleja al enterarme yo que aquel artículo sólo tiene una finalidad interesada, puesto que se dirige únicamente a allegar fondos para la terminación de una iglesia, de un convento religioso o bien para la realización de fiestas dedicadas a su culto. Y en cambio, en otra página del mismo diario leo una noticia breve y escueta de que próximo a tal punto han hallado el cadáver de un hombre o de una mujer ancianos que según certificado facultativo murieron de inanición.

¿De modo, pues, que la religión ha de engrandecerse con valiosísimos pala-

cios mientras hay gente que se muere por falta de recursos? ¿Así se viene practicando la ley de Amor que Jesucristo dejó esculpida en el Evangelio?

Es imposible sancionar tal estado de cosas y que luego las pretendidas religiones cristianas hablen de Caridad y Beneficencia para demostrar que su acción es altamente eficaz en el mejoramiento de las necesidades humanas.

Por otra parte, los Gobiernos no se preocupan gran cosa en reparar estos males y el espectáculo vergonzoso de la miseria pública se sucede sin interrupción, tolerando que la indigencia trascienda a las calles, puesto que si por modestia se encierra en su casa, llegado el caso de tenerla, nadie se acuerda de que allí existan seres vivientes.

Pero es que además hay otra causa repugnante: cuando algún Municipio ha querido hacer algo en este sentido, adopta el sistema de represión de la mendicidad encerrando en un asilo muchas veces infecto y nauseabundo, a todos quienes piden limosna por las calles y a los pocos días vuelven a soltarlos o bien los mandan a otras poblaciones para que sigan errantes por el mundo, pero alejados de su localidad como si fuesen temibles leprosos.

Con esto se creen hacer un bien a todos, considerando a los pobres como la escoria de la sociedad.

¡Desdichado país el que así procede! Mientras no piensen los que ejercen las más altas autoridades, que todos somos hermanos y que por lo tanto, hemos de interesarnos por el bien de los que atraviesen las mayores privaciones, no habremos dado aún el primer paso en el camino de la verdadera civilización.

Juan Monsonís.

Inspiraciones.

CARACTER REVOLUCIONARIO DEL ESPIRITISMO

VIII

Sobre la educación

Como os tengo dicho, en todo tendrá forzosamente que dejar sentir el Espiritismo su acción revolucionaria. Si de la esfera del arte pasamos a considerar la educación, podréis vosotros mismos deducir el gran papel que en ella le está reservado al Espiritismo, para perfeccionar sus métodos, sistemas y procedimientos, sólo comparando la defectuosidad que hoy la caracteriza, con las doctrinas que profesáis, que os dan una pauta segura, de éxito cierto, siguiéndola, para educar convenientemente y con arreglo a naturaleza, y por consiguiente, garantizada la eficacia de la acción educadora, tanto para individuos como para colectividades. Con el Espiritismo en auge, en señoreado de las escuelas, desaparecerán las pocilgas que hoy sirven para recoger y dar alimento espiritual en

ellas a los hijos del infortunio, a esos infelices desheredados de la fortuna, que se les da instrucción por limosna, no por caridad; desaparecerá todo eso, porque la caridad y el deber habrán tomado posesión del ministerio de instrucción pública de cada nación y no se distinguirá al pobre del rico para la obra de la instrucción y educación; a todos será prodigado este pan espiritual en igual proporción. Los rutinarios de hoy, mediante la acción reformadora del Espiritismo, se convertirán en reglas científicas, que se observarán fielmente para ayudar a la naturaleza al desenvolvimiento del hombre, a su educación integral. Hasta en los locales de enseñanza se verificará una reforma de tal magnitud, que lo que al respecto está vigente en la actualidad, será para el futuro a manera de un sueño ingrato, de una pesadilla, no comprendiendo aquellos futuros terrícolas, cómo hubo un tiempo en que para recibir instrucción la infancia, se la tuviera que recluir en esas cárceles, que vosotros enfáticamente llamáis escuelas.

La escuela del mañana y que el Espiritismo implantará, o mejorará, más bien dicho, porque actualmente ya hay precursores que han empezado a ensayarla, será al aire libre, y como los pájaros, sus naturales amiguitos, los niños, respirando aire oxigenado a todo pulmón, recibirán las lecciones de sus maestros. Allí, en el campo, contemplando a todo contemplar la obra divina de la creación, el niño se irá instruyendo y educando a la par que se depurarán sus sentimientos, impulsado por el amor que toda la naturaleza exhala, libre de las perniciosas emanaciones amorales, que se respiran en la ciudad, en la cual se conglomeran todos los vicios y se llena el ambiente de pensamientos deletéreos, venenosos, que fácilmente prenden en la mente y en el corazón del niño. Para bien educar a éste y que vuestro esfuerzo en tal sentido sea eficaz, sacadlo al campo, y entre la floresta, y al unísono con los gorgoros de los pajaritos y al rumor de la brisa, habladle de Dios, del espíritu humano, de la evolución del ser, de toda clase de conocimientos humanos y divinos, y el niño os escuchará con atención y vuestras lecciones y las que la naturaleza en su mudo lenguaje le dará sin cesar, las comprenderá perfectamente y muy pronto pasarán a encarnar en su ser.

En el campo tiene su porvenir la futura humanidad. Empezaréis por el niño y concluiréis por el hombre, una vez haya debido su educación a la naturaleza, en su contemplación ininterrumpida, no se conformará a vivir dentro de las grandes urbes. Querrá respirar siempre aire oxigenado, que el viciado de las ciudades lo asfixiará, pues que no es para ser respirado por seres evolucionados. Querrá desposarse con la madre Naturaleza, en cuyo regazo anhelará descansar al arrullo de las aves, recibiendo las caricias del céfiro y admirando los encantos que ella ofrece. No se conformará con deber a otro el cultivo de los frutos de la tierra, que han de nutrir su cuerpo; querrá ser él, el agricultor y el jardinero de su casa, y consideraría denigrante, el hombre del mañana, educado en el ideal espírita, comiendo lo que hubiese sido cultivado por otro. Y este convivir con la naturaleza, traerá un gran progreso en la depuración del sentimiento, desapareciendo, en su virtud, todo cuanto hoy se conoce como crimen y como vicio.

Para llegar a este objetivo — que se llegará, — necesitan los espiritistas estu-

diar profundamente el problema de la cultura individual y social de los pueblos y fijar el plan de una nueva cultura con arreglo al ideal que profesan, que conducirá a lo que anteriormente os he manifestado. Preciso será que se haga un estudio concienzudo de cuanto de más adelantado, en materia de educación e instrucción hoy existe, y calcándolo sobre el resultado obtenido de ese análisis y estudio, iniciar la reforma de conformidad con el ideal espiritista; porque habéis de tener presente, que para ser factible cualquier innovación, no se la puede implantar en toda su extensión y alcance al principio. No es substitución radical de un sistema por otro lo que corresponde, porque a ello iría unido el fracaso; sino simple reforma de lo existente, y así, por fracciones, y por etapas, se llega, sin tropiezos y con escasa oposición, al fin. Lo que no sea eso, provoca protestas y resistencias, que es imposible vencer, y se retarda la reforma que se pretende.

Así, queridos hermanos, habéis de ser revolucionarios, muy revolucionarios; pero con método, por partes, sin impaciencias, que es la manera eficaz de hacer las revoluciones. Otro cualquier método está basado en la impaciencia, y ya sabéis que ésta provoca las explosiones prematuras, que fácilmente se vencen con una contrarrevolución. La revolución que hagan los espiritistas, no ha de provocar ninguna contrarrevolución; el paso que den será firme, para no dudar más.

Trabajad, hermanos míos, en la reforma de los métodos, sistemas y procedimientos educativos hoy en boga, que la humanidad actual ya está preparada para ello y los espíritus que ahora encarnan en la tierra, merecen ser educados más concienzudamente que no lo fueron vuestros abuelos.

Angel Aguarod.

William Crookes

El día 4 del pasado Abril, y a la avanzada edad de 86 años, desencarnó en Londres este eminente y sabio químico, físico y astrónomo, gloria y honor de la ciencia moderna.

Este infatigable explorador de la ciencia, conquistó sus victorias científicas desde el fondo de su laboratorio; el mundo lo diputó por uno de los primeros sabios, y su patria lo colmó de honores, y lo elevó a la presidencia de la Real Sociedad de Investigaciones Físicas, a la de Química, a la Eléctrica de Ingenieros y otras.

Fué el descubridor del «Thalium», y de la «Materia radiante» y el inventor del «Radiómetro» y de los «Tubos» que llevan su nombre, con cuyo auxilio se han descubierto los rayos X y las ondas hertzianas, de efectos y resultados tan asombrosos. Expuso un método científico para la fabricación del azúcar de remolacha, y consiguió, por medio de una gran presión, la cristalización del car-

bono y fabricación del diamante, del que obtuvo algunas muestras que causaron la admiración de científicos y expertos en piedras preciosas.

Pero el sabio Crookes no se detuvo en la investigación del mundo físico; explorador infatigable de lo desconocido, su anhelante afán le condujo a investigar las regiones del «Más allá,» para rasgar el velo que entraña el misterio de ser o no ser, oculto tras la tumba. En esta investigación entró desprovisto de todo prejuicio, sin sugestión de ninguna especie, seguro de sí mismo, y ansioso únicamente de exhibir a la luz del día la verdad de cuanto pudiera probar en el fondo de lo inmaterial o incorporeal.

En ese mundo incorporeal o *pais de las sombras* investigó, con otros colegas suyos, durante más de tres años, sirviéndose de acreditados mediums, constataando la certeza del fenómeno espiritista, mediante una fuerza que dimana del entendimiento, pero que difiere de la inteligencia común de los asistentes al acto.

Los resultados de su perseverante investigación fueron consignados en revistas científicas, y luego recopilados en un libro titulado «Nuevos experimentos sobre la Fuerza Psíquica;» libro muy bien documentado, y en el que analiza serena y desapasionadamente todas sus observaciones llegando a la conclusión y afirmación absoluta de la existencia de esa *fuerza psíquica* en el ser individual.

Las consecuencias deducidas por el sabio Crookes en sus investigaciones fueron duramente combatidas por la ciencia oficial, y le acarrearón no pocos disgustos entre la mayoría de sus colegas, quienes llegaron a calificarle de loco y de visionario. De todas las rebeldías que alrededor suyo se alzaron, triunfó la tenacidad del esfuerzo, la confianza en sí mismo y la constancia en el trabajo; frutos de la convicción que la nueva verdad había en él determinado.

Las supuestas abjuraciones o rectificaciones que algunos diarios atribuyeron a Crookes (cometiendo tal vez una *piadosa mentira*), no tienen más valor que el de la intención del gacetillero. Crookes ha sostenido con firmeza sus convicciones hasta su fallecimiento corporal. Hace unos dos años publicó en la Revista *Light* (Luz), de Londres, esta notable ratificación:

«Respondiendo a vuestra invitación, no tengo dificultad alguna en confirmar mis puntos de vista respecto a los denominados fenómenos psíquicos, y a repetir una vez más que lo que dije en mi discurso en la *British Association* en 1898, es lo que, en mérito de las investigaciones por mí emprendidas hace más de cincuenta años, mantengo hoy; de mis declaraciones públicas de entonces, no tengo que retractarme.»

Esta declaración del eminente sabio, que a sus 84 años conservaba toda su lucidez y vigor de pensamiento, es de un valor aplastante contra los que, calumniosamente, le hayan atribuido la debilidad de tardía retractación.

Salve al espíritu luminoso, libertado de las cadenas de la carne, y que siga con igual tesón y firmeza defendiendo y propagando la verdad.

* * *

Otro redimido.—Según reciente cablegrama recibido de Montevideo, con

fecha 24 de Mayo, desencarnó el eximio poeta mejicano Amado Nervo, que durante mucho tiempo ha vivido en España y colaborado en los principales periódicos de Madrid. Los versos de este poeta son dulces pero trascendentes *al Más allá*, igual que sus numerosas máximas: era espiritista teósofo. Por su mérito personal fué nombrado Ministro plenipotenciario de Méjico en la República del Uruguay, donde ha rendido su jornada.

¡Salve! Que su turbación, como auguramos por su fondo moral, pase lo más rápida posible, para que siga propagando la enseñanza moral.

Fabián Palasí.

EL ESPIRITISMO EN FRANCIA

Allan Kardec

II

Y por la tarde de este día rememorativo, nos acogimos a un Centro Espiritista para celebrar la memoria del maestro en el piadoso recogimiento de una comunidad de amigos, hermanos y condiscipulos.

Es este Centro como los amaba Kardec, de peregrina y cristiana humildad en su exterior, pero en su interior todo actividad mental y callada labor humanitaria. Mentemos su nombre ya que tratamos aquí del Espiritismo en Francia, pues es digno de ser retenido. Se trata de la *Obra de Renovación Social*, entidad de la que probablemente nos ocuparemos aquí más adelante.

...Y después de un corto discurso de su Presidente, Mr. F. Bolopión, inspirado en una pura filosofía espirita; y de un mesurado esparcimiento musical, llenos de intimo fervor escuchamos por medio de un medium parlante las enseñanzas del maestro.

Declinaba la tarde envolviendo la reunión en una discreta penumbra que convidaba a la meditación .. Y en este ambiente de amor, vibraba la voz del medium neta, viril, reposada, intencionadamente modulada. Hablaba... hablaba..

Y decía así: ... Amigos míos, que vuestros esfuerzos se reúnan en una labor común, en un único móvil de amor por vuestra humanidad a fin de elevarla poco a poco por encima de las mezquindades, rencillas y pequeñas pasiones en que se halla sumida. Que vuestras voluntades, tendidas sin reposo hacia el bien y la verdad, no cejen ante los muchos obstáculos que forzosamente se han de oponer a vuestra tarea y que la hacen más meritoria a los ojos de Dios. Y todos unidos por lazos de estrecha hermandad y mutua transigencia, luchad, luchad sin desfallecer por la Causa Santa. Que ningún bajo sentimiento venga a empañar la verdad que luce en vuestros corazones de espiritistas sinceros; al contrario, avivadla más y más por medio del estudio y de la práctica constante del bien, a fin de que iluminándoos e iluminando vuestros actos, su claridad trascienda a los

hermanos ¡cuán numerosos todavía! *que tienen ojos y no ven*, que andan a tientas entre abismos... Desdichados ciegos voluntarios que no contentos con la obscuridad espiritual que ya reina en vuestro planeta, se tapan los ojos para no ver. En si llevan el castigo de su error, puesto que con tan funesta obstinación se preparan una larga serie de existencias penosas durante las cuales les estará vedada la bienaventuranza de los justos. En cambio vosotros que ponéis en práctica la doctrina espiritista, gozaréis más pronto de las delicias de esta vida, cuya hermosura ni aún vuestros más grandes artistas podrian concebir!

¡Si supiéseis cuán bellos son ciertos sentimientos, ciertas ideas que aquí percibimos...

El medium queda silencioso unos momentos, la cabeza alta, los brazos extendidos. Y en una inmovilidad estática repite a media voz: ¡Si supiéseis!... Y donde calla el flaco verbo humano, habla una sonrisa divina en el rostro de aquél, y en ella, por breves instantes llenos de emoción hemos creído *percibir*...

Mas tornando el maestro a las amargas realidades de la tierra, recordando quizás sus luchas de antaño, las desazones y vicisitudes de su apostolado, nos habla con frases de un laconismo enérgico y vehemente, dándonos alientos, aconsejándonos, llenándonos de esperanzas nuevas y previniéndonos contra posibles desfallecimientos.

Y en el punto de partir hacia Dios sabe qué regiones de amor, y en el de dejar ésta en que reina el egoísmo y la crueldad, nos recomienda con insistencia:

¡Amáos, hermanos, amáos! ¡Amáos siempre y a pesar de todo! Que un amor inaccesible a las fluctuaciones de vuestro mundo material presida vuestras mutuas relaciones, vuestras labores, trabajos, pensamientos...

Y mientras las manos del medium comienzan a crisparse preludiando la partida, murmura todavía con voz lejana, persuasiva, casi suplicante:

Aimez-vous! Aimez-vous!

* * *

Medio siglo hace, si, que el Espiritismo sufrió una pérdida irreparable con la muerte de Allán Kardec. Mas si seguimos fielmente las recomendaciones de éste; si un amor a toda prueba echa profundas raíces en nuestro corazón y florece en nuestras acciones todas, estaremos muy cerca, hermanos míos, de reparar lo irreparable.

Enrique Narezo.

París, Abril de 1919.

No juzguéis por las apariencias

—¡Ay, qué frío hace Luisa!
—¿Por qué sales tan temprano?

—Porque es deber de cristiano
madrugarse para oír misa.

—También iré a no dudar,
pero un poquito más tarde;
el frío me hace cobarde:
no lo puedo remediar.

—Escucha: se me olvidaba
contarte una cosa...

—¿A mí?

—¿Sabes mi vecina?...

—Sí...

—La que vive en el tercero,
aquella de gran sombrero.

—¿Esa?

—Verás lo que ví:
Ayer, después de almorzar
a mi balcón me asomé
y cuál mi sorpresa fué
al ver un coche pasar
y apearse un caballero
arrogante y distinguido
y casi, casi al oído
algo habló con el cochero.
Subió el caballero arriba,
sonó el timbre del tercero
y en la calle, placentero,
fumando quedó el auriga.
Llamó esto mi atención:
me puse un rato en acecho
dándome saltos el pecho
comprendiendo la intención.

Así estuve media hora;
por fin salieron los dos
y el coche partió veloz
mofando a la honestidad.
¿Quieres más perversidad?

—¡Qué escoria, válgame Dios!

—Ya ves, la mosquita muerta:
quién lo había de pensar...

tan modesto su mirar...

tan cándida su sonrisa...

¿Oyes? Ya tocan a misa.

—Después podremos hablar.

*
* *

En un callejón estrecho
y ante un derruido hogar,
se ve de un coche apearse

a una dama macilenta
y a un joven que sólo cuenta
veintiséis años de edad.

Dos hermanos que contentos
van con suma diligencia
a hacer uso de la ciencia
en muy críticos momentos.

Entraron en un corredor
del cual salía un quejido
acongojado y seguido
semejante a un estertor.

—Ya están aquí. ¿Oyes, María?
¿Ves como Dios me ha escuchado?
(dijo un hombre demacrado
que de la estancia salía.)

—Pasen, pasen por favor,
que creo está en la agonía;
si se muere mi María
será eterno mi dolor.

Entraron los dos hermanos
dentro de la habitación
y fué grande su impresión
viendo a una infeliz mujer
muy joven al parecer
tendida en duro jergón.

El joven, sin vacilar,
se inclinó junto a la enferma
que con la mirada tierna
parecía suplicar.

—Señora, confiad en mí
y en la Potencia Divina;
ella arrancará la espina
que tanto os hace sufrir.

... ..
¡Pronto una hora pasó!
Hora de angustia mortal
en felicidad tornada.

Ya el esposo que lloraba
por su infortunio de fijo,
estrecha en brazos a un hijo
y besa a su esposa amada.

—¡Gracias, Dios mío! (exclamó.)
¡Gracias por su gran bondad!
Bendita la Caridad
que a nuestro hogar señaló.

—No hago más (dijo el doctor),
que cumplir con mi deber;
siempre tendré un gran placer
en mitigar un dolor.

La antorcha de Caridad
con su luz pura y galana
tanto a mí como a mi hermana
dulce nos viene a guiar.

No me sobra capital
pero de nada carezco;
así es que yo me ofrezco
a aliviar vuestro mal.

Para poder arrancar
vuestra miseria de cuajo,
¿qué os hace falta?

—Trabajo.

—Eso es fácil de encontrar.
Animo, amigo, y valor;
que después de la tormenta

sale el sol que nos alienta
con más vivo resplandor.
De las alturas emana
algo que no comprendéis
y que conviene estudiéis;
adiós, pues, y hasta mañana.

*
**

El coche partió veloz
con la pareja divina.
¿Qué dirá aquella vecina
si aún prosigue en su acecho?
¿Le dará saltos el pecho?
¡Oh calumnia envilecida!
No debemos olvidar
lo que dice la experiencia:
«Vive en un continuo error,
y a más, es calumniador
quien juzga por la apariencia.»

Antonia Pasaret.

NOTICIAS VARIAS

Nos agrada saber que la «Federación Espiritista Mexicana» crece en proporción considerable. El 16 de Marzo último celebró Asamblea General y en ella vióse que el número de entidades federadas llegaba a 42; se acordó convertir en semanal su batallador órgano oficial «El Siglo Espirita» que actualmente aparece cada mes, y adoptóse el firme propósito de continuar la labor emprendida por sus fundadores, con nuevo brio y energía.

Valiéndonos de su nuevo presidente D. Juan N. Carrión a todos transmitimos nuestro más vehemente aplauso.

D. Manuel Espel, vocal de nuestro Centro «La Buena Nueva», pasó al mundo de los invisibles el día 29 del pasado mes a las diez de la mañana. Ha partido en la edad de los grandes entusiasmos y de los bellos proyectos, pues sólo contaba 23 años.

Su entierro fué puramente civil como correspondía a sus arraigadas convicciones.

¡Paz al espíritu libre de carnales ataduras!

A sus familiares, conocedores ya del Espiritismo, sirva de consuelo el pensar que no olvidamos al que formó en nuestras filas y unió su labor a la nuestra.

Prosigue su marcha ascendente «El Refugio», asilo nocturno que se fundó en Cartagena gracias al tesón perseverante de nuestro hermano D. F. Gómez

Ros, secundado altruísticamente por otros distinguidos seres cuyo corazón rebo-
sa amor hacia el prójimo.

Según podemos apreciar por el Estado de Cuentas de 1918, su movimiento
fué el siguiente:

| | | |
|---|---------------|------------|
| Sobranste de 1917 | Ptas. 472'51 | |
| Ingresado durante el año 1918. . . . | " 3486'83 | |
| Total Ptas. | Ptas. 3959'34 | |
| y como los gastos de 1918 llegan a. . . | " 2703'40 | |
| Resulta una diferencia de | Ptas. 1255'94 | existentes |

en Caja para 1.º de Enero de 1919.

Durante 1918 durmieron en el Asilo 9,524 españoles, 23 argelinos, 14 fran-
ceses, 7 ingleses, 4 italianos, 2 chilenos, 2 peruanos, 1 filipino, 1 suizo, 2 aus-
tríacos, 5 alemanes y 3 moros.—Total, 9,588 personas.

Debido a la anormalidad actual, el Centro Espiritista «La Fraternidad Hu-
mana» de Tarrasa, ha aplazado el *Banquete de los pobres* que, conforme anun-
ciamos, había de tener lugar el día 8 del presente mes. Dicho día, y a las 16,
celebrarán únicamente el 30.º aniversario de la inauguración de su local con
una FIESTA LITERARIO-MUSICAL.

El constante luchador D. Félix Rémo, que fué Director del periódico «Le
Monde Invisible» (dejado de aparecer por rivalidades y abulias culpables), da
una muestra vigorosa de la nueva tarea que ha emprendido por medio de confe-
rencias populares, enviándonos la primera de ellas «Le Mystère de notre exis-
tence», publicada en un folleto de 24 páginas, al precio de Francos 0'50. Se ha-
lla de venta en nuestra Administración.

Como pensamos hablar en el número próximo sobre el contenido del men-
cionado opúsculo, por hoy nos basta con felicitar efusivamente a D. Félix por el
celo infatigable que despliega en la propaganda del Espiritismo.

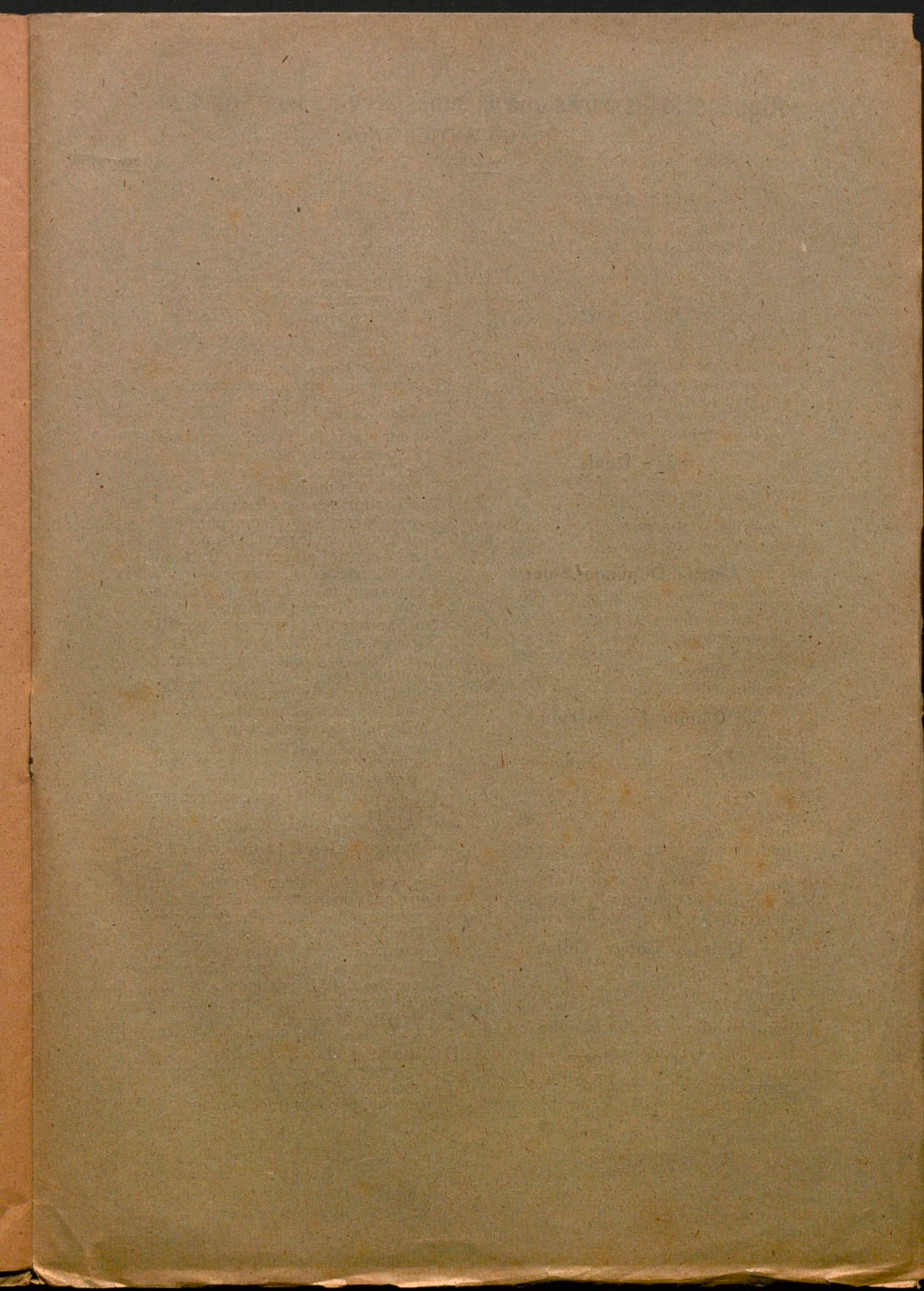
Con verdadero pesar leemos en el ejemplar de Marzo-Abril de la Revista
«Luz, Unión y Verdad» de esta capital que, falto de apoyo material suspende su
publicación por un trimestre con objeto de dar tiempo a sus suscriptores para
cubrir sus cuotas anuales.

Queremos creer que no pasará de ahí esa triste noticia. Nos duele admitir
que llegue a desaparecer una publicación que tan señalados servicios ha presta-
do a la causa kardeciana.

Es preciso no olvidar, que en las actuales circunstancias son graves las res-
ponsabilidades. ¡Espiritistas: no abandonéis nuestra prensa!

Correspondencia con nuestros Suscriptores

Teresa R. (Loja): Recibida su att. 27-4. Pagada su suscrip. 1919.—Juan G.
(Vejer): Tenemos su amable 16-5. Pag. su id. 1919.—María L. y Libertad T. (ciu-
dad), Quintín Ll. (Pobla de C.), José y Carmen M. y Luis T. (Novelda): Pag. sus
suscrip. 1919. = Quedamos agradecidos a todos.



Algunas de las obras que podemos servir a nuestros lectores

(PAGO ANTICIPADO)

| | Ptas. | | Ptas. |
|---|-------|---|-------|
| Allan Kardec | | La Vida de Ultratumba. por Rufina Noeggerath. 2 tomos | |
| ¿Qué es el Espiritismo? | 1 | Al País de las Sombras. por E. d'Esperance. | 12 |
| El Libro de los Espíritus. | 0'00 | Las vidas sucesivas. por G. Delanne | 6 |
| El Libro de los Meliúms. | 1 | El Espiritismo es la Filosofía. por M. González Soriano | 1 |
| El Evangelio según el Espiritismo | 1 | El Materialismo y el Espiritismo. por id. 2 tomos | 2 |
| El Cielo y el Infierno. | 1 | El Espiritismo es la Moral. por M. Gimeno Eito | 4 |
| El Génesis. los Milagros. etc. | 1 | Colección de oraciones espiritistas. Un tomo de 224 pág. | 1'50 |
| Obras póstumas. | 1 | Encuadrado | 2 |
| Las siete obras. en un solo tomo. encuadrado en tela | 9 | Concordancia del Espiritismo con la Ciencia. por F. Senillosa | 5 |
| Edición monumental en 7 volúmenes. papel sat.º y encua.ª especial. Cada uno de los 7 tomos en 21 x 13 (nueva edición) | 35 | Moral Universal o humana. por F. Palasi. Un tomo de 226 pág. | 1 |
| | 3 | Páginas íntimas de Ultratumba. Comunicaciones y fenómenos psíquicos obtenidos en el Grupo «Marie.» con 18 fotografías. Un tomo de 230 pág. en 4.º mayor | 2 |
| León Denis | | La medium de las flores. por el Vizconde de Torres-Solanot | 3 |
| Cristianismo y Espiritismo | 3 | Guía práctica del espiritista. por Miguel Vives | 1 |
| En lo Invisible | 3 | La Guerra y la Paz. por L. Fenoll | 0'20 |
| Después de la Muerte | 2'50 | Al Margen de la Violencia. por id. | 2 |
| El por qué de la vida | 0'50 | Tinieblas y Luz. por M. Navarro | 1 |
| Amalia Domingo Soler | | Temas espiritistas. por id. | 1 |
| Fragmentos de las Memorias del P. Germán. 1 tomo 304 pág. | 3 | La Brújula de la Vida. por id. | 0'25 |
| El mismo encuadrado. | 4'50 | Roma y el Evangelio. por F. Amigó | 3 |
| Memorias de la insigne Amalia Domingo Soler. en rústica | 1'50 | Inspiraciones (poesías). por Matilde Alonso Gainza | 0'50 |
| Encuadrada | 2'50 | Leila o pruebas de un espíritu. por id. 2 tomos. | 3'50 |
| Camilo Flammarion | | El Poder de la Bondad. por Matilde Navarro Alonso. 2 tomos en 4.º: el 1.º 236 pág. y el 2.º 332. | 2 |
| Dios en la Naturaleza (1.ª y 2.ª parte) | | Los mismos encuadrados | 3 |
| La pluralidad de mundos habitados (1.ª y 2.ª parte). | 2 | Ceux qui nous quittent. «Extraits de communications medianimiques» | 0'75 |
| Las Maravillas Celestes | 2 | Consta de 328 pág. | 1 |
| Lumen. Historia de una alma y de un cometa. | 2 | Guía prác.ª del medium curandero. | 1 |
| Mundos reales y mundos imaginarios (1.ª y 2.ª parte) | 2 | El Infierno o la barquera del Júcar. por José M.ª Fernández-Colavida | 2'50 |
| Últimos días de un filósofo | 2 | La Reencarnación. por un discípulo de Allan Kardec. | 2 |
| La pluralidad de mundos y el dogma cristiano. Un tomito de 96 pág. | 0'50 | Los orígenes y los fines. por Alfredo Russell Wallace. | 1 |
| Quintín López Gómez | | La memoria de los nacimientos pasados. por Carlos Johnston. | 1 |
| Doctrina Espiritista. | 5 | ¡Duerme! por Eduardo Pascual | 0'35 |
| El Catolicismo romano y el Espiritismo | 1'50 | | |
| Hipnotismo fenomenal y filosófico | 5 | | |
| Varios autores | | | |
| Animismo y Espiritismo. por A. Ak-sakóf. 2 tomos. | 12 | | |



REVISTA MENSUAL ESPIRITISTA, fundada en 22 de Mayo de 1879 por D.^a Amalia Domingo Soler. Órgano del Centro LA BUENA NUEVA. (2.^a época).

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

SAN LUIS, 2.^a 2.^a—GRACIA
BARCELONA (ESPAÑA)

DIRECTOR
JUAN MONSÓNIS

Precios de suscripción

Pago anticipado.

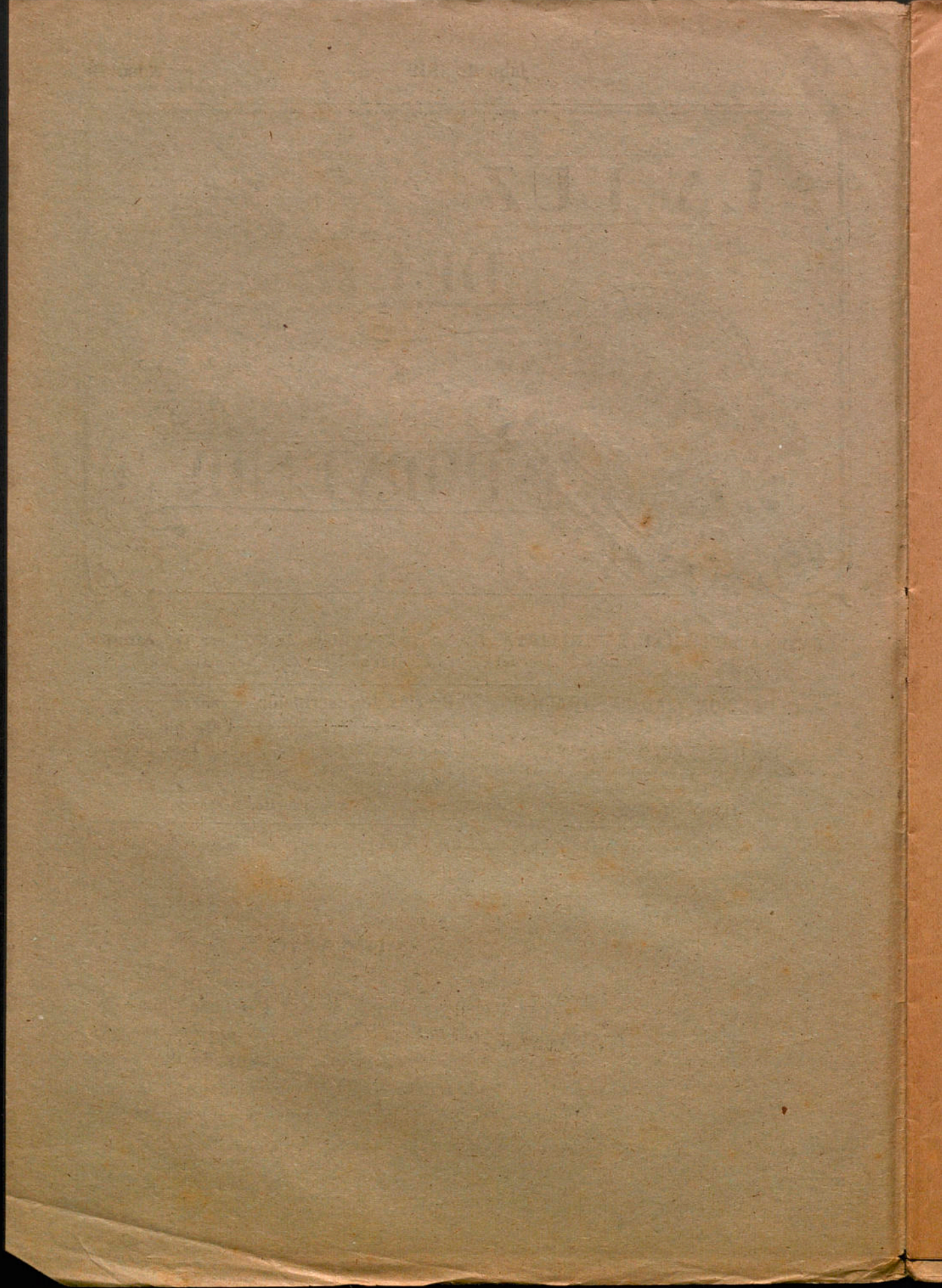
| | |
|------------------------------|-----------------|
| En nuestra Redacción.. . . . | Ptas. 1'50 año. |
| España y Portugal.. . . . | » 2'00 » |
| Demás países.. . . . | » 4'00 » |

Número suelto, 10 céntos.

No se devuelven los originales. — De los artículos publicados son responsables sus autores.

SUMARIO

A un niño (poesía), por Amalia Domínguez Soler. — Actualidades: *La Paz*, por Juan Monsónis. — *Inspiraciones*, por Angel Aguarod — *Libertad*, por Eloy Pujalte. — *Cohesión*, por Emilio Reig. — *El misterio de nuestra existencia*, traducción de A. D. — *Valiosas opiniones*. — *Comparación*. — *Pensamientos*, por Juan Díaz. — *Noticias varias*.



LA LUZ DEL PORVENIR

~~~~~ Revista mensual Espiritista ~~~~~

Revisado por la Censura Militar

## *A un niño*

¡Pobre niño! Tú al nacer  
te fué ingrata la fortuna,  
porque perdiste en la cuna  
los que te dieron el ser.

Y de tu desgracia en pos  
fuiste la tierra cruzando,  
y en tu horfandad implorando  
una limosna por Dios.

Algunos te acariciaron  
y muchos te repelieron:  
trabaja, pues, te dijeron.  
¿Y porqué no te enseñaron?

Por intuición no hay saber;  
es necesario enseñar,  
y se tiene que sembrar  
si se quiere recojer.

Han pasado algunos años  
y hoy la caridad te llama,  
y un colegio te reclama  
para darte desengaños.

Que aún en su primera edad  
el magnate de la tierra,  
ya revela que en sí encierra  
imperiosa voluntad.

Los niños, como eres pobre,  
con desdén te mirarán,

y avaros te negarán  
lo supérfluo que les sobre.

Cuando llegue un día de fiesta  
a todos los verás ir,  
que se van a divertir  
y a jugar en la floresta.

Sólo tú te quedarás  
mirándolos tristemente,  
diciendo con voz doliente:  
¡Madre, Madre! ¿En dónde estás?

Tal vez con pena dirás:  
«Me encuentro desheredado;»  
no es así. Quien te ha creado  
no deshereda jamás.

Porque ese Dios de consuelo  
amor y justicia encierra,  
y si algo niega en la tierra  
es para darlo en el cielo.

Sólo su herencia retarda  
a aquellos desventurados  
que los mira dominados  
por una pasión bastarda.

Por la envidia, cuyo afán  
al hombre lo precipita,  
y tras la huella maldita  
todos los crímenes van.



Al cielo le pediré  
que no conozcas la envidia;  
que aquel que con ella lidia  
pierde en el mundo la fe.

Y la fe es el gran tesoro  
que enriquece nuestra vida,

cuando perdida su egida  
de nada nos sirve el oro.

Con la fe nuestra razón  
encuentra de Dios el nombre,  
porque la fe es para el hombre  
la tierra de promisión.

Amalia Domingo Soler.

## ACTUALIDADES

### *La Paz*

Al fin se ha firmado ya un tratado de paz entre países que hasta ahora lucharon encarnizadamente. Después de una guerra terrible, de una destrucción horrorosa como no registra otra igual la historia humana, vino una tregua para tratar de la paz y hoy puede ya considerarse formalizada desde el punto de vista diplomático. Pero nosotros decimos: ¿es cierto, puede creerse ya que la verdadera paz ha penetrado en todos los corazones? ¿Dejarán ya los hombres de matarse unos a otros y se mirarán algo más como a hermanos? Y mientras nosotros formulamos estas preguntas, llegan a nuestros oídos noticias recientes de luchas intestinas en diversos puntos de la tierra, en los cuales se aniquilan todavía sus habitantes sin piedad alguna. ¿Cómo, pues, podemos esperar esta fraternidad tan deseada, si los hombres no han concluido aún el periodo de las guerras civiles? ¿Cuál es entonces el resultado obtenido con la última guerra internacional? Amargas horas, angustiosos días han transcurrido durante tal epopeya, pero sensible es también que poco provecho proporcione a la humanidad un sacrificio que tan caro le cuesta. Y es que, a la par que en unos países se exaltan los ánimos celebrando su victoria, en otros se desbordan los odios y rivalidades nacidas de su humillación. Siempre han de apasionarse los hombres por los acontecimientos de su vida.

La dulce mansedumbre, la sacrosanta caridad evangélica que el Divino Maestro cristalizó en todos sus actos, no ha llegado aún, por lo visto, al convencimiento de los seres humanos y las piadosas palabras *Amad a vuestros enemigos* que Allan Kardec analizó con sabia maestría, siguen incomprendidas y alejadas totalmente de su proceder. En todo ha de demostrarse la inferioridad humana, en todo queremos distanciarnos del sendero de amor que Dios nos ofrece y cuando las contrariedades de la vida vienen a turbar nuestros momentos de reposo, cuando los pueblos se agitan convulsivamente, dudamos de Él y hasta en ciertas ocasiones le creemos cómplice de nuestros males. Falsa idea de Dios, absurdos pensamientos se forjan de este modo. En vez de invocar su nombre tan a menudo y mezclarle en todos nuestros asuntos terrenales, valdría más que no



se nombrase tanto con la boca y se infiltrara más en el corazón. Respetemos todo lo que signifique para nosotros el concepto de la Divinidad y jamás nuestros labios se manchen para maldecir su nombre, ni para que encubra propósitos malsanos. Dignifiquémosle con nuestras obras, inspiradas sólo en su Divino Amor, y no le supongamos nunca dictador de nuestros destinos fatales. Quien es Suma de todo bien, ningún mal puede engendrar. Ya se ha dicho repetidas veces que todo el mal que existe en la Tierra es obra de los mismos hombres.

Procuremos, pues, eliminarlo de todas partes y cuando el mundo esté ya libre de esta ponzoñosa plaga, podrá decirse ciertamente que el Reino de Dios será el reino de los hombres.

Es preciso darse cuenta ante todo, ya que es de capital importancia, que sólo el Amor Universal puede saturar nuestro ambiente, y para conseguirlo debemos empezar por lo que ya proclaman todas las democracias del mundo: el respeto; puesto que si sabemos respetarnos, sabremos amarnos más tarde.

Ahí reside, pues, la clave principal de nuestro futuro bienestar. Y los gobiernos de todos los países son los que han de acometer ahora las mayores empresas que puedan conducir a la humanidad por otros derroteros completamente opuestos a los que se han seguido hasta hoy.

El mismo desarrollo que han tenido estos últimos acontecimientos, nos ha demostrado que una sola nación, como un solo individuo, no se bastan para lograr un objetivo importante: es necesario que se solidaricen todos cuantos persiguen el mismo fin y al hacerlo, no pueden omitir ni por un solo momento los principios de respeto y consideración mutua que deben ser base de sus amistosas relaciones. De este modo resulta que sin imponerse arbitrariamente, sobresalen los individuos por sus cualidades y conocimientos, ejerciendo una autoridad moral que todos reconocen.

Sirva, pues, de iniciación lo que por necesidad ha debido realizarse, pero si queremos que esta obra vaya adelante con todo su esplendor, injertémosle un poco de esta savia divina del Amor Infinito para que de ella se deriven ópimos frutos de verdadero provecho.

En esto consiste precisamente la labor actual. Callados ya los cañones que resonaron ensordecedoramente en aquellos vastísimos campos de batalla, cuando ya los soldados van acogiéndose al calor de sus hogares junto con sus seres amadísimos, salgan de su pasividad los moralistas, todos quienes prediquen el Evangelio, la verdadera moral, el bien común, y con acento persuasivo, con convicción profunda, propaguen por todos los ámbitos de la tierra, como única doctrina que todo lo puede, como única religión que puede salvarnos, *hacer el bien por el bien mismo, amarnos todos como hermanos*.

Así obtendremos sin violencia alguna lo que no pueden alcanzar todos los ejércitos reunidos, la *paz moral*, la *verdadera paz*, la única que tranquiliza al espíritu porque constituye su pan espiritual.

Juan Monsonís.



## CARACTER REVOLUCIONARIO DEL ESPIRITISMO

### IX

#### Acción espírita en la política.

Por lo que hasta aquí llevo manifestado, acerca del carácter revolucionario del Espiritismo, puede claramente deducirse el vasto campo de acción que corresponde abarcar a los espiritistas militantes. Y digo militantes, porque no todos los espíritus que encarnan en la tierra para profesar el Espiritismo, están por ahora en condiciones de serlo de acción.

Los espiritistas militantes deben pensar que para ellos la tierra es un taller en el cual no termina nunca la jornada, lo que quiere decir, que su actividad en la labor de su ideal ha de ser ininterrumpida.

Si tales proyecciones, y muchas más que no menciono, pero que por las manifestadas se deducen y comprenden, tiene la acción espírita en el progreso y reforma de la humanidad, individual y colectivamente considerada, lo mismo que en la evolución del planeta, podéis daros cuenta de la tarea que a los espiritistas se les reserva cumplir, si han de responder a lo que la idea tiene derecho a exigirles, que es como si dijéramos, Dios.

Así, hermanos míos, comprenderéis, que para realizar el Espiritismo la obra revolucionaria que le compete en la evolución del planeta y de su humanidad, los espiritistas tendrán necesidad de colocarse en situaciones que les permitan ejercer la debida influencia ante la sociedad. Y para ello será preciso que los que por la Providencia se sientan inclinados a intervenir en los asuntos de carácter público, que intervengan. Y eso se conoce, por la propensión que hacia ello experimentarán en sí. Quienes se sientan con inclinaciones a intervenir, a ocuparse de asuntos públicos, no repriman esa propensión, sino traten de encauzar su acción pública por las vías de la más estricta moralidad, por las que les traza el Espiritismo, asesorado de la Doctrina sublime y santa del gran Nazareno. El peligro no está en la acción pública del individuo, sino en el modo de encauzarla. Así, el espiritista, manteniéndose en todos los momentos y en todos los terrenos fiel a su doctrina, si se siente inclinado a los asuntos públicos, puede y debe dedicar su actividad a ellos, en la seguridad de que con ello responde a las miras de la Providencia.

Si no, decidme, hermanos míos, ¿cómo podría influir el Espiritismo en todos los ramos de la actividad humana, en todas las instituciones, en todos los organismos que hay que reformar, suprimir o crear, si no interviniendo? Con el retraimiento no se conseguiría nada y el Espiritismo llegaría a ser letra muerta en el porvenir social.

Con lo dicho comprenderéis, que para los espiritistas militantes no puede ser ajena la política. Precisamente en el campo político es donde se fragua y determina cuanto en sentido general y social debe realizarse. Por eso, si no hoy,



un día el Espiritismo pesará enormemente en la vida política de las naciones. En la actualidad, podría definirse la política: «El arte de engañar y explotar a los pueblos;» pero no será así la política del porvenir. Sucede con la política como con todas las cosas. Si manos impuras la gobiernan, tiene que dar forzosamente frutos de impureza. Pero así como el Espiritismo, llevando su desinfectante influencia, depurará y purificará cuanto su acción alcance, al introducirse en la política, reformará el concepto de ésta, por su purificación. Hará desaparecer de ella toda venalidad, todo egoísmo, y saturándola de espíritu cristiano, la convertirá en agente poderoso de purificación de costumbres, leyes e instituciones.

Esta importante labor que el Espiritismo ha de realizar en la esfera política, creed que no la realizarían si sus adeptos permaneciesen alejados de ella. Por el contrario, a ella consagrados, llevarán aires puros a su seno, que ahuyentarán los gusarapos que hoy la infectan, y, libres de tales bichos inmundos, podrán realizar su acción con desembarazo y eficacia.

Verdad es que los tiempos no son llegados todavía para que los espiritistas ejerzan en el campo político la acción a que son llamados; sólo alguno que otro pueblo se encuentra en condiciones de permitir su iniciación; en el resto del planeta hay que aguardar a que antes los elementos llamados avanzados de cada Estado, como precursores, realicen una labor preparatoria para condicionar el ambiente a las necesidades de la acción espírita. Entre tanto, conveniente será que los espiritistas estudien el asunto, para estar preparados el día que se les llame a intervenir con el carácter de tales. Interin llega ese día, desde este momento pueden individualmente intervenir todos cuantos se sientan inclinados a la acción política, procurando armarse de energías espirituales, bien potentes, para no ser absorbidos, por la política al uso, que ésta tiene tal poder sugestivo, que hace caer al mejor dispuesto, si no sabe congraciarse con las fuerzas espirituales requeridas, que a manera de pararrayos lo libren de toda caída.

Pensadlo bien, hermanos míos, y veréis que el porvenir del Espiritismo le llama a hacerse dueño de la política y a dictar, desde ese campo, las leyes y reglamentos que han de reformarlo todo y crear instituciones y formar costumbres que conviertan a la humanidad de hoy en una humanidad superior.

Mucho puede decirse al respecto, pero dejo a vuestra consideración cuanto oí o, para no ser demasiado extenso, y, vosotros por vosotros mismos, podréis sacar del asunto hasta las más pequeñas porciones que encierre, para daros cuenta de la grandeza del mismo.

Lo que sí no debó pasar en silencio, para que individuos avisados no esperen nutrir con el Espiritismo sus concupiscencias, es que la acción política de los espiritistas tendrá que ser el polo opuesto de la de los políticos que habéis conocido hasta ahora. La acción política de los espiritistas será desinteresada, altruista, no lucharán ellos por el poder, sino por el bien de la humanidad, no procurarán lucrar con la política, sino que a ella lo sacrificarán todo.

Advertid, hermanos míos, que el ocupar las alturas actualmente, para un espiritista, es peligroso. Recientemente lo habéis podido ver confirmado en el trágico fin que tuvo aquel infortunado Presidente, que, militando en vuestras fi-



las, llegó a ser primer Magistrado de una nación (1). Actualmente, la labor política de los espiritistas debe desarrollarse en la oposición y fuera de los partidos actuales, a cuyos programas no pueden sujetarse, por impedírselo sus ideas en oposición abierta con principios esenciales de los mismos.

Angel Aguarod.

## *Libertad*

Hermosa palabra, elemento indispensable para el desarrollo de los grandes y elevados ideales de paz, igualdad y fraternidad, para poder establecer el reinado del amor en la Tierra, único medio de producir la felicidad humana, y evitar se cometan nuevos crímenes, y que la conciencia, o sea ese juez invisible que juzga todas nuestras acciones, no nos torture con el remordimiento, por habernos manchado las manos, con la sangre de inocentes hermanos nuestros, a quienes tenemos el deber de respetar y querer con amor sincero, en vez de despreciarlos y sacrificarlos en aras del despotismo y la ambición.

Pero hasta tanto los hombres no logren ponerse en condiciones morales para resistir la influencia perniciosa de las malas pasiones, inspiradas por el egoísmo y el orgullo, no dejarán de cometer actos de iniquidad, que humillan a unos, torturan y depravan a otros, y continuarán formando esa corrompida y perversa sociedad, compuesta de violadores, verdugos y víctimas, sin comprender la verdadera libertad, y por lo tanto los deberes que ésta impone, dentro de los preceptos de la universal ley de amor, para alcanzar la conquista de la paz, progreso y felicidad de sus hermanos. Pues para que estas nobles y justas aspiraciones se consigan, creo necesario, que todos hagamos un esfuerzo por desarrollar en nuestro ser interno, el sentimiento del bien, que es la luz que ha de iluminarnos, para ser guiados por el verdadero camino de la vida, y conseguir la perfección del espíritu humano, a fin de poder disfrutar de esa tan deseada libertad.

Por lo tanto, si no procuramos desarrollar nuestra voluntad en la práctica de las buenas obras, para aumentar nuestro amor hacia la humanidad, y que este purificador y elevado sentimiento, expulse de nosotros los malos instintos que nos dominan, sólo conseguiremos con nuestros anhelos de emancipación y progreso, crearnos una libertad falsa, amoldada a los protervos sentimientos que reinan en nuestros endurecidos corazones, que nos conducirá a cometer atropellos, y has-

(1) Madero. Presidente de la República de México, que murió fusilado por sus enemigos.



ta asesinatos con aquellos hermanos nuestros, que apoyados por la razón y la justicia, se defienden, oponiéndose a la realización de nuestras ambiciones, y a la opresión que deseamos ejercer sobre ellos, creyéndonos autorizados por esa falsa libertad, a esclavizar y explotar a los demás.

Nó, no es esa la libertad que ha de establecerse, para conducir a la humanidad hacia el bienestar y la fraternidad, sino aquella que, guiada por el amor, tiene por base para la ejecución de sus prácticas, la elevada máxima de Jesús, que dice: «No hagas a los demás, lo que no quieras que los demás te hagan a ti.»

Nadie tiene derecho de hacer el más mínimo daño a sus semejantes, y sí el deber de proporcionar a todos la mayor cantidad posible de bien, por cuya razón, procuremos librarnos de la ignorancia y de los sentimientos egoístas, que son los más grandes y funestos obstáculos que se oponen al advenimiento de la regeneradora libertad, cimentada por la ciencia y dirigida por la ley universal del bien.

Eloy Pujalte.

## *Cohesión*

Estamos tan íntimamente enlazados todos los seres que poblamos este infinito espacio, que ni siquiera nuestra imaginación puede concebirlo a pesar de su facilidad representativa.

Y sírvome de esta tesis, para demostrar que no hay nada tan sólido, tan perdurable, ni cadena que tanto nos una con la humanidad, como la gran familia humana que componemos todos los seres creados por Dios, en sus infinitos y vastos designios, para nuestro sumo y eterno bien.

¿Cuántos hay que mirarán indiferentes a su hermano cuando éste les busca en momentos críticos de angustia o del más acerbo dolor? Y no obstante, si observáis la genealogía de la familia que se pierde en la obscura noche de los siglos, veremos en nuestros hermanos que nos rodean, afectos instintivos, impulsos que nos atraen sin querer (como el imán al hierro) y que no son más que reminiscencias que dormitan en el fondo de nuestro psíquico recuerdo, despertando al menor síntoma, ya por cualquier ademán, por el timbre de la voz o lo que en conjunto llamamos su idiosincracia.

Y aquel ser que tanto avivó y despertó nuestra curiosidad, ¡oh ley sublime de eterna simpatía!, quizá en lejanas épocas enlazóse con nosotros por el vínculo indisoluble de la familia, y fué tal vez nuestra esposa querida o nuestra madre adorada.

Así es que no hay que despreciar a ningún ser por insignificante que nos parezca ni por ínfima que sea su posición, aún que fuese ésta la de ir implorando llenos de andrajosas ropas, salpicado de úlceras y llagas, un mendrugo del cotidiano y necesario pan.



Hay que hacer frente a todos aquellos que convertidos en árbitros y jueces de nuestros destinos, nos quieren separar de la verdadera senda que nuestro gran hermano Jesús vino a trazarnos, y que nosotros, los espiritistas, debemos seguir con heroico esfuerzo, para darles un mentís a todos los que, convertidos en Judas, tratan de desorientarnos y confundirnos en el camino. que a todos nos ha de conducir, en no lejano día, al reconocimiento que a nuestro deber llama y con el valor y energía de aquel gran héroe, sigámoslo sin quebrantar su hue-lla, amándonos todos como hermanos, sin ninguna distinción ni categoría, pues-to que nos debemos el mútuo apoyo para nuestro engrandecimiento físico y mo-ral, y cumpliendo así aquellos designios, lograremos que sea indisoluble, con los eslabones que cada individuo formamos, la cadena que por coronamiento subli-me llega hasta Dios, en la llamada Familia Universal.

Emilio Reig.

## *El misterio de nuestra existencia*

(Conferencia popular de D. Félix Rémo, leída en el «Hotel des So-ciétés Savantes,» de París).

¿Os habéis preguntado alguna vez, a qué misterioso designio debemos el se-creto de nuestra existencia; a qué venimos a este mundo; si nuestra vida es sim-plemente una fantasía de la creación, o si ella obedece a una razón y un fin?

¿Por qué existen mendigos y millonarios?

¿Por qué uno obtiene por su nacimiento honores, fortuna, bienestar, lujo y las más altas dignidades sociales, mientras otro, nacido en la miseria, no lleva consigo durante su vida más que lágrimas y dolores?

¿Por qué han de haber esclavos y víctimas al lado de príncipes y poten-tados?

¿Por qué, la diversidad de razas, negros y blancos, salvajes y pueblos civi-lizados; hombres de genio y pobres de espíritu, idiotas o locos?

¿A qué obedecen los crímenes sin castigo y gentes, al contrario, condena-das por faltas que no han cometido?

Si sólo vivimos una vez y la vida está así determinada ¿no debemos consi-derarla llena de flagrantes injusticias?

Todo lo dicho ¿es compatible con un Dios de infinita bondad, de infinita jus-ticia?

Nó, el hombre no ha sido creado para este corto pasaje por la vida. Esta vida no es más que una etapa dentro la serie de numerosas existencias, pasadas y futuras. Estas existencias están separadas por periodos de reposo y de recog-i-miento en el otro mundo que es la verdadera patria de las almas.

¿Por qué hemos de vivir sólo una vez? Estamos compuestos de un cuerpo, simple máquina humana, y de un alma que lo anima y le da la vida; cuerpo mor-



tal, temporal, que se toma y se deja. El alma, por el contrario, es inmortal. La muerte es simplemente la partida de esta alma que se lleva consigo, la idea, la vida, el *yo* consciente, cuando la envoltura está usada, envoltura que le ha servido de vestido sobre la tierra y que devuelve como un viejo traje que se abandona.

¿Qué es lo que puede impedir al alma de recorrer una, diez, cien otras sucesivas existencias?

Al fin de cada existencia, el hombre deja la prisión terrena (pues no otra cosa es el tiempo que ha permanecido encerrado en un cuerpo) y se encuentra en el otro mundo cara a cara con su conciencia que se levanta frente a él como un juez. Ella le enseña sus faltas al reconstituir el cuadro de su vida. Entonces él mismo, juzgado por su propia conciencia, se inflige un veredicto de expiación y de reparación en una próxima existencia.

Este es el verdadero y justo infierno; la expiación de las faltas cometidas y no un infierno de llamas eternas, castigo lejos de toda proporción con no importa qué falta y fuera de toda justicia.

¿Podemos imaginar que Dios sea menos bueno que el hombre y puede concebirse un castigo tan diabólicamente cruel? Esto sería la negación de su justicia, y como Él es la misma justicia, resulta que el infierno no existe y que ha sido inventado para espantajo.

Nó, el infierno está en nosotros, en los remordimientos que nos impone nuestra conciencia.

Este mendigo ha sido un mal rico, este hombre que sufre mil crueldades, ha sido un criminal. Esta mujer contrahecha, expía por sus defectos físicos una vida de orgullo. Este hombre asesinado fué un asesino en otra vida. Esta joven madre engañada y abandonada, hizo otro tanto ella misma. Estas gentes perseguidas fueron perseguidores; y los suplicios que por doquier notamos, no son más que la justa retribución impuesta a seres que, poderosos en otra vida, los hicieron sufrir a otros.

Cada uno debe decirse que su vida actual es la consecuencia de la elección que él mismo hizo antes de encarnarse, antes de nacer, y debe tomar con resignación como castigo, expiación o reparación de sus errores y desviaciones pasadas, todos los sufrimientos y desgracias que le sobrevienen.

Párrafos traducidos por A. D.

## *Valiosas opiniones*

Nuestra ética es tan pura, que aplicada a los más corrompidos factores, políticos o sociales, puede realizar el milagro de la selección, desinfectando todas las morbosidades que son causa de los vicios de atraso y perversidad que los corrompen.

El materialismo, en cambio, hace negativas e inútiles todas las teorías que



informa; la redención social junto a su error grosero, es no sólo una utopía, sino un imposible, un absurdo.

Únicamente la moral espírita, haciendo mejor al individuo y sumándole a la colectividad, podrá capacitar a los hombres, para vivir en un orden superior al presente.

Lorenzo Fenoll.

\* \*

El Espiritismo lo ha dicho: *donde el amor impera todas las leyes sobran*. Y efectivamente así será; cuando el amor impere entre los hombres, ya no necesitaremos de cárceles, policías, palacio de justicia; cada uno cumplirá con su deber, cada uno sabrá hacer uso de su libertad dentro de un criterio justo; pero para todo esto, como hemos dicho, falta lo esencial a la humanidad de nuestra época; le falta sentir el verdadero amor cristiano; es por eso que el Espiritismo, siguiendo su marcha lenta y gradual en el campo de las ideas, mejorando a los hombres con la pureza de su moral, llegará a realizar en un tiempo, que nuestra mente no puede precisar, todo ese ideal de felicidad.

(De «Constancia», n.º 1655).

## Comparación

Habiendo pedido a un alpinista sus impresiones, respondió:

«—No hubiera creído jamás, a medida que iba subiendo, lo pequeño que es todo sobre la tierra y como se engrandece nuestra vista elevándonos.»

Si damos a lo dicho un sentido moral, comprenderemos cuán mezquinos y estrechos son nuestros puntos de vista y cuanto pueden ellos extenderse y desarrollarse por la elevación del pensamiento.

(Traducido de «Le Monde Invisible»).

---

## PENSAMIENTOS

---

Ni la perfección ni el equilibrio absoluto existe en lo humano terrenal; el ser más evolucionado aún conserva residuos agresivos que hieren si se ofenden, como el más depravado criminal, despierta lucidos intervalos de ofertas altruistas.

\* \*

Si el que no haciendo nada hace cuanto puede, cumple con su deber.



\*\*

En muchos casos son más impuros los acusadores que los acusados.

\*\*

Para apreciar el valor real de cada objeto, hay que sufrir el aprendizaje de imitarlo.

\*\*

Son muchos los que cuidan con esmero su limpieza física, y tienen en completo abandono su pulcritud interna.

\*\*

Perder ciegamente la vida para defender el egoísmo, rebaja; sacrificarla en favor de un ideal sublime, eleva.

\*\*

Cuando peligra la vida de nuestros semejantes, la propia no nos pertenece.

Juan Díaz.

---

## NOTICIAS VARIAS

---

La Sección de Beneficencia de nuestro Centro *La Buena Nueva* ha acordado preparar un importante FESTIVAL para el 24 de Septiembre próximo.

Todo lo que se recaude será dedicado a cubrir el mayor número posible de necesidades apremiantes que sufren infinidad de seres que nos rodean.

Está repartiendo un ardoroso llamamiento por todo el país, utilizando su portavoz «El Expositor», el Centro Espiritista «León Denis», de Bogotá (Columbia).

A los diez años de edad pasó a mejor vida el niño Amado Botella Brotons, hijo de nuestro hermano D. Camilo, Presidente de las Sesiones dominicales del «Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos.»

El tránsito se verificó el 12 del finido mes ¡Paz al espíritu liberto!

La Juventud Artístico-Literaria del «Centro de Estudios Psicológicos», de Sabadell, en Reunión General celebrada el día 15 del pasado Mayo, procedió a la renovación de la mitad de la Junta Directiva, quedando en posesión de sus cargos para el presente bienio, los jóvenes siguientes:

*Presidente*, Isidro Viver; *Vicepresidente*, Juan Farrás; *Tesorero*, Ramón Benet; *Secretario*, Narciso Tatché; *Vicesecretario*, Encarnación Lartune; y Alfonso Rosell, Virtudes Ferrando y José Sitges, *Vocales*.



El Centro Espiritista «La Fraternidad Humana» de Tarrasa, conmemoró el día 8 de Junio último, el trigésimo aniversario de la inauguración de su local social (San Isidro, 77), con una gran *Fiesta Literario-Musical*.

Abrió y cerró el acto el Presidente de la Comisión de Propaganda D. Salvador Surribas.

Coadyuvaron a darle mayor brillantez, D. Juan Monsonis en representación de nuestro Centro *La Buena Nueva* y de esta Revista LA LUZ DEL PORVENIR; D. Quintín López, como Director del periódico Lumen; D. Camilo Botella, del «Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos»; D. Pedro Quintado y D. José Calbi, del Centro «Caridad y Libertad», de ésta; D. José Soler y D. Isidro Viver, en nombre del «Centro de Estudios Psicológicos» de Sabadell; D. Umberto Torres, Alcalde de Lérida, en delegación del Centro Espiritista de dicha ciudad; D. Fabián Palasí, D. Feliciano Oliveras y D. Bartolomé Puigmartí, que habló en último lugar.

Recitaron hermosas poesías Carolina Gaspar, Antonia Casamada, Trinidad Casas, Juan Llongueras, Rosa Antez, María Güell, Angela Códol, Regina Martínez, Teresa Centellas, Dolores Ribas, Florentina Más, Teresa Masdeu y Magdalena Pons.

Los números musicales, muy bien recibidos por la distinguida concurrencia que llenaba el salón, fueron confiados al quinteto «Los Harmónicos.»

En resumen: una Fiesta altamente simpática que alcanzó verdadero éxito. Nuestra entusiasta felicitación a todos.

Hemos tenido la satisfacción de estrechar la mano al veterano espiritista D. José Errea de Pehuajó (República Argentina), que como de costumbre se propone repartir profusamente gran número de folletos espiritistas mientras visita diferentes puntos de nuestra península.

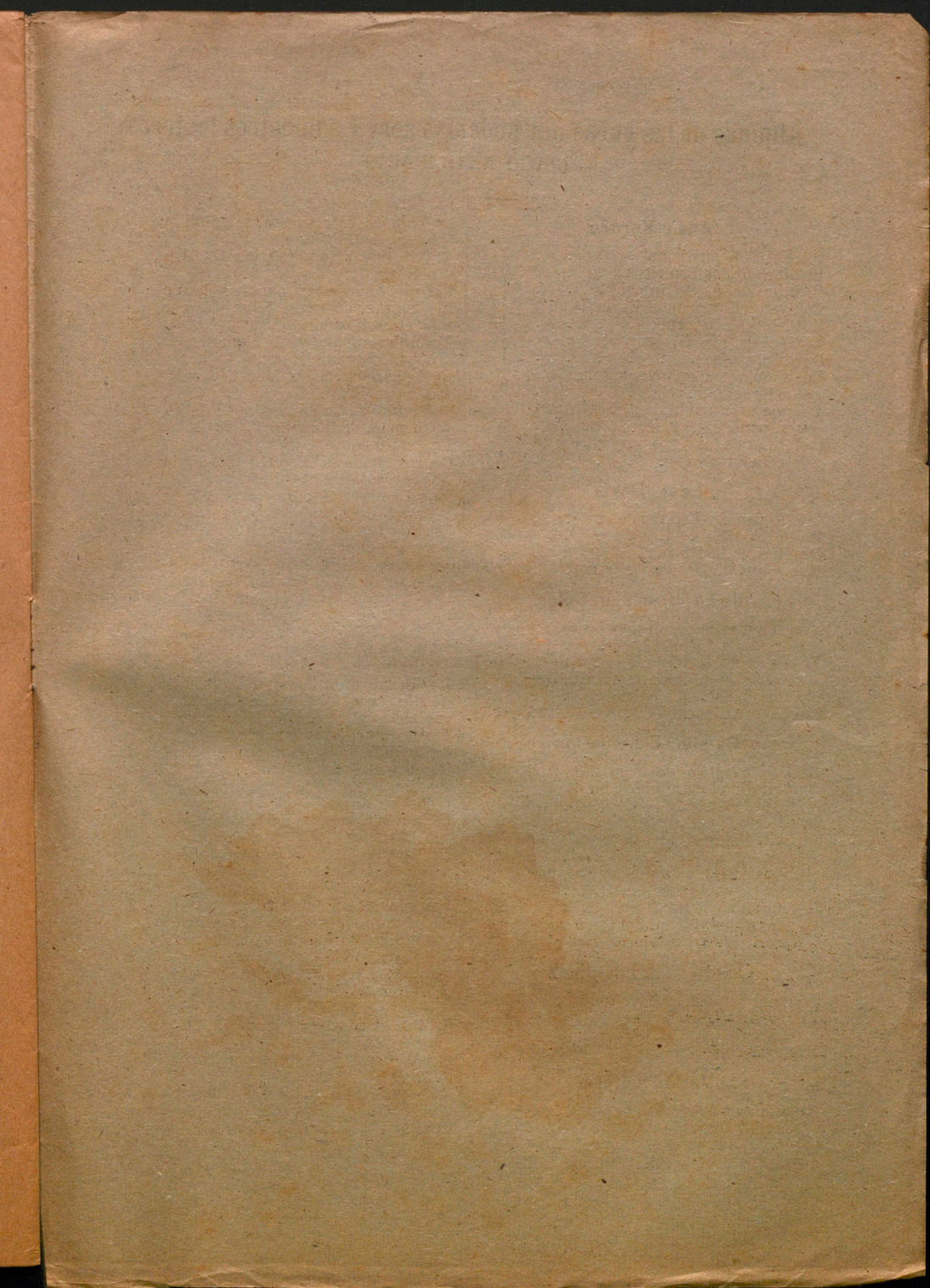
Nuestro más sincero aplauso. ¡Ojalá se viera imitado su ejemplo para bien de la Humanidad!

*El momento presente.*—Glosando este tema, el culto orador D. Quintín López dió el 22 de Junio último una conferencia en el «Centro de Estudios Psicológicos» de Sabadell, y la repitió el domingo siguiente en el «Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos.»

A bordo del vapor «Reina Victoria Eugenia» partió en el memorable día de la Paz (28 de Junio) para Porto Alegre (Brasil), D. Angel Aguarod, docto propagandista del Espiritismo, que ha llevado a cabo, durante su estancia entre nosotros, una activa y brillantísima campaña.

Tanto nuestro Centro *La Buena Nueva* como esta Revista, llenos de agradecimiento por su cooperación valiosa, desean al querido hermano un feliz viaje seguido de prosperidades sin fin.







# Algunas de las obras que podemos servir a nuestros lectores

(PAGO ANTICIPADO)

|                                                                                                                                                          | Ptas. |                                                                                                                                                                               | Ptas. |
|----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-------|-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-------|
| <b>Allan Kardec</b>                                                                                                                                      |       | La Vida de Ultratumba. por Rufina Noeggerath 2 tomos . . . . .                                                                                                                |       |
| ¿Qué es el Espiritismo? . . . . .                                                                                                                        | 1     |                                                                                                                                                                               | 12    |
| El Libro de los Espíritus. . . . .                                                                                                                       | 0'00  | Al País de las Sombras. por E. d'Esperance. . . . .                                                                                                                           | 6     |
| El Libro de los Meliúns. . . . .                                                                                                                         | 1     | Las vidas sucesivas. por G. Delanne                                                                                                                                           | 1     |
| El Evangelio según el Espiritismo . .                                                                                                                    | 1     | El Espiritismo es la Filosofía. por M. González Soriano . . . . .                                                                                                             | 2     |
| El Cielo y el Infierno. . . . .                                                                                                                          | 1     | El Materialismo y el Espiritismo, por íd. 2 tomos . . . . .                                                                                                                   | 4     |
| El Génesis. los Milagros. etc. . . . .                                                                                                                   | 1     | El Espiritismo es la Moral. por M. Gimeno Eito . . . . .                                                                                                                      | 1'50  |
| Obras póstumas. . . . .                                                                                                                                  | 1     | Colección de oraciones espiritistas. Un tomo de 224 pág. . . . .                                                                                                              | 1     |
| Las siete obras. en un sólo tomo. encuadernado en tela . . . . .                                                                                         | 9     | Encuadernado . . . . .                                                                                                                                                        | 2     |
| Edición monumental en 7 volúmenes. papel sat. <sup>o</sup> y encuad. <sup>a</sup> especial. Cada uno de los 7 tomos en 21 x 13 (nueva edición) . . . . . | 35    | Concordancia del Espiritismo con la Ciencia. por F. Senillosa . . . . .                                                                                                       | 5     |
|                                                                                                                                                          | 3     | Moral Universal o humana. por F. Palasi. Un tomo de 226 pág. . . . .                                                                                                          | 1     |
| <b>León Denis</b>                                                                                                                                        |       | Páginas íntimas de Ultratumba. Comunicaciones y fenómenos psíquicos obtenidos en el Grupo «Marie.» con 18 fotografías. Un tomo de 230 pág. en 4. <sup>o</sup> mayor . . . . . | 2     |
| Cristianismo y Espiritismo . . . . .                                                                                                                     | 3     | La medium de las flores. por el Vizconde de Torres-Solanot . . . . .                                                                                                          | 3     |
| En lo Invisible . . . . .                                                                                                                                | 3     | Guía práctica del espiritista. por Miguel Vives . . . . .                                                                                                                     | 1     |
| Después de la Muerte . . . . .                                                                                                                           | 2'50  | La Guerra y la Paz. por L. Fenoll                                                                                                                                             | 0'20  |
| El por qué de la vida . . . . .                                                                                                                          | 0'50  | Al Margen de la Violencia. por íd. . .                                                                                                                                        | 2     |
| <b>Amalia Domingo Soler</b>                                                                                                                              |       | Tinieblas y Luz. por M. Navarro. . .                                                                                                                                          | 1     |
| Fragmentos de las Memorias del P. Germán. 1 tomo 304 pág. . . . .                                                                                        | 3     | Temas espiritistas. por íd. . . . .                                                                                                                                           | 1     |
| El mismo encuadernado. . . . .                                                                                                                           | 4'50  | La Brújula de la Vida. por íd. . . . .                                                                                                                                        | 0'25  |
| Memorias de la insigne Amalia Domingo Soler. en rústica . . . . .                                                                                        | 1'50  | Roma y el Evangelio. por F. Amigó                                                                                                                                             | 3     |
| Encuadernada . . . . .                                                                                                                                   | 2'50  | Inspiraciones (poesías). por Matilde Alonso Gainza . . . . .                                                                                                                  | 0'50  |
| <b>Camilo Flammarion</b>                                                                                                                                 |       | Leila o pruebas de un espíritu. por íd. 2 tomos. . . . .                                                                                                                      | 3'50  |
| Dios en la Naturaleza (1. <sup>a</sup> y 2. <sup>a</sup> parte)                                                                                          |       | El Poder de la Bondad. por Matilde Navarro Alonso. 2 tomos en 4. <sup>o</sup> : el 1. <sup>o</sup> 236 pág. y el 2. <sup>o</sup> 332 . . . . .                                | 2     |
| La pluralidad de mundos habitados (1. <sup>a</sup> y 2. <sup>a</sup> parte). . . . .                                                                     | 2     | Los mismos encuadernados . . . . .                                                                                                                                            | 3     |
| Las Maravillas Celestes . . . . .                                                                                                                        | 2     | Ceux qui nous quittent «Extraits de communications medianimiques» Consta de 328 pág. . . . .                                                                                  | 0'75  |
| Lumen. Historia de una alma y de un cometa. . . . .                                                                                                      | 2     | Guía prác. <sup>a</sup> del medium curandero. .                                                                                                                               | 1     |
| Mundos reales y mundos imaginarios (1. <sup>a</sup> y 2. <sup>a</sup> parte) . . . . .                                                                   | 2     | El Infierno o la barquera del Júcar. por José M. <sup>o</sup> Fernández-Colavida. .                                                                                           | 2'50  |
| Últimos días de un filósofo . . . . .                                                                                                                    | 2     | La Reencarnación. por un discípulo de Allan Kardec. . . . .                                                                                                                   | 2     |
| La pluralidad de mundos y el dogma cristiano. Un tomito de 96 pág. .                                                                                     | 0'50  | Los orígenes y los fines. por Alfredo Russell Wallace. . . . .                                                                                                                | 1     |
| <b>Quintín López Gómez</b>                                                                                                                               |       | La memoria de los nacimientos pasados. por Carlos Johnston. . . . .                                                                                                           | 1     |
| Doctrina Espiritista . . . . .                                                                                                                           | 5     | ¡Duerme! por Eduardo Pascual . . .                                                                                                                                            | 0'35  |
| El Catolicismo romano y el Espiritismo . . . . .                                                                                                         | 1'50  |                                                                                                                                                                               |       |
| Hipnotismo fenomenal y filosófico . .                                                                                                                    | 5     |                                                                                                                                                                               |       |
| <b>Varios autores</b>                                                                                                                                    |       |                                                                                                                                                                               |       |
| Animismo y Espiritismo. por A. Aksakof. 2 tomos. . . . .                                                                                                 | 12    |                                                                                                                                                                               |       |





REVISTA MENSUAL ESPIRITISTA, fundada en 22 de Mayo de 1879 por D.<sup>a</sup> Amalia Domingo Soler. Órgano del Centro LA BUENA NUEVA. (2.<sup>a</sup> época).

#### REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

San Luis, 25, 2.<sup>o</sup>—GRACIA  
BARCELONA (ESPAÑA)

DIRECTOR  
JUAN MONSONÍS

#### Precios de suscripción

Pago anticipado.

|                              |                 |
|------------------------------|-----------------|
| En nuestra Redacción.. . . . | Ptas. 1'50 año. |
| España y Portugal.. . . .    | » 2'00 »        |
| Demás países.. . . .         | » 4'00 »        |
| Número suelto, 10 cénts.     |                 |

No se devuelven los originales.—De los artículos publicados son responsables sus autores.

#### SUMARIO

Sección oficial: *Seamos caritativos*.—Actualidades: *Ma-  
lestar lógico*, por Juan Monsonís.—*Inspiraciones*, por Angel  
Aguarod — *Discurso*, por Fabián Palasi.—*Abramos los ojos  
de la inteligencia*, por Eloy Pujalte.—*Acto importante*.—*En  
Paz* (poesia), por Amado Nervo.—*Pensamientos*, por Juan  
Díaz — *Noticias varias*.







# LA LUZ DEL PORVENIR

Revista mensual Espiritista

Revisado por la Censura Militar

MIENTRAS SEPAMOS ODIAR, SERÁ EN VANO CUANTO INTENTEMOS POR ALCANZAR LA PAZ ANHELADA. TAN SÓLO EL AMOR TIENE PODER Y CONSTANCIA BASTANTES A LOGRAR QUE SU PERMANENCIA ENTRE NOSOTROS SEA ETERNA. —JUAN B. NEBOT.

SECCIÓN OFICIAL

DE REDACCIÓN

## *Seamos caritativos*

La Junta Directiva de nuestro Centro «La Buena Nueva» y esta Revista, han decidido unir todos sus esfuerzos a los que realiza la *Sección de Beneficencia* con el exclusivo objeto de organizar para el día 24 de Septiembre próximo un memorable **Festival**, cuyo inmediato resultado sea enjugar el mayor número posible de vicisitudes materiales debidas, en primer lugar, a la anormalidad reinante.

Si el amor fraternal reinara sinceramente en los corazones humanos, no habría necesidad de arbitrar medios para remediar miserias que no tendrían entonces razón de existir, pero la realidad actual nos sale al paso indicándonos que precisa una acción tenaz y perseverante inclinada a aliviar la penosa situación de muchos de nuestros semejantes.

Forzoso nos es, pues, socorrer al desventurado víctima del desequilibrio social, atendiéndole moral y materialmente, escuchando así las voces de ese sentimiento altruista por excelencia llamado Caridad, fijas nuestras mentes en la máxima cristiana «que no sepa tu izquierda lo que hace tu derecha» y huyendo siempre de que se vea en nuestro apoyo la humillante limosna (dádiva pública) que denigra tanto al que la da como al que la recibe.

Existe el propósito, además, de repartir profusamente en dicho día un folleto, editado conjuntamente por el antiguo propagandista D. José Errea de Pehuajó y nuestro Centro, conteniendo el PRÓLOGO que dictó desde el espacio, según todas las probabilidades, el magnánimo espíritu de nuestra fundadora, AMALIA DOMINGO SOLER y que figura en las páginas de sus sencillas y emotivas *Memorias*.



Recomendamos a todos los que deseen contribuir de algún modo al mejor éxito de la Fiesta, se pongan en relación con esta Revista o con la Junta Directiva de nuestro Centro o bien con la mentada *Sección de Beneficencia* diligentemente presidida por nuestra hermana D.<sup>a</sup> Dolores Costa.

Tanto a los que cooperen con sus donativos como a los que presen-ten su colaboración moral o intelectual, les damos anticipadamente las más expresivas gracias en nombre de los beneficiados.

## ACTUALIDADES

### *Malestar lógico*

Convulsionado el mundo por los grandes acontecimientos que se desarrollaron durante la última guerra, se encuentran hoy día muchas naciones ante pa-vorosos conflictos que con enormes dificultades sólo logran atajar momentanea-mente.

La razón de todo ello se explica en el hecho de haberse encarecido conside-rablemente la vida desde que se produjo aquella gran hecatombe. Pero nosotros, sin desmentir ni un ápice tal afirmación, vemos algo más que se escapa a la per-cepción de mucha gente, porque no escudriña la realidad psíquica de lo acae-cido.

La excitación de los pueblos, las privaciones y necesidades de la guerra en-gendraron odios tales, que alrededor nuestro sólo flota un ambiente hostil en el cual se inficionan todas las ideas que germinan entre los hombres.

Por otra parte no hay que perder de vista que los millones de seres des-encarnados bruscamente en medio de tal destrucción, contribuyen en su ma-yoría a densificar esta atmósfera malsana que no es más que la herencia del pa-sado.

Interviene además otra causa no menos importante, la cual se deriva del contacto de las leyes divinas con el actual estado de cosas. Hay una ley, sa-pientísima e indestructible como todo lo que emana de nuestro Eterno Padre, que es la ley del Progreso, ley esencialmente armónica que en sí misma lleva el gérmen del más grande Amor, y esta Ley ha de cumplirse a pesar de todo cuan-to fragüe la humanidad. Mas como sea que esta Ley, por razón de su misma na-turaleza, constituye un rocío constante que por mandato divino debe purificar nuestro ambiente, siendo éste refractario a tal influencia ha de ser repelida for-zosamente por aquélla, yendo a chocar de nuevo contra el mismo punto de ori-gen. De ahí nuestro aserto de que el malestar que hoy experimentamos todos, no es otra cosa que la consecuencia natural y lógica de aquellos pensamientos hostiles, de aquellas luchas desapiadadas e inhumanas que los mismos hombres iniciaron.

Juan Monsonís.



Inspiraciones

## CARACTER REVOLUCIONARIO DEL ESPIRITISMO

## X

## CONCLUSIÓN

Bien sabéis que el Divino Maestro afirmó que no pasaría de la Ley ni un punto, ni una tilde, sin que todo fuese cumplido. Lo que quiere decir, que al revelar a los hombres sus Mandamientos, Dios no lo hace para que queden incumplidos, o para que los cumplan unos hombres sí y otros no; para que unos pueblos se distingan por sus virtudes y elevación espiritual y otros pueblos permanezcan eternamente en la barbarie.

De cuanto está dentro de la Ley, todo tiene que cumplirse. El Espiritismo está dentro de la Ley, bien lo sabéis vosotros; lo está igualmente la pura Doctrina de Jesús; luego Espiritismo y Cristianismo, que el uno completa al otro, tendrán que cumplirse en la Tierra, tendrán que imperar en todo su apogeo, tendrán que dar el fruto requerido. Y estudiando profundamente el Cristianismo, a la luz de la revelación espírita, ¡qué de labor no impone a sus devotos! Estudiadlo vosotros y veréis que no hay esfera alguna en la vida de relación en que no esté taxativamente indicada la labor que os corresponde ejecutar.

No os podéis escapar a esa labor, si no queréis ser tratados como el servidor infiel del Evangelio, como muchas veces ya lo habéis sido, teniendo que volver a empezar una y otra vida terrestre de pruebas y expiaciones; pero alguna vez debéis acabar con esa ingrata peregrinación expiatoria, en la que vuestro espíritu tantas amarguras ha tenido que apurar.

Queráis o no queráis, no tenéis más remedio, si no queréis ser eternamente desgraciados, que convertiros en servidores fieles del Señor, cumpliendo, por voluntad propia y no por imposición ajena, con los Mandamientos del Padre de familias, que, como sabéis, es Dios, Padre amoroso y bueno, que quiere que todos sus hijos se salven y conquisten, con la perfección moral, la perpetua felicidad.

Si esto es así, vosotros mismos podéis deducir si cuanto vengo diciendo, respecto a la acción que deberán desarrollar los espiritistas en el mundo, no está dentro de la Ley, y por tanto, dentro de la lógica, dentro de la justicia.

Ninguno podrá escaparse de ejercer la acción revolucionaria que vengo indicando, laborando al calor del ideal espírita; porque a todo adepto le corresponde la tarea del caso, en esa acción; quien no la ejecute hoy, la ejecutará otro día. Ninguno se eximirá de ello, porque la Ley fué promulgada por el Eterno para que la cumplieran todos sus hijos, todos, ¿me entendéis, queridos hermanos? Para el Padre no hay preferidos: todos son iguales y a todos les exige lo mismo.



Siendo esto así, ya sabéis, queridos míos, la tarea que os corresponde en el mundo, en este período borrascoso de transición en que os encontráis. Acción, acción y acción espírita, siempre constante ¿No os parece que es así?

Por consiguiente, queridos de mi alma, modificad los puntos de mira de la falange espírita, que hasta ahora han sido de escasos alcances; sin embargo, era lo que correspondía en período de iniciación; pero hoy, el Espiritismo empieza ya a entrar en la juventud y rápidamente alcanzará la virilidad, y es preciso que sus adeptos procedan de otra manera de lo que han procedido hasta el presente.

Antes de ahora, en la infancia el Espiritismo, no se podía exigir que se procediese de otra manera que cual correspondía a esa infancia. Hoy ya es otra cosa. En la juventud ya, se debe proceder cual corresponde a la juventud. Observad lo que hacen vuestros gobiernos. Cuando alcanzáis las dos primeras décadas de edad, se apoderan de vosotros y os obligan a hacer el sacrificio de vuestra vida para defender la patria. Dios os obliga a los espiritistas, cuando el Espiritismo ha entrado en el período de mayor lozanía, habiendo abandonado los atavíos de la infancia, a salir al palenque, a entrar en la arena como valientes gladiadores, a predicar y defender sus principios, y a hacer aplicación de ellos en toda clase de manifestación de la vida humana. No os olvidéis de los mártires del Cristianismo, de qué manera, con qué abnegación desafiaban todas las furias habidas y por haber, por confesar al Cristo y ajustar su conducta a sus enseñanzas.

Vosotros no tenéis necesidad de sufrir martirio; pero si tenéis necesidad de ser héroes, en la acción, en el trabajo. También, como los primeros cristianos, debéis sacrificarlo todo al ideal; pues si así no lo hiciéseis, seriais árbol sin fruto, que el Señor arrancaría de raíz y arrojaría al fuego.

Ya sé que la familia espírita responderá a esta llamada a la acción; que se le hace desde ultratumba por los excelsos espíritus que dirigen la evolución humana, a cuya cabeza se halla el Divino Maestro; ya sé que la familia espírita responderá debidamente, porque cuando algo extraordinario tiene que producirse en la Tierra, a su debido tiempo encarnan los espíritus encargados de realizarlo y no falta nunca su acción. No faltarán, entre los espiritistas, esos espíritus escogidos; en momento oportuno aparecerán en la escena para cumplir su misión.

Vosotros debéis tal vez pensar: Pues así, esperaremos a que aparezcan esos espíritus, para ir a la zaga de ellos. ¡Ah, no, hermanos míos! No penséis tal cosa. Pensad, por el contrario: «Quién sabe si soy yo uno de esos espíritus escogidos; quién sabe si yo, al encarnar, me comprometí a ser militante en la cruzada espírita que ha de iniciar la próxima transformación.» Y así discuriendo, como si fuéseis cada uno de vosotros uno de esos espíritus elegidos, proceded en consecuencia. Pensad, también, que todo Redentor va precedido de precursores. Consideraos, cuando menos, precursores del nuevo Redentor, y poned manos a la obra para desbrozar el terreno, para enderezar las veredas.

Así pensando, procederéis cuerdamente y vuestra acción será eficaz para el advenimiento de la nueva era.

Ved, extended la vista en derredor vuestro, hacéos cargo de la hecatombe



apocalíptica que está ocurriendo en Europa, y medita sobre lo que después del colosal desastre se avecina. ¿No os parece que un nuevo orden de cosas, totalmente diferente del que hasta aquí ha imperado, ha de entrar en acción en el mundo, transformándolo todo? ¿Y quién presidirá ese nuevo orden de cosas? ¿Bajo qué doctrinas, qué principios se establecerá? No os quepa duda, que el Espiritismo es la Doctrina que ha de jugar principal papel en la formación de la nueva sociedad, a cuyos albores asistís. Siendo esto así, ya véis si está próximo el día en que los espiritistas tendrán que lanzarse a la acción pública, para que, viéndoles y oyéndoles todo el mundo, se convierta la sociedad a vuestra doctrina, dejándole paso franco para amoldarlo todo a su patrón.

Preciso es ya que se varíen los temas de vuestros escritores y de vuestros oradores. No repitan unos y otros la lección de costumbre. Preciso es que lo estudien todo y acudan a todos los lugares y lo observen todo, y saliendo a la plaza pública y echando mano de la prensa periódica, del libro, de la tribuna, desarrollen y planteen nuevas formas de instituciones, nuevas costumbres, nuevos progresos en todos los terrenos, bajo el criterio puramente espírita, que vuestra filosofía es foco inextinguible de divina luz, que todo puede fecundarlo y depurarlo.

Hermanos míos: Preciso es que ponga fin a esta serie de dictados, que he creído un deber mio transmitirlos; y pongamos fin a ellos, no porque se haya agotado el tema, pues que es inagotable; sino porque con lo expuesto considero que hay lo suficiente para llamaros la atención sobre una fase de la labor a que, como espiritistas militantes, venís llamados.

Ahora, a vosotros corresponde llenar las lagunas que dejo y ampliar el tema, que orientación suficiente tenéis para ello.

No, no me despido de vosotros sin insistir antes, una vez más, en la necesidad que advierto de que instituyáis las tertulias espiritistas de que os hablé en uno de mis dictados, y todos cuantos actos tiendan a fomentar el estudio y la vida fraterna entre vosotros, debéis prodigarlos. El Centro espírita debe ser, para todo asociado, su casa solariega, y en él debe hallar siempre miembros amorosos de su gran familia, dispuestos al trabajo. Vuestra labor debe ser continua, ininterrumpida, como os tengo ya manifestado, si habéis de cumplir con la misión que tragísteis a la tierra.

Imitad a la vida fisiológica de vuestro organismo material; no se interrumpa nunca. Haced que igualmente no se interrumpa jamás vuestra vida espírita, con lo cual daréis fortaleza y progreso a vuestra alma, y así cumpliréis con los hombres y con Dios.

Angel Aguarod.

DISCURSO leído en la FIESTA LITERARIO MUSICAL que celebró el Centro Espiritista «La Fraternidad Humana», de Tarrasa, el día 8 de Junio último:

Hermanos: ¡Salud y firme voluntad para aquilatar y propagar la verdad!



Aunque me es imposible la asistencia personal al acto que vuestra Sociedad celebra, de pensamiento os acompaña mi espíritu.

Celebráis el trigésimo aniversario de la inauguración de vuestro local Social.

El motivo parece secundario, y aún banal; pues un local, aunque se consagre a la enseñanza espiritista, que es la investigación y propaganda de esa incógnita verdad que el problema de la vida infinita encierra, por apto y bien acondicionado que el edificio sea, al fin no es más que una vasija, más o menos grande, para contener una escuela; el ánfora destinada a guardar el licor espiritual que ha de confortar a los devotos que a este templo civil acuden a comulgar con la hostia de la verdad que la razón va elaborando.

Pero aunque el continente nada es sin el contenido, y aunque el valor real de las cosas se ha de juzgar por la esencia y no por el vaso que la contiene, bien puede disculparse nuestra satisfacción al vernos aquí reunidos donde todo es transitorio, donde la propiedad es un mito (por más que otra cosa se crea), pues apenas disponemos de otro terreno que el que nuestra planta pisa.

Sin embargo, hay otro motivo, mucho más digno (por cuanto es de índole moral), que despierta el júbilo en nuestros corazones y da realce al acto que hoy aquí se conmemora. Este local fué inaugurado por el Apóstol del Espiritismo en el Vallés; desde sus comienzos estuvo aquí la Cátedra de filosofía moral práctica, que desempeñaba el sin rival hermano Miguel Vives; estas paredes están saturadas de los luminosos y elevados pensamientos que, más que de los labios, brotaban del corazón del maestro; y este suelo está santificado y consagrado por la ardiente caridad con que el altruista y abnegado hermano Vives solemnizó las fechas más notables de su vida terrena.

¡Bien merece, pues, que consagremos nuestro íntimo recuerdo a tan excelso obrero, a tan útil sembrador, alma y providencia de esta Sociedad durante su peregrinación terrestre! ¡Confiemos también que desde el más allá seguirá derramando sus luces como guía espiritual del Centro que fundó!...

No cabe duda que esta conmemoración es un accidente material que se aprovecha en favor de la propaganda, siguiendo el consejo de Horacio de «*instruir deleitando*,» con el fin de allegar en todo momento nuevos elementos, dentro del ideal que perseguimos, que formen y robustezcan la *convicción* en cada uno de nosotros.

Porque, bien mirado, todo nuestro estudio en el Espiritismo, se reduce a esto: a adquirir *convicción* y certeza de la verdad que abarca la doctrina. ¿Y qué es la *convicción*? Según el Diccionario «es el estado del ánimo cuando, después de haber vacilado entre el *pro* y el *contra* se pronuncia decisivamente por una cosa.»

De esa afirmación se deduce que no todas las ideas que se admiten y pasan como corrientes en el mundo pueden llamarse convicciones, aunque los interesados las crean verdaderas, si antes de decidirse no se ha examinado el *pro* y el *contra* para aquilatar su valor. Este examen supone que se ha vacilado o dudado antes, entablándose en la conciencia de cada uno un proceso lógico e íntimo, en el que se aprecian los diferentes datos que al juicio se aportan, y después de eliminar los términos negativos ante la luz que la razón presta, la conciencia



psicológica falla y determina el criterio de la decisión, el porqué de la convicción.

Presentado el problema en estas condiciones, que estimamos imprescindibles en sana filosofía, habrá que reconocer desde luego que, en nuestro mundo, son una insignificante minoría los que han llegado a formarse una fundada y arraigada convicción filosófica. La gran mayoría de los que siguen un ideal religioso, filosófico, o político, afirman y siguen su credo sin previo examen, y sólo bajo la fé que prestan y la confianza que les merecen aquellos a quienes tomaron o aceptaron por guías. Y esto es obvio; porque si la decisión supone un juicio previo ante la conciencia, y este juicio es ilustrado y fallado por el dictamen de la razón, sólo cuando esta razón llega a su madurez es cuando los seres humanos pueden intentar la formación de aquel proceso psicológico para determinar la convicción.

Hasta el presente, la humanidad no ha salido racionalmente de la infancia. Pomposamente el hombre se apellida *ser racional* y cuando su razón apenas se halla en flor; y si el número de los inconscientes fuera el que decidiese de la marcha de la humanidad, habría motivo para desesperar del porvenir. Por fortuna, en la balanza de justicia universal pesan más unos pocos conscientes que toda la masa ignara.

Respecto a ideales filosóficos, o más bien filosófico-religiosos, la humanidad comprende tres grandes y diferentes agrupaciones, a saber: los *convencidos*, los *fanáticos* y los *indiferentes* o *excépticos*. El fanático no es ningún convencido; cuanto afirma, cuanto cree, no ha sufrido ante la razón un examen serio y detenido; alguno habrá que llegó al fanatismo por sentimiento, pero la mayoría de los fanáticos lo son por una continuada sugestión de sus guías o directores sobre el mismo tema. El católico que no halla nada de verdadero fuera de lo que predicán los sacerdotes de su culto; el protestante que no encuentra más verdades que lo contenido en la Biblia, y el musulmán que reduce toda su ciencia al texto del Alcorán, son seres sugestionados, dominados, esclavizados por personas o libros que los subyugan, impidiéndoles que su razón se desenvuelva y brille, con lo cual saldrían del automatismo. Sus actos tienen escaso valor psicológico ante la conciencia mundial.

¿Y los excépticos? Estos carecen de opinión; son como leves pajas que el viento agita y lleva en la dirección que sopla. Ciertamente es que los excépticos o indiferentes pesan bastante por su número en la nave del Estado, pero siempre en contra del progreso humano, porque figuran como *lastre* que utilizan indiferentes, aunque se titulen nacionalistas y militen en avanzadas escuelas del progreso, no han pasado de la negación de las ideas que en su infancia les inculcaron, pero con las negaciones, ni se hacen prosélitos, ni se edifica nada que sea estable. Los seres en tal estado son cobardes, carecen de decisión y arrestos para obrar.

Por grande que sea la inteligencia de un excéptico, su propaganda será nula. Recordemos lo que se cuenta de aquellos sofistas griegos, que recreaban al público de Atenas defendiendo el pro de un tema y luego el contra; la multitud aplaudía aquellos ejercicios acrobáticos de sofistería, pero los sofistas no convencieron a nadie; ninguno tuvo prosélitos. En cambio unos pobres pescadores, cas



analfabetos, con la convicción que les infundiera su Maestro, el dulce Jesús de Nazaret, revolucionaron el mundo, derribaron el paganismo triunfante, esparciendo la semilla de la buena nueva, de la que nació en los espíritus dormidos o extraviados la planta de la nueva fé, de la fé viva. Y es que, para convencer, es preciso hallarse convencido.

El alma ya se sabe no se nutre de negaciones; éstas son vacíos para el ser, y le dejan ayuno y sin vigor para obrar resueltamente. En los actos sociales más trascendentales de nuestra vida, como son el matrimonio, la muerte y el nacimiento de los hijos, el que no tiene su conciencia emancipada y robustecida con la convicción de un ideal positivo, es más que probable que flaquee y sucumba. Unas veces, por no chocar contra la corriente social, practicará actos que le repugnan; otras, dejándose explotar por ciertos individuos y corporaciones, a sabiendas de que ningún bien moral ha de resultarle, sigue la rutina reinante y triunfante, y cuando se acercan los últimos y más críticos momentos de esta vida... ¡ah!, entonces, el excéptico ora porque la duda le atenaza, presentando ante sus negaciones el enigmático *¿quién sabe!*... Ora por complacencias familiares, o bien por interesadas sugerencias de los que rodean su lecho. Lo ordinario y corriente es que se allane y finja someterse a prácticas y ritualismos en que nunca había creído, quedando por tal acto denigrada la memoria de un incrédulo, cuya supuesta abjuración viene luego refrendada con una esquela funeral en la que se afirma haber muerto dentro del credo católico, con todos los sacramentos recibidos, y hasta la bendición apostólica del Papa. Este es el final de la mayoría de los indiferentes, exceptuando si acaso, aquellos que no pagan contribución.

En cambio, el espiritista racionalista, es decir, el racionalmente convencido, obra siempre de acuerdo con los dictados de su conciencia. Persuadido de que la mayoría de los actos religiosos no tiene trascendencia moral, ni otro valor espiritual que el que los interesados quieran atribuirles y los creyentes acepten, suprime desde luego, por inútiles, todos los actos que pugnan contra su razón y su conciencia, y huye de toda exhibición donde la vanidad humana y el fanatismo se explotan.

Propaguemos, pues, la verdad en todos los terrenos, pero muy especialmente en lo que atañe a la supervivencia e inmortalidad del alma. El Estudio nos hará conocer la verdad; la verdad robustecerá nuestra convicción, y con ella vendrá nuestro triunfo; pues ya Jesús nos anunció que *«la verdad nos hará libres.»*

Fabián Palasí.

---

***Abramos los ojos de la inteligencia***  
*para que penetre la luz en nuestro espíritu.*

---

¿Qué es nuestro planeta?

Uno de los infinitos mundos que gravitan en el espacio, forman-



do parte del maravilloso mecanismo de que se compone la obra sin límites, de la bella y armónica Creación; sirviendo asimismo de morada a los seres humanos destinados a él, y a la vez de taller, para que se dediquen a trabajar en la obra de su regeneración, y alcancen el grado de ciencia y amor que ha de librarlos de las penas y dolores que produce la vida material, cuando se carece de estos indispensables elementos de progreso.

¿Pero quién es el Creador de esa infinita obra universal?

Nadie: ha sido creada por sí misma, según dicen y afirman los materialistas.

¿Y es posible que así sea, cuando la ciencia reconoce y enseña, que el elemento material de que se compone no posee inteligencia? Es razonable creer, que careciendo dicho elemento de inteligencia, haya podido crear una obra infinita de grandeza, armonía y perfección?

Científicamente comprobado está que en todas partes, la materia obedece a una fuerza que la domina, la organiza y dirige; y si esta fuerza reúne las indicadas condiciones, no cabe duda que es inteligente.

El materialismo explica tanto la formación del mundo que habitamos, como de la Creación en general, por la aproximación fortuita de los átomos. A esto contesta el filósofo espiritista León Denís lo siguiente: «Pero ¿háse visto nunca, que arrojando al azar las letras del alfabeto, se produzca un poema? y ¡qué poema el de la vida universal! ¿Háse visto nunca, que una mezcla de materiales produzca por sí sola, un edificio de soberbias proporciones, ni una máquina de numerosos y complicados rodajes? Entregada a sí misma, la materia nada puede. Ciegos e inconscientes los átomos, no sabrían dirigirse hacia un fin. La armonía del mundo no se explica sino por la intervención de una voluntad. Por la acción de las fuerzas sobre la materia, por la existencia de leyes sabias y profundas, es como esta voluntad se manifiesta en el orden del Universo.»

No hay efecto sin causa, nos dice la ciencia. Pues bien: en virtud de este axioma científico, el hombre estudia e investiga, partiendo de lo conocido para encontrar lo desconocido; y así es como habiendo observado, que todo objeto lanzado al espacio cae hacia la Tierra, dedujo la existencia de una causa o fuerza que le atrae, a la cual llamó ley de gravedad; fijó también su atención en los fenómenos eléctricos, y no pudo por menos de convenir en que existe igualmente una causa que los produce, y le dió el nombre de electricidad. Ahora bien: si examinamos el objeto lanzado al espacio y la Tierra que lo atrae, como asimismo la máquina eléctrica, sólo encontraremos los efectos, y ¿por eso hemos de negar la gravedad y la electricidad?

Pues así como reconocemos por sus efectos, la ley de gravedad y la electricidad, sin ver éstas, ¿porqué no hemos de reconocer la causa



creadora de la naturaleza, aun cuando ésta no la veamos, ni la comprendamos, puesto que tenemos ante nuestra vista sus maravillosos efectos? ¿Por qué motivos reconocemos unas causas; sólo por la manifestación de éstos, y negamos lo de la Creación conociendo también los suyos?

Yo desearía que todos aquellos que no quieren reconocer la causa suprema de la Creación, estudiaran, investigaran y razonaran sobre este tema, el de mayor importancia para el ser humano, puesto que lo conduce a conocer a quien todo se lo debe; esto es, a su Creador, que llena el infinito de vida, amor, ciencia y belleza.

Eloy Pujalte.

## *Acto importante*

Desencarnación de la distinguida hermana D.<sup>a</sup> MARÍA DE LA CINTA BOSCH en Hospitalet del Llobregat.

El día 5 del pasado mes de Julio tuvo lugar en la pacífica villa de Hospitalet del Llobregat la inhumación de la que fué una consecuente y entusiasta espiritista D.<sup>a</sup> María de la Cinta Bosch.

Son grandes y valiosos los servicios prestados por dicha hermana en la difusión de nuestro Sublime Ideal, habiendo secundado eficazmente a su dignísimo esposo el Profesor D. Matías Nolla Rovira, quien durante varios años se distinguió notablemente por sus profundos estudios sobre Magnetismo e Hipnotismo, desarrollados en numerosas sociedades científicas de Francia, Alemania, Austria, Hungría y Suiza, habiendo sido también Fundador y Director de la «Revista Universal de Magnetismo» y del «Gabinete Hipno-Magnético» de esta ciudad.

El acto del sepelio de nuestra referida hermana, fué un verdadero acontecimiento para la villa de Hospitalet, y en él estaban representadas un gran número de entidades, entre las cuales recordamos el Ateneo Republicano de Hospitalet, «Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos», Centro Espiritista «La Buena Nueva» de Gracia, Grupo «Amor y Vida», Grupo «Tierra y Espacio», «Centro Teosófico», «Grupo Librepiensador» y varias sociedades obreras y particulares residentes en dicha villa.

Ya en la Necrópolis, todos los acompañantes depositaron flores sobre los inanimados restos de nuestra queridísima hermana, usando de la palabra, respectivamente, los hermanos D. Santiago Durán, D. Camilo Botella y D. Eduardo Pascual, exponiendo las grandes virtudes que atesoran al espíritu manumitido. Y finalmente el hermano Nolla Rovira dió las más expresivas gracias a todos en general con conmovedoras y sentidas frases.

Mil plácemes, pues, a todos los que han sabido dedicar así tan grato recuer-



do, y no menos al espíritu que supo luchar y vencer durante su última y provechosa existencia en aras de la redentora doctrina espiritista.

## En Paz

Muy cerca de mi ocaso, yo te bendigo, Vida,  
pero nunca me diste ni esperanza fallida  
ni trabajos injustos ni pena innecesaria;

Porque veo al final de mi rudo camino  
que yo fui el arquitecto de mi propio destino;  
que si extraje las mieles o la hiel de las cosas,  
fue porque en ellas puse hiel o mieles sabrosas:  
cuando planté rosales coseché siempre rosas,

...Ciertamente, a mi lozanía va a seguir el invierno;  
mas tú no me diste que Mayo fuese eterno!

Hallé sin duda largas las noches de mis penas;  
mas no me prometiste tú sólo noches buenas,  
y en cambio tuve algunas santamente serenas...

Amé, fui amado, el sol acarició mi faz;  
Vida, ¡nada me debes! Vida, ¡estamos en paz!

Amado Nervo.

---

## PENSAMIENTOS

---

Es tan interesante nutrir la mente como alimentar al estómago.

\* \* \*

Educar el carácter entre las delicias del bienestar, debilita las fuerzas de resistencia para soportar el infortunio.

\* \* \*

Es tan trabajoso como interesante sacrificarse por la ingratitud.

\* \* \*

Para medir la virtualidad de un hombre hay que ser sordo a su palabra y fiel vigilante de sus obras.

\* \* \*

Son muchos los que ostentan sus ideales, pocos los que los sienten y menos los que los practican.



El ignorante tiene mucho que aprender del sabio, y el sabio tiene algo que aprender del ignorante.

Juan Díaz.

## NOTICIAS VARIAS

Una grandiosidad imponente revistió el *Homenaje a Kardec* que tuvo lugar en el gran teatro Payret de la Habana el 7 del último Abril, con ocasión de cumplirse los 50 años del paso al «más allá» del insigne maestro.

Prestaron su concurso a la Fiesta, la «Sociedad Espiritista de Cuba», los Grupos «Juan», «Amalia», «Denizart», «Fulton», «Rosendo», «Luz de los Espacios», «Dubois», «Misericordia y Luz» y nutridas representaciones de otras provincias.

¡Bien por nuestros hermanos de Cuba!

En el pasado Mayo entró en el 7.º aniversario el periódico «Aurora» de Rio Janeiro (Brasil) y en el siguiente mes (Junio) cumplieron dos años de vida las Revistas Espiritistas «Luz e Caridade» de Braga (Portugal) y «A Verdade» de Pará (Brasil).

Nuestros efusivos plácemes.

Desde el día 8 de Julio último mora en el mundo de los invisibles D. Juan Baucis, de 47 años de edad, hijo y hermano respectivamente de D.<sup>a</sup> Rosa Torner y la Srta. Censuelo Baucis, socias las dos del Centro cuya voz lleva esta Revista.

¡Paz al espíritu libre de material envoltura!

Hemos recibido por primera vez «Fraternidad», Revista quincenal espiritista que se publica en San Juan de Puerto Rico.

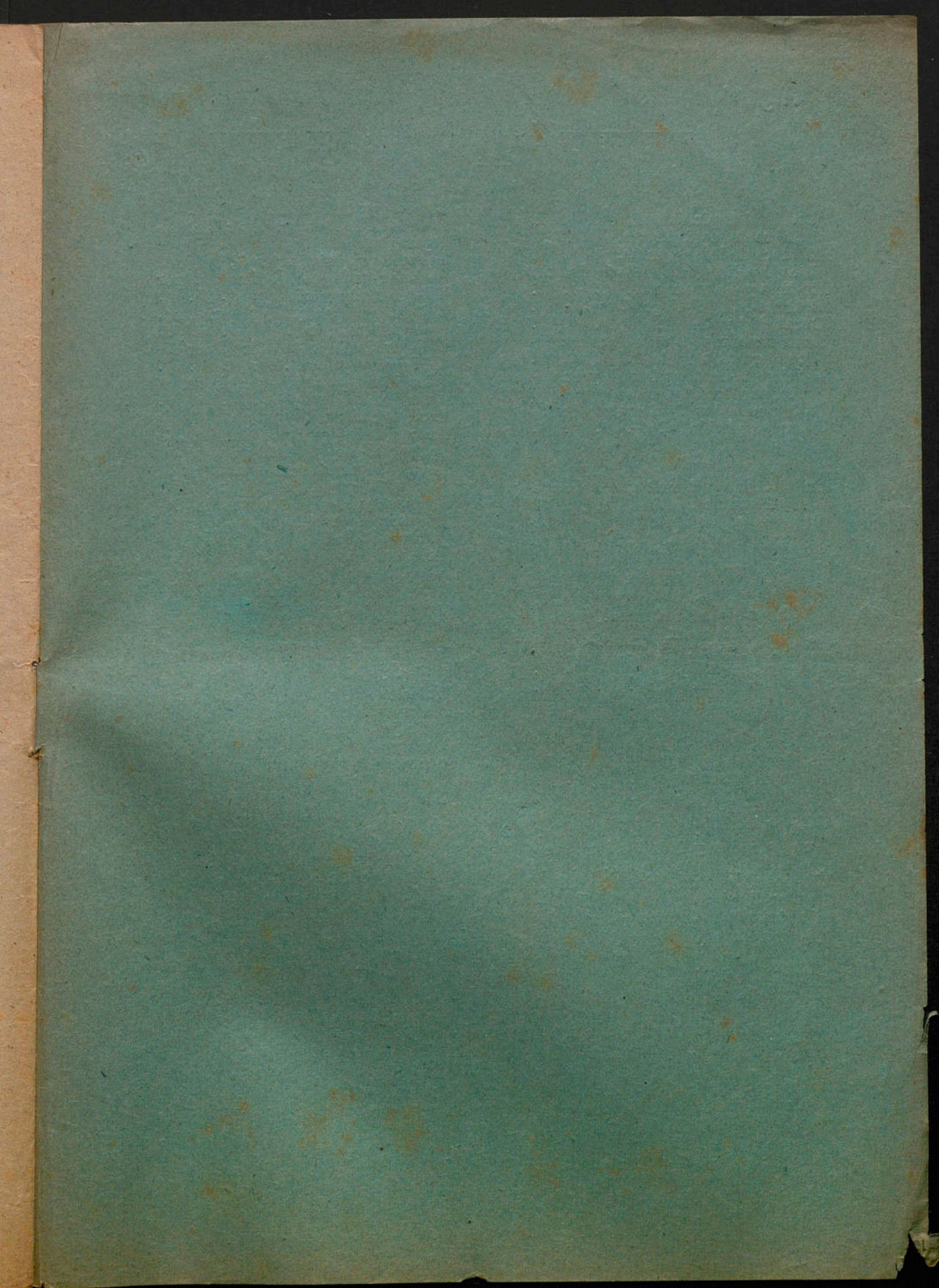
Con verdadero gozo queda por nuestra parte establecido el canje que quiéramos fuera eterno.

La *Sección de Beneficencia* de nuestro Centro LA BUENA NUEVA, después de modificada, ha quedado constituida por las hermanas Sras. Dolores Costa (Presidenta), Antonia Pasaret, Bernardina García, María Fortuny y la Srta. Josefa Solá.

Mucho acierto las deseamos en su difícil gestión.

EL ESPIRITISMO, IDEAL CIENTÍFICO-FILOSÓFICO, NADÁ TIENE QUE VER CON ADIVINOS, CURANDEROS Y DEMÁS EXPLOTADORES QUE A LA SOMBRA DE NUESTRA SUBLIME DOCTRINA, EMBAUCAN A LA IGNORANCIA Y MEDRAN A SU COSTA.







# Algunas de las obras que podemos servir a nuestros lectores

(PAGO ANTICIPADO)

|                                                                             | Ptas. |                                                                                                                                                                  | Ptas. |
|-----------------------------------------------------------------------------|-------|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-------|
| <b>Allan Kardec</b>                                                         |       | <b>La Vida de Ultratumba.</b> por Rufina Noeggerath. 2 tomos . . . . .                                                                                           |       |
| ¿Qué es el Espiritismo? . . . . .                                           | 1     | Al País de las Sombras. por E. d'Esperance . . . . .                                                                                                             | 12    |
| El Libro de los Espíritus. . . . .                                          | 0'00  | Las vidas sucesivas. por G. Delanne . . . . .                                                                                                                    | 6     |
| El Libro de los Meliúns. . . . .                                            | 1     | El Espiritismo es la Filosofía. por M. González Soriano . . . . .                                                                                                | 1     |
| El Evangelio según el Espiritismo . . . . .                                 | 1     | El Materialismo y el Espiritismo, por il. 2 tomos . . . . .                                                                                                      | 2     |
| El Cielo y el Infierno. . . . .                                             | 1     | El Espiritismo es la Moral. por M. Gimeno Eito . . . . .                                                                                                         | 4     |
| El Génesis. los Milagros. etc. . . . .                                      | 1     | Colección de oraciones espiritistas. Un tomo de 224 pág. . . . .                                                                                                 | 1'50  |
| Obras póstumas. . . . .                                                     | 1     | Encuadernado . . . . .                                                                                                                                           | 2     |
| Las siete obras, en un solo tomo, encuadernado en tela . . . . .            | 9     | Concordanza del Espiritismo con la Ciencia. por F. Senillosa . . . . .                                                                                           | 5     |
| El Cielo monumental en 7 volúmenes. papel sat.º y encuad. especial. . . . . | 35    | Moral Universal o humana. por F. Palasi. Un tomo de 226 pág. . . . .                                                                                             | 1     |
| Cada uno de los 7 tomos en 21 x 13 (nueva edición) . . . . .                | 3     | Páginas íntimas de Ultratumba. Comunicaciones y fenómenos psíquicos obtenidos en el Grupo «Marie.» con 18 fotografías. Un tomo de 230 pág. en 4º mayor . . . . . | 2     |
| <b>León Denis</b>                                                           |       | La médium de las flores, por el Vizconde de Torres-Solanot . . . . .                                                                                             | 3     |
| Cristianismo y Espiritismo . . . . .                                        | 3     | Guía práctica del espiritista, por Miguel Vives . . . . .                                                                                                        | 1     |
| En lo Invisible . . . . .                                                   | 3     | La Guerra y la Paz. por L. Fenoll . . . . .                                                                                                                      | 0'20  |
| Después de la Muerte . . . . .                                              | 2'50  | Al Margen de la Violencia, por id . . . . .                                                                                                                      | 2     |
| El por qué de la vida . . . . .                                             | 0'50  | Tinieblas y Luz, por M. Navarro . . . . .                                                                                                                        | 1     |
| <b>Amalia Domingo Soler</b>                                                 |       | Temas espiritistas. por id . . . . .                                                                                                                             | 1     |
| Fragmentos de las Memorias del P. Gerónimo. 1 tomo 701 pág. . . . .         | 3     | La Brújula de la Vida. por id . . . . .                                                                                                                          | 0'25  |
| El mis no encuadernado. . . . .                                             | 4'50  | Roma y el Evangelio. por F. Amigó . . . . .                                                                                                                      | 3     |
| Memorias de la insigne Amalia Domingo Soler. en rústica . . . . .           | 1'50  | Inspiraciones (poesías). por Matilde Alonso Gainza . . . . .                                                                                                     | 0'50  |
| Encuadernada . . . . .                                                      | 2'50  | Leila o pruebas de un espíritu. por id. 2 tomos. . . . .                                                                                                         | 3'50  |
| <b>Camilo Flammarion</b>                                                    |       | El Poder de la Bondad. por Matilde Navarro Alonso. 2 tomos en 4º: el 1º 236 pág. y el 2º 332 . . . . .                                                           | 2     |
| Dios en la Naturaleza (1.ª y 2.ª parte)                                     |       | Los mismos encuadernados . . . . .                                                                                                                               | 3     |
| La pluralidad de mundos habitados (1.ª y 2.ª parte). . . . .                | 2     | Ceux qui nous quittent «Extraits de communications medianimiques.» Consta de 328 pág. . . . .                                                                    | 0'75  |
| Las Maravillas Celestes . . . . .                                           | 2     | Guía prác.ª del médium curandero. . . . .                                                                                                                        | 1     |
| Lumen. Histori. de una alma y de un cometa. . . . .                         | 2     | El Infierno o la barquera del Júcar. por José M.º Fernández-Colavida. . . . .                                                                                    | 2'50  |
| Mundos reales y mundos imaginarios (1.ª y 2.ª parte) . . . . .              | 2     | La Reencarnación. por un discípulo de Allan Kardec. . . . .                                                                                                      | 2     |
| Últimos días de un filósofo . . . . .                                       | 2     | Los orígenes y los fines, por Alfredo Russell Wallace. . . . .                                                                                                   | 1     |
| La pluralidad de mundos y el dogma cristiano. Un tomito de 96 pág. . . . .  | 0'50  | La memoria de los nacimientos pasados, por Carlos Johnston . . . . .                                                                                             | 1     |
| <b>Quintín López Gómez</b>                                                  |       | ¡Duerme! por Eduardo Pascual . . . . .                                                                                                                           | 0'35  |
| Doctrina Espiritista . . . . .                                              | 5     |                                                                                                                                                                  |       |
| El Catolicismo romano y el Espiritismo . . . . .                            | 1'50  |                                                                                                                                                                  |       |
| Hipnotismo fenomenal y filosófico . . . . .                                 | 5     |                                                                                                                                                                  |       |
| <b>Varios autores</b>                                                       |       |                                                                                                                                                                  |       |
| Ani mis no y Espiritismo. por A. Aksakof. 2 tomos. . . . .                  | 12    |                                                                                                                                                                  |       |





**REVISTA MENSUAL ESPIRITISTA**, fundada en 22 de Mayo de 1878 por D.<sup>a</sup> Amalia Domingo Soler. Órgano del Centro LA BUENA NUEVA. (2.<sup>a</sup> época).

### REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

San Luis, 25, 2.<sup>o</sup>—GRACIA  
BARCELONA (ESPAÑA)

DIRECTOR  
JUAN MONSONÍS

### Precios de suscripción

#### Pago anticipado.

|                               |                 |
|-------------------------------|-----------------|
| En nuestra Redacción. . . . . | Ptas. 1'50 año. |
| España y Portugal. . . . .    | » 2'00 »        |
| Demás países. . . . .         | » 4'00 »        |
| Número suelto, 10 cénts.      |                 |

No se devuelven los originales. — De los artículos publicados son responsables sus autores.

## SUMARIO

Sección oficial: *Cambio de fecha*.—Actualidades: *Espéctáculos incultos*, por Juan Monsonís.—*Concepto de la Caridad*, por Angel Aguarod.—Las tragedias cotidianas: *El Chistoso*, por E. Narezo D.—*Deseos satisfechos* (poesía), por Matilde Navarro López.—*El misterio de nuestra existencia*, por A. D.—*Espiritismo y Espiritualidad*—*Medianímica*, por María S.—*Constitución de un nuevo Centro Espiritista*.—*Pensamientos*, por Juan Díaz.—*Noticias varias*.







# LA LUZ DEL PORVENIR

~~~~~ Revista mensual Espiritista ~~~~~

~~~~~  
Revisado por la Censura  
~~~~~

TENED LA CONCIENCIA PURA, Y SIEMPRE TENDRÉIS ALEGRIA.

KEMPIS.

~~~~~  
SECCIÓN OFICIAL

DE REDACCIÓN

## *Cambio de fecha*

La *Sección de Beneficencia* de nuestro Centro LA BUENA NUEVA, nos ruega advirtamos que el FESTIVAL LITERARIO anunciado para el día 24 de los corrientes, se celebrará el 28 de este mismo mes a las 16, en el salón de nuestra Sociedad.

Este pequeño retraso obedece a que el 24 es considerado por muchos día laborable, y como no entra en los planes de la altruista *Sección de Beneficencia* que ningún hermano falte, contra su voluntad, a la simpática Fiesta, de ahí la necesidad del aplazamiento que no podemos menos que aprobar y aplaudir.

Recordamos asimismo que en dicho Festival se repartirá gratuitamente el folleto de que hablábamos en nuestro número anterior, titulado «PRÓLOGO ESPIRITUAL» al que suponemos sabrán dar, cuantos lo reciban, la mayor circulación posible.

¡Valor y adelante siempre!

ACTUALIDADES

## *Espectáculos incultos*

Hojeando días atrás la prensa diaria, recuerdo que llamó mucho mi atención una noticia que comunicaban telegráficamente desde un pueblo de Andalucía. Según tal información, en un establecimiento



público se hallaban discutiendo dos hombres sobre los méritos de un torero bastante nombrado entre sus huestes, cuando uno de ellos, después de acalorada disputa, saca un arma de su bolsillo y mata ciegamente a su compañero.

La noticia, simple y escueta, se limitaba a hacer público el suceso sin añadir comentario alguno. Pero nosotros, tras de aquel hecho, lamentable en extremo, podemos divisar sus causas partiendo de una base sólida y verdadera que proporcione a nuestro escasa inteligencia una conclusión elevada.

Nos encontramos ante todo que desde época muy remota vienen celebrándose con la mayor esplendidez lo que llaman corridas de toros. La solemnidad con que revisten tales fiestas, la lucidez de los ropajes y la grandiosidad de los locales destinados al efecto, constituyen poderosos atractivos de la gente, ávida siempre de jolgorios y fastuosidades. A los que se dedican a este arte se les concede asimismo una señalada distinción, considerando que su bravura y su talento demostrados ante el valor instintivo del toro, son motivos suficientes para enaltecer su raza y a la par que se les retribuye lucrativamente, se ven colmados de toda clase de pompas y honores.

Durante las corridas, el público que a ellas concurre, en el que desgraciadamente se confunden prestigiosas personalidades, se excita en tal forma que a veces da la sensación de que quiere ponerse al nivel de los seres inferiores.

Como complemento de este bárbaro espectáculo hay también el de los pobres caballos que, vendados de un ojo y montados por intrigantes picadores, sólo sirven de blanco para las cornadas del toro.

No es preciso detallar más esta vergonzosa fiesta: basta lo transcrito para comprender claramente que quienes participan en ella no rinden culto al espíritu sino a sus bajas pasiones, a lo más relajado de su individualidad.

¿Cómo, pues, es de extrañar un suceso de la índole del que dejamos mencionado, si con el cultivo de estos degradantes espectáculos únicamente se inculca en los jóvenes el embrutecimiento de su alma?

Venga el imperio de la verdadera cultura, la elevación de espíritu y con sanas enseñanzas morales inspiradas en los sacrosantos preceptos evangélicos, procúrese por todas partes, desde las altas esferas hasta las clases más humildes, no propagar estas fiestas de depravación y de vicio, sino contrarrestarlas, aminorarlas, suprimirlas si es posible, para poder decir en verdad que vivimos entre una sociedad civilizada.

Juan Monsonís.



## Concepto de la Caridad

El venerable Maestro Allan Kardec, al formar el cuerpo doctrinal que se conoce con el nombre de Espiritismo kardeciano, sintetizó en el lema «Sin Caridad no hay salvación,» toda su doctrina moral; lema, puesto en oposición al de «Fuera de la Iglesia no hay salvación,» del Catolicismo romano.

El lema católico ha sido y es rudamente combatido, reduciéndolo a la nada, por los pensadores que rechazan el yugo de sus dogmas, ya que él implica la negación de los atributos divinos de Bondad y Justicia, sin los cuales no se concibe al Ser Supremo.

Asimismo no han faltado contradictores al lema kardeciano de no haber salvación fuera de la caridad, por entender los tales que ello implica un dogmatismo inaceptable dentro de una doctrina de tan amplia base como es el Espiritismo. Mas esta no es una razón poderosa que obligue a desechar el lema kardeciano, pues que éste, al revés de lo que ocurre con el católico mencionado, que no tiene asidero posible para sustentarse, se apoya en principios y razones de gran valor, sacados de la doctrina espírita y del concepto universalmente aceptado de la caridad, que popularizó el Apóstol de las gentes, en su primera epístola a los Corintios, diciendo:

«Si yo hablara lengua de hombres y de ángeles y no tuviere caridad, soy como metal que suena o campana que retiñe —Y si tuviere profecía y supiere todos los misterios y cuanto se puede saber: y si tuviese toda la fé, de manera que traspasase los montes, y *no tuviese caridad, nada soy*. Y si distribuyese todos mis bienes en dar de comer a pobres, y si entregase mi cuerpo para ser quemado, y *no tuviese caridad, nada me aprovecha*.

«La Caridad es paciente, es benigna: la Caridad no es envidiosa, no obra precipitadamente, no se ensorbece. —No es ambiciosa, no busca sus provechos, no se mueve a ira, no piensa mal. —No se goza de la iniquidad, mas se goza de la verdad: Todo lo sobrelleva, todo lo espera, todo lo soporta. —Y ahora permanecen estas tres cosas: la Fé, la Esperanza y la Caridad. Mas de éstas, la mayor es la Caridad.»

Esta concepción de la caridad viene en apoyo del lema kardeciano. Este lema no implica condenación eterna para quien no practica la caridad; sino condición indispensable para merecer el espíritu su ascensión a las alturas espirituales. Y esto es lo que debe entenderse por salvación.

Se salvará, esto es, ascenderá a planos superiores de existencia, quien consiga en el plano físico poner a tono su actuación con las características que al final de lo transcrito asigna el apóstol Pablo a la caridad.

Quien no haya podido conseguir eso, no se condenará a penas eternas, como pretende el Catolicismo para las personas que mueren fuera de su seno, sino que continuará sujeto al yugo de los planos inferiores, en los cuales permanecerá tanto tiempo como tarde en afinar su personalidad moral desarrollando aquellos sentimientos invocados, de paciencia, bondad, amor, desinterés, mansedumbre, humildad, buena fé, veracidad, altruismo y benevolencia.



Como el ser ha sido creado para labrar su perfección, con el fin de que ésta sea obra suya, para merecer la dicha eterna que ella entraña, un día, indefectiblemente, llegará a alcanzarla; porque el objeto de la existencia del ser no puede fallar, y siendo Dios justo, no ha podido permitir que unos hijos suyos cumplan el objeto de su existencia y otros no. Cosa que confirma el mismo Cristo, al afirmar en su Evangelio, que de la Ley ni un punto, ni una tilde dejará de cumplirse.

Ahora bien; los caracteres, que según hemos visto, reviste la caridad, son los que singularizan a los espíritus redimidos de las bajas pasiones; ese progreso moral alcanzado, les da acceso a planos superiores, espirituales, que sin ese requisito no pueden trascenderse; luego, sin proferir sentencia de condenación eterna a permanecer en los planos inferiores, bien podemos afirmar con Kardec, y de conformidad con la ley de reencarnación que proclama el Espiritismo, que «sin caridad no hay salvación.»

Sentada esta premisa, no se escapará a la penetración de los más avisados, de cuánta es la necesidad que tiene el espíritu que actúa en la tierra, de imprimir a todos sus actos el sello de la caridad más depurada, ya que de ello depende el que pueda trocar el mundo de la materia por el mundo del espíritu; las tinieblas de aquí abajo por la luz de las alturas; la infelicidad de la tierra por la dicha inefable de los cielos de pureza.

Angel Aguarod.

### Las tragedias cotidianas

## *El Chistoso*

Aún en la risa tendrá dolor el corazón;  
y el término de la alegría es congoja.

PROVERBIOS, XIV, 13.

¡Ese chistoso!

Ha entrado y toda la asistencia, al verle, ha reído. Lleno de orgullo ante este pequeño triunfo ha cobrado ánimos y silenciosamente, cómicamente, ha cruzado la sala y se ha sentado entre los concurrentes. Su boca ha insinuado una sonrisa picaresca; sus ojos semicerrados se han fijado en cada uno de los que le rodean...

—¡Callad, callad, que el chistoso va a hablar!

—¿Habéis oído?

Todos ríen mientras él derrama su verbo fácil y ocurrente, con el que inunda a los circunstantes. Su voz ha llegado hasta lo último de la sala y también las cosas parecen reír.

Pero fijáos: poco a poco, imperceptiblemente casi, los oyentes del chistoso



se han ido marchando y ahora tan sólo queda uno. El chistoso se aferra a él, le habla, se agita en derredor suyo gesticulando y hace todos los esfuerzos imaginables para que ría. Y, en efecto, ríe, y, siempre riendo, se levanta y después de echarle una mirada de expresión indefinible, se va... riendo siempre.

\*  
\* \*

Un silencio, una pausa. La palabra que nuestro hombre iba a lanzar al que acaba de huir, se ha detenido en sus labios. Es cierto que aún ríe, pero fijaos y veréis que, paulatinamente, esa sonrisa huye como los de un momento. ¿Véis? Ya está serio... Mas, no; su boca de gesto burlón, sus ojos de quietud imposible están hechos para reír y hacer reír eternamente: su fisonomía está tan graciosa, que si volviesen los que se marcharon hastiados de risa, tornarían a reír más que nunca.

Pero, observad aún: mirad bien esos ojos, analizad esa boca, interrogad esa máscara. El silencio ha dado la solución del misterio y os estremecéis, sentís un peso en vuestro pecho, una angustia inexplicable en vuestra alma. Dijérase que presenciábais una escena terrible, espeluznante. Pues en verdad que momentos son éstos terriblemente trágicos. Miradle... ¿Habéis oído? Un chiste, una ironía sobre los que se fueron riendo tristemente. Sí, tristemente; la risa que él prodiga tiene en el fondo algo inquietante, sabores de drama, y el rostro de nuestro interlocutor, el chistoso, se nos transforma a veces en el de un cadáver parlante.

Ha dicho un chiste, pero ¿para quién? El ha comprendido: su voz sin acompañamiento de risas sería algo absurdo, y ha reído. ¿De qué? Es inútil: la tragedia continúa tenaz e insistente y con su carcajada vacía y reseca, sin la frescura de lo espontáneo, sólo ha conseguido aumentarla, acentuarla si cabe.

...Ha callado e inclinando la frente con lentitud dolorosa, ha fijado la mirada en el suelo.

Y de pronto su cuerpo entero se ha estremecido como sacudido por una descarga eléctrica. Sus espaldas se han agitado convulsivamente, se ha crispado su faz en un gesto insólito y grotesco, de su boca han salido voces extrañas e incomprensibles sonidos y sus ojos se han trocado en raudales de lágrimas.

De tan singular manera que nos hemos alejado desconcertados, casi sobrecogidos, sin saber a ciencia cierta si se desternillaba de risa o si se deshacía en llanto.

¡Ese chistoso!...

E. Narezo D.

París, 1919.



## *Deseos satisfechos*

A nuestra querida sobrina Soledad Martínez López, en el 4.º aniversario de su muerte.

Tu tío Mariano  
sin tregua me aviva,  
no quiere que deje  
mi afán de escribir;  
confía en mi mano,  
desea que viva,  
no quiere que ceje,  
en ver y sentir.

El sabe que gozo  
pensando en los buenos,  
pintando su gloria,  
buscando su luz;  
y al ver mi alborozo  
en días serenos  
me cuenta tu historia  
con toda quietud.

Yo le oigo anhelante,  
comprendo su idea,  
invoco mi lira  
con todo fervor,  
y siento al instante  
que mi alma crea  
magnífica pira  
de paz y de amor.

Entonces te veo  
cual fuiste en el mundo  
activa, prudente,  
serena y veraz,  
con hondo deseo  
de dar sin segundo

la luz refulgente  
de amor y piedad.

Te veo incansable  
buscando grandezas,  
sembrando armonías  
con todo placer,  
y firme y amable  
vencer las tristezas  
de pésimos días  
que no han de volver.

Te veo repleta  
de noble esperanza  
hablar con vehemencia,  
reír con bondad,  
llegar a la meta  
con toda pujanza  
de aquella prudencia  
que infunde la paz.

Te veo aliviando  
los duelos de todos  
con dulce presteza  
con santo fervor,  
sintiendo y brindando  
de múltiples modos  
la grata nobleza  
y el puro valor.

Por eso he pensado  
en ser tu cantora,  
y al par te admiramos



con tanto placer,  
pues ya que has logrado  
servir de mentora  
justo es que expongamos  
tu modo de ser.

—  
Si todos los seres  
supieran amarse,  
si en santa armonía  
quisieran estar,  
¡qué inmensos placeres  
podrían crearse!  
¡qué gloria sería  
poderse admirar!

—  
No temas, Lolita,

que aquí te olvidemos,  
tu estela radiosa  
su lumbré nos da  
y dicha infinita  
tus deudos tenemos  
al ver cuán hermosa  
tu gloria será.

—  
Bendita la vida.  
bendita la *muerte*  
de aquella que andaba  
buscando un edén;  
pues siempre encendida  
tendrás la gran suerte  
de ver que no acaba  
la dicha del bien,

Matilde Navarro de López.

Barcelona 6 Septiembre de 1919.

## *El misterio de nuestra existencia* <sup>(1)</sup>

(Conférence populaire de D. Félix Rémo, lida en el «Hotel des Sociétés Savantes,» de París.)

He dicho pues que el alma es inmortal, que el otro mundo es el mundo real y que éste no es más que un lugar de pruebas y de expiación. El ser progresa de vida en vida, elevándose sin cesar.

Ya sé que me objetaréis: «Pues si he venido ya, ¿cómo es que no me acuerdo?»

Todas nuestras existencias nos son conocidas cuando nos hallamos en la vida normal del más allá, pero queda su recuerdo velado al venir a este mundo.

Dios no ha querido que nos acordáramos a fin de dejarnos en completa libertad. No ha querido que habiendo sufrido en otra existencia, el recuerdo de un pasado a menudo triste y muchas veces doloroso, venga a dificultar nuestra existencia presente. Mucho mejor es que este pasado, cuya memoria sólo dejaría en nosotros amargo arrepentimiento, no pese sobre el libre albedrío de nuestra vida presente.

(1) Véase el número 79 de esta Revista.



Ved por ejemplo qué rebeldías sentiríamos si habiendo gozado de riquezas y honores, hubiéramos escogido una existencia de miseria para rescatar faltas cometidas. Las víctimas buscarían a sus verdugos. Venganzas, represalias y reivindicaciones de toda clase perturbarían nuestra vida actual. Muchos harían de esta vida la continuación de la otra, perpetuando los errores en lugar de corregirlos. Otros serían perseguidos por un remordimiento perpetuo y, ¡cuántos seres débiles horrorizados ante su culpa y lo que les espera, buscarían en el suicidio remedio a sus males!

Sin ir más lejos, ¿cuántos malos recuerdos quisiéramos olvidar de nuestra existencia presente que son otros tantos obstáculos a nuestra paz interior?

Sin embargo, hay seres en que el pasado ha grabado tan fuerte impresión, que les ha dejado un vivo recuerdo.

De entre los millares de casos, recogemos los siguientes:

M. Horster, habiendo perdido una hija llamada María, se fué de Effingham donde habitaba y fijó su residencia en Dakota; tuvo allí otra hija que nombró Nellie pero ésta persistió en querer que la llamaran María, diciendo que era el nombre que llevaba antes.

Algunos años después, M. Horster debiendo volver a Effingham, marchó acompañado de su hija. Así que llegó ésta, pidió visitar la escuela que María frecuentó y dirigiéndose sin vacilar hacia el pupitre que su hermana ocupó, dijo:

—«Hé aquí el mío,» cosa que resultó exacta.

Ultimamente, los amigos de una niña que vivía en Burdeos, fueron encargados de conducirla a casa de sus parientes de Valladolid. Apenas pasaron Irún, la frontera, que ella dijo: —«Ahora veremos una gran cruz.» Y en efecto el tren pasó por una gran cruz.

Un poco más lejos, dijo ella: —«Aquí habían dos casas quemadas.» Naturalmente, no estaban, pero habían sido reemplazadas por casas nuevas que producían visible contraste con las demás de la villa.

Más lejos aún, llamó mucho la atención de sus compañeros sobre un soberbio acueducto romano al cual iban a llegar y que, en efecto, lo vieron muy pronto.

—«¡Ah! Nos acercamos a Burgos! ¡Veréis qué hermosa Catedral!» Y durante todo el camino fué ella detallándoles las curiosidades que habían de encontrar.

Una vez en manos de su tía, que la esperaba, sus compañeros dijeron que la pequeña les había interesado mucho, describiéndoles todos los detalles curiosos del viaje.

—«¡Cómo! —dijo la tía, —¡pero si ella no los ha visto nunca; si no se ha ido jamás de Burdeos!»

—«¡Oh, sí, querida tía! —contestó la niñita; —¡yo he visto todo eso muchas veces, pero hace muchísimo tiempo!»



Terminaré estos ejemplos con un caso del cual tengo personal conocimiento:

Dos seres desconocidos uno del otro se encuentran, se aman y se casan. A cada paso les parece hallar cosas que no les son extrañas. Se dan un nombre afectuoso que creen haber conocido. Los detalles de su manera de ser vibran acordes con recuerdos lejanos. Sus mismos pensamientos les lleva a un pasado que les parece propio.

Un día, durante un viaje, atraviesan una villa que reconocen; todo lo que ven les parece familiar. Un banco llama su atención y emocionados se paran. Mil otras particularidades les inclina a recordar una vida remota. No hicieron más que renovar una antigua unión. Esta pareja es muy conocida en París.

(Párrafos traducidos por A. D.)

## *Espiritismo y Espiritualidad*

Conferencia dada por D. Quintín López (Director de nuestro colega «Lumen»), de Tarrasa, en nuestro Centro «La Buena Nueva», el día 7 de este mes.

Tras breves frases de presentación dichas por el Presidente Don Antonio Güells, pasa el distinguido y culto orador Sr. López Gómez a desarrollar el tema que nos sirve de título.

Con verdadera maestría explica las diferencias que existen entre las opiniones que tienen muchos del Espiritismo y lo que en realidad puede aceptarse de aquellas.

De un modo magistral trata del concepto que debe tenerse de Dios. A su juicio, hacen mal los que quieren definirlo porque ello equivale a limitarlo y limitarlo es contradecir sus atribuciones omnipotentes e infinitas. «Dios es indefinible e innegable: sencillamente, *es*».

Cita las diversas concepciones que hay, referentes a la forma en que desempeña sus facultades el ser humano, y defiende la que acepta el Espiritismo que atribuye al espíritu la dirección de cuantos actos ejecuta el ser sobre la tierra; rechaza, mediante oportunos razonamientos, la absurda teoría materialista que considera al pensamiento un mero producto del cerebro.

Sigue comparando otros extremos y cuando llega a la pluralidad de mundos y de existencias, exclama: «Nada nos importaría todo ello si no nos interesara a nosotros mismos, pero como la pluralidad de mundos y la pluralidad de existencias en tales mundos, debe ser la continuación de nuestra propia existencia, de ahí la importante trascendencia de los estudios que hemos emprendido los espiritistas y cuya utilidad proclamamos.»

Después dice: «Hablemos ahora de la comunicación medianímica. Reconozco que todos hemos pecado. Yo he estado en algunos Centros; bastantes Centros



Yo he asistido a regular número de reuniones particulares y he oído muchas comunicaciones medianímicas. Unas me han satisfecho y otras me han descorazonado, y como es la comunicación espiritual precisamente el arma que hemos de esgrimir como prueba práctica, resulta que es la que infinidad de veces nos hierre a traición. Sé de algunos espiritistas, que ven espíritus hasta en la sopa y que a cada momento consultan a los invisibles las cosas más nimias, achacándoles además todos sus males y alegrías. ¡Cuánta ignorancia!

• Yo os invito a todos, os recomiendo a todos, a que hablemos menos de las comunicaciones medianímicas y las reflexionemos más. Es preferible—como dijo Kardec—despreciar cien verdades que aceptar una sola mentira. Lo que interesa es pasarlo todo por el tamiz de nuestra razón y quedarnos con lo que sea útil; para ello se necesita serenidad y calma.»

Demostró después, lo preciso que es entender el concepto de Solidaridad Universal, expresión que completa la idea de pluralidad de mundos y de existencias.

Por fin, pasa a tratar el segundo aspecto de su conferencia y se pregunta «¿Qué es la Espiritualidad? Es algo tan sublime, abstracto, vago e inexplicable, que únicamente podremos tener idea de ella pensando que *es el mayor bien practicado con el menor esfuerzo*. Para apoyo de su tesis cita dos curiosas anécdotas.

A instancia del Presidente usa de la palabra el estimado colaborador de nuestra Revista D. Fabián Palasi, que corrobora los principales puntos tratados brillantemente por el conferenciante D. Quintín, basándose en la larga experiencia que pudo adquirir mientras presidió el Centro Espiritista de Zaragoza.

En nombre de la Junta y de la Sociedad, el Presidente Sr. Güells agradece calurosamente a los oradores las enseñanzas acertadamente vertidas.

Nutridos aplausos del selecto y numeroso auditorio, coronaron la labor brevemente reseñada por nosotros.

## MEDIANIMICA

Sobre la caridad bien entendida hay tanto que hablar, que nunca está demás dedicar unas cuantas líneas a su nombre.

Caridad se puede hacer sólo con ocultar una falta ajena. Caridad es consolar al que llora; dar amor al que de él carece; cuidar al enfermo; ayudar a dejar la materia dulcemente al moribundo; amparar al huérfano; venerar al anciano; socorrer al pobre, y, más que nada, respetarle; que cuando le hagáis una limosna sea de corazón y no para que quien pueda verlo ensalce vuestra virtud. La limosna verdadera es la que se hace ocultamente. El pobre merece toda consideración y respeto, y jamás debe humillársele al favorecerle. Debéis buscar siempre un pretexto para que vuestra buena acción no pierda su valor al brillar demasiado. Y al hablar del pobre no me refiero sólo al que en la calle os tiende la mano, sino al infeliz que en



su humilde buhardilla oculta su miseria. A ese es a quien debéis buscar, pues, ¿qué valor tiene que entreguéis un óbolo al que os compromete pidiéndoos descaradamente? Creed que muchas veces es más necesitado el que se oculta y sufre. Caridad es también compadecer al que va por mal camino; pero si al pensarlo lo decís a alguien, vuestra compasión no es pura y encierra en su fondo un deseo de parecer más bueno que se es en realidad: «No sepa tu izquierda lo que hace tu derecha.» — UN HERMANO DE AMOR.

Medium María S.

## Constitución de un nuevo Centro Espiritista

en Hospitalet del Llobregat

En Junta General celebrada el día 8 del corriente mes, quedó definitivamente constituido el Centro Espirita-Cristiano «INMORTALIDAD» en su local social, calle de la Iglesia, n.º 65, de Hospitalet del Llobregat.

Para desempeñar los cargos de Junta Directiva, fueron elegidos por unanimidad los siguientes hermanos:

PRESIDENTE. . . . .	D. Matias Nolla.
VICEPRESIDENTE . . . .	D. Eduardo Samper.
SECRETARIO. . . . .	D. Camilo Botella.
VICESECRETARIO . . . .	D. Juan Torres.
TESORERO. . . . .	D. José Rius.
CONTADOR. . . . .	D. José Sans.
BIBLIOTECARIO. . . . .	D. Francisco Seguí.
ARCHIVERO . . . . .	D. José Navarro.
	Dr. Royo.
VOCAL. . . . .	D. Tomás Bocer.
	D. José Mollerach.
	D. Francisco Pedret.

Acordóse también que todos los hermanos que ingresen en dicha entidad durante este mes y el próximo, serán considerados como Socios fundadores de la misma.

La inauguración oficial del Centro «INMORTALIDAD» quedó fijada para el día 24 del actual, a las cuatro de la tarde, en cuyo solemne acto asistirán distinguidas representaciones de diversos Centros, izándose por primera vez una magnífica bandera que será en lo sucesivo la insignia de la Sociedad, en la cual se destaca nuestro hermoso lema: «Hacia Dios por el Amor y la Ciencia.»

Deseamos pues, toda suerte de prosperidades a la novel entidad, en aras de nuestra sublime doctrina.



## PENSAMIENTOS

El egoísmo es un mal lazarillo que en vez de guiar nuestros pasos precipita nuestra caída.

\* \* \*

En muchos casos las leyes humanas son el reverso de la razón y la justicia.

\* \* \*

Proteje y defiende a los débiles y tendrás protección y defensores.

Juan Díaz.

## NOTICIAS VARIAS

La Juventud Artístico-Literaria del «Centro de Estudios Psicológicos», de Sabadell, continua organizando Veladas que según nuestras referencias alcanzan inmejorable aceptación. La última de que tenemos noticia, tuvo lugar el 7 de este mes.

Para llenar la vacante que dejó de Vicesecretario en nuestro Centro «La Buena Nueva» D. Alfonso Bravo, ha sido nombrado hasta la próxima Asamblea D. Emilio Guerrero, y para el cargo de Vocal, vacío por desencarnación de don Manuel Espel, a D. Juan Fradera.

D. Santiago Durán ha tenido la agradable atención de regalarnos un libro, para nuestra biblioteca, titulado «Dios y la Inmortalidad del Alma.» Fué editado en Palma de Mallorca el año 1906.

Agradecidos al obsequio.

Un espiritista americano, D. Juan L. Jakson, ha dejado la suma de 500,000 duros a la «National Spiritualist Association» de Fort Worth (Texas) para la fundación de un Colegio dedicado a formar pastores espiritistas.

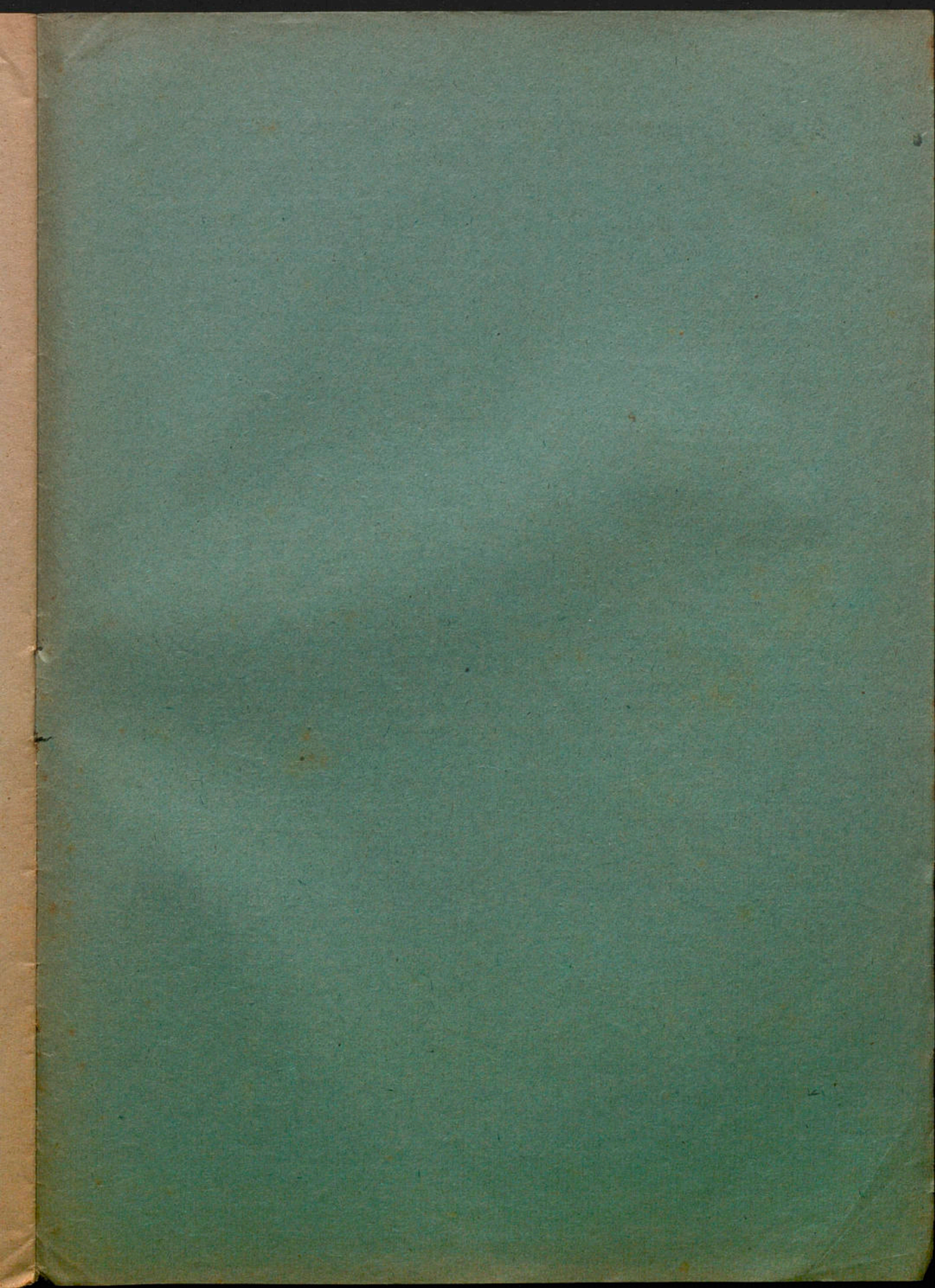
El cuerpo del Sr. Jackson, según su voluntad, fué incinerado.

**SUPPLICAMOS** a los Sres. Suscriptores que reciban el folleto «Prólogo Espiritual», que se reparte este mes, procuren hacer llegar el conocimiento de su contenido, al mayor número de personas posible, secundando así nuestra propaganda.

MIENTRAS HAYA UNA MANO CAPAZ DE EMPUÑARLA, HABRÁ UN ARMA; MIENTRAS EXISTA UN CORAZÓN DONDE ANIDE EL ODO, HABRÁ UNA VIDA EN PELIGRO; MIENTRAS HAYA UN ESPÍRITU QUE SE SIENTA SOJUZGADO, HABRÁ QUIEN PUEDA TEMER SU VENGANZA ..

JUAN B NEBOT







# Algunas de las obras que podemos servir a nuestros lectores

(PAGO ANTICIPADO)

	Ptas.		Ptas.
<b>Allan Kardec</b>		<b>La Vida de Ultratumba.</b> por Rufina Noeggerath. 2 tomos . . . . .	
¿Qué es el Espiritismo? . . . . .			12
El Libro de los Espíritus. . . . .		Al País de las Sombras. por E. d'Esperance. . . . .	6
El Libro de los Mediums. . . . .	1	Las vidas sucesivas. por G. Delanne . . . . .	1
El Evangelio según el Espiritismo . . . . .	1	El Espiritismo es la Filosofía. por M. González Soriano . . . . .	2
El Cielo y el Infierno. . . . .	1	El Materialismo y el Espiritismo, por id. 2 tomos . . . . .	4
El Génesis. los Milagros. etc. . . . .	1	El Espiritismo es la Moral. por M. Gimeno Eito . . . . .	1.50
Obras póstumas. . . . .	1	Colección de oraciones espiritistas. Un tomo de 224 pág. . . . .	1
Las siete obras, en un sólo tomo, encuadernado en tela . . . . .	9	Encuadernado . . . . .	2
Edición monumental en 7 volúmenes. papel sat.º y encuad.ª especial. Cada uno de los 7 tomos en 21 x 13 (nueva edición) . . . . .	35	Concordancia del Espiritismo con la Ciencia, por F. Senillosa . . . . .	5
	3	Moral Universal o humana. por F. Palasi. Un tomo de 226 pág. . . . .	1
<b>León Denis</b>		Páginas íntimas de Ultratumba. Comunicaciones y fenómenos psíquicos obtenidos en el Grupo «Marie.» con 18 fotografías. Un tomo de 230 pág. en 4.º mayor . . . . .	2
Cristianismo y Espiritismo . . . . .	3	La medium de las flores, por el Vizconde de Torres-Solanot . . . . .	3
En lo Invisible . . . . .	3	Guía práctica del espiritista, por Miguel Vives . . . . .	1
Después de la Muerte . . . . .	2.50	La Guerra y la Paz. por L. Fenoll . . . . .	0.20
El por qué de la vida . . . . .	0.50	Al Margen de la Violencia, por id. . . . .	2
<b>Amalia Domingo Soler</b>		Tinieblas y Luz, por M. Navarro. Temas espiritistas. por id. . . . .	1
Fragmentos de las Memorias del P. Germán, 1 tomo 304 pág. . . . .	3	La Brújula de la Vida. por id. . . . .	0.25
El mismo encuadernado. . . . .	4.50	Roma y el Evangelio, por F. Amigó . . . . .	3
Memorias de la insigne Amalia Domingo Soler, en rústica . . . . .	1.50	Inspiraciones (poesías). por Matilde Alonso Gainza . . . . .	0.50
Encuadernada . . . . .	2.50	Leila o pruebas de un espíritu. por id. 2 tomos. . . . .	3.50
<b>Camilo Flammarion</b>		El Poder de la Bondad, por Matilde Navarro Alonso. 2 tomos en 4.º: el 1.º 236 pág. y el 2.º 332. . . . .	2
Dios en la Naturaleza (1.ª y 2.ª parte) La pluralidad de mundos habitados (1.ª y 2.ª parte). . . . .	2	Los mismos encuadernados . . . . .	3
Las Maravillas Celestes . . . . .	2	Ceux qui nous quittent. «Extraits de communications medianimiques.» Consta de 328 pág. . . . .	0.75
Lumen. Historia de una alma y de un cometa. . . . .	2	Guía prác.ª del medium curandero. El Infierno o la barquera del Júcar. por José M.ª Fernández-Colavida. La Reencarnación. por un discípulo de Allan Kardec. . . . .	2
Mundos reales y mundos imaginarios (1.ª y 2.ª parte) . . . . .	2	Los orígenes y los fines, por Alfredo Russell Wallace. . . . .	1
Últimos días de un filósofo . . . . .	2	La memoria de los nacimientos pasados, por Carlos Johnston . . . . .	1
La pluralidad de mundos y el dogma cristiano. Un tomito de 96 pág. . . . .	0.50	¡Duerme! por Eduardo Pascual . . . . .	0.35
<b>Quintín ópez Gómez</b>			
Doctrina Espiritista . . . . .	5		
El Catolicismo romano y el Espiritismo . . . . .	1.50		
Hipnotismo fenomenal y filosófico . . . . .	5		
<b>Varios autores</b>			
Animismo y Espiritismo. por A. Aksakof. 2 tomos. . . . .	12		





REVISTA MENSUAL ESPIRITISTA, fundada en 22 de Mayo de 1879 por D.<sup>a</sup> Amalia Domingo Soler. Órgano del Centro LA BUENA NUEVA. (2.<sup>a</sup> época).

### REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

San Luis, 28, 2.º—GRACIA  
BARCELONA (ESPAÑA)

DIRECTOR  
JUAN MONSONÍS

### Precios de suscripción

#### Pago anticipado.

En nuestra Redacción.. . . .	Ptas. 1'50 año.
España y Portugal.. . . .	» 2'00 »
Demás países.. . . .	» 4'00 »

Número suelto, 10 cénts.

No se devuelven los originales.—De los artículos publicados son responsables sus autores.

## SUMARIO

Sección oficial: *La Fiesta de Beneficencia*.—*Las cinco alternativas de la humanidad*, del libro «Obras Póstumas», de Allan Kardec.—*La Beneficencia*, por Angel Aguarod.—*Una opinión*, por Eloy Pujalte.—*El tenebroso celemin*, por Lorenzo Fenoll.—*Más sentimiento*, por Emilio Reig.—*Amor y Fé* (poesía), por Antonia Pasaret.—*Noticias varias*.



# STATE OF TEXAS

## DEPARTMENT OF

### AGRICULTURE



ANNUAL REPORT OF THE COMMISSIONER OF AGRICULTURE FOR THE YEAR 1890

#### DEPARTMENT OF AGRICULTURE

REPORT OF THE COMMISSIONER OF AGRICULTURE FOR THE YEAR 1890

PREPARED BY THE COMMISSIONER OF AGRICULTURE

PRINTED BY THE STATE PRINTING OFFICE

#### SUMMARY

The following is a summary of the principal facts and figures relating to the agriculture of the State of Texas for the year 1890. The total value of the products of the soil and stock raised in the State was \$1,000,000,000. The value of the products of the soil was \$500,000,000, and the value of the products of the stock was \$500,000,000. The total value of the products of the soil and stock raised in the State was \$1,000,000,000. The value of the products of the soil was \$500,000,000, and the value of the products of the stock was \$500,000,000.



# LA LUZ DEL PORVENIR

~~~~~ Revista mensual Espiritista ~~~~~

Revisado por la Censura

LA ALEGRÍA ES SEÑAL MUY EQUIVOCAL DE DICHA. MUCHAS VECES UN HOMBRE ALEGRE ES UN DESVENTURADO QUE PROCURA ALUCINAR A LOS DEMÁS Y ATOLONDRARSE A SÍ PROPIO.

J. J. ROUSSEAU.

SECCIÓN OFICIAL

DE REDACCIÓN

La Fiesta de Beneficencia

del día 28 de Septiembre último

Franco y halagador resultado moral y material produjo el FESTIVAL LITERARIO que se celebró en nuestro Centro LA BUENA NUEVA, organizado por la *Sección de Beneficencia*.

La Presidenta de la Sección, D.^a Dolores Costa, abrió la sesión y concedió la palabra al Presidente del Centro D. Antonio Güells, que actuaba de Secretario, a cuyo cargo corrió la pronunciación del discurso de apertura.

Después tomaron parte D. Fabián Palasí en nombre propio y en representación de D. Quintín López, Director de «Lumen»; D. Camilo Botella, Secretario del «Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos»; D. Juan Monsonís, Director de esta Revista; el Dr. Royo, del Centro Espirita Cristiano «Inmortalidad», de Hospitalet del Llobregat; un representante del Centro Espiritista «La Esperanza Cristiana», de San Martín; las Sras. Isabel Martos, María Creus y María Biosca; las Srtas. Rosita Iborra, Rosita Torres, Emilia Oliver, Antonia y Montserrat Güells y las niñas Iris y Aurorita García y Luisita Delgado.

Excusaron su asistencia los Centros Espiritistas «La Fraternidad Humana», de Tarrasa; el de «Estudios Psicológicos», de Sabadell; D. Eduardo Pascual y D. Mariado Anglada.

La Fiesta resultó amena y seguramente dejará en el corazón de todos imperecedero recuerdo.

A los aplausos con que premió la distinguida concurrencia la labor de los oradores y lectores, unimos los nuestros más expresivos.

*
* *

La *Sección de Beneficencia* nos ha facilitado los siguientes datos administrativos, que con la mayor satisfacción trasladamos a nuestros caros lectores:

| | |
|---|--------------|
| Recaudado de 1.º Enero al 27 de Septiembre . . . | Ptas. 440'60 |
| Importe de lo repartido y pequeños gastos. . . | » 272'80 |
| Saldo liquido. | Ptas. 167'80 |
| El Festival del día 28 produjo. | » 94' |
| Quedan por lo tanto en la Caja de Beneficencia. . . | Ptas. 261'80 |

Las cinco alternativas de la humanidad

Preliminares

Muy pocos hombres hay que vivan sin ocuparse del mañana. Si, pues, nos desvelamos por lo que seremos después de un día de veinticuatro horas, con mayor razón es natural que nos desvelemos por lo que será de nosotros después del gran día de la vida, puesto que no se trata de algunos instantes, sino de la eternidad. ¡Viviremos o no viviremos! ¡No hay término medio; es ésta una cuestión de vida o muerte, la suprema alternativa!...

Si se interroga el sentimiento íntimo de la casi universalidad de los hombres, todos responderán: «viviremos», y esta esperanza es para ellos un consuelo. Una insignificante minoría se esfuerza, sin embargo, y especialmente de algún tiempo a esta parte, en probarles que no vivirán. Preciso es confesar que esta escuela ha hecho prosélitos, principalmente entre los que, temiendo la responsabilidad del porvenir, encuentran más cómodo usar del presente sin limitación alguna, sin sentirse perturbados por la perspectiva de las consecuencias. Pero no pasa ésta de ser la opinión del menor número.

Si vivimos, ¿cómo viviremos? ¿Qué condiciones nos rodearán? En este punto varían los sistemas con las creencias religiosas o filosóficas. No obstante, todas las opiniones sobre el porvenir del hombre pueden reducirse a cinco alternativas principales, que pasamos a resumir sumariamente, a fin de que la comparación entre ellos sea más fácil, y de que cada uno pueda escoger, con conocimiento de causa, la que le parezca más racional y mejor responda a sus aspiraciones personales y a las necesidades de la sociedad. Estas cinco alternativas son las que resultan de las doctrinas *materialista, panteísta, deísta, dogmática y espiritista*.

§ I.—*Doctrina materialista*

«La inteligencia del hombre es una propiedad de la materia; nace y muere con el organismo. El hombre es *nada antes y nada después* de la vida corporal.»

Consecuencias.—No siendo más que materia el hombre, sólo son reales y envidiables los goces materiales; los afectos morales carecen de porvenir; a la muerte quedan rotos para siempre los lazos morales; las miserias de la vida no tienen compensación; el suicidio viene a ser el fin racional y lógico de la existencia, cuando no hay esperanza de alivio en los sufrimientos, inútil es contrariarse para vencer las malas inclinaciones; mientras estamos en la tierra, debe vivirse para sí lo mejor posible; es una estupidez molestarse y sacrificar su reposo, su bienestar por otros, es decir, por seres que a su vez serán anonadados y que jamás volverán a verse; los deberes sociales quedan sin base; el bien y el mal son cosas convencionales y el freno social se reduce a la fuerza material de la ley civil.

Observación.—Acaso no sea inútil recordar aquí a nuestros lectores, algunos pasajes de un artículo que publicamos sobre el materialismo, en la *Revue Spirite*, de Agosto de 1868:

«El materialismo, decíamos, jactándose como en ninguna otra época, erigiéndose en regulador supremo de los destinos morales de la humanidad, ha producido el efecto de atemorizar a las masas con las consecuencias inevitables de sus doctrinas en el orden social, y por esta misma razón, ha provocado en favor de las ideas espiritualistas una enérgica reacción, que debe probarle que está muy lejos de disfrutar de tan generales simpatías como supone, y que se engaña notablemente si espera imponer algún día sus leyes al mundo.

(Continuará)

Allan Kardec.

(De su libro «Obras Póstumas»)

La Beneficencia

Lo mismo que la enseñanza, la beneficencia debiera ser función del Estado. Con la primera se llena una necesidad espiritual, y con la segunda una necesidad corporal, que redundará también en beneficio del alma; y como el Estado es, en cierto modo, el conjunto de todos los ciudadanos, formando un ser colectivo, abandonar la enseñanza o la beneficencia es abandonarse uno mismo, no atenderse a sí propio en las dos principales necesidades de su existencia: la del espíritu y la del cuerpo.

Pero el objeto del presente trabajo no es ocuparnos de la relación del Estado con la enseñanza, sino con la beneficencia. Limitemos, pues, a esta relación nuestras consideraciones y veamos cuál debe ser la misión del Estado, y también la nuestra, al respecto.

El tema que nos ocupa abarca todo el extenso radio de las imprescindibles necesidades de los ciudadanos, que éstos, por su penuria, no puedan satisfacer por sí mismos. Las necesidades imprescindibles del cuerpo deben ser satisfechas a su debido tiempo y en la medida que la naturaleza y su importancia exigen, so pena de poner en peligro la existencia corporal del individuo. Y esta función, cuando el llenarla está fuera del alcance de quien sufre la necesidad, la caridad

ajena, individual o colectiva, debe satisfacerla, interviniendo principalmente en ello la paternal solicitud del Estado.

Dad el nombre que queráis a la acción generosa de auxiliar al necesitado; llamadla socorro, filantropía, limosna, caridad, como os plazca: será siempre acción laudable y meritoria; más aún, de obligación imprescindible para quien se halla en condiciones de realizarla. Podrán declamar nuestros reformadores ultrarradicales, tanto como quieran, contra ello, que, con sus apóstrofes y sus condenaciones no conseguirán extinguir el pauperismo, la indigencia, la clase de los desamparados, y no consiguiendo esto, tampoco conseguirán con sus discursos, con sus frases hechas, con sus lirismos, llenar estómagos, vestir desnudeces, proporcionar albergues ni sanar enfermos.

Dado el nivel general de la evolución humana, en razón del cual, que entraña un atraso notable, forzosamente se han de cometer deslices, que hay que reparar; templarse almas en la escuela del dolor; abatir altiveces en la prueba de la necesidad; fomentar virtudes, depurar corazones y elevar espíritus, ejerciendo la caridad ante el espectro del infortunio; no puede menos de existir la indigencia en medio de la abundancia, la enfermedad frente a frente de la salud, codearse necesitados y pudientes, para elevarse los primeros llevando a cuestras la cruz de su aflicción, y los segundos, siendo cirineos de sus hermanos, con solicitud y amor, traducido en acciones magnánimas de caridad, filantropía, limosna, beneficencia, protección, auxilio, servicio, etc., etc., como queráis llamarle al acto de favorecer al prójimo que necesita del auxilio ajeno.

Poco honroso es para un Estado el espectáculo que ofrece a diario la indigencia en la vía pública y el de las miserias ocultas y calladas, y por lo tanto, la tutela paternal del Estado debe evitarlas. Esta elevada función, aún considerándola bajo el punto de vista material o financiero, nada onerosa habría de resultarle; porque una gran parte de los indigentes son aptos para algún trabajo. Facilitándoles éste, el Estado, después de retribuirles equitativamente su labor, puede obtener de ésta un margen de beneficios, que en unión del tributo que podrían aportar las clases pudientes, tendría lo necesario para atender a los indigentes que no pudieran dedicarse a ningún trabajo remunerador. El Estado que esto hiciese, vería aumentar su prosperidad por doquier, porque a la par que extinguiría la plaga social de la indigencia abandonada a sí misma, cumpliendo con ello el primordial mandamiento de la Ley divina, en virtud de las bendiciones que le lloverían del cielo, se formaría en él un importante sedimento de felicidad social, y la felicidad es un rocío de fecundidad tal, que todo cuanto él impregna crece extraordinariamente.

Todas las manifestaciones de la vida del Estado tienen su representante en la alta gobernación del mismo, menos la indigencia. Hace falta, pues, en todo Gobierno, un ministerio que la atienda, que podría llamársele de Caridad, que, como puede comprenderse, habría de tener por objeto evitar que en el territorio de su jurisdicción existiese ningún caso de indigencia y desamparo sin remediarse. En combinación este ministerio con el de Fomento o Trabajo, y con el de Hacienda, podría llenar perfectamente su cometido.

¿Creéis que aportando al presupuesto de ingresos del ministerio de Caridad, el rendimiento del trabajo de los favorecidos hábiles y el óbolo de los particula-

res y corporaciones diversas, no habría para asegurar el éxito de esta importante función ministerial? Yo os aseguro que sí.

¿Y quién, para alcanzar un bien tan grande, habría de negarse a contribuir a ello con el tributo de su óbolo?

Y con esto se atajarían varios males a la vez, verdaderas plagas sociales que no debiera consentir en su seno ningún Estado que quisiese merecer el nombre de tal. Se acabaría con la inmoralidad de la mendicidad profesional, con los falsos mendigos, que explotan la caridad en perjuicio de los verdaderos necesitados, con la vagancia, que tanto abunda, y con otros males derivados de estas plagas, infiriéndose también rudo y certero golpe a la vergüenza de la prostitución. En fin, que un Estado que realice la magna obra que propongo, con la destrucción de las más vergonzosas plagas sociales, altamente inmorales, habría conseguido asegurar de una manera decente y digna la existencia y el amparo de todos los ciudadanos.

Mas los altos poderes están aún muy lejos de comprender esta gran misión que les corresponde. Hacen dejación de ella, permitiendo la mendicidad pública y confiando la suerte de los indigentes a la eventual acción generosa, individual y corporativa, suerte bien negra por suerte, la de aquéllos, a no existir la Providencia Divina, que suple siempre a la incierta providencia humana.

Esto que ocurre pudo pasar en otros tiempos en que los espíritus eran menos evolucionados. En el día, es necesario dar un paso más, pero un paso gigante, en el sentido de protección a la indigencia. Es hora ya, puesto que aún no es posible conseguir una organización social que haga imposible la indigencia, que ésta sea atendida dignamente y no como una gracia de los dadivosos, sino como un deber del Estado. En nuestros tiempos, los pueblos no pueden dejar en el abandono a ningún ciudadano, grande o chico, varón o mujer, sin cometer un crimen de lesa humanidad.

Estando, como os decía, muy lejos aún los altos poderes de comprender estas cosas, nos corresponde realizar una labor activa y extensa a cuantos nos compenetremos de la importancia del problema planteado, para formar opinión y llamar con la frecuencia que la prudencia reclama, a las puertas de los poderes del Estado y de la representación nacional, en solicitud de la implantación de las reformas del caso, para llegar a la realización de los fines que nos ocupan; reformas, que, para asegurar mejor su éxito, podrían ir implantándose por series, fragmentariamente. Pero entre tanto no se llega a la realidad deseada, continuemos nosotros y continúen cuantos sientan en su corazón un átomo de piedad para el que sufre, ejerciendo la beneficencia en la forma más completa, amplia y digna que nos sea posible, elevándola a la categoría de caridad. Suplamos nosotros, individual y corporativamente, las deficiencias del Estado, haciendo lo que quisiéramos que él hiciese, dándole el ejemplo, hasta conseguir nuestro objetivo.

Para realizar esto, aparte de los altos poderes nacionales, tenemos también las representaciones municipales, que con carácter local pueden hacer lo que hay derecho a exigir al Estado con carácter nacional. Mas como lo que importa es llevar la idea a la obra viva, cristalizarla en el hecho y dar el ejemplo para que éste se propague e imite, hasta generalizarse, cuando no pueda realizarse

la obra desde las alturas del Estado, debe intentarse desde las esferas municipales. El caso es realizar el milagro, sin mirar quien lo realiza: venga de donde venga, será bien recibido y fecundo en bienes y bendiciones.

No cejemos, mis buenos amigos, en esta tarea, que es de las más importantes y santas que se nos tienen confiadas. Si queremos elevar almas, ella nos proporcionará recursos inagotables para conseguirlo, y nosotros nos elevaremos a la vez, porque no hay nada que eleve más, que el ejercicio de la caridad, y esta caridad que se nos pide es de las más meritorias.

Mientras no se consiga que el Municipio o el Estado amparen en su totalidad e integralmente a los indigentes, no desatendamos a los que quedan sin amparo o sólo tienen éste incompleto; busquemos con preferencia a la pobreza vergonzante; penetremos en los tugurios infectos; franqueemos el umbral de los prostíbulos y arranquemos las víctimas de la miseria y del vicio. En esta tarea, que debe ser solidaria de todos los corazones nobles y generosos, ayudemos a quien quiera que sea que a ella se consagre, sea individuo, corporación o instituto, sin mirar el marchamo de sus convicciones ideológicas, y así nos haremos dignos de pertenecer a la comunión que nos cobija.

Practiquemos, practiquemos la beneficencia caritativa, con generosidad, sin tasa, con la mayor amplitud de miras y en la multitud de formas que se ofrezcan a nuestro alcance, y en esta acción tendremos condensado el cumplimiento de nuestros múltiples deberes en la vida social; cumplimiento que según expresión de un elevado espíritu, nos generará alas para podernos remontar, en raudó vuelo, hacia la cumbre de todas las perfecciones, fin glorioso que a todos os deseo con toda la efusión de mi alma.

Angel Aguarod.

Una opinión

¿El bien puede anularlo el mal?

No, pues siendo el bien ley eterna e inmutable, todo aquel que trate de combatirlo, tiene que ser vencido por él, en un periodo de tiempo más o menos corto, o sea el necesario para desvanecer la espesa y negra bruma de la ignorancia en que se halla envuelto, y hacer que penetre en su espíritu la potente, hermosa y brillante luz, que ha de guiarle para salir de la situación triste y dolorosa en que se encuentra.

Es mi opinión, apoyada por el razonamiento de las pobres ideas que han germinado en la débil y obscurecida mente de mi humilde ser, de que el bien tiene un poder tan inmenso, que estoy completamente convencido, no hay quien se ponga ante él, que pueda librarse de la acción benéfica que ejerce sobre todos los seres de la Creación, para conducirlos al perfeccionamiento por medio de la purificación de sus espíritus, en el fuego santo del deber impuesto por sus redentores preceptos.

Por lo expuesto comprendo, que el bien no puede tener enemigos, ni hay quien detenga su marcha, pues únicamente será posible ponerle obstáculos que sin duda la harán más lenta, pero siempre seguirá su progreso, desarrollando en el ser humano mayor suma de bondad, puesto que siendo obra del Creador con el fin de que sus criaturas puedan elevarse hacia Él y alcancen la dicha eterna, su redentora misión ha de cumplirse indefectiblemente. El bien, pues, atrae a todos por el amor, sensibiliza sus corazones y desarrolla en los mismos el germen de los más elevados y puros sentimientos, que luego han de impulsarlos hacia la obra de su redención; y como quiera que la impresión que produce es de un placer tan intenso, no puede ningún ser, por muy inferior y malvado que sea, hacerse refractario a esa grata emoción que invade su espíritu, haciéndole sentir, aunque poco tiempo, sensaciones de felicidad desconocida para él en aquellos momentos. Por este medio se ve obligado también a rasgar el velo que oscurece su inteligencia, pudiendo así persuadirse de que sus actos punibles son la única causa que le impide disfrutar de la dicha que empezó a conocer, y comprende además la necesidad de trabajar en su perfeccionamiento para hacerse digno de ella.

Comprobado está por la experiencia, que allí donde el bien existe desaparece todo cuanto nosotros entendemos por mal; y lo mismo ocurre con la ciencia y la ignorancia, que donde la primera se establece, desaparece la segunda. Por tal razón comprendo, que el mal no tiene existencia propia, creándose el hombre tan sólo por su ignorancia, dando falsa interpretación al bien; y por lo tanto damos ese nombre a todo aquello que nos desagrade, aún cuando siempre es un bien que nos conduce a un conocimiento progresivo, o al desarrollo de un sentimiento elevado; no dejándonos ver hoy nuestra ignorancia cuán benéfico es ese elemento de tortura que purifica y engrandece el espíritu, por no haber dado éste más impulso a su progreso, con objeto de alcanzar mayor conocimiento de la verdad, elemento indispensable que ha de librarle del error en que se encuentra.

Si el mal existiera, Dios lo hubiera creado, y en este caso dejaría de ser su obra perfecta y su bondad infinita, quedando por lo tanto limitada; mas no es posible limitar lo que no tiene fin. A lo que nosotros damos el nombre de mal, es únicamente a los efectos desagradables que producen el estado transitorio de inferioridad en la criatura, en vía de evolución hacia el progreso moral e intelectual, que le ha de poner en condiciones de apreciarlo y sentirlo todo con más grandeza y elevación; por esta causa el ser inferior ve un bien en todo aquello que otro superior ve un mal.

Alguna vez suele verse que, el hombre virtuoso es atacado por el vicioso, pero esto no quiere decir que el vicio pueda atacar a la virtud; pues donde ésta se establece hace que desaparezca aquél, de igual modo que la luz destierra las tinieblas; sino que arrastrado el ser inferior, por sus desenfrenadas pasiones a realizar actos contrarios a la moral, por no hallarse desarrollados en su espíritu los sentimientos del bien, ataca al hombre que con su bondad se opone a la realización de sus protervos instintos, sin que por esto pueda conseguir que retroceda la virtud, ya que ésta en su triunfante marcha, y con su aproximación al vicio y a las impuras pasiones, hace que desaparezcan del hombre tan pernicio-

sos defectos y que progrese en el cumplimiento del deber, de acuerdo con la universal ley del bien.

Eloy Pujalte.

El tenebroso celemin

El mundo está mediatizado por un cúmulo inmenso de preocupaciones. En la educación de las costumbres, sirven de alimento a la humanidad, algunas verdades envueltas en la compañía quebrada de muchos errores.

Es labor de titanes arrancar a las gentes de la tradición; de los hábitos de familia, de pueblo, de religión.

No hay entereza para afrontar las corrientes espirituales que como enormes aquelarres de sombras, mantienen las viejas formas de la sociedad, manifestándose todo lo carcomido y arcaico en el plano físico, revestido por la hipocresía ambiente con las galas de la eterna juventud.

El ridículo persigue a las ideas grandes, porque los enanos de la venta se empeñan en hacer burla de las cosas serias, pero es porque los hombres serios, no lo son suficiente para aniquilar con entereza a los rafios Sanchos que se permiten vituperarlos.

Es cosa asaz peregrina el temor al qué dirán, y más cuando multiplica el número de los pusilánimes, impidiéndoles que den testimonio de la verdad, como un acto natural y lógico de libertad de conciencia. De esa verdad sublime que llega a percibir la inteligencia y debe ser noblemente sentida, para manifestarse en las cumbres con irradiación febea, capaz de llevar la luz emocionante a los más recónditos confines de las sombras, ahuyentando errores y resolviendo dudas; verdad divina, que no debe huir a esconderse como figura simbólica debajo del celemin.

El miedo a ir contra insanas costumbres acrecienta la hipocresía, enrareciendo la atmósfera que hace perdurar los ideales tiránicos en política, arbitrarios en economía social y absurdos en el religioso.

Para que el ideal del progreso humano se realice, es indispensable adquirir la entereza de ánimo para confesar ante el mundo la profesión de fe hacia todos los ideales de perfección.

Sobre todo la palabra Espiritismo, parece así como una expresión Apocalíptica, tras la cual oscila el mundo de la utopía, amenazando a los que de tal modo piensan con el sambenito de la burla. Este pobre mundo, lleno de preocupaciones y de sombras, es donde la sabiduría míope no da un paso sin tropiezo en el estudio del plano físico, pretende anular la sublime idea del mundo espiritual, la más grande verdad promulgada en el orden ético, amenazando hundirla, desquiciarla, mediante el más soberano de los ridículos.

En todas las clases sociales, abundan las personas que conocen el Espiritismo y en el fuero interno, condenan esa doctrina como la más alta expresión del

sentimiento religioso y en posesión de la única idea ética capaz de redimir a la humanidad, las cuales, a pesar de tal creencia, siguen en la sombra ocultando por un miedo pueril su profesión de fé. Son legión los médicos, abogados, ingenieros, que piensan en la existencia de un mundo espiritual; las personas ilustradas abundan, y son muchos los escritores que teniendo tan bella convicción, carecen del valor para hacer pública manifestación de sus creencias. Por el temor de esa palabra *ridículo*, disparada por la ignorancia, o la gárrula pedantería vestida de toga, hay muchos que padecen la cobardía de esconder la luz debajo del celemin.

Temen al qué dirán, a las torpes murmuraciones de la ignorancia, a las cuchufletas punzantes de la malicia, sin reparar, que huyendo de las impertinencias del ridículo, viven penando sin cumplir con el deber elemental, de iluminar las inteligencias con las verdades filosóficas del Espiritismo y prodigar a las conciencias el alimento moral más sublime que han conocido las generaciones.

Romped el tenebroso celemin, e iluminad al mundo, espiritistas; arrojad lejos de vosotros el temor y abrazados al estandarte divino de nuestra fé, vestid la clámide virtuosa del nuevo apostolado, enseñando con abnegación la buena nueva que ha de redimir a la miope, atolondrada y corrompida sociedad presente.

Lorenzo Fenoll.

Más sentimiento

Aterra, pasma y asombra, cuando en el campo de la investigación ideológica se da una concienzuda y penetrante mirada.

Aterra, cuando vemos la sorprendente actividad que en todos los órdenes de la vida esparce por doquier el hombre.

Pasma, cuando esta misma actividad la vemos cristalizarse en la ciencia, las artes y las industrias, y llegan al paroxismo del asombro cuando ya el espíritu, cansado de tanto producir, recorre con ojos ávidos todos los anales de la historia y siguiendo su huella hasta donde le es dable escrutar, ve todas las civilizaciones, desde aquellas que como vago recuerdo nos manifiestan su paso por la tierra hasta las que con hilación más verídica nos manifiestan Egipto, Tiro, Sidon, Grecia, con todos sus plasticismos, refinamientos, etc., y después de tan vastos y monumentales emporios acumulados de tanto saber humano, el espíritu más bien templado decae y se apusilana viendo sucederse una a una todas las civilizaciones, derrumbarse los imperios, y siempre erre que erre, sin querer dar al traste a su calenturienta y desenfrenada actividad que le anonada y le abruma con tanto producir y crear.

Y sin embargo, ¿qué hemos adelantado en el campo sentimental, que en veinte siglos fué esparcida a los cuatro vientos, la semilla de amor fraterno, aquella que el Cristianismo, sin desgastar tanto su energía cerebral como la nuestra en complicados e inútiles estudios, nos hace a todos mejores, saborea el ser de una vida mucho, muchísimo más feliz, compenetrándose en el buen sentir

en común de todos sus hermanos, mejor que aquellos falsos brillos que costosamente y en perjuicio de la mayoría se ostentan en esos centros llamados académicos?

Con todo lo dicho se verá que quien escribe estas líneas, no es muy partida. rio de recorrer el espacio con velocidad de relámpago como hoy sucede con la extraordinaria invención de aeroplanos, automóviles y otros grandes conductores de velocidades sorprendentes, que casi no se ve por donde se pasa con tan excesiva velocidad. Y siento muchísima más admiración en contemplar el hermoso espectáculo que majestuosamente nos ofrece la gran obra de Dios, digna toda ella de que se la admire en todas sus magnificas manifestaciones, ya que con ella, si sabemos apreciar todo su conjunto, viviremos más en armonía con nuestros hermanos, siguiendo sus sabias y ordenadas leyes, preludios todas ellas de la única Ley que rige en todos los espacios y que nosotros, los espiritistas, debemos abogar por cuantos medios se nos pongan a nuestro alcance para hacer constatar ante la opinión general la ventaja que tendría el hombre, sobre todas las cosas, si no diera tanta rienda suelta a la inteligencia, a mansalva del sentimiento que se halla como petrificado, sin darle sus puras, ingenuas y radiantes manifestaciones, constituyendo la asfixia del espíritu al no poder desahogarse en el ambiente tan cohibido de los sabios y solamente puede tener vida y acción donde se fomenten los puros sentimientos de los buenos, o sea el reinado que nuestro hermano Cristo quiso implantar sobre el desenfrenado mercantilismo de la tierra.

Emilio Reig.

Amor y Fé

Ya el sol de progreso asoma en lontananza
nutriendo la esperanza a quien no tiene fé,
sus rayos luminosos encienden una idea
y a la ignorancia dice: Yo te despertaré.

Es hora que en el mundo la verdad resplandezca,
hora es ya que el hombre sienta en el corazón
un algo que le empuje hacia el Amor y Ciencia
y sienta del Progreso su puro y dulce son.

¡Abajo la ignorancia, que ofusca nuestra mente!
Dejad el fanatismo que cubre de crespón
a la humanidad toda; y enarbolemos siempre
del Amor, Paz y Progreso el sagrado pendón.

Amor suplica el ave, con su sonoro canto,
amor pide en las flores su aroma seductor;
amor dice la brisa con su suave murmullo,
la humanidad contrita también suplica amor.

Amor es lo que falta sentir dentro del alma
de todo ser humano, y si tuviese fé,
estos crueles odios pronto se extinguirían
y la flor de armonía veríamos crecer.

Todos los que sentimos correr por nuestras venas
corrientes armoniosas de Paz, Amor y Fé
al ideal hermoso debemos acogernos
y decirle tan sólo: — Por ti trabajaré.

¡Humanidad! ¿No sabes qué hermanos todos somos?
¿Que con su gran justicia nos hizo iguales Dios?
sólo las deficiencias formadas son del hombre
no oyendo en la conciencia su imponente voz.

¡Despierta, Amor, despierta! al son de llanto y penas,
la fé en los corazones aliente al despertar;
de amor está sediento todo un mundo que llora;
de amor está sedienta la pobre humanidad.

Amor, murmura el río con su dulce corriente;
el aura matutina también esparce amor;
amor espera ansiosa la humanidad contrita.
¡Amor, dulce palabra, pura esencia de Dios!

Antonia Pasaret.

NOTICIAS VARIAS

Nuestro querido colaborador D. Angel Aguarod ha llegado con toda felicidad a Porto-Alegre (Brasil). Hacemos votos para que su estancia en dicha ciudad sea útil a su salud porque así podemos asegurar que la propaganda espiritista saldrá ganando en proporción considerable.

Celebramos el buen viaje y saludamos cariñosamente a D. Angel, que ya sabe nos tiene como siempre a su disposición.

Desde el día 5 del actual mes mora en el mundo de los invisibles D.^a Josefa Palau, madre de nuestro Secretario D. Andrés Devis.

Dejó su envoltura a los 63 años de existencia terrestre.

A nuestro compañero poco podemos decirle que no sepa ya; por eso sólo unimos nuestros fervientes deseos al suyo que adivinamos.

¡Paz al espíritu liberto!

El día 24 de Septiembre último tuvo lugar, conforme anunciamos, el gran Festival que organizó el Centro «Inmortalidad» de Hospitalet del Llobregat para celebrar su inauguración oficial.

Más de 200 personas asistieron a tan solemne acto, llenando el vasto local de que dispone dicha entidad.

El Presidente, D. Matías Nolla Rovira, al dar por principiada la fiesta, glorió con elocuentes frases los trabajos y anhelos que le animaban junto con su distinguida esposa D.^a María de la Cinta Bosch, fundadora también del Centro, para constituir una sociedad espiritista en aquella importante villa; explicando además antecedentes de profunda fé espiritista.

Tomaron parte en tan grato festival los hermanos siguientes:

Por la *Entidad naciente*, D. Matías Nolla Rovira y D. Camilo Botella; por el «Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos», D. F. Seguí y D.^a Carmen Monsó; por el Centro «Libertad y Caridad», D. Salvador Baño y D. José Calbó; por el Centro «Esperanza Cristiana», D. Anacleto Cervera y D. José Más; por el Centro «La Buena Nueva», D. Juan Monsonis; por el Centro «La Voz del Alma», D.^a Esperanza Valero; por los Grupos espiritistas de Barcelona: «Amor y Vida», D. Jaime Farrés; «Tierra y Espacio», D. Eduardo Pascual; «Nueva Aurora», D. Juan Muñoz.—Particulares, los hermanos siguientes: D. Joaquín Burés, D. Fabián Palasí, D. Marcelino Rico, D.^a Amparo Campos y D. José Bernades

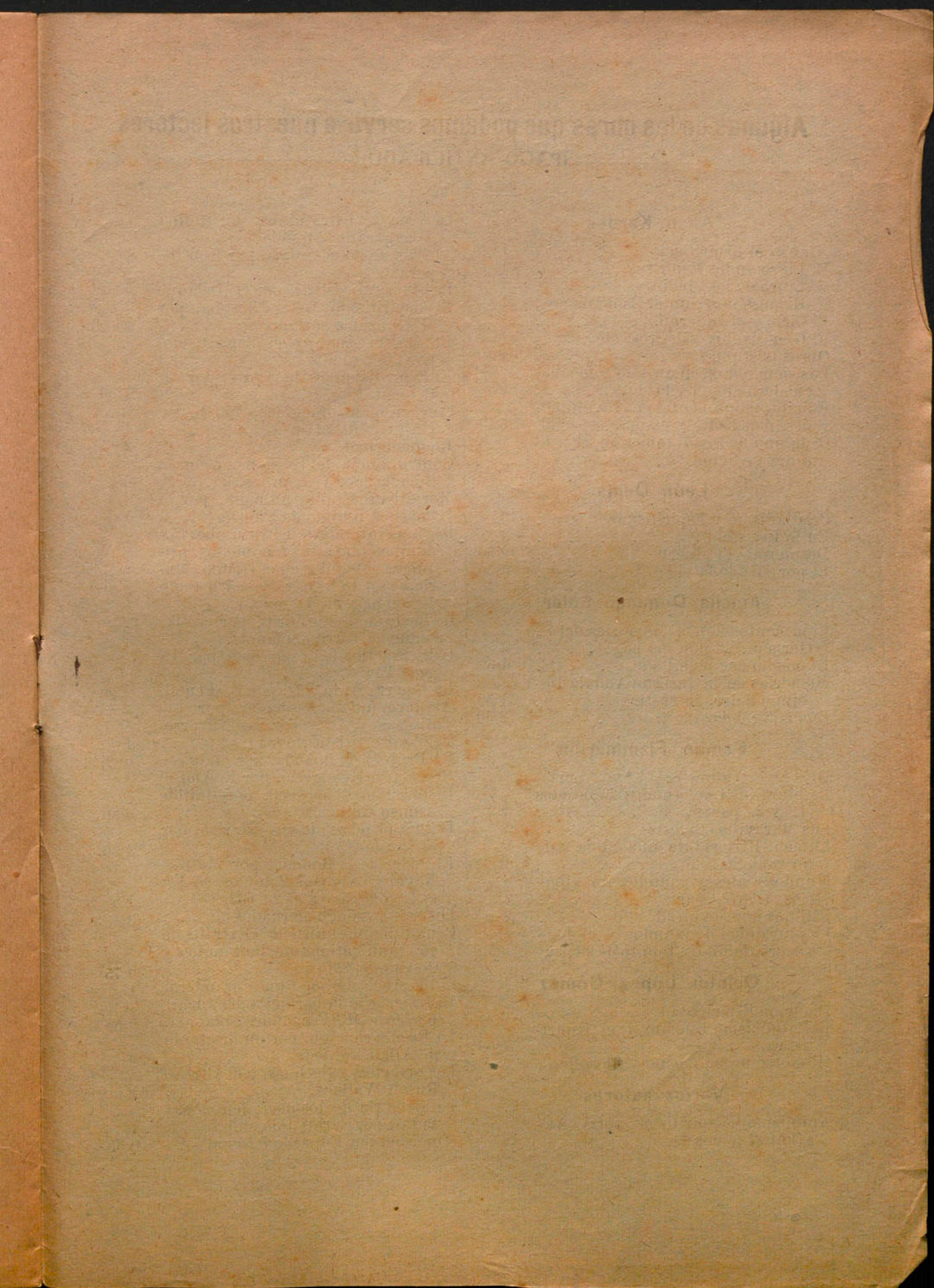
Para el 1.º de Noviembre a las cuatro de la tarde, se anuncia otro importante Festival de afirmación espiritista en los espaciosos locales del Ateneo de Hospitalet del Llobregat, a cuyo acto se convoca a todos cuantos hermanos deseen concurrir.

Si quieres la paz... dedica todas las potencias de tu alma, todas las energías de tu cuerpo, a evitar la guerra, a hacerla imposible, y esto no se consigue domando, aherrando al que creemos nuestro enemigo; se logra absoluta y únicamente, haciéndonos amar y respetar por él.

*
* *

Un hombre, un pueblo, vencido por la razón de la fuerza, no se resigna jamás con su suerte... Un hombre, un pueblo, vencido por la fuerza de la razón, vive contento, sumiso, a quien acertó a rendirle.—JUAN B. NEBOT.

Los pueblos han llegado a comprender que el engrandecimiento de la maldad no puede constituir su atenuación —VÍCTOR HUGO.



Algunas de las obras que podemos servir a nuestros lectores

(PAGO ANTICIPADO)

| | Ptas. | | Ptas. |
|---|---------|---|-------|
| Allan Kardec | | | |
| ¿Qué es el Espiritismo? | 1 | La Vida de Ultratumba. por Rufina Noeggerath. 2 tomos | 12 |
| El Libro de los Espíritus. | 1 | Al País de las Sombras. por E. d'Esperance. | 6 |
| El Libro de los Mediums. | 1 | Las vidas sucesivas. por G. Delanne | 1 |
| El Evangelio según el Espiritismo | 1 | El Espiritismo es la Filosofía. por M. González Soriano | 2 |
| El Cielo y el Infierno. | 1 | El Materialismo y el Espiritismo, por id. 2 tomos | 4 |
| El Génesis. los Milagros. etc. | 1 | El Espiritismo es la Moral. por M. Gimeno Eito | 1'50 |
| Obras póstumas. | 1 | Colección de oraciones espiritistas. Un tomo de 224 pág. | 1 |
| Las siete obras, en un sólo tomo, encuadernado en tela | 9 | Encuadernado | 2 |
| Edición monumental en 7 volúmenes. papel sat. ^o y encua. ⁿ especial. Cada uno de los 7 tomos en 21 x 13 (nueva edición) | 35
3 | Concordancia del Espiritismo con la Ciencia, por F. Senillosa | 5 |
| León Denis | | Moral Universal o humana. por F. Palasi. Un tomo de 226 pág. | 1 |
| Cristianismo y Espiritismo | 3 | Páginas íntimas de Ultratumba. Comunicaciones y fenómenos psíquicos obtenidos en el Grupo «Marie.» con 18 fotografías. Un tomo de 230 pág. en 4. ^o mayor | 2 |
| En lo Invisible | 3 | La medium de las flores, por el Vizconde de Torres-Solanot | 3 |
| Después de la Muerte | 2'50 | Guía práctica del espiritista, por Miguel Vives | 1 |
| El por qué de la vida | 0'50 | La Guerra y la Paz. por L. Fenoll | 0'20 |
| Amalia Domingo Soler | | Al Margen de la Violencia, por id. | 2 |
| Fragmentos de las Memorias del P. Germán. 1 tomo 304 pág. | 3 | Tinieblas y Luz, por M. Navarro. | 1 |
| El mismo encuadernado. | 4'50 | Temas espiritistas. por id. | 1 |
| Memorias de la insigne Amalia Domingo Soler. en rústica | 1'50 | La Brújula de la Vida. por id. | 0'25 |
| Encuadernada | 2'50 | Roma y el Evangelio, por F. Amigó | 3 |
| Camilo Flammarion | | Inspiraciones (poesías). por Matilde Alonso Gainza | 0'50 |
| Dios en la Naturaleza (1. ^a y 2. ^a parte) | | Leila o pruebas de un espíritu. por id. 2 tomos. | 3'50 |
| La pluralidad de mundos habitados (1. ^a y 2. ^a parte). | 2 | El Poder de la Bondad, por Matilde Navarro Alonso. 2 tomos en 4. ^o : el 1. ^o 236 pág. y el 2. ^o 332. | 2 |
| Las Maravillas Celestes. | 2 | Los mismos encuadernados. | 3 |
| Lumen. Historia de una alma y de un cometa. | 2 | Ceux qui nous quittent. «Extraits de communications medianimiques» | 0'75 |
| Mundos reales y mundos imaginarios (1. ^a y 2. ^a parte) | 2 | Consta de 328 pág. | 1 |
| Últimos días de un filósofo | 2 | Guía prác. ^a del medium curandero. | 1 |
| La pluralidad de mundos y el dogma cristiano. Un tomito de 96 pág. | 0'50 | El Infierno o la barquera del Júcar, por José M. ^o Fernández-Colavida. | 2'50 |
| Quintín López Gómez | | La Reencarnación. por un discípulo de Allan Kardec. | 2 |
| Doctrina Espiritista | 5 | Los orígenes y los fines, por Alfredo Rusell Wallace. | 1 |
| El Catolicismo romano y el Espiritismo | 1'50 | La memoria de los nacimientos pasados, por Carlos Johnston. | 1 |
| Hipnotismo fenomenal y filosófico | 5 | ¡Duerme! por Eduardo Pascual | 0'35 |
| Varios autores | | | |
| Animismo y Espiritismo. por A. Aksakof 2 tomos. | 12 | | |



REVISTA MENSUAL ESPIRITISTA, fundada en 22 de Mayo de 1879 por D.^a Amalia Domingo Soler. Órgano del Centro LA BUENA NUEVA. (2.^a época).

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

San Luis, 28, 2.^o—GRACIA

BARCELONA (ESPAÑA)

DIRECTOR

JUAN MONSONÍS

Precios de suscripción

Pago anticipado.

En nuestra Redacción. Ptas. 1'50 año.

España y Portugal. » 2'00 »

Demás países. » 4'00 »

Número suelto, 10 cénts.

No se devuelven los originales. — De los artículos publicados son responsables sus autores.

SUMARIO

Mi oración (poesía), por R. Negrón Flores. — *Las cinco alternativas de la humanidad*, del libro «Obras Póstumas», de Allán Kardec (continuación). — Actualidades: *Las ideas modernas*, por Juan Monsonís — *Pensamientos y consejos*, por Angel Aguarod — Sección bibliográfica: *Doctrina Espiritista*, por Fabián Palasi — *Sobre la comunicación espiritista*, por Eloy Pujalte. — *La Caridad* (poesía), por Inés María. — *Noticias varias*.

ALIA

III

117-652



LA LUZ DEL PORVENIR

~~~~~ Revista mensual Espiritista ~~~~~

Revisado por la Censura

LA POESÍA ES UNA BELLA MANIFESTACIÓN  
DE LAS IDEAS. LA ORACIÓN APRENDIDA POR LA  
POESÍA ES TAMBIÉN UNA EXPRESIÓN DULCE DE  
NUESTROS SENTIMIENTOS.

## *Mi oración*

Padre-nuestro que estás en los cielos  
circundado de gloria inmortal;  
esperanza del alma que eleva  
al amor y a la ciencia un altar:

Santifique la tierra tu nombre;  
venga a nos tu reinado de paz,  
y que sea cumplida tu ley  
en el cielo, en la tierra, en el mar...

Deja, deja que en nuestros hogares  
nunca falten, ¡oh Dios de bondad!  
una chispa de luz para el alma;  
para el cuerpo un pedazo de pan.

Y si acaso en tu ley inmutable  
alguien pudo, ignorante, faltar...  
¡Padre nuestro! perdona a tus hijos,  
que te ofrecen, también, perdonar...

**R. Negrón Flores.**



## Las cinco alternativas de la humanidad

(Continuación)

«Ciertamente las ideas espiritualistas del pasado son insuficientes a nuestro siglo; no están al nivel intelectual de nuestra generación; en muchos puntos se contradicen con las conquistas ciertas de la ciencia; dejan en el ánimo ideas incompatibles con el anhelo positivista que domina en la sociedad moderna; incurren, por otra parte, en el grave renuncio de imponerse por la fe ciega y de proscribir el libre examen, y de aquí sin duda alguna el desarrollo de la incredulidad en el mayor número. Es evidente que si a los hombres se les alimentase desde la infancia con las ideas que más tarde fuesen confirmadas por la razón, no habría incrédulos. ¡Qué de personas que han vuelto a la creencia por el Espiritismo, nos han dicho: «Si siempre se nos hubiera presentado a Dios, al alma y a la vida futura de un modo racional, nunca habiésemos dudado!»

«Porque un principio sea mal o falsamente aplicado, ¿se sigue que debemos rechazarlo? Sucede con las cosas espirituales como con la legislación y todas las instituciones sociales, que, so pena de que perezcan, es preciso apropiárselas a los tiempos. Pero, en vez de presentar algo mejor que el caduco espiritualismo, el materialismo ha preferido suprimirlo todo, lo que le dispensaba de la investigación, y parecía más cómodo a aquellos a quienes importuna la idea de Dios y del porvenir. ¿Qué se diría de un médico, que notando que el régimen seguido por el convalesciente no es bastante substancial para su temperamento, le ordenase que no comiese nada?

«Lo que más admira en la mayor parte de los materialistas de la escuela moderna, es el espíritu de intolerancia llevado a sus últimos límites; ellos, que reivindican sin cesar el derecho de libertad de conciencia!

«Hay en este momento y por parte de cierto partido, una conjuración contra las ideas espiritualistas en general, entre las que se halla naturalmente comprendido el Espiritismo. Lo que busca el materialismo no es un Dios más justo y mejor, sino el Dios materia, menos molesto, porque no han de dársele cuentas. Nadie niega a semejante partido el derecho de tener su opinión y de discutir las contrarias; pero lo que no puede concedérsele, es la pretensión singular, por lo menos en hombres que se erigen en apóstoles de la libertad, de impedir a los otros que crean a su manera y discutan las doctrinas que no aceptan. Intolerancia por intolerancia, no es mejor la una que la otra...»

### § II. — *Doctrina panteísta*

«El principio inteligente o alma, independiente de la materia, es tomado al nacer en el todo universal; se individualiza en cada ser durante la vida, y a la muerte, vuelve a la masa común como las gotas del agua al Océano.»

*Consecuencias* — Sin individualidad y sin conciencia de sí mismo, el ser es



como si no existiese; las consecuencias morales de esta doctrina son exactamente las mismas que las de la materialista.

*Observación.*—Cierta número de panteístas admiten que el alma, tomada al nacer en el todo universal, conserva su individualidad durante un tiempo indefinido y que no vuelve a la masa sino después de haber llegado a los últimos grados de la perfección. Las consecuencias de esta variedad de creencia son absolutamente las mismas que las de la doctrina panteísta propiamente dicha; porque si es perfectamente inútil tomarse el trabajo de adquirir algunos conocimientos, cuya conciencia ha de perderse, anonadándose después de un tiempo relativamente corto, si el alma se resiste generalmente a admitir semejante concepción, cuánta mayor no sería su pena, pensando que en el momento en que llegase al conocimiento y a la perfección supremos, sería el en que fuese condenado a perder el fruto de todos sus trabajos, perdiendo su individualidad.

### § III.—*Doctrina deísta*

El deísmo comprende dos categorías distintas de creyentes: los *deístas independientes* y los *deístas providenciales*.

Los deístas independientes creen en Dios y admiten todos sus atributos como Creador. Dios, dicen, ha establecido las leyes generales que rigen el universo; pero creadas estas leyes, funcionan por sí solas, y su autor no se ocupa más de ellas. Las criaturas hacen lo que quieren o lo que pueden, sin que Dios se preocupe de ello. No hay Providencia, y no ocupándose Dios de nosotros, ni debemos darle gracias, ni pedirle nada.

Los que niegan toda intervención de la Providencia en la vida del hombre, son como niños que se creen bastante juiciosos para emanciparse de la tutela de sus consejeros y de la protección de sus padres, o que se figuran que sus padres no han de ocuparse de ellos una vez que les han puesto en el mundo.

So pretexto de glorificar a Dios, demasiado grande, dicen, para rebajarse hasta sus criaturas, hacen de Él un gran egoísta y le rebajan al nivel de los animales que abandonan sus pequeñuelos a los elementos.

Esta creencia es resultado del orgullo, y la idea de verse sometido a un poder superior, del cual procuran emanciparse, es lo que lastima su amor propio. Mientras unos recusan semejante poder, otros consienten en reconocer su existencia, pero condenándole a la nulidad.

Existe una diferencia esencial entre el deísta independiente de que acabamos de hablar y el deísta providencial. En efecto, este último cree, no sólo en la existencia y virtud creadora de Dios desde el origen de las cosas, sí que también en su intervención incesante en la creación y le dirige súplicas; pero no admite el culto externo ni el actual dogmatismo

Allan Kardec.

(De su libro «Obras Póstumas»)

(Concluirá)



## ACTUALIDADES

*Las idealidades modernas*

Al través de las ideas que vienen exteriorizándose entre la humanidad, distinguese desde hace algún tiempo un sentimiento comunista tan arraigado que es preciso estudiar bajo todos los aspectos. Sin embargo, no trataremos nosotros de abordar este problema en toda su extensión, pues no puede ocultársenos que somos los menos indicados para hacerlo. Personalidades más preclaras podrán ocuparse de ello con mayor atención y acierto, aunque no por eso dejaremos de emitir nuestra humilde opinión guiados siempre por ideales justos y razonables.

Se proclama ante todo la más absoluta igualdad entre los hombres. Todo cuanto existe ha de corresponder por partes iguales a todos los seres humanos. Nadie tiene derecho a poseer mayor suma de riquezas y por lo tanto, han de abolirse todos los privilegios o diferencias.

La tesis es indudablemente muy hermosa, pero en la práctica tropieza con un sin fin de dificultades. Y es que hay un hecho, cuya causa nos explicamos nosotros perfectamente, por el que ya de antemano se establece una notoria desigualdad. Esta diferencia la traemos a la vida como condición innata de nuestra propia naturaleza. En efecto: si cada ser a medida que va desarrollándose manifiesta sus modalidades distintas, es natural que después surjan muchísimas diferencias entre sí, toda vez que las cualidades y defectos son también distintos. ¿Cómo puede concebirse, pues, una absoluta igualdad entre sabios e ignorantes, entre seres de probada abnegación y otros de perversos instintos, entre personas laboriosísimas y otras de incorregible pereza? Siendo, por tanto, tan variadas las características de cada individuo, es lógico también que los resultados sean diversos, no pudiendo éstos unificarse mientras no se mejoren aquéllas. Puede decirse, pues, que todo se concluye en un vasto problema de verdadera cultura si es que queremos ser copartícipes de los inmensos beneficios terrenales.

Pero al mismo tiempo no conviene olvidar que cada cual ha de recibir el premio según sean sus obras, debiendo hacerse más merecedor quien más se sacrifique por el prójimo.

Es innegable que el fondo de todo ideal colectivo entraña un sentimiento altamente humanitario y noble; pero es muy conveniente que al trazarse la finalidad que se propone, queden bien definidas las etapas ascendentes que deban recorrerse. Así es que, aún cuando lo que se persigue es la equitativa distribución de riquezas, no es justo que se equiparen todas las personas sin tener en cuenta las condiciones peculiares de cada una. De ahí que nos parezca más razonable, la idea que, reconociendo en todo individuo el derecho de adquirir por sí mismo cuanto él anhele, le hace solidario de un deber común, por el que le obliga a sostener con tributos de valor progresivo, todo cuanto la nación a que pertenezca deba asumir en bien de todos, es decir, para asegurar lo necesario en todos los



hogares y en cuanto signifique el engrandecimiento intelectual y moral de sus habitantes, estimulándolos por todos los medios imaginables.

De esta manera, no puede causar ningún temor la acumulación particular de grandes bienes, puesto que según la cuantía de los mismos se ha de contribuir en la indemnización de gastos generales, absorbiéndose así paulatinamente todo cuanto pudiera considerarse superfluo entre los hombres. La sociedad entonces podría ser usufructuaria de los elementos individuales y guardadora de los bienes colectivos. Esto indefectiblemente llevaría una solución pacífica y eficaz del árduo problema social hasta que un día, sin convulsiones ni violencias, podríamos poner bien alto el sublime lema de *«Todos para uno y uno para todos»*, porque si bien no se habrían abolido en absoluto las riquezas particulares, éstas se habrían reducido extraordinariamente, hallándose supeditado el resto a la reglamentación de la colectividad.

Juan Monsonís.

## *Pensamientos y consejos*

Como cada uno debe ser el artífice de su perfección, no tenemos derecho a imponer a los demás nuestros puntos de vista, ni a coartar su libertad; ni poner trabas a sus inclinaciones, no dañinas, para que así, libremente, pueda seguir el sendero especial de su evolución, que no es permitido entorpecer ni desviar, ni a pretexto de bien; pues no sabemos, a ciencia cierta, de qué manera tiene que desenvolverse el tal ser en aquel momento preciso de su evolución, y en eso la ley que rige su destino es siempre más justa, sabia y oportuna que nuestra pobre opinión, formada con nuestras propias experiencias o al calor de nuestras particulares ilusiones.

Aconsejaremos, procuraremos persuadir, cuando nos creamos con más razón y justicia, pero jamás apelaremos a la imposición, y eso ni con los niños, porque su espíritu puede no ser niño; tal vez sea más adulto que el nuestro y esté en condiciones de podernos aconsejar y enseñar a nosotros; y si no lo fuese, tampoco por la fuerza debemos conducirlo por el camino obligado de nuestro ver, sino que procuraremos guiarlo suavemente por el sendero que juzgamos más conveniente y luego dejarlo libre de discernir y elegir.

En el curso de tu peregrinación terrestre, pobre hermano mío, ¡cuántas faltas habrás cometido! Unas veces, esas faltas serán hijas de tu voluntad; otras, a pesar de ésta. ¡Cuántas partidas debes tener registradas en la cuenta de tus desaciertos!

Esta consideración ¿no te induce a la benevolencia para con tu



prójimo? Si así no fuese, el sentimiento de justicia sería embrionario en tí todavía.

Créeme, sé indulgente y serás justo, y de este modo sembrarás el germen de la indulgencia de los otros para contigo.

Si ya estás bien encaminado en el sendero de perfección y pones toda tu voluntad en seguirlo sin desvíos, no por eso te ves libre de cometer desaciertos, aunque involuntarios, y de sufrir descuidos. Sirvate ello de lección, para no considerarte todavía perfecto, y como recordatorio de que has de ser indulgente para los demás, pues bien pudiera ser que tus faltas las permita la Divina Providencia para ello.

---

No nos quejemos nunca de la ingratitud con que se nos paguen nuestras buenas acciones, pues es nuestra obra.

La ingratitud con que es correspondido un beneficio, es fruto de la semilla de ingratitud que antes sembró el que hoy es objeto de ella. Con el beneficio actual siembra semilla de beneficio. Con el tiempo dará ésta su fruto y el que la sembró cosechará conforme a la naturaleza de la siembra, como hoy cosecha la ingratitud de antaño. Mas si a la cosecha de este fruto acompaña la queja y el pesar del bien realizado, con ello se malea la semilla, la siembra es irregular, y de estas irregularidades ingénitas participará la cosecha futura.

Tal como se siembra, y de la calidad de la sementera, se cosecha.

Cúlpese el hombre a sí mismo de sus malas cosechas, porque cosecha siempre lo que ha sembrado.

---

La contrariedad, el enojo, el mal humor, son enemigos de nuestra dicha. Lector: si quieres progresar y ser feliz, niégate a inmutarte por cualquier contrariedad que se te presente; resiste el enojo y el mal humor. En los momentos de peligro para tu paz, di siempre, con enérgica voluntad de cumplirlo: «—No quiero sentirme contrariado; no quiero enojarme; no quiero ponerme de mal humor. Por el contrario, quiero permanecer sereno, benévolo, afable y jovial. No quiero que ni por un momento se altere la paz de mi espíritu.»

Haz esto y vencerás.

---

Buscar el propio bien espiritual no es obrar egoísticamente, sino responder a vibraciones de orden elevado, que solicitan al individuo hacia la perfección moral. El bien espiritual es el fruto legítimo de la moralidad. Cuanto mayor sea ésta, aquél será más abundante y de mejor calidad.

---



Las relaciones con nuestros semejantes nos atan mutuamente para lo futuro: las que se inspiran en el bien, con el hilo de la dicha, y las que se inspiran en el mal, con la cadena de la expiación.

No condenes ni acuses a nadie, ni tan siquiera te quejes de tu prójimo, sea cual fuere su modo de proceder para contigo, porque ello implicaría un acto de protesta contra la voluntad divina.

Angel Aguarod.

### SECCIÓN BIBLIOGRÁFICA

## *Doctrina Espiritista*

La casa editorial Maucci, de Barcelona, ha publicado la 3.<sup>a</sup> edición de *Doctrina Espiritista*, libro de carácter científico-filosófico, debido a la correcta pluma de D. Quintín López, Director de la Revista «Lumen,» y ya ventajosamente conocido por la publicación de otras varias obras literarias.

El libro *Doctrina Espiritista*, aunque abreviado, es realmente un Manual de Filosofía. No quiere decir que sea, ciertamente, «toda la doctrina espiritista;» pero sí que es el alma, el nervio y la sangre de este cuerpo filosófico. Su plan expositivo, eminentemente racional y lógico, no lo desdeñaría el más escrupuloso catedrático de filosofía para calcar en él su respectivo programa.

El texto de esta obra se halla dividido en tres libros: *Ontología* (que comprende «Teodicea,» «Cosmogonía» y «Cosmografía»). *Antropología* y *Ética*; o lo que es lo mismo, el estudio acerca de «Dios, el Hombre y las Leyes de la vida.» Y como todo cuanto en el universo es y existe ha de corresponder a uno de estos tres puntos esenciales, resulta que el autor de *Doctrina Espiritista* estudia aquí el «Ser» y los «seres bajo diversos aspectos, aplicando el criterio racionalista de la filosofía espírita con precisión matemática.

Como ya es de suponer, empieza el autor rindiendo un homenaje de gratitud al Maestro del Espiritismo, Allán Kardec; tributo sincero y digno, como hijo de un discípulo aprovechado, que ha podido comprender y apreciar en todo su alcance y trascendencia la labor aportada por tan laborioso Maestro para el progreso de la humanidad.

El primer libro de esta obra, *Ontología*, tal vez lo encuentren los lectores demasiado breve y descarnado, ya que sus tres capítulos (Teodicea, Cosmogonía y Cosmografía) se hallan comprendidos en poco más de 50 páginas; pero, ¿es que acaso puede decirse mucho, sin desbarrar, sobre materia y punto tan abstruso, que con razón coloca Spencer entre lo incognoscible? Mas en cambio, y como supliendo la brevedad en la explicación, presenta un Cuadro sinóptico, en el que



se encuentra materia para profundas reflexiones, y base para ulteriores disquisiciones a los espíritus atrevidos.

La *Antropología* comprende unas 160 páginas en VIII capítulos, y en ella se trata de las «razas,» de la «Naturaleza del Ego y sus funciones,» de la «Unión del alma y el cuerpo,» la «Vida planetaria,» la «Vida en el espacio,» «Encarnaciones ultramundanas,» «Renacimientos,» etc., etc., expuesto y comentado todo ello con un criterio verdaderamente espiritista y racional; esto es, con criterio verdaderamente filosófico, y robustecido en su texto y notas aclaratorias con un arsenal de razonamientos extraídos de la ciencia, que el autor aporta a esta obra con prodigalidad, pudiera decirse.

La *Ética* comprende unas 200 páginas en VIII capítulos, en donde se estudian la Ley y las leyes: Ley de existencia, Ley de Reproducción, Ley de Socialidad, Ley de Progreso, Ley de Libertad, Ley de Justicia y Ley de Perfección. Estas materias, como toda la obra, están tratadas con inflexible lógica dentro del más puro racionalismo.

Una novedad se nota en esta obra, que no suele encontrarse en otras antiguas de idéntico carácter: la de que todos los capítulos terminan con un párrafo que los «resume» en pocas líneas; por manera que estos «Resúmenes» o «Conclusiones» pueden formar un «Catecismo filosófico,» a la vez que sirven como «programa de temas» a desenvolver.

¿Y en qué conforma y discrepa la obra *Doctrina Espiritista* de D. Quintín López de la filosofía kardeciana o *Libro de los Espíritus* de Allán Kardec?

Kardec, como todos sabemos, escribió su obra recopilando las inspiraciones de los mediums o dictados de los espíritus. Aquella filosofía, apercibida por la inteligencia de cada individuo, ha arraigado luego en cada conciencia individual, ramificándose con más o menos esplendor. Por manera que cada discípulo de Kardec lleva en su criterio un reflujo de la obra del Maestro; un árbol del mismo género, pero diversamente especificado en cada entidad; hasta el extremo de poderse asegurar, sin temor, que no habrá dos espiritistas que tengan idéntico concepto de la filosofía kardeciana. Y así debe ser, porque esto responde a la infinita variedad de estados, que suponen el diferenciado progreso de los seres.

Pues bien: es de suponer que el autor de *Doctrina Espiritista* tendría, como los demás discípulos, arraigado desde antiguo ese árbol filosófico, reflejo del de Kardec; árbol que el amigo D. Quintín López ha cultivado con esmero; pero el estudio y la experiencia le han hecho ver que el árbol tenía algunas ramas secas y otras que no daban ni prometían fruto, y desde luego se decidió a practicar una «poda» (que en ciertos puntos ha sido bastante radical), dejando las ramas que ha juzgado útiles y limpiando otras y el tronco de añosas rugosidades, amén de regar y abonar las raíces con el fertilizante líquido de la ciencia, que ha de promover y enriquecer su savia. (Perdón, si el símil no está bien elegido).

Quizá algunos espiritistas, juzgando con estrecho criterio, tendrán por «heterodoxo» el libro que nos ocupa; esto no es ningún deshonor mientras no pueda probarse que las deducciones y conclusiones que el autor presenta pecan contra la razón y la lógica. El progreso de la humanidad consiste en una serie indefinida de reformas, que son otras tantas «heterodoxias» o heregias. Imposible evi-



tar la disconformidad; no hay autor (y menos en asuntos didácticos) que obtenga la aprobación unánime; mas, respetando toda ajena opinión, yo fío al porvenir la próspera vitalidad de *Doctrina Espiritista*, por la sencilla y poderosa razón de que, al menos por ahora, tiene muy pocos puntos vulnerables por donde la piqueta demoledora de la crítica científica pueda penetrar.

Fabián Palasi.

## *Sobre la comunicación espiritista*

¡Qué empeño tan grande tienen la mayoría de los sacerdotes en combatir el Espiritismo! ¡Cuánto les preocupa el progreso de éste y cuánto temen la luz que de él irradia! ¿Y porqué este temor? Pues muy sencillo: porque la luz espírita ilumina a la humanidad, haciéndole ver el camino que debe seguir, para dirigirse hacia el reino de la ciencia y el amor, y salga del tenebroso abismo de la ignorancia, en donde la tierra sujeta el error y la mentira, y dichos sacerdotes desean permanezca en esa triste situación, porque así les conviene para sostener su preponderancia y engrandecer sus intereses particulares. ¡Cuánta oposición hacen a esa hermosa y regeneradora luz, para evitar que penetren sus hermosos rayos en el espíritu humano, y no pueda éste var la dirección que debe tomar, para ir por grados progresivos alcanzando el conocimiento de la verdad, emancipándose de la ignorancia!

Pero a pesar de ese tenaz empeño en querer apagar la luz redentora del Espiritismo, ésta sigue aumentando en brillo, esparciendo la verdad por todas partes; porque el progreso, como ley divina que es, sigue su ascendente marcha, aún cuando sus enemigos le opongan los mayores obstáculos. En vano se esfuerzan por sostener sus errores, porque éstos desaparecen ante la razón y la justicia.

Los sacerdotes, ya que no pueden negar la comunicación espiritual, porque ésta ha sido la base para la constitución de su iglesia, como se comprueba por las revelaciones y manifestaciones relacionadas en el antiguo y nuevo testamento, en que se apoyan para el sostenimiento de la misma: dicen, que no son las almas de los que han muerto, las que se comunican con los hombres; sino el mismo Satanás para engañarlos y conducirlos a su perdición.

Jesús dijo: — «Por el fruto se conoce el árbol: no puede ser buen árbol el que da mal fruto, ni malo el que lo da bueno.» Y por la misma razón, no es posible que el espíritu del mal, sea el que nos da los saludables consejos, para guiarnos a la práctica de las sublimes enseñanzas de Cristo, con el fin de conducirnos al exacto cumplimiento de la ley universal del bien; y por lo tanto, no puede ser obra del demonio, aquella que nos impulsa a realizar las buenas obras: porque Satanás, según dicen los indicados sacerdotes, se dedica únicamente a guiar al ser humano a la práctica del mal, para engrandecer su reino. y si ese rey del mal existiera, ¿sería tan necio, que trabajara en la destrucción del mismo, aconsejando a la humanidad el deber que tiene de dar cumplimiento a la ley de Dios?



El Espiritismo es luz divina que desciende de las alturas del supremo bien, para encauzar a la humanidad al cumplimiento de su deber dentro de los preceptos de la universal ley de Amor; y por lo mismo viene a explicar y complementar la doctrina del Evangelio, restableciéndola en su pureza primitiva. Viene igualmente a librarla del espíritu de especulación, de los intereses de casta, a devolverle su verdadera representación y su influencia sobre las almas.

Por eso les causa espanto a aquellos, cuyo sosiego turba, y su autoridad disminuye.

Los espíritus, invisibles al órgano de la vista humana, son los encargados de consolidar la verdad, por medio de la comunicación con los seres encarnados, a fin de que ésta se extienda por toda la Tierra, procurando que penetre tanto en los Centros más humildes, como en los más adelantados, para dar mayor impulso al trabajo de la regeneración humana.

La teoría de los demonios y del infierno, no puede ser ya considerada por ningún hombre ilustrado, como una realidad, sino como una alegoría.

En vano procuran negar los detractores del Espiritismo, la comunicación espiritual con nuestros seres queridos y con aquellos de gran elevación moral e intelectual, pues siendo esto ley divina ha de cumplirse indefectiblemente, aún cuando a ello se opongan todos los que temen el progreso de la humanidad.

¡Oh, sacerdotes! ¿Por qué esa oposición tan injusta al Espiritismo, cuando éste nos conduce al conocimiento de la verdad y al exacto cumplimiento de los deberes que la ley de Dios prescribe? ¿Qué habéis notado en él, que no esté dentro de las enseñanzas evangélicas predicadas por Jesús? ¿No véis que únicamente ataca a todo cuanto es nocivo a la moral cristiana?

No juzgar nunca lo que desconocéis, ni atacar aquello que no se aparta de la verdad; porque demostraréis en el primer caso, un excesivo orgullo, producto de vuestra ignorancia, y en el segundo, un propósito deliberado de fomentar la maldad con conocimiento de causa.

Cesad de combatir el Espiritismo y acatad sus enseñanzas, si es que os tituláis cristianos y queréis llegar algún día a ser buenos discípulos de Cristo; pues de lo contrario demostraréis ser sus más encarnizados enemigos; porque al escandalizaros de las afirmaciones del Espiritismo, persiguiendo a sus adictos con sarcasmos y anatemas, os mofáis del Evangelio y de Jesucristo.

Volved vuestros pasos hacia la fuente del primitivo cristianismo, guiados por el espíritu de verdad, o sea el Consolador que prometió Jesús, que es el Espiritismo, y empezareis a alcanzar la paz y la dicha que tanto desea el ser humano.

La comunicación espiritual o sea la revelación, ha existido desde el principio de la humanidad; su luz es para las almas, lo que la luz del sol es para los cuerpos: les da calor y vida y las fortalece en el cumplimiento de sus deberes.

Aquellos que no hayan leído el antiguo y nuevo testamento, léanlo y verán confirmada en muchos pasajes la comunicación espiritual; y una vez enterados comprenderán cuán injustas son tales afirmaciones, puesto que no se separan de las enseñanzas de Jesucristo.

Eloy Pujalte.



## La Caridad

Caridad, santa palabra  
en bien de la humanidad:  
quien la practica en verdad  
para él, la dicha labra.

Donde sepas que hay dolor  
acude allá con presteza;  
remédialo con largueza,  
sin orgullo y con amor.

Al anciano que encorvado  
busca su cuerpo la fosa  
sosténle tú cariñosa,  
no te alejes de su lado.

Ayer trabajó afanoso  
y llevó erguida la frente:

fué vigoroso, fué fuerte:  
hoy necesita reposo.

Al niño que la fortuna  
sólo le da por herencia  
la miseria y la indigencia,  
pónle flores en su cuna.

La Caridad, bella flor  
de gran perfume y fragancia  
fortalecerá su infancia  
dándole vida y calor.

Si así procedéis, hermanos,  
labraréis en lontananza  
la gloria y el bienestar,  
pues nadie obtiene al azar  
tiempos de paz y bonanza.

Inés María.

---

## NOTICIAS VARIAS

---

Según nuestras noticias, el Grupo Artístico «Tierra y Espacio», se propone ofrecernos dentro de pocos días (el 13 de Diciembre próximo, por la noche), una de sus acostumbradas funciones de carácter escénico. Habiendo escogido para esta función la primorosa comedia dramática **Arte y Corazón** y el juguete cómico **El Afinador**, este último del celebrado escritor festivo Vital Aza.

El acto tendrá lugar en el Teatro Izquierda del Ensanche, Aribau, 21, en donde piensa celebrar, también, el mencionado Grupo, a principios del año venidero, 1920, un GRAN FESTIVAL, en el que se interpretarán elevadas composiciones poéticas y escogidos números de música y canto, interpretados por individuos del Grupo «Tierra y Espacio» y por otros artistas que han ofrecido su concurso a este festival.

En el Centro Espiritista «Caridad y Libertad», de Barcelona, se celebró el día 12 de Octubre último un importante FESTIVAL LITERARIO en el que hablaron los hermanos siguientes: Dr. Royo, que ocupó la Presidencia por habér-



sela cedido D. Salvador Bañó; el Secretario D. José Calvó, que leyó una extensa memoria; D. Bartolomé Méndez, D. Camilo Botella, en representación del Centro «Inmortalidad», de Hospitalet del Llobregat; la Sra. Maria Serra, un representante del «Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos» y otro del «Centro Espiritista de Zaragoza»; el ciego Mariano Monte, la Srta. Anita Romero y la niña María Cruz, quienes recitaron hermosas poesías y monólogos. Se recibieron además adhesiones de varias entidades y el coro de dicha Sociedad entonó inspirados himnos.

La fiesta resultó sumamente simpática.

Altamente trascendental resultó el acto de afirmación espiritista celebrado el 1.º del corriente en los espaciosos locales del Ateneo de Hospitalet del Llobregat.

Siendo esta la primera manifestación de Espiritismo hecha en aquella villa inútil es decir el revuelo que promovió entre sus pacíficos habitantes un acontecimiento de tal índole. Hay que hacer constar, pues, con gran satisfacción, un aplauso para todos los hermanos allí residentes, por haber sabido dar un gran paso en pro de la regeneración humana.

En el acto tomaron parte: la Srta. Marina Pascual, que interpretó magistralmente la parte musical de la fiesta. Por el Centro «Inmortalidad», su Presidente D. Matias Nolla Rovira y la Sra. Pilar Osés. Por el «Centro de Estudios Psicológicos» de Sabadell, D. José Soler. La niña María Creus, las Srtas. Anita Romero y María Cubells y el Sr. José Albó, por el Centro «Libertad y Caridad». El Sr. Eduardo Pascual, por el Grupo Artístico «Tierra y Espacio» y nuestro Director Sr. Juan Monsonís, en nombre de esta Revista y del Centro *La Buena Nueva*.

No hay que dudar, pues, que este acto ha de ser la iniciación de una nueva era en la propaganda espírita. Deseamos, por tanto, que el éxito más lisonjero siga coronando los esfuerzos de aquellos nobles hermanos.

Los espiritistas de la Habana (Cuba) tratan de organizar un Congreso Espiritista Nacional para últimos de Marzo de 1920, que lleva como finalidad la celebración posteriormente de otro *Internacional*.

Saludamos a la Comisión y esperamos que sabrá perseverar en su digno y valioso esfuerzo.

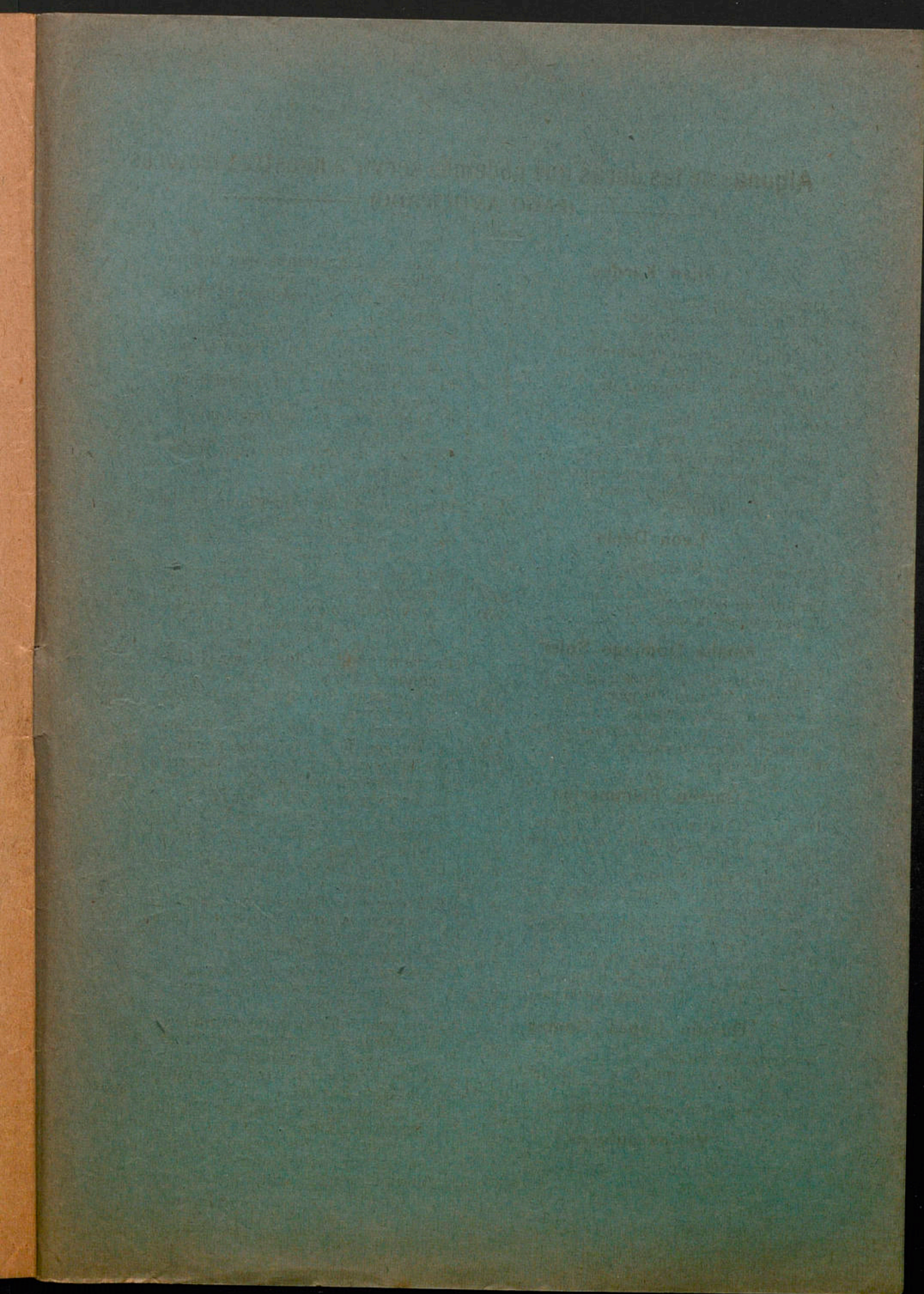
La «Revista de Espiritualismo» de Curityba, Paraná (Brasil), nos anuncia en su número de Junio pasado, que ha entrado en el cuarto año de su publicación. Nuestra felicitación cordial.

Hemos leído con satisfacción los primeros números del «Boletín del Centro de Estudios Psicológicos» de Sabadell que se reparte gratis.

—También nos ha visitado «Los Principios», órgano del Centro de Filosofía «Unión de la Verdad», que ha visto la luz en Buenos Aires.

A los dos nuestro deseo más ferviente de que su vida no se extinga jamás.







## Algunas de las obras que podemos servir a nuestros lectores

(PAGO ANTICIPADO)

|                                                                                                                                                          | Ptas. |                                                                                                                                                                               | Ptas. |
|----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-------|-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-------|
| <b>Allan Kardec</b>                                                                                                                                      |       | <b>La Vida de Ultratumba.</b> por Rufina Noeggerath. 2 tomos . . . . .                                                                                                        |       |
| ¿Qué es el Espiritismo? . . . . .                                                                                                                        | 1     | Al País de las Sombras. por E. d'Esperance. . . . .                                                                                                                           | 12    |
| El Libro de los Espíritus. . . . .                                                                                                                       | 1     | Las vidas sucesivas. por G. Delanne . . . . .                                                                                                                                 | 6     |
| El Libro de los Mediums. . . . .                                                                                                                         | 1     | El Espiritismo es la Filosofía. por M. González Soriano . . . . .                                                                                                             | 1     |
| El Evangelio según el Espiritismo . . . . .                                                                                                              | 1     | El Espiritismo es la Filosofía. por M. González Soriano . . . . .                                                                                                             | 2     |
| El Cielo y el Infierno. . . . .                                                                                                                          | 1     | El Materialismo y el Espiritismo. por id. 2 tomos . . . . .                                                                                                                   | 4     |
| El Génesis. los Milagros. etc. . . . .                                                                                                                   | 1     | El Espiritismo es la Moral. por M. Gimeno Eito . . . . .                                                                                                                      | 1.50  |
| Obras póstumas. . . . .                                                                                                                                  | 1     | Colección de oraciones espiritistas. Un tomo de 224 pág. . . . .                                                                                                              | 1     |
| Las siete obras. en un solo tomo. encuadernado en tela. . . . .                                                                                          | 9     | Encuadernado . . . . .                                                                                                                                                        | 2     |
| Edición monumental en 7 volúmenes. papel sat. <sup>o</sup> y encuad. <sup>o</sup> especial. Cada uno de los 7 tomos en 21 x 13 (nueva edición) . . . . . | 35    | Concordancia del Espiritismo con la Ciencia. por F. Senillosa . . . . .                                                                                                       | 5     |
|                                                                                                                                                          | 3     | Moral Universal o humana. por F. Palasi. Un tomo de 226 pág. . . . .                                                                                                          | 1     |
| <b>León Denis</b>                                                                                                                                        |       | Páginas íntimas de Ultratumba. Comunicaciones y fenómenos psíquicos obtenidos en el Grupo «Marie.» con 18 fotografías. Un tomo de 230 pág. en 4. <sup>o</sup> mayor . . . . . | 2     |
| Cristianismo y Espiritismo . . . . .                                                                                                                     | 3     | La medium de las flores. por el Vizconde de Torres-Solanot . . . . .                                                                                                          | 3     |
| En lo Invisible . . . . .                                                                                                                                | 3     | Guía práctica del espiritista. por Miguel Vives . . . . .                                                                                                                     | 1     |
| Después de la Muerte . . . . .                                                                                                                           | 2.50  | La Guerra y la Paz. por L. Fenoll . . . . .                                                                                                                                   | 0.20  |
| El por qué de la vida . . . . .                                                                                                                          | 0.50  | Al Margen de la Violencia. por id. . . . .                                                                                                                                    | 2     |
| <b>Amalia Domingo Soler</b>                                                                                                                              |       | Tinieblas y Luz. por M. Navarro. . . . .                                                                                                                                      | 1     |
| Fragmentos de las Memorias del P. Germán. 1 tomo 304 pág. . . . .                                                                                        | 3     | Temas espiritistas. por id. . . . .                                                                                                                                           | 1     |
| El mismo encuadernado. . . . .                                                                                                                           | 4.50  | La Brújula de la Vida. por id. . . . .                                                                                                                                        | 0.25  |
| Memorias de la insigne Amalia Domingo Soler. en rústica . . . . .                                                                                        | 1.50  | Roma y el Evangelio. por F. Amigó . . . . .                                                                                                                                   | 3     |
| Encuadernada . . . . .                                                                                                                                   | 2.50  | Inspiraciones (poesías). por Matilde Alonso Gainza. . . . .                                                                                                                   | 0.50  |
| <b>Camilo Flammarion</b>                                                                                                                                 |       | Leila o pruebas de un espíritu. por id. 2 tomos. . . . .                                                                                                                      | 3.50  |
| Dios en la Naturaleza (1. <sup>a</sup> y 2. <sup>a</sup> parte)                                                                                          |       | El Poder de la Bondad. por Matilde Navarro Alonso. 2 tomos en 4. <sup>o</sup> : el 1. <sup>o</sup> 236 pág. y el 2. <sup>o</sup> 332 . . . . .                                | 2     |
| La pluralidad de mundos habitados (1. <sup>a</sup> y 2. <sup>a</sup> parte). . . . .                                                                     | 2     | Los mismos encuadernados . . . . .                                                                                                                                            | 3     |
| Las Maravillas Celestes . . . . .                                                                                                                        | 2     | Ceux qui nous quittent «Extraits de communications medianimiques.» Consta de 328 pág. . . . .                                                                                 | 0.75  |
| Lumen. Historia de una alma y de un cometa. . . . .                                                                                                      | 2     | Guía prác. <sup>a</sup> del medium curandero. . . . .                                                                                                                         | 1     |
| Mundos reales y mundos imaginarios (1. <sup>a</sup> y 2. <sup>a</sup> parte) . . . . .                                                                   | 2     | El Infierno o la barquera del Júcar. por José M. <sup>a</sup> Fernández-Colavida. . . . .                                                                                     | 2.50  |
| Últimos días de un filósofo . . . . .                                                                                                                    | 2     | La Reencarnación. por un discípulo de Allan Kardec. . . . .                                                                                                                   | 2     |
| La pluralidad de mundos y el dogma cristiano. Un tomito de 96 pág. . . . .                                                                               | 0.50  | Los orígenes y los fines. por Alfredo Rusell Wallace. . . . .                                                                                                                 | 1     |
| <b>Quintín López Gómez</b>                                                                                                                               |       | La memoria de los nacimientos pasados. por Carlos Johnston. . . . .                                                                                                           | 1     |
| Doctrina Espiritista . . . . .                                                                                                                           | 5     | ¡Duerme! por Eduardo Pascual . . . . .                                                                                                                                        | 0.35  |
| El Catolicismo romano y el Espiritismo . . . . .                                                                                                         | 1.50  |                                                                                                                                                                               |       |
| Hipnotismo fenomenal y filosófico . . . . .                                                                                                              | 5     |                                                                                                                                                                               |       |
| <b>Varios autores</b>                                                                                                                                    |       |                                                                                                                                                                               |       |
| Animismo y Espiritismo. por A. Akakof 2 tomos. . . . .                                                                                                   | 12    |                                                                                                                                                                               |       |